

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA
Departamento de Filología Inglesa I



**LA EXPRESIÓN DE LA OPINIÓN EN EL DISCURSO
ESCRITO: UN ESTUDIO DE LA ESTRUCTURA
TEXTUAL DE LA ARGUMENTACIÓN EN EL
PERIODISMO DE OPINIÓN EN INGLÉS**

**MEMORIA PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO DE
DOCTOR POR**

María Isabel Alonso Belmonte

Bajo la dirección de la Doctora:

Angela Downing Rothwell

Madrid, 2003

ISBN: 84-669-1946-5

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA INGLESA I
(LENGUA Y LINGÜÍSTICA)

TESIS DOCTORAL

La expresión de la opinión en el discurso escrito:
Un estudio de la estructura textual de la argumentación en el
periodismo de opinión en inglés.

M^a Isabel Alonso Belmonte
Licenciada en Filología Inglesa

Directora:
Dra. Angela Downing Rothwell

Madrid, 2002

A mi familia

AGRADECIMIENTOS

Deseo manifestar aquí mi agradecimiento a una serie de personas e instituciones que han contribuido a que pudiera llevar a buen término este trabajo. En primer lugar, quiero dar las gracias a mi directora de tesis, la Dra. Angela Downing Rothwell, por sus inestimables consejos y por su disponibilidad, y al Departamento de Filología Inglesa I de la Universidad Complutense de Madrid, por haberme permitido realizar en él los estudios de Tercer Ciclo.

También deseo dar las gracias a Brian Gallagher, editor de la página editorial del periódico *USA TODAY* y a Linda Harris, del *Philadelphia Enquirer*, por permitirme acceder a información de primera mano sobre el día a día del periodismo escrito en los EEUU.

No quiero olvidar en este apartado a las Dras. Laura Alba, Maite Taboada y Anne McCabe por sus ánimos, sus comentarios sobre mi estudio y sus gestiones para permitirme acceder a bibliografía específica en los EEUU.

En el ámbito familiar, agradezco a mis padres y a mi hermana Clara su constante ánimo y apoyo durante estos años. También quiero dar las gracias a Vladimiro. Sin sus palabras de aliento, su paciencia y su ayuda con la base de datos de esta tesis doctoral, este trabajo no habría sido posible.

Por último, gracias a todos los amigos y colegas que me han acompañado durante estos años de estudio.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

	Página
1. INTRODUCCIÓN	
1.1. Antecedentes	1
1.2. Objetivos.....	6
1.3. Metodología de trabajo	7
1.4. Selección y análisis de la muestra	8
1.5. Estructura del trabajo.....	10
2. LA ARGUMENTACIÓN: DIFERENTES PERSPECTIVAS DE ESTUDIO	
2.1. Introducción	13
2.2. Aproximaciones teórico-prácticas al estudio de la argumentación:	
2.2.1. Perspectiva lógico-retórica.....	15
2.2.2. La pragmática y su influencia en el estudio de la argumentación: la <i>argumentatividad radical</i> de Ducrot y Anscombe y la pragmadialéctica de Van Eemeren y Grootendorst	25
2.2.2.1. La teoría de los actos de habla.....	31
2.2.3. Aproximación socio-cognitiva al estudio de la argumentación	36
2.3. Conclusión.....	42
3. HACIA UNA CARACTERIZACIÓN DISCURSIVA DE LA ARGUMENTACIÓN	
3.1. Introducción	44
3.2. Definiciones de discurso, texto, género, registro y tipo de texto.....	46
3.2.1. La argumentación como tipo de texto.....	52
3.3. La organización global de los textos argumentativos.....	61
3.4. Conclusión.....	74
4. EL MODELO DE DESCRIPCIÓN DE LA ESTRUCTURA TEXTUAL ARGUMENTATIVA DISEÑADO POR TIRKKONEN-CONDIT (1985)	
4.1. Introducción	75
4.2. El modelo de análisis de textos argumentativos de Tirkkonen-Condit (1985).....	77
4.2.1. Unidades de análisis: el acto comunicativo, el minitexto y las unidades globales.....	81
4.2.2. Actos ilocutivos.....	90
4.2.3. Relaciones retóricas	97
4.3. Conclusiones: algunas reflexiones sobre el método de análisis de textos argumentativos de Tirkkonen-Condit.....	113
5. LA VALIDACIÓN EMPÍRICA DEL MODELO DE DESCRIPCIÓN DE LA ESTRUCTURA TEXTUAL ARGUMENTATIVA DE TIRKKONEN-CONDIT (1985): LA TESIS DOCTORAL DE TEO (1995)	
5.1. Introducción	121

	Página
5.2. Modificaciones de Teo con respecto al modelo diseñado por Tirkkonen-Conditi:	
5.2.1. El acto comunicativo como unidad de análisis y su equilibrio gramatical ..	122
5.2.2. Relación de jerarquía de la META-AFIRMACIÓN con el acto comunicativo precedente.....	124
5.2.3. La EVALUACIÓN	126
5.2.4. La noción de minitexto	128
5.2.5. Las unidades globales	129
5.3. Resultados obtenidos por Teo de la aplicación del modelo de Tirkkonen-Conditi:	
5.3.1. Aproximación a la <i>solución</i>	132
5.3.2. Estructura PS del minitexto	132
5.3.3. Acto ilocutivo y papel interaccional dominante en cada uno de los compo- nentes de la estructura <i>problema-solución</i>	135
5.3.4. Correspondencia entre párrafos, minitextos y componentes de los mini- textos.....	140
5.3.5. Correspondencia entre valor ilocutivo y valor interaccional en cada componente de la estructura <i>problema-solución</i>	140
5.4. Conclusiones: algunas reflexiones sobre el trabajo de Teo	142
6. DISEÑO DEL ANÁLISIS EMPÍRICO: CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA Y METODOLOGÍA DEL TRABAJO	
6.1. Introducción	152
6.2. Características de la muestra: el periódico norteamericano <i>USA TODAY</i>	153
6.3. Diseño del análisis muestral, metodología de análisis y herramientas informáticas utilizadas	161
6.4. Potencial interés de este estudio: limitaciones	172
7. EL MÉTODO DE ANÁLISIS DE TIRKKONEN-CONDITI LLEVADO A LA PRÁCTICA: PROBLEMAS Y SUGERENCIAS DE ACCIÓN	
7.1. Introducción	176
7.2. Sobre el valor ilocutivo de los actos comunicativos analizados.....	176
7.3. Sobre las relaciones retóricas entre actos comunicativos	183
7.4. Sobre la secuencia <i>problema-solución</i> y sus componentes. Otros modelos de organización textual presentes en nuestra muestra	198
8. RESULTADOS: PRINCIPALES ESTRATEGIAS TEXTUALES Y PARÁMETROS DETERMINANTES	
8.1. Introducción.....	209
8.2. Valor ilocutivo dominante.	
8.2.1. Tipos de actos comunicativos presentes en nuestra muestra	210
8.2.2. Valor ilocutivo, tipos de oraciones y su distribución por componentes PS. Diferencias entre textos PRO y CON:	

	Página
8.2.2.1. Oraciones afirmativas	212
8.2.2.2. Oraciones interrogativas	220
8.2.2.3. Oraciones imperativas	225
8.3. Valor interaccional dominante.	
8.3.1. Tipos de relaciones retóricas presentes en nuestra muestra. Relación entre relaciones retóricas y actos ilocutivos dominantes. Diferencias entre textos PRO y CON	229
8.3.2. Caracterización de cada componente de la secuencia <i>problema-solución</i> en base a las cadenas de relaciones retóricas existentes. Diferencias entre textos PRO y CON:	
8.3.2.1. <i>Situación</i>	237
8.3.2.2. <i>Problema</i>	241
8.3.2.3. <i>Solución</i>	248
8.3.2.4. <i>Evaluación</i>	253
8.4. Modos de organización textual dominantes.	
8.4.1. La secuencia <i>problema-solución</i> como estrategia textual. Caracterización discursiva de los minitextos más frecuentes.	259
8.4.2. La progresión del texto hacia el componente <i>solución</i> . Estrategias de bloque y estrategias de ola.	268
8.4.3. La realización lingüística de la secuencia PS en los textos PRO y en los textos CON: encadenamiento de minitextos y estrategias persuasivas predominantes en nuestra muestra.....	271
8.4.4. Otros modelos de organización textual: <i>pregunta-respuesta, oportunidad-ofrecimiento, reivindicación-respuesta</i> . Actos ilocutivos y relaciones retóricas más frecuentes	282
9. CONCLUSIONES FINALES	
9.1. Consecución de los objetivos propuestos y aportación original de la investigación realizada	289
9.2. Pautas para el seguimiento de la investigación.....	297
BIBLIOGRAFÍA	301
APÉNDICE: MUESTRA DE TEXTOS ANALIZADA	328

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 2.1 Principales modelos de análisis de la argumentación estudiados.....	42
Tabla 3.1. Principales características de los textos argumentativos (Werlich, 1976)	56
Tabla 4.1 Tipos de textos y oraciones dominantes (Werlich, 1976)	79
Tabla 4.2. Niveles y rangos (Sinclair y Coulthard, 1975).....	83
Tabla 4.3. Relaciones retóricas en el modelo de Tirkkonen-Condit (1985).....	111
Tabla 4.4. Resumen del modelo de análisis de Tirkkonen-Condit (1985)	116
Tabla 5.1. Secuencias de componentes PS más frecuentes (Teo, 1995)	134
Tabla 8.1. Distribución en porcentajes de valores ilocutivos en oraciones afirmativas en textos PRO y textos CON	212
Tabla 8.2. Distribución en porcentajes de valores ilocutivos en oraciones interrogativas en textos PRO y textos CON	221
Tabla 8.3. Distribución en porcentajes de valores ilocutivos en oraciones imperativas en textos PRO y textos CON	225
Tabla 8.4. La interacción escritor-lector en textos PRO y CON: distribución estratégica de actos ilocutivos por componentes PS	228
Tabla 8.5. Distribución de relaciones retóricas PS en textos PRO y textos CON	231
Tabla 8.6. Distribución de otras relaciones retóricas en textos PRO y textos CON	231
Tabla 8.7. Distribución de las relaciones retóricas presentes en el componente <i>situación</i> en textos PRO y textos CON.....	238
Tabla 8.8. Distribución de las relaciones retóricas presentes en el componente <i>problema</i> en textos PRO y textos CON	241
Tabla 8.9. Distribución de las relaciones retóricas presentes en el componente <i>solución</i> en textos PRO y textos CON	249
Tabla 8.10. Distribución de las relaciones retóricas presentes en el componente <i>evaluación</i> en textos PRO y textos CON	253
Tabla 8.11. Secuencias de relaciones retóricas más comunes por componentes PS en Textos PRO y textos CON	257

	Página
Tabla 8.12. Minitextos argumentativos. Secuencias de componentes PS más frecuentes.....	259
Tabla 8.13. Secuencias de componentes PS más frecuentes en textos PRO y textos CON.	271
Tabla 8.14. Posicionamientos más frecuentes de las secuencias PS en textos PRO.....	272
Tabla 8.15. Posicionamientos más frecuentes de las secuencias PS en textos CON.....	277

ÍNDICE DE FIGURAS

	Páginas
Figura 2.1. Modelo argumentativo simple de Toulmin (1958)	19
Figura 2.2. Dialogicidad en el modelo argumentativo de Toulmin (1958)	20
Figura 2.3. Metodología de análisis de actitudes en la argumentación escrita (Zammuner, 1987b).....	39
Figura 3.1. Superestructura de los artículos científicos de psicología (Van Dijk, 1980)	64
Figura 3.2. Superestructura del reportaje periodístico (Van Dijk, 1988b).....	65
Figura 6.1. Proceso de socialización del USA TODAY	160
Figura 6.2. Análisis del texto USA TODAY 19/04/98 PRO	167
Figura 6.3. Análisis del texto USA TODAY 19/04/98 CON.....	169
Figura 6.4. Informe de actos comunicativos textos PRO	170
Figura 6.5. Informe de actos comunicativos textos CON	171
Figura 7.1. Modelo de organización textual <i>revindicación-respuesta</i> (Hoey, 2001).....	204
Figura 7.2. El modelo de análisis de la estructura global argumentativa de Tirkkonen-Condit (1985) revisado.....	208
Figura 8.1. Tipo y distribución de actos ilocutivos dominantes	211
Figura 8.2. Principales relaciones retóricas en nuestra muestra de textos.....	230
Figura 8.3. La <i>solución</i> en el proceso de socialización del USA TODAY	270

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

Secuencia <i>situación-problema-solución-evaluación</i>	PS
Muestra de editoriales <i>USA TODAY</i>	Textos PRO
Muestra de artículos de opinión <i>USA TODAY</i>	Textos CON
Aserción basada en el conocimiento compartido	ACC
Afirmación que recoge proposición no factual con referencia específica	AA+
Afirmación que recoge proposición no factual sin referencia específica	AA-

Capítulo I

Introducción

“Language is a site in which beliefs, values and points of view are produced, encoded and contested.”

(McCarthy y Carter, 1994:155)

1.1. ANTECEDENTES

El objetivo principal de esta tesis doctoral es contribuir a la descripción funcional del discurso argumentativo en lengua inglesa, a partir de la caracterización de las principales realizaciones lingüísticas de la estructura global de una muestra de textos argumentativos, extraídos de la sección de opinión del periódico norteamericano *USA TODAY*, y la individualización del componente estratégico que las motiva. Dicho análisis se realizará en el marco del modelo de descripción de la estructura textual argumentativa diseñado por S. Tirkkonen-Condit (1985), el cual se fundamenta a su vez en la acción conjunta de varios modelos de análisis textual: el modelo de organización textual *problema-solución* (en adelante, secuencia PS), de Hoey (1979, 1983), las superestructuras y macroestructuras de Van Dijk (1980), las relaciones retóricas de Grimes (1975) y los estudios de los actos de habla en la argumentación de Aston (1977) y Edmonson (1981).

La valía del trabajo de Tirkkonen-Condit ha sido reconocida por la comunidad científica en general, en el campo de la argumentación teórica – su trabajo aparece reseñado en Van Esmeren, Grootendorst y Snoeck (1996) –, en el área de la Lingüística Aplicada, donde se ha utilizado fundamentalmente para el análisis de composiciones argumentativas de alumnos de L2 en el marco de la retórica contrastiva

(Connor, 1987; Connor y Lauer, 1988; Choi, 1988; Isaksson-Wikberg, 1999) etc., en la investigación teórica sobre la comprensión del discurso argumentativo y en el campo de la traducción e interpretación (Tirkkonen-Condit, 1986, 1991, 1992; Niska, 1999; entre otros).

De todas las teorías y trabajos teóricos sobre la argumentación revisados hasta el momento, creemos que el método de análisis de la estructura global argumentativa diseñado por Tirkkonen-Condit es el idóneo para nuestro trabajo porque permite abordar el estudio de la argumentación desde una perspectiva lingüística, discursiva y social, frente a otros trabajos, más orientados a la retórica (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1958) o a la semántica (Ducrot, 1980, 1984; Anscombe y Ducrot, 1983, 1989). Además, contempla la interacción lector-escritor en el discurso escrito como base para la construcción del armazón del texto argumentativo, en sintonía con otros autores que, aunque desde diferentes perspectivas, también han reivindicado el carácter dialógico e interactivo del lenguaje escrito (Coulthard, 1977, 1994^a y b; Sinclair, 1980; Widdowson, 1984; Nystrand, 1986; Thompson y Thetela, 1995; Bolivar, 1998; Al-Sharief, 1998; Myers, 1999; Hoey, 2001; entre otros). Por todo esto, creemos que el método de análisis desarrollado por Tirkkonen-Condit exhibe una gran potencialidad. Sin embargo, ésta no ha sido explotada a su máximo nivel: en la mayoría de los casos, el método de análisis diseñado por la autora finesa no se ha aplicado en su totalidad. Por ejemplo, en el campo de la retórica contrastiva, el método de Tirkkonen-Condit casi siempre se ha combinado con otros tipos de análisis (Connor, 1987; Connor y Lauer, 1988; Choi, 1988). Es posible que el hecho mismo de que la propia Tirkkonen-Condit abandonara el desarrollo del método para volcarse de lleno en la traducción (Tirkkonen-Condit, 1986, 1991, 1992, entre otros) haya contribuido a frenar su difusión. Hasta donde alcanza nuestro conocimiento, sólo Teo en su tesis doctoral (1995) aplica el método de Tirkkonen-Condit en una muestra de textos mayor y ligeramente diferente de la de la autora finesa, pues estudia la organización textual de veinte editoriales periodísticos, frente a los dos artículos científicos analizados por Tirkkonen-Condit para

el desarrollo de su método. Sin embargo, tal como demostraremos en las próximas páginas de este trabajo, el principal objetivo del estudio de Teo es comprobar la validez del método a partir de la puesta en práctica del mismo, no hacer una descripción exhaustiva de las estrategias textuales más comunes utilizadas por los autores de los textos de su muestra. Es más, Teo expone los resultados del análisis de su muestra, pero ni reflexiona sobre ellos desde una perspectiva discursiva y funcional, ni da cuenta de los factores o variaciones contextuales que pudieran determinar las diferentes realizaciones lingüísticas de la estructura global de los textos argumentativos analizados. Por todo lo expuesto anteriormente, nos atrevemos a afirmar que el presente trabajo es la primera aplicación del método de Tirkkonen-Condit a una muestra tan amplia - sesenta textos escritos por hablantes nativos de inglés – cuyo único objetivo es caracterizar la estructura argumentativa global de los mismos e individualizar el componente estratégico que motiva sus diferentes realizaciones textuales. En la consecución de dicha labor, nos beneficiaremos de trabajos de más reciente publicación (Mann y Thompson, 1988; Almeida, 1992; Hunston y Thompson, 2000; Hoey, 2001; entre otros), con el fin de abordar la descripción funcional del discurso argumentativo, tal como se produce en diferentes situaciones comunicativas. Ésta será una de las contribuciones originales de este trabajo.

Esta tesis doctoral se enmarca en el área del Análisis del Discurso, un campo de estudio relativamente joven e interdisciplinar que tiene como unidad de análisis el texto y que estudia el uso del lenguaje en contexto con fines comunicativos (Beaugrande y Dressler, 1981; Brown y Yule, 1983; Georgakopoulou y Goutsos, 1997). Entendemos que la caracterización de la estructura global argumentativa de los textos de nuestra muestra nos permitirá comprobar de qué manera escritores profesionales y no profesionales entienden que es más efectivo persuadir a sus lectores de sus tesis sobre un tema de actualidad en la prensa de opinión escrita en inglés.

El método de análisis diseñado por Tirkkonen-Condit propone el modo de organización textual *situación-problema-solución-evaluación* como columna vertebral de cualquier texto argumentativo. La secuencia PS ha sido estudiada por muchos investigadores como la manifestación lingüística de la interacción entre lector y escritor (Beardsley, 1950; Hutchins, 1977; Winter, 1970, 1977, 1982; 1994; Jordan, 1980, 1984; Crombie, 1985; Hoey 1983, 1986, 2001) en todo tipo de textos (artículos científicos, narraciones, etc.). Sin embargo, pocos autores la han ligado específicamente al discurso argumentativo y, por ende, a la intención persuasiva del que habla o escribe.

Hay fundamento teórico y empírico suficiente como para pensar que el uso que hacemos los hablantes del lenguaje es con el fin de alcanzar algún objetivo concreto y que, por tanto, cuando argumentamos, manipulamos los elementos lingüísticos a nuestro alcance para persuadir a nuestro oyente/lector. En este sentido, Myers afirma: *“Writers and readers are strategic selves, calculating choices or interpretations of choices in line with singular aims, matching the form to given functions of the text, or functions to the given forms.”* (1999: 46). Más concretamente, hay autores que establecen un vínculo entre la organización esquemática del texto, es decir, la organización de los distintos argumentos a lo largo del texto, y las estrategias textuales que desarrollan los autores, entendidas éstas como variaciones conscientes del modelo de organización textual predominante en un texto con un fin determinado (Enkvist, 1981, 1987; Van Dijk, 1997^a y 1997^b, entre otros).

Muchos autores han constatado la flexibilidad de movimientos de los componentes del modo de organización textual *problema-solución* (Jordan, 1984; Tirkkonen-Condit, 1985; Teo, 1995; Hoey, 2001; Al-Sharief, 1998, entre otros), pero ninguno ha profundizado en cuál es la motivación de estas variaciones. En el caso concreto de Tirkkonen-Condit, la autora también constata este hecho cuando afirma que no todos los textos argumentativos avanzan hacia el componente *solución* de la misma manera: *“There are differences in the ways in which individual texts proceed towards the solution”* (*op. cit.* 31) *“(...) this difference may be attributable to different assumptions about shared*

knowledge concerning the existence and background of the problem and the nature of the solution? (op. cit. 37). Teo (1995), por su parte, no reflexiona sobre este punto.

Puesto que asumimos que puedan existir distintas realizaciones lingüísticas del modo de organización textual *problema-solución* en nuestra muestra, es nuestra intención dilucidar cuáles son los parámetros contextuales que determinan tales realizaciones lingüísticas. Nuestra muestra de textos, formada por 30 editoriales y 30 artículos de opinión extraídos de la página de opinión del *USA TODAY*, nos permitirá analizar contrastivamente la estructura global argumentativa de dos tipos de textos que exhiben el mismo tipo de organización textual en un mismo contexto socio-cultural de comunicación. Será nuestra tarea dilucidar qué realizaciones lingüísticas vienen impuestas por el género al que pertenecen nuestros textos y las variables de registro que los singularizan y qué otras son decisiones puntuales del escritor, en su proceso de comunicación con el lector.

Nuestro interés por el género periodístico se debe a varias razones. Desde un punto de vista estrictamente operativo, la gran difusión, alcance e influencia de la prensa escrita en el mundo occidental hace que haya sido relativamente fácil acceder a la misma y compilar los textos que forman nuestra muestra. Además, el lenguaje de los medios de comunicación de masas tiene características propias que lo distinguen de la comunicación directa entre dos personas y que ofrece varias ventajas al analista: múltiples productores, audiencia masiva y simultánea, etc. (Bell, 1991:2)

Desde el punto de vista lingüístico, muchos son los estudios sobre la organización textual de la noticia, tanto escrita como oral (Van Dijk, 1980, 1988^a, 1988^b; Fowler, 1991; Bell, 1991; White, 1997; Downing, 2000; entre otros). Sin embargo, muchos menos investigadores han estudiado la de los editoriales (ver Bolívar, 1998; entre otros) y la de los artículos de opinión, por exhibir estos últimos una estructura más libre. En este sentido, pues, creemos que este trabajo puede constituir en

sí mismo una aportación más a la descripción de los modelos de organización textual más comunes en textos de opinión y, en definitiva, a la descripción discursiva de este subgénero.

Finalmente, desde el punto de vista sociológico, nos interesa estudiar el papel del periodismo actual como referencia social, es decir, cómo el lenguaje de los medios de comunicación crea corrientes de opinión en la sociedad. En este sentido, el papel del periódico como productor expreso de opinión cada vez se valora más, hasta el punto de que hay teóricos, como Santamaría (1990), que estiman que los textos de opinión son los mensajes verdaderamente originales de un periódico.

1.2. OBJETIVOS

Los objetivos de esta tesis doctoral son los siguientes:

1. El objetivo general es contribuir a la descripción de los modelos de organización textual más comunes en textos de opinión y, en definitiva, a la descripción discursiva del subgénero del periodismo de opinión, a partir del análisis empírico de una muestra de textos suficientemente amplia como para que los resultados sean representativos.
2. El objetivo específico es caracterizar las realizaciones lingüísticas más comunes de la estructura argumentativa global de una muestra significativa de editoriales y artículos, extraídos de la sección de opinión del periódico norteamericano USA TODAY, e individualizar el componente estratégico que las motiva.

1.3. METODOLOGÍA DE TRABAJO

Para la consecución de los objetivos de la tesis, intentaremos dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cómo se construye y se fundamenta una opinión en la prensa de opinión en inglés?
2. ¿Es posible caracterizar diferentes realizaciones lingüísticas de la estructura global organizativa en el discurso argumentativo escrito? Si es así, ¿cuáles son las realizaciones más frecuentes en nuestra muestra de textos? Dichas realizaciones, ¿responden a diferentes estrategias textuales desarrolladas por los escritores de los textos de nuestra muestra?
3. ¿Cuáles son los principales parámetros o variables contextuales que determinan las estrategias textuales desarrolladas en la muestra analizada?
4. ¿Hay diferencias entre los editoriales y los artículos de opinión analizados en lo que se refiere al desarrollo de modo de organización textual predominante? Si es así, tales diferencias, ¿a qué se deben?
5. Los resultados obtenidos, ¿modifican o complementan de alguna manera el método diseñado por Tirkkonen-Condit? ¿Son suficientemente relevantes como para considerarlos en otras áreas de interés?, ¿Qué aplicación podrían tener en áreas como la enseñanza de inglés como lengua extranjera, o la lingüística contrastiva?

Para dar respuesta a estas preguntas de investigación, la metodología empleada ha consistido en:

1. compilar una muestra de textos argumentativos procedentes de la sección de opinión de un periódico norteamericano de ámbito nacional.
2. analizar la muestra de textos en base al método de Tirkkonen-Condit (1985) y las mejoras propuestas al método por otros autores (Teo, 1995).

3. llevar a cabo una caracterización ilocutiva e interaccional de los actos comunicativos presentes en los textos de nuestra muestra, así como describir las principales realizaciones textuales de la secuencia *problema-solución*, en relación con las principales variables que las motivan. Más concretamente, tendremos en consideración los siguientes parámetros:
 - La relación que se establece entre escritor-lector en los textos analizados.
 - La conceptualización por parte del escritor del tema del que se habla y del entorno social en el que se produce el proceso de comunicación entre escritor y lector.
4. estudiar hasta qué punto se pueden aplicar los resultados y conclusiones obtenidas a otros campos de interés, como la enseñanza de inglés como lengua extranjera en el ámbito universitario, o la lingüística contrastiva.

1.4. SELECCIÓN Y ANÁLISIS DE LA MUESTRA

El estudio llevado a cabo en esta tesis doctoral es de tipo descriptivo-explicativo y pretende contribuir a la caracterización global del discurso argumentativo escrito a partir del análisis de casos concretos. Para lograr los objetivos descritos anteriormente, aplicaremos el método de análisis de textos argumentativos de Tirkkonen-Condit (1985) a una muestra de textos de 30 editoriales y 30 artículos de opinión extraídos de la página de opinión del periódico USA TODAY (versión en línea en Internet (<http://www.usatoday.com/news/comment/debate.htm>) desde abril de 1998 a abril de 1999.

Hemos escogido el periódico norteamericano USA TODAY porque es el único cotidiano de ámbito nacional escrito en inglés que conocemos en cuya sección de opinión se presentan diariamente dos textos argumentativos con opiniones enfrentadas sobre el mismo tema: el editorial del periódico y la principal columna de opinión del periódico, escrita por un representante de un colectivo social de importancia en los Estados Unidos que, en la mayoría de los casos, está directamente involucrado en el tema. Esta circunstancia, tal como avanzábamos páginas atrás, nos permitirá analizar contrastivamente diferentes tipos de textos que exhiben el mismo tipo de organización textual en un mismo contexto socio-cultural de comunicación.

Somos conscientes de que algunas fuentes definen el *USA TODAY* como un periódico de tono “populista”, cuya reputación no alcanza la del *Washington Post* o el *New York Times*. En cualquier caso y tal como demostraremos en las próximas páginas, este dato no afecta a la calidad de la estructura argumentativa desarrollada en ellos.

La selección de los textos analizados se ha hecho al azar, a partir de una tabla de números aleatorios. Estas tablas comprenden múltiples combinaciones de números extraídos al azar (o por sorteo), de forma que cada dígito presente una probabilidad igual de figurar en cualquier punto de la tabla. De esta forma hemos querido garantizar la representatividad de los datos obtenidos en el análisis.

Los textos se han convertido en documento Microsoft Word, se han clasificado por fechas y por grupos: se ha asignado las siglas PRO a los editoriales de la sección *Our view*, a favor de una tesis, y las siglas CON a los artículos de opinión de la sección *Opposing view*, en contra de la misma tesis: ej. *USA TODAY* 19/04/98 CON. El análisis de la secuencia *problema-solución*, de las relaciones retóricas entre los actos comunicativos que forman cada texto y del valor ilocutivo de cada uno de estos actos comunicativos se ha hecho manualmente y los resultados obtenidos se han reproducido en un esquema de cajas para cada texto, similares a los utilizados por Tirkkonen-Condit

y Teo para analizar sus muestras de textos. Para evitar que el lector confunda las diferentes unidades de análisis presentes en este trabajo, en las próximas páginas las unidades máximas globales aparecerán siempre en minúscula y subrayadas (ej. Iniciación, Elaboración y Conclusión), los componentes de la estructura PS, en minúscula y en cursiva (ej. *Situación*; *Problema*; *Solución*; *Evaluación*), y las relaciones retóricas que se establezcan entre las diferentes unidades de análisis, en versalita (ej. SITUACIÓN; ELABORACIÓN; SOLUCIÓN; EVALUACIÓN NEGATIVA, etc.)

Después y con el fin de extraer datos numéricos del análisis anterior, se ha creado una base de datos en Microsoft Access. A partir de los resultados obtenidos, se han descrito las principales estrategias textuales que desarrollan los escritores de los textos de nuestra muestra, que se expondrán en el capítulo VIII de esta tesis doctoral.

1.5. ESTRUCTURA DEL TRABAJO

A continuación y con el fin de dar una idea de conjunto del presente trabajo presentamos una descripción de su contenido, que consta de esta introducción, ocho capítulos, la conclusión y un apéndice.

El capítulo II, titulado *La argumentación: diferentes perspectivas de estudio*, presenta la evolución en el tiempo del estudio de la argumentación, desde los enfoques lógicos o semi-lógicos hasta su entendimiento actual, a partir del análisis de tres criterios que, a nuestro entender, definen la realidad de la argumentación como un fenómeno discursivo, social y dialógico.

El capítulo III, titulado *Hacia una categorización discursiva de la argumentación*, está dedicado a la caracterización lingüística del texto argumentativo y lo hemos dividido en dos partes. La primera parte describe las principales características

lingüísticas de los textos argumentativos de nuestra muestra, a partir de una revisión de las diferentes clasificaciones de textos existentes en la literatura actual. En la segunda parte de este capítulo, avanzaremos en el estudio del componente estratégico que domina la producción argumentativa escrita de cualquier hablante, a partir del análisis de las diferentes propuestas sobre estructuras y modelos de organización textual en el discurso argumentativo, prestando especial atención al método de análisis de la estructura de textos argumentativos diseñado por Tirkkonen-Condit (1985), básico para esta tesis doctoral.

En el capítulo IV, titulado *El modelo de descripción de la estructura textual argumentativa diseñado por Tirkkonen-Condit (1985)*, describiremos el método de análisis de la estructura textual argumentativa que, con algunas modificaciones y enmiendas, utilizaremos en esta tesis doctoral para el análisis empírico de nuestra muestra de textos y la consecución de nuestros objetivos. Al final de este capítulo, reflexionaremos sobre el método, sus principales virtudes y sus carencias, que definirán nuestras líneas de acción en este trabajo.

En el capítulo V, titulado *La validación empírica del modelo de descripción de la estructura textual argumentativa de Tirkkonen-Condit (1985): la tesis doctoral de Teo (1995)*, expondremos los resultados obtenidos por Adisa Teo (1995) de la aplicación del modelo de Tirkkonen-Condit en un corpus de veinte editoriales, seleccionadas de cinco periódicos ingleses y norteamericanos, y las modificaciones que la autora propone al método. Finalmente, comentaremos los resultados de Teo en comparación con los obtenidos por Tirkkonen-Condit y reflexionaremos sobre la aplicación de sus propuestas a la descripción de la organización global de los textos de nuestra muestra.

En el capítulo VI, titulado *Diseño del análisis empírico: características de la muestra y metodología de trabajo*, explicaremos detalladamente la metodología de análisis que desarrollaremos en este trabajo, las características de la muestra compilada y cómo ha sido

seleccionada. Ilustraremos la metodología de trabajo llevada a cabo en esta tesis a través del análisis de dos textos de nuestra muestra. Finalmente, expondremos cuáles son las contribuciones previstas y las limitaciones de esta tesis doctoral.

En el capítulo VII, titulado *El método de análisis de Tirkkonen-Condit llevado a la práctica: problemas y sugerencias de acción*, expondremos algunos de los problemas que han surgido durante el análisis y cómo los hemos resuelto. En el capítulo VIII, titulado *Resultados: Principales estrategias textuales y parámetros determinantes*, presentaremos los resultados obtenidos de nuestro análisis y por último, expondremos nuestras conclusiones. Al final del trabajo se adjunta la bibliografía consultada y un apéndice con los textos analizados para este estudio.

Capítulo II

La argumentación: diferentes perspectivas de estudio

Omnia ex opinione suspensa sunt

Terencio

2.1. INTRODUCCIÓN

Argumentar es el arte de razonar a partir de opiniones generalmente aceptadas, siendo esta actividad un signo distintivo de los seres racionales (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1958: 1). Al igual que en tiempos de Aristóteles y Cicerón, la argumentación es todavía un tema de mucho interés para filósofos, estudiantes de lógica y retórica, antropólogos, sociólogos, psicólogos y lingüistas. De hecho, en las últimas décadas ha aumentado el número de estudios sobre la materia, se han creado grupos de investigación (ej. *The Research Group for Argumentation and Discourse Analysis of the Institute for Functional Research of Language and Language Use of the University of Amsterdam*) y han surgido nuevas revistas especializadas sobre este tema (ej. *Argumentation*). Sin embargo, todavía no podemos hablar de la existencia de una teoría de la argumentación ampliamente aceptada por la comunidad científica. Por el contrario, la literatura actual sobre el tema se compone de un mosaico de contribuciones totalmente diferentes unas de otras, que se fundamentan en presupuestos distintos. En otras palabras, el investigador que aborde por primera vez el estudio de la argumentación y que busque una definición de la misma deberá estar preparado para obtener una gran variedad de respuestas: desde la lógica, una argumentación es un tipo de razonamiento; desde la retórica, la argumentación comprende el conjunto de técnicas persuasivas que organizan el discurso persuasivo; desde la pragmatialéctica de Van Eemeren y Grootendorst, argumentar es un acto de habla complejo que se realiza al defender una o varias proposiciones (=argumentos o premisas) para apoyar o rechazar una o varias

proposiciones diferentes (=conclusiones) (1984: 18); desde la psicología social o cognitiva, la argumentación se basa en el intento de modificar la actitud del interlocutor (Petty y Cacioppo, 1986; O'Keefe, 1990); etc.

Nuestro objetivo en este capítulo es investigar la evolución en el tiempo del estudio de la argumentación a partir del análisis de tres criterios que, a nuestro entender, definen la realidad del fenómeno; más concretamente, veremos si se ha avanzado hacia la comprensión de la argumentación como un producto:

1. *Discursivo*, superando así concepciones anteriores que la reducían primero, a un proceso intelectual de razonamiento, y después, al ámbito estrictamente oracional.
2. *Social*, que tiene en cuenta los factores contextuales en los que la argumentación se produce;
3. *Dialógico*, que entiende la argumentación como una actividad modulada por las réplicas reales o imaginadas, explícitas o implícitas, de un oponente que puede contraargumentar, negociar e incluso hacer fracasar con un contradiscurso el que le ha sido dirigido. Como veremos, aunque esta perspectiva es característica de las discusiones orales, también podemos hablar de dialogicidad e interacción escritor-lector en el texto escrito.

Estos tres criterios nos servirán para caracterizar las principales contribuciones al estudio de la argumentación, desde Aristóteles hasta nuestros días, entre ellas, los principios básicos de la lógica y la retórica aristoteliana, los estudios de Toulmin (1958) y Perelman y Olbrechts-Tyteca (1958), la *argumentatividad radical* de Anscombe y Ducrot (Ducrot, 1980, 1984; Anscombe y Ducrot, 1983, 1989), la pragmadialéctica de Van Eemeren y Grootendorst (1984, 1987, 1996), etc.

En este punto nos gustaría hacer dos puntualizaciones. Somos conscientes de que algunos de los modelos argumentativos que revisaremos son muy distintos y no siempre es fácil establecer comparaciones en base a los parámetros seleccionados. Además, por razones de espacio, nos resulta imposible hacer una revisión de todos los trabajos que de alguna manera han contribuido a la teoría de la argumentación. Por lo tanto, limitaremos dicha revisión a aquellos estudios que nos permitan comprender y analizar mejor los textos de nuestra muestra. No nos detendremos, por ejemplo, en los enfoques lógicos o semi-lógicos, puesto que su aportación a esta tesis es mínima.¹

2.2. APROXIMACIONES TEÓRICO-PRÁCTICAS AL ESTUDIO DE LA ARGUMENTACIÓN

2.2.1. PERSPECTIVA LÓGICO-RETÓRICA

Tal como señala Escandell (1993), por argumentación se ha venido entendiendo al menos dos cosas diferentes, dependiendo de a qué ámbito se ligara el término: desde una perspectiva retórica, la argumentación comprende el conjunto de estrategias que organizan el discurso persuasivo. Desde una perspectiva lógica, una argumentación es un tipo de razonamiento válido o no. En esta sección analizaremos cómo se ha tratado el discurso argumentativo desde estas dos perspectivas a lo largo del tiempo.

La retórica ha sido fruto de estudio ininterrumpido durante al menos 2.500 años, desde los tiempos de Platón y Aristóteles hasta hoy. En su origen tenía un

¹ Para una revisión mucho más extensa y actualizada de las diferentes contribuciones a la teoría de la argumentación, ver Van Eemeren y otros (1996).

significado bastante amplio: el arte del estudio del discurso persuasivo público, fundamentalmente político. Requisito del orador era el estudio minucioso de todos aquellos recursos que le permitieran persuadir al público, por lo que muchos estudiosos de la retórica clásica volcaron sus esfuerzos en escribir libros que versaran en el arte de persuadir eficazmente, bien basándose en el *ethos*, *pathos* y *logos* Aristotélicos,² bien basándose en los cinco cánones romanos de la retórica desarrollados por Cicerón en su “*De Inventione*”: *inventio*, *dispositio*, *elocutio*, *memoria* y *pronuntiatio*.³

Durante la Edad Media y el Renacimiento se siguió cultivando la retórica aristoteliana. Sin embargo, con la llegada de la Edad Moderna, el racionalismo hegemónico y la ciencia positiva, la retórica fue marginada, puesto que nada se consideraba persuasivo si no se amoldaba a criterios estrictamente científicos (González Bedoya, 1988).⁴ Una ciencia racional no puede contentarse con opiniones más o menos verosímiles, sino que elabora un sistema de proposiciones necesarias que se impone a todos los seres racionales y sobre las cuales es inevitable estar de acuerdo. El desacuerdo es signo de error.⁵ Así, la ciencia se decantó por la lógica formal y demostrativa y el

² Aristóteles afirma que un hablante puede persuadir a una audiencia de que acepte una tesis apelando al *ethos* (al carácter del hablante, a sus conocimientos, a su buena fe...), al *pathos* (a la audiencia, haciéndola reír, llorar, emocionándola) o al *logos* (a los buenos argumentos que apoyan la tesis defendida) (*Retórica*, Madrid, Biblioteca Clásica, Gredos, 1990).

³ El discurso (*opus*), cuya construcción artística guía la retórica, constaba de un tema (*res*) y de su expresión (*verba*). Las cinco partes constituyentes de la elaboración de la materia del discurso, desde su inicio hasta la exposición pública por parte del orador, son: a) la *inventio* (invención), es decir, la selección de los argumentos más adecuados para apoyar o rebatir una tesis, en la que se incluyen, el exordio, la narración (dividida a su vez en los géneros dramáticos, dieguemático y mixto), la argumentación (confluencia de la retórica y la dialéctica) y la peroración (conclusión o epílogo); b) la *dispositio* (disposición), u ordenación de los argumentos e ideas proporcionados por la *inventio*; c) la *elocutio* (elocución), donde se realiza materialmente lo planeado en la *inventio* y en la *dispositio* y en la que se inscriben los tropos y figuras de dicción (metáfora, metonimia, analogía, sinécdoque, etc) y las llamadas figuras de sentencia (etiología, sentencia, reticencia, alegoría, ironía, énfasis, etc.); d) la *memoria*, o retención de las tres fases previas a la elaboración del discurso y e) la *pronuntiatio* (pronunciación), que afectaba tanto a la fonética como a la entonación y a los gestos del orador (Cicerón, *La invención retórica*, Madrid, Gredos, 1997).

⁴ Descartes, en la primera parte del *Discours de la Méthode*, toma “*presque pour faux tout ce qui n’était que vraisemblable*” [“*casi por falso todo lo que no era más que verosímil*”]. Traducción de Julia Sevilla en la introducción a la versión española de Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989), *La Nueva Retórica: Tratado de Argumentación*, Madrid, Gredos, p. 31.

⁵ Obsérvese esta otra cita de Descartes: “*Siempre que dos hombres formulan juicios contrarios sobre el mismo asunto, es seguro que uno de los dos se equivoca. Más aún, ninguno de los dos posee la verdad; pues, si tuviera una idea clara y evidente, podría exponerla a su adversario de modo que terminara por convencerlo*”, en *Dos Opúsculos: reglas para la dirección del Espíritu, investigación de la verdad*, México, UNAM, 1959, pp. 205-206.

estudio de la retórica, que se resiste a la formalización sólo posible con verdades universalmente convincentes, se redujo a un medio de expresión, al estudio de un mero elenco de técnicas estilísticas (aliteración, hipérbole, metáfora, etc.). Como veremos más adelante, la rehabilitación de la retórica sólo tendría lugar ante la progresiva desconfianza por la lógica formal en el siglo XX.

La lógica formal se desarrolló también a partir de los trabajos de Aristóteles (fundador indiscutible de la lógica y la retórica), Santo Tomás de Aquino y otros filósofos que intentaron establecer métodos de razonamiento que pudieran ser aceptados por su corrección. Para que un lenguaje evite los equívocos y sea totalmente correcto, tiene que estar formalizado. La lógica estudia la forma o estructura de las argumentaciones para determinar en qué casos esas argumentaciones son válidas y en qué casos no, a partir de una serie de normas universales. La silogística de Aristóteles fue la primera forma de lógica surgida en la historia.⁶ Según Aristóteles, todo razonamiento, para ser válido, ha de tener la forma de un silogismo y estar constituido por una premisa mayor, otra menor y una conclusión. Si la conclusión se infiere de las premisas, estamos ante un razonamiento argumentativo *válido*:

Todo A es B - Los niños son muy activos

C es A - Mario es un niño

Luego C es B - Mario es muy activo

Como apuntábamos antes, ya en el siglo XX los estudiosos de la argumentación empezaron a apartarse de la lógica y la argumentación silogística tradicional como herramientas de análisis, puesto que descubrieron que en la vida real, los hablantes raramente presentan sus argumentos en forma de silogismos completos. Como consecuencia del descubrimiento de estos problemas, han surgido otros intentos

⁶ Ver Aristóteles, *Tratados de Lógica (Organón)*, Mexico, Porrúa, 1977.

de describir aquellos modelos de argumentación natural que se apartan de la lógica formal. El cambio decisivo en el estudio contemporáneo de la argumentación se produjo con la publicación en 1958 de dos textos básicos: *The Uses of Argument*, del filósofo británico Stephen Edelston Toulmin y *La Nouvelle Rhétorique: Traité de l'argumentation*, por C. Perelman y L. Olbrechts-Tyteca.⁷

El libro de Toulmin, *The Uses of Argument* (1958), es una colección de cinco ensayos en los que el autor rechaza el modelo de la lógica formal para analizar la validez de la argumentación a partir de normas universales y abstractas. Según el filósofo británico, los criterios para juzgar la validez y la adecuación de los argumentos son específicos de cada campo de argumentación y, por tanto, varían de uno a otro (*op. cit.* 95). Esa es la razón por la que la lógica resulta inoperante a la hora de analizar la comunicación diaria humana real y los tipos de argumentación que se dan en campos específicos (judicial, periodístico, político, etc.). Toulmin entiende que la argumentación es un intento de justificar afirmaciones (*op. cit.* 12) y propone un modelo que describe las categorías que se dan en toda argumentación natural (*field-invariant*), independientemente de las variaciones que pueda haber en cada campo concreto (*field-dependent*). Los términos que Toulmin asigna a los elementos constituyentes de este modelo son bastante descriptivos de sus funciones: datos (*data*) o fundamentos (*grounds*), la declaración o tesis defendida (*claim*) y garantía (*warrant*), siempre presentes en su modelo de la argumentación simple, a los que se suman justificación (*backing*), salvedad o restricción a la garantía (*qualification*) y refutación a la garantía (*rebuttal*), en el modelo más complejo.

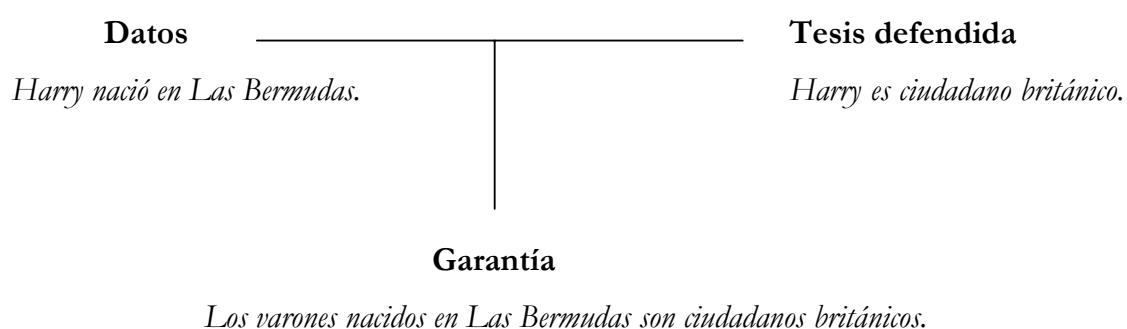
La declaración o tesis es la opinión que se defiende, que se apoya en los datos, equivalente a las premisas en la lógica clásica, y la garantía es el principio general que confiere validez a la argumentación, que sirve de puente entre la tesis defendida y

⁷ Las referencias que hagamos al libro de Perelman y Olbrechts-Tyteca a partir de ahora remitirán a la versión traducida al español, publicada por la editorial Gredos en 1989.

los datos. Estos tres elementos son imprescindibles en cualquier argumentación. A continuación mostramos el conocido ejemplo que el mismo Toulmin ofrece en su libro (pp. 101-105):

Figura 2.1.

Modelo de argumentación simple de Toulmin (1958)



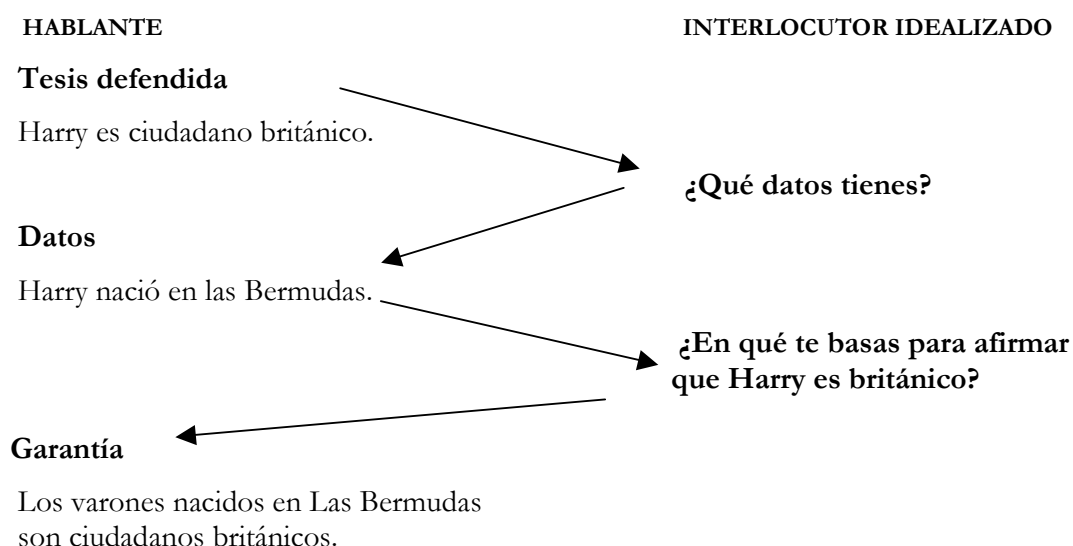
Si la garantía no es definitiva y su autoridad no es aceptada inmediatamente por el receptor de la argumentación, estaremos entonces ante un proceso de argumentación un poco más complejo, que incluirá elementos como la refutación, la restricción o el apoyo a la garantía. La presencia de estos elementos no es obligatoria y depende del grado de aceptación o no de la garantía por parte del interlocutor. Siguiendo el ejemplo anterior, la refutación a la garantía *Los varones nacidos en Las Bermudas son ciudadanos británicos* sería, por ejemplo, *Esta regla tiene excepciones. No funciona, por ejemplo, cuando los padres son extranjeros o si el sujeto se ha nacionalizado estadounidense...*; una restricción a la garantía podría ser, como consecuencia de lo anterior, *Casi todos los varones nacidos en Las Bermudas son ciudadanos británicos*; y, finalmente, un posible apoyo a la garantía podría ser *Lo afirma la legislación británica*.

El trabajo sobre la argumentación del filósofo británico Toulmin es la primera

tentativa de cierto interés en este siglo que intenta alejarnos de la lógica formal. Su modelo establece relaciones funcionales y no lógicas, como en los silogismos, entre las diferentes categorías que conforman toda argumentación, relaciones que Toulmin intenta evidenciar convirtiendo a cada categoría en una respuesta a la pregunta de un interlocutor idealizado, como más adelante harán otros autores (Winter, 1970, 1977, 1982; 1994; Hoey 1983, 1986, 2001):

Figura 2.2.

Dialogicidad en el modelo de Toulmin (1958)



Toulmin afirma que su modelo es perfectamente adecuado para describir la argumentación de cualquier tipo y en cualquier campo específico.⁸ De hecho, dicho modelo encontrará gran difusión entre un buen número de investigadores que lo adoptarán para el análisis empírico del discurso argumentativo en sus más variadas formas. Incluso Van Dijk (1980, 1983) utiliza las categorías de Toulmin para caracterizar la superestructura de la argumentación cotidiana. Su influencia alcanza algunos trabajos

⁸ "The «basic pattern of analysis» set out in Part II of this book [including all the elements of the 1958 model] is suitable to arguments of all types and in all fields" (Toulmin, Rieke y Janik, 1979: v, [prefacio]).

sobre el desarrollo de la expresión escrita en primeras (Coirier y Golder, 1993; Golder y Coirier, 1994; entre otros) y segundas lenguas (Kneupper, 1978; Connor y Lauer, 1988, entre otros). En los EEUU, por su parte, se desarrolla a partir de los años 60 una línea de publicaciones para enseñar a debatir, basándose en el modelo toulminiano. De todos ellos, quizá el libro más influyente fuera el de Douglas Ehninger y Wayne Brockriede (1963), *Decision by Debate*. En la actualidad, libros como los de Daniels y Daniels (1993), Ramage y Bean, (1995), Rottenberg (1997) y Crusius y Channell (1999) entre otros, siguen su estela.⁹ Sin embargo, el modelo de Toulmin también ha recibido muchas críticas: algunos filósofos colegas no coinciden con sus ideas sobre la probabilidad o la forma y la validez de los argumentos. Otros analistas le critican por la imprecisión de algunos de los conceptos que utiliza, como es el caso de la noción de validez de un argumento,¹⁰ o la artificialidad de algunas distinciones: no siempre resulta fácil distinguir, por ejemplo, entre *dato* y *garantía*. Otros, finalmente, afirman que el modelo no está bien definido: si la garantía puede tener una refutación, una restricción o limitación y un apoyo, ¿por qué no la tienen también los datos?¹¹ En cualquier caso, hay que reconocerle a Toulmin el mérito de incrementar el interés en el estudio de la argumentación aportando el primer modelo de análisis de la argumentación real.

También en 1958 se publica otro importante libro que da un nuevo ímpetu a la investigación de los aspectos persuasivos del discurso: *La Nouvelle Rhétorique: Traité de l'argumentation*, de C. Perelman y L. Olbrechts-Tyteca. *La Nueva Retórica* es “el estudio de las técnicas discursivas que nos permiten provocar o aumentar la adhesión de las personas a las tesis presentadas para su asentimiento” (*op. cit.* 34), reviviendo así la tradición aristoteliana y rehabilitando la retórica como un área de discusión filosófica y epistemológica. Los autores adoptan un enfoque de estudio eminentemente descriptivo, lo que les distingue de

⁹ Es curioso constatar, sin embargo, que en la mayoría de los estudios en los que se adopta el modelo de Toulmin, se ha cercenado el aparato filosófico que subyace al mismo (Van Eemeren y otros, 1996: 153).

¹⁰ Algunas veces Toulmin utiliza el concepto de validez de un argumento como si fuera un concepto lógico, es decir, que el argumento está bien fundado, y otras veces como si fuera un concepto retórico, es decir, que el argumento es aceptable.

¹¹ Para una revisión más completa de las críticas a este modelo, ver Van Eemeren y Grootendorst, 1987: 199-207; Van Eemeren y otros, 1996: capítulo 5; Renkema, 1993:131.

los modelos lógico-formales, puesto que no tratan de imponer normas externas que digan cómo debe desarrollarse una argumentación. La *Nueva Retórica* quiere diferenciarse de la retórica clásica en dos aspectos:

1. La Nueva Retórica no sólo se basa en elementos de la retórica aristoteliana, sino también de la dialéctica.¹² Perelman y Olbrechts-Tyteca no realizan distinción entre estas dos áreas de estudio porque, según ellos, la retórica clásica y la dialéctica se complementan, forman un todo: desde su punto de vista, la dialéctica es una teoría sobre las técnicas argumentativas y la retórica es una disciplina práctica que indica cómo se pueden utilizar las técnicas dialécticas para convencer o persuadir gente.¹³ Los autores justifican su título, *la Nueva Retórica*, porque el término *dialéctica* está demasiado vinculado al vocablo *lógica* y ha perdido su significación aristotélica original.¹⁴ Sin embargo, algunos autores afirman que la Nueva Retórica se inclina más hacia la dialéctica que hacia la retórica: Van Eemeren y Grootendost, por ejemplo, se preguntan porqué los autores no titularon su libro *la Nueva Dialéctica* (1987: 212).
2. La retórica clásica y la Nueva Retórica tienen una concepción distinta del objeto de estudio: Aristóteles estudia la argumentación oral con fines políticos o legales; Perelman y Olbrechts-Tyteca estudian todas las técnicas persuasivas utilizadas, tanto en el discurso oral como en el escrito: los autores rastrean fundamentalmente textos impresos (de publicistas, políticos, abogados, jueces, filósofos...), estudiando los medios discursivos que sirven para obtener la adhesión de la audiencia.

¹² “Nuestro análisis se refiere a las pruebas que Aristóteles llama dialécticas, que examina en los Tópicos y cuyo empleo muestra en la Retórica” (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1958: 35) (Énfasis original).

¹³ “(...) la dialéctica, concebida por el propio Aristóteles como el arte de razonar a partir de opiniones generalmente aceptadas.” (op. cit. 36) (...) “Para los antiguos, el objeto de la retórica era, ante todo, el arte de hablar en público de forma persuasiva...” (op. cit. 37).

¹⁴ “(...) si el vocablo dialéctica ha servido, durante siglos, para designar a la lógica misma, desde Hegel y bajo la influencia de doctrinas que en él se inspiraba han adquirido un sentido muy alejado de su significación primitiva (...)” (op. cit. 36) (Énfasis original).

Perelman y Olbrechts-Tyteca entienden que un buen argumento es aquel que convence, el que intenta lograr la adhesión de un auditorio concreto. Para Perelman y Olbrechts-Tyteca, el auditorio es “*el conjunto de aquellos en quienes el orador quiere influir con su argumentación*” (*op. cit.* 55), un constructo abstracto en la mente de cada hablante y, por tanto, diferente para cada uno. La argumentación sólo será válida si el hablante se hace una idea realista del tipo de auditorio que va a tener. Perelman y Olbrechts-Tyteca distinguen entre el auditorio particular, que consiste en una o varias personas concretas a las que se puede persuadir con un argumento, y el auditorio universal, un constructo abstracto de gente razonable que puede reencarnarse en un solo interlocutor o en uno mismo, y que acepta un argumento X cuando éste es convincente.¹⁵

En su libro, Perelman y Olbrechts-Tyteca comienzan haciendo una exposición de premisas que pueden servir como punto de partida para una argumentación efectiva (hechos, verdades, presuposiciones, valores, jerarquías de valores y lugares¹⁶), para pasar después a realizar una clasificación sistemática de tipos diferentes de técnicas de argumentación efectiva, basadas en dos principios: el de asociación de ideas con fines argumentativos y el de disociación, es decir, la división en argumentos distintos sobre un concepto que es considerado por la audiencia como una unidad.

Al igual que el modelo de Toulmin, la Nueva Retórica de Perelman y Olbrechts-Tyteca ha tenido una gran difusión entre los analistas de la argumentación en todos los ámbitos. Por ejemplo, muchos estudiosos del periodismo actual en España han reivindicado la validez de la retórica como instrumento para analizar la redacción periodística y, más concretamente, el periodismo de opinión (Casasús y Nuñez

¹⁵ Para Perelman y Olbrechts-Tyteca, la diferencia entre los verbos *convencer* y *persuadir* viene señalada únicamente por el tipo de audiencia al que se dirige un argumento, rechazando de esta manera la tesis kantiana que establecía una oposición entre el juicio subjetivo sobre el que se basa la persuasión como opinión personal y la verdad objetiva de las creencias racionales que pueden ser consideradas convicciones.

¹⁶ *Loci*.

Ladevéze, 1991; Santamaría, 1994; entre otros).

Si bien el trabajo de Perelman y Olbrechts-Tyteca marca un punto de inflexión en el estudio de la retórica, también ha sido duramente criticado.¹⁷ La Nueva Retórica considera la argumentación como una actividad lingüística bilateral en la que un hablante intenta convencer o persuadir a su audiencia, ya sea universal, ya sea particular, a partir del uso de una serie de técnicas. Perelman y Olbrechts-Tyteca creen determinante que el hablante tenga un buen conocimiento de su auditorio y de los factores psicológicos (internos) y sociales (externos) que lo caracterizan para que un argumento cause el efecto deseado.¹⁸ Sin embargo, los autores no profundizan en la caracterización de estos factores ni describen cómo los hablantes utilizan técnicas argumentativas en situaciones reales, ni bajo qué condiciones se utilizan unas más que otras; Perelman y Olbrechts-Tyteca únicamente exponen un elenco de posibles relaciones de interacción de argumentos fuera de contexto. Además, aunque su trabajo tiene una base empírica, tal como apuntan Van Eemeren, Grootendorst y Snoeck: “*As Perelman and Olbrechts-Tyteca’s compilation of argumentation schemes is based on their analysis of a somewhat accidental collection of argumentations, a natural consequence of their method is that exhaustiveness cannot be claimed automatically for their list*” (1996: 122).

En resumen, a lo largo de la historia se ha abordado el análisis de la argumentación fundamentalmente desde dos perspectivas que se remontan a la *Retórica* de Aristóteles: la lógica, que entiende la argumentación como un producto abstracto y que concentra su atención en el estudio de la validez de los argumentos, y la dialéctico-retórica, que estudia la argumentación como un proceso, resaltando la eficacia de las técnicas desarrolladas en la argumentación en relación con la aprobación que obtienen por parte del auditorio. Las aportaciones positivas de autores como Toulmin y Perelman y

¹⁷ Para ver un buen análisis crítico de la *Nueva Retórica*, ver Van Eemeren y Grootendorst (1987: capítulo 5) y Van Eemeren y otros (1996: 119-128).

¹⁸ Ver parte 1, sección 4. “*El auditorio como construcción del orador*”, pp. 55-60.

Olbrechts-Tyteca para alejarse de la lógica formal y aproximarse más a la argumentación como real y diaria son evidentes. A ellos debemos, en buena parte, el resurgimiento de la investigación de la estructura de la argumentación y de los aspectos persuasivos del discurso argumentativo. Sin embargo, como hemos mencionado anteriormente, no terminan de resolver algunos problemas fundamentales y además, sus modelos no enfrentan la argumentación como un fenómeno realmente social y contextualizado. Por tanto, es necesario abordar el estudio de la argumentación desde otra perspectiva en la que se consideren también factores extralingüísticos. Tal como veremos en la siguiente sección, esto sólo llegará con el desarrollo de la teoría de los actos de habla (Austin, 1962, 1970; Searle, 1969, 1979) y el auge de la pragmática en la segunda mitad del siglo XX.

2.2.2. LA PRAGMÁTICA Y SU INFLUENCIA EN EL ESTUDIO DE LA ARGUMENTACIÓN: LA ARGUMENTATIVIDAD RADICAL DE DUCROT Y ANSCOMBRE Y LA PRAGMADIALÉCTICA DE VAN EEMEREN Y GROOTENDORST

En los últimos cincuenta años, el desarrollo de la pragmática como disciplina que estudia las condiciones de adecuación contextual que determinan el empleo de enunciados concretos y la interacción entre hablantes y oyentes ha revolucionado el estudio del lenguaje y, como no, el de la argumentación. Respuestas a preguntas como *¿qué podemos hacer con el lenguaje?*, *¿para qué se usa el lenguaje?* llevaron a la creación de un nuevo enfoque dentro del conjunto de los estudios lingüísticos. La pragmática toma en consideración factores extralingüísticos que determinan el uso del lenguaje y con ello pretende contrarrestar el falso objetivismo inherente a la lingüística, que se había marcado entre sus objetivos el estudio del lenguaje como objeto de descripción, y no como objeto de uso. Su creciente influencia se hace patente en la investigación lingüística, y también en los estudios sobre argumentación. Ejemplo de ello son los estudios retóricos, relanzados

tras la publicación de *La Nouvelle Rhétorique* de Perelman y Olbrechts-Tyteca, que han ido evolucionando en los últimos años, recogiendo las aportaciones de otras áreas de investigación como la pragmática y el análisis del discurso. Así, por ejemplo, tenemos en la actualidad, entre otras, la corriente autodenominada Retórica Crítica, heredera de las teorías de la retórica clásica y estrechamente vinculada al Análisis Crítico del Discurso, que se ha desarrollado fundamentalmente en los Estados Unidos. La Retórica Crítica se ha concentrado en estudiar la interacción de un texto con intención persuasiva con los parámetros contextuales en los que se produce: papel social de los participantes, sus conocimientos sociales y culturales, el lugar o marco comunicativo donde tiene lugar el discurso, etc. En otras palabras, “*how a text responds to, reinforces or alters the understandings of an audience or the social fabric of the community*” (Gill y Whedbee, 1997: 159).

En esta sección queremos revisar dos líneas de estudio de la argumentación que han tenido una gran difusión en la comunidad científica: la pragmatialéctica de Van Eemeren y Grootendorst y *la argumentatividad radical*, de Ducrot y Anscombe. Como veremos, aunque influenciadas por la pragmática, son radicalmente distintas entre sí.

La teoría de la *argumentación radical* se desarrolló en Francia a partir de los trabajos de Ducrot y Anscombe (Ducrot, 1980, 1984; Anscombe y Ducrot, 1983, 1989) y ha de situarse en el campo de una semántica pragmática o semántica integradora de elementos pragmáticos, porque se preocupa de estudiar cómo los diversos elementos de la lengua condicionan por su significado la continuación del discurso. En un primer momento, estos autores franceses pensaban que la argumentación era una concatenación de dos segmentos de discurso, de dos enunciados: uno, que constituye el *argumento*, y el otro, la *conclusión*, y que la argumentatividad se transmitía a frases de contenido proposicional neutro a través de la presencia de determinadas palabras y conectores que orientaban y predeterminaban las proposiciones hacia una u otra conclusión (Anscombe

y Ducrot, 1983: 8).¹⁹ Es decir, que los principios que regían los encadenamientos argumentativos dependían fundamentalmente de la propia estructura lingüística de los enunciados y del uso de marcas axiológicas, operadores y determinados conectores argumentativos, y no tanto de su contenido o de los elementos de tipo contextual. Por ejemplo, el contenido proposicional de la frase *Había 30 personas* en si misma es neutra y no parece orientada a ninguna de estas dos posibles conclusiones: *Así que la reunión fue un éxito/ Así que la reunión fue un fracaso*. Sin embargo, si añadimos a la frase la palabra *casi* – *Había casi 30 personas* –, la frase deja de ser neutra para guiarnos a la conclusión, *Así que la reunión fue un éxito*. Y lo mismo pasaría si añadiéramos la palabra *apenas* – *Apenas había 30 personas* – que nos guiaría hacia la conclusión *Así que la reunión fue un fracaso*. Por esta razón, Anscombe y Ducrot se centraron en el estudio de los elementos lingüísticos de que dispone el sujeto hablante para orientar argumentativamente su discurso.

Poco a poco, la teoría de Anscombe y Ducrot se fue radicalizando, hasta el punto de que en la actualidad, los investigadores franceses piensan que la argumentatividad es un valor inherente y permanente a cualquier muestra de lengua en contexto (de ahí lo de *argumentación radical*) (1989). Por tanto, su trabajo actual se centra en el estudio de los *topoi*, es decir, de los principios o tipos de razonamientos comúnmente admitidos por una sociedad que permiten derivar conclusiones de cualquier enunciado, y de los conectores que los evidencian.²⁰

¹⁹ En esta tesis utilizaremos la versión española del libro *L'argumentation dans la langue*, titulado *La Argumentación en la Lengua* y publicado por Gredos en 1994. Sin embargo, debemos puntualizar aquí que la traducción al español de esta obra no coincide por completo con la edición en francés, puesto que los autores, en colaboración con las traductoras, introdujeron nuevos capítulos y modificaron algunos de los ya existentes.

²⁰ Para ilustrar este punto, obsérvese el siguiente ejemplo: en la frase *La merluza está muy cara*, el adjetivo *caro* da a la proposición una orientación argumentativa intencionada, que se podría haber evitado diciendo *La merluza cuesta X ptas*. Esta orientación argumentativa se obtiene a través de la transmisión por parte del hablante del *topos* “cuanto más caro es algo, menos conveniente resulta”, que nos permite derivar la conclusión *No es conveniente comprar merluza porque está muy cara*. Los *topoi* también nos permiten establecer relaciones argumentativas entre enunciados formando un encadenamiento argumentativo. Por ejemplo, en la frase *Tomás sabe mucho sobre la liberalización del sector de las telecomunicaciones españolas: se licenció en Ciencias Económicas y hizo su tesis doctoral sobre este mismo tema*, el tópico que vincula argumentos y conclusión se basa en la creencia de que una persona con formación universitaria que se ha doctorado sobre este tema debe saber mucho sobre el mismo.

Otro aspecto de especial importancia en la lingüística pragmática de Anscombe y Ducrot es el concepto de la polifonía, heredero de los trabajos de Bakhtin en la teoría de la crítica literaria (Ducrot, 1984, capítulo 8). Según estos autores, las instancias que denominamos emisor y receptor no son monolíticas, sino que todo enunciado discursivo es un diálogo en el que pueden llegar a participar hasta tres voces: el hablante (*sujet parlant*), el locutor (*locuteur*) y el enunciador (*énonciateur*). El enunciado final es fruto de la interacción, del diálogo interno entre dos o tres posiciones distintas que, en muchos casos, se contradicen. Por ejemplo, la frase “*la pared no es blanca*” es el fruto de un diálogo entre el locutor que afirma que “*la pared es blanca*” y el emisor de la primera frase que replica: “*esa afirmación es falsa*”. El concepto de polifonía es el artificio creado por Anscombe y Ducrot para estudiar la interacción entre dos o incluso tres opiniones distintas y su manifestación lingüística en un discurso aparentemente monológico.²¹

Los trabajos de Anscombe y Ducrot constituyen en si mismos una aportación original, estrictamente lingüística, al estudio de la argumentación. La investigación de Anscombe y Ducrot sobre la función de los conectores argumentativos en el discurso han sido valorados muy positivamente por la comunidad científica y han iniciado una corriente de estudios sobre la argumentación y la contra-argumentación no sólo en Francia (Apothétoz, Brandt, y Quiroz, 1992, 1993, y Quiroz, Apothétoz y Brandt, 1992, entre otros)²², sino también en Suiza,²³ y en otros países próximos, como España.²⁴

²¹ Para una revisión más extensa del concepto de polifonía, ver Ducrot, O. (1990), *Polifonía y Argumentación*, Cali, Universidad del Valle.

²² La revista *Journal of Pragmatics* ha recogido en varios de sus números trabajos de algunos de estos autores en la década de los noventa. Además, ha dedicado un volumen especial a la argumentación dentro de esta perspectiva: *Argumentation within language*, editado por Pierre-Yves Raccach en 1995.

²³ En la Universidad de Ginebra, el grupo de investigadores de *L'Unité de Linguistique Française*, del que forman parte lingüistas como Eddy Roulet (Roulet y otros, 1985; 1996; 1999) y Jacques Moeschler (1982, 1985 y 1989; entre otros), viene trabajando desde la década de los ochenta en la descripción pragmática de los marcadores franceses en el discurso, influenciados no sólo por la teoría de Ducrot y Anscombe, sino también por la teoría de los actos de habla y la teoría de la relevancia de Sperber y Wilson, entre otras. Su órgano de difusión es *Cahiers de Linguistique Française*.

²⁴ Ver, por ejemplo, los trabajos de J. Portolés sobre el comportamiento de algunos operadores y conectores en español (1989, 1995), o su clasificación de los marcadores del discurso, siempre inspirado por la teoría de la argumentación en la lengua de Ducrot y Anscombe (1998^a, 1998^b; Martín Zorraquino y Portolés, 1999).

Estamos ante una teoría semántica estructural, cuyo aparato teórico no tiene en consideración cuestiones como la validez de los argumentos aportados. Su teoría se basa fundamentalmente en el estudio de los medios formales que proporciona la lengua a sus hablantes para orientar argumentativamente sus enunciados y de los *topoi*, que son inherentes al contenido semántico de las proposiciones. Es el estudio de la pragmática “interna” del texto. El problema con este modelo de análisis es que, tal como muy bien apunta Victoria Escandell: “*La pragmática así concebida no podrá tratar todo lo que es situacional o conversacional, porque estos son siempre fenómenos que involucran necesariamente elementos extralingüísticos*” (1993: 126).

Dichos elementos sí que son tenidos en cuenta por el modelo pragmadialéctico desarrollado por Van Eemeren y Grootendorst (1984, 1987, 1992, 1993, 1994, 1996, entre otros), cuya parte descriptiva se sustenta en la teoría de los actos de habla y que constituye en sí misma un paso fundamental hacia una visión social, discursiva y dialógica de la argumentación. Van Eemeren y Grootendorst rechazan la tradición lógico-teórica de estudio de la argumentación, entre otras cosas, por carecer de base empírica, pero también reniegan de aquellos trabajos sobre la argumentación que consisten en la observación irreflexiva sin base teórica. Por esta razón, proponen un programa de investigación del discurso argumentativo en el que lo normativo y lo descriptivo aparecen integrados. La parte normativa se fundamenta en los presupuestos de la racionalidad crítica, en los trabajos de Popper (1972, 1974), Albert (1975), Crawshay-Williams (1957) y en la dialéctica formal de Barth y Krabbe (1978, 1982), inspirada a su vez en la lógica dialógica de Lorenzen y otros miembros de la *Erlanger Schule*. La parte descriptiva busca su fundamentación teórica en el Análisis del Discurso, en el principio de cooperación de Grice (1975, 1989) y en la teoría de actos de habla desarrollada por Austin (1962) y Searle (1969). Esta doble vertiente es la que se refleja en el nombre de esta corriente de investigación: la pragmadialéctica. La pragmadialéctica se basa en cuatro pilares teóricos básicos (Van Eemeren y Grootendorst, 1984: 4-18 y Van Esmeren, Grootendorst y Snoeck, 1996: 276-280) que exponemos a continuación:

1. **La externalización de la argumentación.** La argumentación es un fenómeno verbalizado y, por tanto, accesible para otros miembros de la sociedad.
2. **La funcionalización de la argumentación.** La argumentación es una actividad que tiene como objetivo enfrentar y, si se puede, resolver una diferencia de opinión, explorando la justificación de puntos de vista opuestos. Así, la estructura de una argumentación va tomando forma adaptándose a las (posibles) dudas, objeciones y tesis opuestas que se le formulen. De lo anterior se deduce que Van Eemeren y Grootendorst se aproximan al estudio de la argumentación como un proceso, no como un producto, al contrario que los enfoques lógicos o el modelo de Toulmin.
3. **La socialización de la argumentación.** Para Van Eemeren y Grootendorst, la argumentación es parte de un proceso bilateral en el que el hablante que argumenta establece siempre un dialogo con un interlocutor con el fin de resolver una diferencia de opinión. Por eso, los autores se centran exclusivamente en el análisis de discusiones orales.
4. **La dialectificación de la argumentación.** Van Eemeren y Grootendorst estudian la argumentación como parte de una discusión crítica sobre una opinión verbalizada en la que dos interlocutores interaccionan para resolver una disputa. La resolución de dicha disputa y la aceptabilidad de los argumentos viene determinada por una serie de reglas que los autores exponen en su libro *Argumentation, Communication and Fallacies* (1992: 208-209) para la argumentación oral.

En definitiva, para Van Eemeren, Grootendorst y Snoeck, "*Argumentation is a verbal and social activity of reason aimed at increasing (or decreasing) the acceptability of a controversial*

standpoint for the listener or reader, by putting forwards a constellation of propositions intended to justify (or refute) the standpoint before a rational judge” (1996: 5).

Del modelo teórico-práctico que proponen Van Eemeren y Grootendorst, nos interesa ahondar especialmente en la parte descriptiva, es decir, aquella que se centra en la descripción de funciones pragmáticas e identificación de actos de habla en el discurso argumentativo, puesto que estos últimos constituyen una de las herramientas de análisis que utilizaremos para caracterizar la organización discursiva de nuestra muestra de textos. Por lo tanto, a continuación veremos cuáles son las principales aportaciones que hace la teoría de los actos de habla a la descripción del discurso argumentativo.

2.2.2.1. La teoría de los actos de habla

Las ideas de Austin (1962, 1970) desarrolladas y sistematizadas por Searle (1969, 1979), han servido como punto de partida a toda una corriente lingüística de enorme éxito y difusión: la teoría de actos de habla. Austin parte de la creencia básica de que el lenguaje no sólo es descriptivo, sino que también se utiliza para realizar acciones, siguiendo unas pautas de conducta convencionalmente establecidas. El filósofo inglés es el autor de la famosa tricotomía: *acto locutivo/ilocutivo/perlocutivo*.²⁵ El acto locutivo es el que realizamos por el mero hecho de ‘decir algo’, es decir, “[...] *la emisión de ciertos ruidos, de ciertas palabras en una determinada construcción, y con un cierto ‘significado’ [...]*” (Austin, 1962: 138).²⁶ Para saber cuál es el acto ilocutivo realizado en cada momento hay que determinar de qué manera estamos usando el enunciado: “*Es muy diferente que estemos aconsejando, o meramente sugiriendo, o realmente ordenando, o que estemos prometiendo en sentido*

²⁵ En sus traducciones al español de los trabajos de J. Searle, L.M.L. Valdés Villanueva habla de *acto ilocucionario*. Escandell (1993), sin embargo, propone la traducción *acto ilocutivo*, término por el que nos inclinamos nosotros.

²⁶ Nosotros manejamos la versión española de *How to Do Things with Words* (1962), publicada por Paidós en Barcelona en 1982 con el título *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones*.

estricto o sólo anunciando una vaga intención. [...] Constantemente discutimos preguntando si ciertas palabras – un determinado acto ilocutivo – tenían la fuerza de una pregunta, o debían haber sido tomadas como una apreciación, etc.” (Austin, 1962: 143-144). Finalmente, el acto perlocutivo es el que se realiza por haber dicho algo (*by saying something*) y se refiere a los efectos producidos. Estos tres actos se realizan de forma simultánea aunque sus propiedades son diferentes: el acto locutivo posee significado; el acto ilocutivo posee fuerza y el acto perlocutivo logra efectos (Escandell, 1993: 69).

Los trabajos de J. Searle continúan la línea de investigación iniciada por Austin, integrando las ideas del filósofo británico en un modelo más desarrollado en el que muchas de sus intuiciones se llevan hasta las últimas consecuencias. La idea que sirve de base a toda la teoría de Searle es el supuesto de que *“hablar una lengua es tomar parte en una forma de conducta altamente compleja gobernada por reglas. Aprender y dominar una lengua es (entre otras cosas) haber aprendido y dominado tales reglas”* (1969: 22).²⁷ Más concretamente, *“[...] una lengua consiste en realizar actos de habla, actos tales como hacer afirmaciones, dar órdenes, plantear preguntas, hacer promesas, etc. y más abstractamente, actos tales como referir y predicar; y, en segundo lugar, que estos actos son en general posibles gracias a, y se realizan de acuerdo con, ciertas reglas para el uso de los elementos lingüísticos”* (*op. cit.* 25-26). Por tanto, Searle toma el acto de habla *“como la unidad básica de la comunicación”* (*op. cit.* 21).

Aunque Austin (1962: capítulo 12) propone una clasificación de actos de habla, Searle argumenta que la taxonomía de Austin no mantiene una distinción clara entre verbos ilocutivos (en inglés) y actos ilocutivos²⁸ y que las categorías que distingue no se basan en principios de clasificación consistentes. Así que Searle propone la suya utilizando varios parámetros de clasificación (1979: 29), aunque el fundamental es la

²⁷ Nosotros manejamos la versión española de *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language* (1969), titulada *Actos de habla: ensayo de la filosofía del lenguaje* y publicada en Madrid, Cátedra, 1980.

²⁸ En este sentido afirma: *“Austin seems to assume that a classification of different verbs is eo ipso a classification of kinds of illocutionary acts, that any two non-synonymous verbs must mark different illocutionary acts (...) but there is no reason to suppose this is the case”* (1979: 9).

fuerza o fin ilocutivo de un acto:²⁹

“No hay [...] un número definido o indefinido de ‘juegos’ o usos del lenguaje. Más bien, la ilusión de un número ilimitado de usos está engendrada por una enorme falta de claridad acerca de lo que constituye los criterios para delimitar un ‘juego’ o uso lingüístico de otro. Si usamos el fin ilocutivo [illocutionary point] como noción básica, entonces hay un número más bien limitado de cosas que se hacen con el lenguaje: decimos a la gente cómo son las cosas (actos asertivos); tratamos de conseguir que hagan cosas (directivos); nos comprometemos a hacer cosas (compromisivos); expresamos nuestros sentimientos y actitudes (expresivos); y producimos cambios a través de nuestras emisiones (declaraciones o declarativos). A menudo, hacemos más de una de estas cosas a la vez.”³⁰

También la clasificación de actos de habla de Searle ha sido criticada por basarse exclusivamente en los verbos ilocutivos existentes en lengua inglesa (Leech 1977, Edmonson 1981). Aunque las clasificaciones de Austin y Searle han sido modificadas y ampliadas a partir de estudios discursivos con base empírica, en palabras de Van Eemeren y Grootendorst, “*the speech act theory is the best analytical instrument so far*

²⁹ Los otros parámetros o condiciones de adecuación de los actos ilocutivos son:

1. *Condiciones de contenido proposicional*: se refieren a las características significativas de la proposición empleada para llevar a cabo el acto de habla. Por ejemplo, si se trata de advertir a alguien, el contenido proposicional debe basarse en un acontecimiento o estado futuro; para dar las gracias, en cambio, el contenido proposicional debe referirse a un acto pasado hecho por el oyente.
2. *Condiciones preparatorias*: son preparatorias todas aquellas condiciones que deben darse para que tenga sentido realizar el acto ilocutivo. Searle lo ejemplifica diciendo que, al ordenar a alguien que preste atención, es preciso tener sobre esa persona algún tipo de autoridad, y, además, es necesario que no estuviera prestando atención antes. Su cumplimiento se presupone por el mero hecho de llevar a cabo ese acto.
3. *Condiciones de sinceridad*: estas condiciones se centran en el estado psicológico del hablante, y expresan lo que el hablante siente, o debe sentir, al realizar el acto ilocutivo. Searle precisa en este sentido que: “(...) *Esta ley vale independientemente de si el acto es sincero o insincero, esto es, independientemente de si el hablante tiene o no efectivamente el estado psicológico expresado. Así, aseverar, afirmar, enunciar que p cuenta como una expresión de creencia de que p*” (1969:72-73).
4. *Condiciones esenciales*: son aquellas que caracterizan tipológicamente el acto realizado. O, dicho de otro modo, la emisión de cierto contenido proposicional en las condiciones adecuadas, tal y como aparecen expresadas por los otros tipos de regla, cuenta como la realización del acto que se ha pretendido llevar a cabo.

(Información tomada de Escandell, 1993: 80-81).

³⁰ Traducción de Searle tomada de Escandell (1993:77). Original: “*If we adopt illocutionary point as the basic point notion on which to classify uses of language, then there are a rather limited number of basic things we do with language; we tell people how things are, we try to get them to do things, we commit ourselves to doing things, we express our feelings and attitudes, and we bring about changes through our utterances. Often we do more than one of these at once in the same utterance*” (Searle, 1979:29).

developed in descriptive interpretative pragmatics” (1984: 3).

En esta sección vamos a ver qué aportaciones hace la teoría de los actos de habla al estudio de la argumentación y a su caracterización lingüística. Austin afirma que: “(...) ‘Argumentó que...’ es un acto ilocutivo que debe distinguirse del acto locutivo ‘Dijo que...’ y del acto perlocutivo ‘Me convenció de que...’” (1962: 146). Se sobreentiende que Searle (1969) está de acuerdo con esta afirmación, pues en sus trabajos declara que argumentación es un acto ilocutivo y convencer es el acto perlocutivo. Para Searle hay una correspondencia exacta entre un acto ilocutivo y “la oración completa” (1969: 34). Sin embargo, los trabajos sobre la argumentación expuestos hasta ahora en este capítulo nos demuestran que una argumentación normalmente está compuesta de más de una oración: desde una perspectiva silogística, premisa mayor, premisa menor y conclusión; el modelo de Toulmin nos habla de *claim, warrant* y *grounds*; Anscombe y Ducrot nos hablan de encadenamientos argumentativos a través de conectores, etc. Si consideramos que el acto ilocutivo de la argumentación puede realizarse en más de una oración, entonces se puede dar la situación de que cada una de estas oraciones represente un acto ilocutivo distinto. Esta reflexión lleva a autores como Van Eemeren y Grootendorst (1982: 4-5, 1984: 32-33) a realizar una caracterización discursiva de la argumentación como un acto ilocutivo complejo, compuesto de una secuencia de actos ilocutivos elementales *asertivos* (1982: 6; 1984: 34): “*The elementary illocutionary acts then relate to the uttering of sentences each of which individually has a particular illocutionary force and the complex illocutionary acts relate to the uttering of sentences which together constitute a particular textual whole which can be allocated its own illocutionary force and which accordingly can be called an illocutionary act complex.*” (1982: 5) (Énfasis original).

Van Eemeren y Grootendorst establecen un vínculo indisoluble entre el acto ilocutivo complejo de argumentar y el acto perlocutivo de convencer.³¹ Según los autores, la argumentación será adecuada y tendrá éxito si el interlocutor entiende que el

³¹ “*The performance of an argumentative illocutionary act complex is always at the same time an attempt to convince*” (1982: 12).

hablante estaba intentando convencerle de la aceptabilidad o no aceptabilidad de una tesis cuando produjo dicho acto ilocutivo complejo (*op. cit.* 12).

Obsérvese que Van Eemeren y Grootendorst definen un acto ilocutivo complejo como una secuencia de actos ilocutivos *asertivos*, aunque más tarde admitirán que en el proceso de la argumentación pueden aparecer otro tipo de actos ilocutivos, como directivos y compromisivos (*op. cit.* 103-104). La determinación exacta de qué tipo de actos ilocutivos contribuyen al desarrollo de una argumentación y en qué grado lo hacen sólo se puede basar en un análisis empírico exhaustivo del discurso argumentativo, cosa que Van Emeren y Grootendorst no hacen. Como veremos con más detalle en el capítulo IV de esta tesis doctoral, otros autores sí abordan esta tarea, aunque con limitaciones.

En definitiva, Van Emeren y Grootendorst diseñan un modelo de análisis del discurso argumentativo que permite caracterizar discusiones orales como actos de habla complejos. Esto permite reconstruir la estructura del discurso argumentativo en base a lo que los hablantes *hacen* con la lengua y el objetivo que persiguen cuando argumentan en un contexto social concreto. El trabajo de estos autores nos será de gran utilidad puesto que nos ayudará a precisar algunos aspectos del método de Tirkkonen-Condit en su aplicación a nuestra muestra de textos. Lamentablemente, Van Emeren y Grootendorst apenas dedican atención al discurso argumentativo escrito, puesto que lo identifican con el discurso monológico: *"We have preferred a dialogic approach to argumentation because we believe monologism to be an obstacle standing in the way of progress towards gaining insight into the way in which language users use their language argumentatively in communicating and interacting with other language users (...) If it is possible to develop an adequate theory of argumentation, it seems to us, it will always be necessary to start from language users in a dialogue situation"* (1984: 14. Énfasis original). En nuestra opinión, la dialogicidad no es una característica exclusiva de la comunicación oral; tal como afirma Nystrand, *"writing, though clearly monologic as an activity, is nonetheless dialogic in its communicative structure"* (1986:

36). Por tanto, creemos posible adoptar una aproximación dialógica para el estudio del discurso argumentativo, ya sea oral o escrito. Desarrollaremos este punto con más detenimiento en las próximas páginas.

Pasemos ahora al último enfoque que abordaremos en este capítulo.

2.2.3. APROXIMACIÓN SOCIO-COGNITIVA AL ESTUDIO DE LA ARGUMENTACIÓN

Otro enfoque que ha tenido cierto auge en los últimos años es el que aborda el estudio de la argumentación a partir del análisis de los procesos cognitivos que subyacen a la producción y comprensión del discurso argumentativo. También en este caso, bajo el epígrafe “cognitivo” se enmarcan multitud de estudios sobre la argumentación, algunos muy diferentes entre sí. Algunos de los trabajos en el área de la psicología social y del desarrollo sobre estrategias cognitivas de persuasión no son relevantes para nuestra tesis doctoral (Clark y Delia, 1976; O’Keefe y Benoit, 1982; Burleston, 1981, 1983; el *Modelo probabilístico de elaboración* de Petty y Cacioppo, 1986; entre otros).³² Sin embargo, sí queremos centrarnos en otra línea de investigación

³² Aquí destacan, entre otros, los trabajos que se han desarrollado en EEUU en el área de los estudios sobre comunicación y habla por un grupo de investigadores – muchos de ellos procedentes de la Universidad de Illinois - que abordan el estudio de la argumentación como una competencia que se adquiere progresivamente, como otras capacidades cognitivas (Clark y Delia, 1976; Burleston, 1981, 1983; entre otros). Parafraseando a uno de estos autores, Burleson (1983:597), las principales tesis de este enfoque son: a) al razonamiento subyacen estructuras cognitivas; b) dichas estructuras están agrupadas por áreas de contenido; c) como cada individuo tiene un desarrollo cognitivo distinto, sus estructuras cognitivas variarán y, d) en consecuencia, la naturaleza y la substancia de sus argumentaciones también serán diferentes; e) las diferencias en los procesos de razonamiento individual afectan los resultados que se obtienen en la interacción argumentativa por parte de cada uno de los implicados. En esta línea están, por ejemplo, los conocidos estudios de Clark y Delia (1976) y de O’Keefe y Benoit (1982) sobre el desarrollo de la competencia argumentativa y de las estrategias de persuasión en los niños, cuyas revelaciones han sido tenidas en cuenta no sólo en estudios posteriores sobre el desarrollo de las capacidades lingüísticas de los niños, sino también en otras áreas de interés como, por ejemplo, la enseñanza/aprendizaje del discurso argumentativo en segundas lenguas (Connor, 1987).

Otro modelo de investigación en el área de la psicología social que ha tenido una gran difusión es el *Modelo probabilístico de la elaboración* (*Elaboration Likelihood Model*) desarrollado por Richard Petty y John Cacioppo (1986) sobre el análisis del proceso persuasivo. Este modelo proporciona una teoría general sobre el cambio de actitud basándose en la siguiente idea básica: el poder persuasivo de un argumento depende básicamente del grado

llevada a cabo por lingüistas que adoptan una perspectiva socio-cognitiva del análisis del discurso, es decir, que entienden el discurso como una manifestación más del comportamiento social de los hablantes, que está determinado por las interpretaciones y representaciones cognitivas que hacemos de la realidad social en la que vivimos y que, por tanto, revela actitudes y ideologías concretas. En esta línea de trabajo destaca con luz propia Teun Van Dijk (1982, 1983, 1995, 1997^a y 1997b), que además de sus estudios sobre la comprensión y producción del discurso con Kintsch (1983), en las últimas dos décadas se ha dedicado a estudiar las estrategias lingüísticas concretas³³ que los hablantes utilizan para transmitir prejuicios raciales e ideologías de todo tipo a través de su discurso. En Van Dijk (1983), por ejemplo, el autor analiza las estrategias semánticas y conversacionales que utilizan los holandeses cuando expresan sus prejuicios racistas. En la misma línea de investigación socio-cognitiva están el trabajo de Van Teeffelen (1991) sobre la argumentación de los árabes en las novelas de ficción occidentales y los estudios de Shi-Xu (1992, 1995), en los que el investigador chino examina las actitudes de los hablantes a partir del análisis de la estructura del discurso argumentativo y de las estrategias argumentativas desarrolladas por los hablantes.

Si bien es cierto que no forma parte de nuestros objetivos en esta tesis doctoral estudiar las actitudes e ideologías que subyacen a los textos de nuestra muestra, todos estos trabajos evidencian la existencia de un componente estratégico en la producción argumentativa de los hablantes o escritores de un texto, determinada por

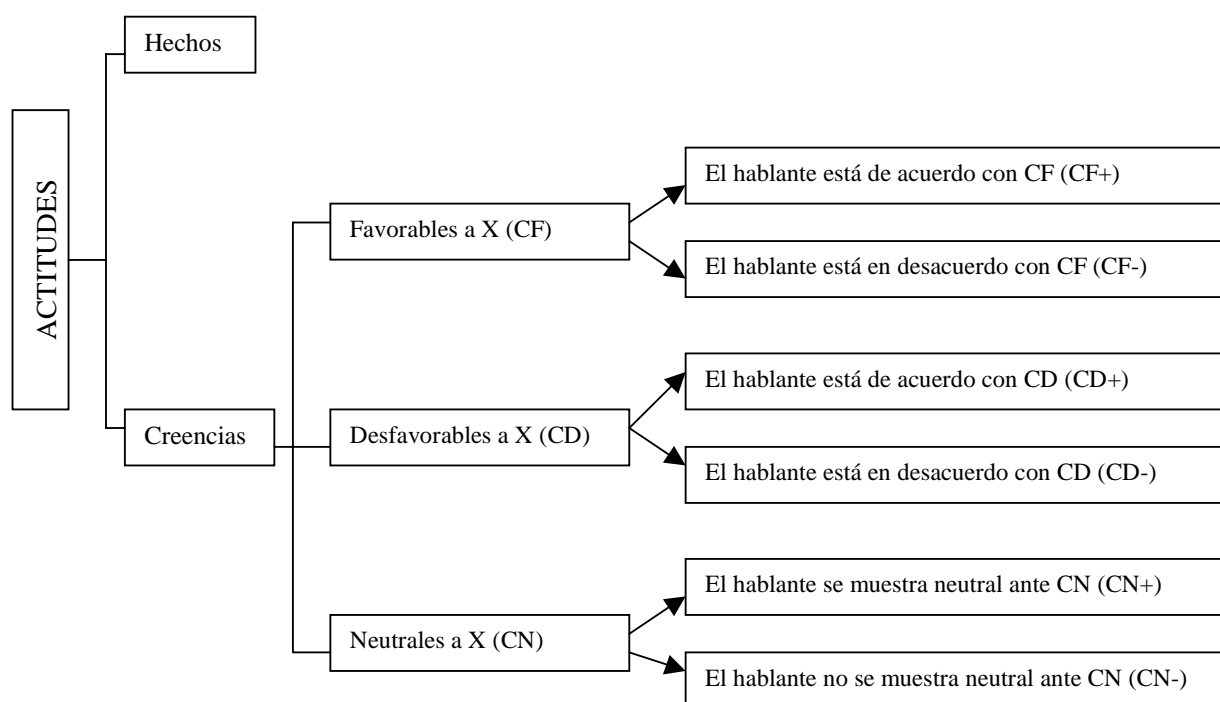
de esfuerzo que un interlocutor ponga en la evaluación de los argumentos que le proporciona el hablante. Este esfuerzo varía dependiendo fundamentalmente de la capacidad del interlocutor y de factores situacionales como la motivación. Si la motivación y la capacidad del individuo son altas, el receptor dedicará buena parte de su tiempo y energías a escrutar los argumentos que le dan. Y si el individuo cambia de actitud, será por la fuerza y la calidad de los argumentos y, en este caso, Petty y Cacioppo dicen que se ha persuadido al individuo por la “ruta central”. Ahora bien, puede que el receptor del mensaje no posea ni la habilidad ni la motivación necesarias para dedicarle mucha energía a los argumentos que se le dan. En este caso, todavía se le puede persuadir utilizando la “ruta periférica”, es decir, utilizando estímulos afectivos y contextuales (estilo, la posición social del que emite el mensaje...).

³³ Entendidas éstas como un tipo de estrategias cognitivas que utilizan los hablantes en la producción y comprensión del discurso (Van Dijk y Kintsch, 1983: 70).

una conceptualización concreta del entorno social y cultural en el que se produce el proceso de comunicación.

Esta constatación también obtiene validación desde algunos trabajos realizados en el área de la psicología social y la psicología cognitiva sobre la expresión de la opinión personal, el desarrollo de estrategias argumentativas por escrito y la influencia de algunas variables contextuales, como el contexto retórico, entendido éste como la influencia de la opinión de la mayoría en un momento social y temporal concreto (Billig, 1987, Wegman, 1994). En esta línea de trabajo, nos interesa destacar especialmente los estudios de Zammuner (1987^a y b). En Zammuner (1987b), la autora demuestra que los escritores que defienden posiciones opuestas en un mismo contexto socio-cultural pueden desarrollar estrategias lingüístico-argumentativas distintas, lo que redundará en discursos argumentativos con características diferentes. Para ello, la autora analiza una muestra de treinta redacciones de estudiantes universitarios italianos en las que argumentan a favor o en contra del aborto en un momento en el que el tema estaba muy candente en Italia. En cuanto a la metodología de análisis utilizada, Zammuner entiende que las actitudes consisten en opiniones y creencias que la gente tiene y que dichas creencias se basan habitualmente en otras creencias (C) y en hechos (H) de los que el hablante tiene conocimiento (*op. cit.* 416). Por tanto, para saber cuál es la actitud de un hablante con respecto a un hecho X y si ésta es favorable o desfavorable, Zammuner contabiliza el número de hechos y creencias expresados por el hablante o a los que se hacen referencia en el texto. Las micro-creencias, es decir, aquellas que se realizan lingüísticamente a partir de oraciones simples, pueden ser favorables (F), neutras (N) o desfavorables (D) con respecto al asunto del que se hable y además, el hablante puede estar en acuerdo (+) o en desacuerdo (-) con cada una de ellas. El siguiente esquema muestra un resumen de las diferentes posibilidades existentes:

Figura 2.3.
Metodología de análisis de actitudes en la argumentación escrita
(Zammuner, 1987b)



Zammuner también habla de macro-creencias (*op. cit.* 417), que aproximadamente se corresponden con la oración compuesta, y analiza las relaciones semánticas que se dan entre dichas macro-creencias en el discurso argumentativo. Estas macro-estrategias semánticas, que ya habían sido estudiadas previamente por Zammuner (1981, 1987a), son :

- Explicar (Ex).
- Elaborar o Expandir (El).
- Ejemplificar (Exa).
- Apoyar un argumento (Sup).

- Introducir una Discontinuidad Semántica (*Semantic Discontinuity*), es decir, contraponer creencias opuestas.
- Derivar una conclusión (Cn).
- Repetir o Decir con otras palabras (Rep).

Las diferencias encontradas por Zammuner en su estudio entre las redacciones a favor y en contra del aborto son pequeñas, pero reveladoras. Según sus resultados, los sujetos a favor del aborto desarrollaron textos más largos, con frases más largas (17.4 palabras de media) y con un mayor número de micro-creencias (16.8), hechos (7.2) y referencias entre ellos que en las redacciones en contra. También se detecta en las redacciones a favor una mayor tendencia a tener en cuenta los puntos de vista contrarios a los suyos y a fundamentar sus posiciones en hechos.

Por el contrario, los sujetos en contra del aborto desarrollaron textos más cortos, con frases más breves (13.9 palabras de media), hacen uso de un menor número de micro-creencias (15.8) y de hechos (3.4), tienen en cuenta en menor medida las posiciones contrarias y basan sus posiciones en creencias neutras más que en hechos.

En cuanto a las macro-estrategias semánticas utilizadas por los dos grupos con propósitos argumentativos, es curioso observar como los sujetos a favor del aborto utilizan muchísimo más la macro-estrategia de la explicación que los otros (2.33 frente al 0.55). Según la autora, esto se debe fundamentalmente a la presión que ejerce el marco social en el que se realiza este ejercicio: Italia vive en ese momento un acalorado debate sobre el aborto en el que la posición mayoritaria es contraria. Por esta razón, el grupo a favor del aborto se ve en la obligación de argumentar más longevamente, a fundamentar más y mejor sus tesis, sus textos son más elaborados, es decir, semánticamente más complejos que los otros, y tienen más en cuenta las posiciones contrarias.

El trabajo de Zammuner es enormemente interesante para esta tesis doctoral

porque parte de dos presupuestos básicos para nuestro trabajo: al igual que nosotros, Zammuner entiende que la argumentación escrita es un producto social, una actividad modulada por las réplicas imaginarias de un oponente que puede contraargumentar, si bien es cierto que la investigadora italiana hace esta consideración al inicio de su trabajo, de forma preliminar, y no entiende que la interacción entre el escritor y su lector forme parte de las variables que, a su juicio, determinan el desarrollo de una estrategia argumentativa frente a otra. Además, el estudio de Zammuner evidencia de forma empírica que hablantes que parten de diferentes posicionamientos ideológicos sobre un mismo tema puede desarrollar estrategias textuales específicas que distingan unas producciones argumentativas de otras. Partimos, por tanto, de estos resultados para abordar la consecución de nuestros objetivos en una muestra de textos argumentativos escritos en inglés por hablantes nativos.

2.3. CONCLUSIÓN

En este capítulo hemos revisado aquellos estudios cuyas aportaciones a la teoría de la argumentación consideramos de mayor importancia para los objetivos que persigue esta tesis doctoral. Resumimos brevemente en un cuadro las características de las principales teorías y estudios analizados:

Tabla 2.1.
Principales modelos de análisis de la argumentación estudiados

	Enfoques lógicos	Toulmin	Nueva Retórica	Ducrot y Anscombe	Van Eemeren y Grootendorst	Zammuner
Normativo/ Descriptivo	Normativo	Normativo	Descriptivo (no exhaustivo)	Descriptivo (no exhaustivo)	Descriptivo (no exhaustivo)	Descriptivo (base empírica, pero reducida)
Enfoque Oracional/ Discursivo	Oracional	Discursivo	Discursivo	Discursivo	Discursivo	Discursivo
Marco social	No	No	No	No	Sí	Sí
Aproximación Dialógica	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Producto/ Proceso	Producto	Producto	Proceso	Proceso	Proceso	Proceso

Creemos haber constatado el avance que se ha producido en el tiempo desde la lógica y la retórica aristoteliana hacia una interpretación de la argumentación como un fenómeno social, discursivo y dialógico, al que subyace una intención clara de modificar la actitud del interlocutor, que se asume o se sabe contraria a la del hablante y a través del cual se transmiten determinados valores y actitudes personales. También hemos visto cómo algunos de los trabajos revisados evidencian la existencia de un componente estratégico en la producción argumentativa de los hablantes que les permite defender o rechazar un argumento con mayor efectividad. Sin embargo, este capítulo deja patente que algunas de las corrientes más importantes de estudio de la argumentación no son las

más adecuadas para sostener la consecución de los objetivos que nos hemos marcado en esta tesis doctoral: algunos trabajos están demasiado centrados en el estudio de la validez de los argumentos que forman parte del razonamiento; otros no tienen en cuenta los factores extralingüísticos que rodean a la argumentación; otros afirman abordar el estudio de la argumentación de forma dialógica pero, tal como hemos podido comprobar, cada uno de ellos entiende una cosa distinta por este concepto. Ya vimos como mientras para Perelman y Olbrechts-Tyteca, la argumentación es una actividad bilateral, pero no prestan atención a las posibles réplicas o reacciones que pudiera tener el receptor del mensaje, Van Eemeren y Grootendorst asocian la dialogicidad con oralidad y discusiones cotidianas entre dos o más interlocutores y no conciben la dialogicidad en el texto escrito. Quizá esto se deba a que la argumentación se ha estudiado tradicionalmente desde la lógica y la retórica, con el fin de analizar la validez de sus argumentos y su capacidad persuasiva, y no tanto desde el punto de vista estrictamente socio-lingüístico, entendiendo el texto como un producto/hecho social, fruto de la interacción entre hablantes. Esto explicaría que lo que parece asumido por muchos lingüistas hoy en día – la naturaleza dialógica del lenguaje, tanto en su expresión oral, como escrita - no haya sido aún interiorizado por algunos teóricos de la argumentación. Sin embargo, nosotros creemos que el lenguaje es dialógico por naturaleza y que, por tanto, es posible revelar la estructura organizativa de un texto escrito si éste se interpreta como un diálogo entre el escritor y su lector. En palabras de Sinclair, *“Language in use, whether written or spoken, is involved in the process of creating and sharing meaning between two participants”* (1993: 6). Por eso hemos preferido escoger como marco teórico un método estrictamente lingüístico como el de Tirkkonen-Condit, que, con algunas modificaciones, nos permitirá estudiar el discurso argumentativo escrito como un producto social.

A continuación abordaremos el estudio de la argumentación desde un punto de vista estrictamente discursivo, con el fin de caracterizar los textos de nuestra muestra.

Capítulo III

Hacia una categorización discursiva de la argumentación

“(...) Discourse (by definition) is comprised of sequentially arranged units, and [because] sequential regularities (sequences that fulfill our expectations) are a key ingredient in our identification of something as text.”

(Schiffrin, 1994: 63)

3.1. INTRODUCCIÓN

Tal como ya adelantábamos en páginas anteriores, nuestro objetivo en este capítulo es abordar el estudio de la argumentación desde un punto de vista estrictamente discursivo y lingüístico, con el fin de poder caracterizar como argumentativos los textos que componen nuestra muestra. Al menos hasta el siglo XIX, el discurso argumentativo había recibido relativamente poca atención por parte de los lingüistas, quizá porque su estudio ha estado muy vinculado a la tradición retórica, más centrada en el análisis de los mecanismos persuasivos que en las características meramente lingüísticas de la argumentación (Faigley y Meyer, 1983). Ya en la literatura más reciente, la argumentación ha sido objeto de estudio lingüístico por parte de la comunidad científica en dos ámbitos bien diferenciados: en el de la identificación de características propias de este tipo de texto¹ y en el de la identificación de una superestructura o secuencia discursiva global característica. A estos dos puntos vamos a dedicarle nuestra atención en este capítulo.

Muchos analistas han intentado clasificar los diferentes tipos de textos existentes en base a criterios de tipo estrictamente lingüístico, diseñando diferentes tipologías de textos (Kinneavy, 1971, 1980; Longacre, 1976, 1982, 1983; Werlich, 1976,

1979; Biber, 1989; entre otros); o de tipo situacional, desarrollando el concepto de registro y sus variables (Halliday, 1978, Halliday y Hasan, 1989); o de tipo funcional, a través del desarrollo de la teoría del género (Swales, 1990; Bhatia, 1993; Askehave y Swales, 2001). Pues bien, en la primera parte de este capítulo se impone hacer una breve revisión de estos criterios y clasificaciones, con el fin de encontrar fundamentos que nos permitan abordar el análisis empírico de la muestra compilada como perteneciente a un mismo tipo de textos: el argumentativo.

En este punto debemos puntualizar que, como con otras tantas cuestiones en lingüística, no hay una distinción relativamente consensuada ni en la terminología utilizada, ni en el significado de conceptos como tipo de texto, discurso o género. Por ejemplo, Biber utiliza el término *tipo de texto* (Biber y Finegan, 1986; Biber, 1988), aunque otros autores hablan de *discurso* o *tipo discursivo* (Kinneavy, 1971, 1980; Van Eemeren y Grootendorst, 1984, 1987; Renkema, 1993; Bex, 1996), *género* (Martin, 1984; Swales, 1990; Carter, 1993, Bhatia, 1993) y *género discursivo* (Longacre, 1976, 1983). Por lo tanto, antes de estudiar las aportaciones de las tipologías de textos existentes, revisaremos los conceptos de texto, discurso, género, registro y tipo de texto e intentaremos delimitarlos dentro de una aproximación funcional al estudio del lenguaje.

El segundo de los objetivos de este capítulo es avanzar en el estudio del componente estratégico que domina la producción argumentativa escrita de cualquier persona, fundamental para la consecución de los objetivos que nos hemos marcado. Como vimos en capítulo anterior, hay autores que reivindican el desarrollo de estrategias textuales por parte de los hablantes/escritores cuando argumentan a favor o en contra de una determinada tesis. En nuestra opinión, sólo podremos abordar el análisis de estas estrategias en el marco del estudio de la organización discursiva de los textos argumentativos. Desentrañar las relaciones semánticas sobre las que se sostienen la constelación de proposiciones que forman un texto es un objetivo que se han trazado un buen número de investigadores, desde diferentes perspectivas y con diferentes

¹ Para una revisión de las mismas, ver Beaugrande y Dresler, 1981; Isenberg, 1982; Dimter, 1985; entre otros.

nombres (los predicados retóricos de Grimes, 1975; las relaciones entre cláusulas de Winter, 1970, 1977, 1982; 1994; las macroestructuras y superestructuras de Van Dijk, 1980; los modelos de organización textual de Hoey, 1983, 1986, 1991, 2001; las estructuras retóricas de Horowitz, 1987; la teoría de la estructura retórica (RST) de Mann y Thompson, 1988, entre otros). En la segunda parte de este capítulo, revisaremos las diferentes propuestas existentes en la literatura actual sobre estructuras y modelos de organización textual en el discurso argumentativo, prestando especial atención al método de análisis de la estructura de textos argumentativos diseñado por Tirkkonen-Condit (1985), básico para esta tesis doctoral.

3.2. DEFINICIONES DE TEXTO, DISCURSO, GÉNERO, REGISTRO Y TIPO DE TEXTO

Comenzaremos por la distinción entre los términos *discurso* y *texto*. Algunos autores los utilizan de forma indistinta, como Van Dijk (1980: 5; 1988b: 45). Otros analistas, sin embargo, asocian el análisis del discurso con la oralidad y la conversación y la lingüística del texto con los textos escritos. En otras ocasiones, cuando se habla del lenguaje desde una perspectiva social, es decir, cuando se habla de función, contenido y significado social del lenguaje, se utiliza el término *discurso* (Corsaro, 1981), mientras que si se hace desde una perspectiva lingüística, es decir, si se habla de forma o estructura del lenguaje, se utiliza el término *texto* (Van Dijk 1988b: 40-41). Bernárdez, por su parte, entiende que el *texto* es un concepto estático, mientras que *discurso* es un concepto más dinámico, que hace referencia a la interacción que lo origina (1995: 137). En esta tesis doctoral, entendemos que el texto es el medio a través del cual el discurso se realiza lingüísticamente (Georgakopoulou y Goutsos, 1997: 4).² Al igual que Bernárdez (1995:

² "Discourse is the umbrella term for either spoken or written communication beyond the sentence. Text is the basic means of this communication, be it spoken or written, a monologue or an interaction. Discourse is thus a more embracing term that calls attention to the situated uses of text: it comprises both text and context. However, text is not just the product of discourse, as customarily assumed (cf. Brown and Yule 1983), that is, the actual written or spoken language unit produced on the page. Text is the means of discourse, without which discourse would not be a linguistic activity" (1997: 4) (El énfasis es mío).

137-39) creemos que el texto es un sistema:

- **Complejo:** porque está formado por la interacción de numerosos subsistemas (morfología, sintaxis, pragmática, etc.).
- **Dinámico:** porque todo texto se desarrolla en el tiempo, tanto en su recepción como en su producción. Por tanto el texto no es sólo un producto final, sino también los procesos que lo han producido.
- **Abierto:** porque su estructura depende de factores externos como las características del receptor, del medio, la situación comunicativa.

Pasemos ahora a otros conceptos. La noción de género se ha abordado desde muy distintas perspectivas a lo largo de este siglo y si bien en algunas áreas, como en la teoría de la literatura, el análisis científico de la noción de género tiene un asentada tradición secular, en la lingüística aplicada el acercamiento a este concepto es más reciente y los enfoques son diferentes. Concepciones derivadas de la literatura que distinguen géneros como *el poema* y *los cuentos* están ya superadas. En la actualidad, la mayoría de los estudios lingüísticos dentro de una perspectiva funcional del estudio del lenguaje presentan dicho concepto ligado ineludiblemente a la idea de cultura y comunidad sociolingüística, comunidad que construye los géneros como modelos comunicativos para dar respuesta a los problemas de comunicación verbal que se le plantean (Martin, 1989, 1992; Swales, 1990; Bhatia, 1993; Eggins, 1994; Eggins y Martin, 1997; entre otros). En este sentido, Swales afirma: “*A genre comprises a class of communicative events... which share some set of communicative purposes. These purposes are recognized by the expert members of the parent discourse community, and thereby constitute the rationale for the genre. This rationale shapes the schematic structure of the discourse and influences and constraints choice of content and style... In addition to purpose, exemplars of a genre exhibit various patterns of similarity in terms of structure, style, contents and intended audience.*” (op. cit. 58). Según la definición de

Swales, el género que nos ocupa en esta tesis doctoral es el periodístico. El periodismo es un método de interpretación de la realidad social cuyo principal objetivo comunicativo es informar a los miembros de una comunidad sobre los acontecimientos que ocurren en la sociedad en la que viven (Gomis, 1987). La mayoría de los autores consultados³ señalan que, de manera simplificada, hay tres grandes modalidades periodísticas en virtud de sus objetivos funcionales y del mayor o menor grado de objetividad o de presencia, a través de la interpretación y valoración de aquello que se relata, del periodista en el texto: ⁴

- **los relatos de hechos o subgénero informativo**, que cumple con el objetivo de narrar y explicar acontecimientos. Dentro de este subgénero, destacan la noticia y el reportaje objetivo;
- **el periodismo de opinión o subgénero *editorializante***, que tiene como misión exponer unas ideas, argumentarlas e intentar persuadir de ellas al público. En este género destacan el editorial, el suelto, la columna, el artículo, la crítica, etc.;
- **el subgénero de interpretación periodística**, que no sólo transmite los hechos, sino que explica el ser de los mismos, así como las circunstancias que los rodean. Así pues, en este subgénero no sólo encontramos

³ Bell, 1991; Van Dijk, 1988^a; Fairclough, 1995; y los españoles Martínez Albertos, 1983; Santamaría, 1990, Gutiérrez Palacio, 1984; Gomis, 1987; Armañanzas y Díaz, 1996; entre otros.

⁴ En este punto debemos señalar que las fronteras que marcan los límites entre género y subgénero tampoco son, ni mucho menos, precisas (Bhatia, 1993: 13). De hecho, la terminología es, en este aspecto, variada. Por ejemplo, Eggins no utiliza el término subgénero y siguiendo a Martin, habla de macrogénero como un género de amplio espectro que puede incluir, a su vez, varios géneros (Eggins, 1994: 47). Así estaríamos hablando del macrogénero del periodismo y dentro de él, del género de opinión o editorializante. Por su parte, Kress prefiere distinguir entre discurso y género, siendo el primero de los dos términos en cierto modo identificable con el macrogénero de Martin: “*Discourse carries meanings about the nature of the institution from which it derives (...) Genre carries meanings about the conventional social occasions on which text arise*” (Kress, 1989: 20). Por tanto, según Kress, deberíamos hablar de discurso periodístico y, dentro de él, distinguir varios géneros. En cualquier caso, nosotros nos inclinamos por el término subgénero porque creemos que dicha denominación hace transparente su significado.

información, sino también elementos valorativos y personales, aunque siempre desde el prisma de la veracidad o la pretendida objetividad. Es un subgénero muy propio de semanarios que se plasma en textos como la crónica y reportaje.

Así pues, según el modo de tratar la noticia, puede distinguirse entre subgéneros periodísticos informativos, interpretativos y de comentario y opinión. Los objetivos comunicativos de estos tres subgéneros determinan la forma, estructura, contenido y estilo de los diferentes textos que aparecen en ellos, lo que nos permite reconocerlos sin dificultades, aparezcan donde aparezcan (revistas, periódicos, etc.). De hecho, algunos investigadores defienden la base cognitiva del concepto de género, puesto que al igual que ocurre con los esquemas de conocimiento previo, al activar un género activamos también la información previa que tenemos en relación a dicho género, vocabulario específico e incluso estructuras gramaticales (Bhatia, 1993; Paltridge, 1997).

También hay cierta confusión entre los conceptos de género y registro, puesto que su definición y entendimiento dependen del enfoque lingüístico que se adopte para abordar su estudio (para una revisión completa, ver Leckie-Tarry, 1993). Por registro entendemos las variaciones que se producen en el uso del lenguaje en función de la situación en que éste se utiliza. Los registros son, por tanto, realizaciones lingüísticas de los posibles contextos de situación que se dan en el seno de un marco cultural (Vázquez, 1995). En este sentido entendemos que es un concepto subordinado al de género (Martin, 1992). La noción de registro fue introducida por Reid (según Downing, 1995: 13) y retomada por Halliday en los años sesenta, estableciendo las tres variables contextuales que, desde esa década, conforman el registro: campo, tenor, y modo (Halliday y Hasan, 1976: 22; Halliday, 1994: 390). El campo describe la naturaleza de la acción social que produce el texto, el objetivo del hablante o el escritor al producir el texto y el tema del que se habla. El tenor se refiere al status de los participantes en la

acción social y las relaciones entre ellos. Finalmente, el modo se refiere a la función del texto y al modo retórico.

Tal como afirma Swales (1990), el uso adecuado de los textos en situaciones comunicativas determinadas requerirá una apropiada interrelación de los sistemas de género y registro. Por lo tanto, el género, como estructura culturalmente aceptada, impone sus límites a los registros y éstos, a su vez, actualizan y singularizan el género al materializarlo en un contexto situacional concreto con unas características lingüísticas específicas. Fruto de esta interacción, nos encontramos con que dentro de un mismo género puede haber textos distintos, con realizaciones lingüísticas diferentes en función del registro y sus variables.

Analicemos por un momento los textos con los que trabajaremos en esta tesis doctoral en función de las tres variables del registro. El campo serán los editoriales y artículos de opinión de la sección de opinión del periódico norteamericano *USA TODAY*, que tratan sobre cualquier tema social o político controvertido y de actualidad. Tal como veremos en el capítulo VI de esta tesis, los editoriales y los artículos de opinión son dos tipos de textos diferentes dentro del subgénero del periodismo de opinión. El modo siempre es escrito y la función de dichos textos es, como hemos dicho antes, formar opinión y convencer al lector de la opinión del editorialista y/o del articulista. En cuanto al tenor, tenemos aquí dos perfiles claros de escritores: el del editorialista, miembro del equipo editorial del periódico y profesional del periodismo y de la redacción, y el del articulista, que en este caso es un ciudadano norteamericano o extranjero de cierta relevancia o el representante de alguna asociación de ciudadanos de ese país. Finalmente, el lector medio del periódico *USA TODAY* es un ciudadano de clase media-alta con formación universitaria (MediaMark Research, 1999). Entendemos, por tanto, que al analizar dos tipos de textos y dos tipos de escritores diferentes – editorialistas y articulistas invitados por el periódico – que parten de dos posicionamientos ideológicos distintos, pero con un único objetivo

comunicativo, el de persuadir, puede haber diferencias en la realización lingüística global de los modelos de organización textual predominantes analizados en nuestra muestra.

Pasemos ahora a ocuparnos del último concepto que analizaremos en esta sección: el tipo de texto. Los tipos de textos son abstracciones prototípicas, ejemplos idealizados que nos explican las diferencias y las similitudes entre textos (Virtanen, 1992: 306). Muchos autores señalan la necesidad de una tipología textual que proporcione fundamento teórico a cualquier trabajo de investigación en el área del análisis del discurso (Tannen, 1982; Biber, 1989). Sin embargo, todavía no se ha podido construir una tipología textual definitiva y, por tanto, los criterios que distinguen un tipo de texto de otro varían en función de la tipología de textos que se siga (Isenberg, 1987; Dimter, 1985; Faigley y Meyer, 1983; Virtanen, 1992), lo que dificulta la tarea de cualquier lingüista que pretenda caracterizar unos textos frente a otros.

Si la argumentación como tipo de texto está vinculada a un género determinado o no es también una cuestión muy controvertida. Como ya vimos en la sección anterior, hay autores como Ducrot y Anscombe que piensan que la argumentatividad es un valor inherente a cualquier proposición. Otros afirman que la argumentación está menos ligada a un género concreto que otros tipos de textos, como sermones, cartas, etc, (Beaugrande y Dressler, 1981). Van Eemeren y Grootendorst, por su parte, afirman que los argumentos son unidades funcionales cuyo uso depende de la intención persuasiva del hablante (1984: 38). Es decir, los argumentos que apoyan o rechazan una tesis no lo son *per se*, sino que son unidades funcionales, es decir, que son actos de habla que funcionan como argumentos en el marco de una situación argumentativa.⁵ Por eso, la argumentación no tiene una forma determinada: puede darse

⁵ Van Eemeren y Grootendorst lo explican así: “Text genres are institutional units, more or less determined by tradition, which are primarily linked to specific socio-cultural contexts and not to particular intentions of language users. (...) Illocutions are functional units, determined by pragmatic rules, which are primarily linked to specific intentions of language users and not to particular socio-cultural contexts.” (1984: 8)

desde en un texto escrito que se dirige a una audiencia desconocida – i.e. un cuento con moraleja, una fábula, etc. – hasta en una discusión acalorada entre dos personas frente a frente.

Vista la disparidad de opiniones a este respecto, se impone una reflexión más profunda sobre este asunto.

3.2.1. La argumentación como tipo de texto

¿Existen los tipos de textos? Aunque ésta es todavía una cuestión muy debatida, parece demostrado que los hablantes poseen un conocimiento intuitivo de tipos de texto que les permite producir y comprender textos adecuados en situaciones concretas de comunicación (Faigley y Meyer, 1983: 319-20; Bakhtin, 1986:78-79, entre otros).⁶ Y si esto es así, debería ser posible individualizar sus características frente a los demás tipos de textos. Por esa razón, muchos lingüistas han intentado construir una tipología textual definitiva y de ahí que en la actualidad nos encontremos con una gran

⁶ Bernádez (1995: capítulo 3) recomienda la visión actualizada de Heineman, W. y Viehweger, D. (1991), *Textlinguistik. Eine Einführung*, [Tübingen, Niemeyer] sobre las tipologías textuales. Heineman y Viehweger proporcionan siete razones que abogan por la existencia real de tipos de textos (pp. 129-131):

1. Los hablantes poseen un conocimiento de tipos de texto que les permite producir y comprender textos adecuados a situaciones concretas de comunicación.
2. Los hablantes son capaces de repetir un mismo texto en diferentes situaciones comunicativas sin utilizar las mismas estructuras textuales y sintácticas ni el mismo vocabulario (cada día los periódicos publican una editorial distinta).
3. Los hablantes son capaces de organizar los textos y asignarles etiquetas. Por ejemplo, los hablantes son capaces de identificar el editorial de un periódico y diferenciarlo de las columnas.
4. Para muchos textos hay señales características, como expresiones típicas, principios de organización, etc. que pueden tener función indicadora de tipo de texto: *Estimado Sr. Ramírez*; o *Milosevich destituye a su primer ministro*.
5. Los hablantes saben que a un tipo de texto convencional le corresponden determinados contenidos temáticos o funciones comunicativas: una carta íntima trata de temas personales, asuntos de los que un artículo de opinión no habla nunca.
6. Los hablantes de una comunidad pueden identificar errores de clasificación de los textos, así como indicar que se produce un cambio de tipo de texto.
7. “Los esquemas textuales o las estructuras textuales globales son resultado y precondition de la actividad lingüística de una comunidad humana”(ibidem).

variedad de tipologías textuales, cada una basada en criterios distintos. Isenberg (1987: 102) defiende que una tipología textual ha de ser: a) homogénea en los criterios; b) monotípica (cada texto ha de encajar en una sola caracterización); c) estricta, sin ambigüedades; d) exhaustiva (ningún texto puede quedar fuera). Para Fernández-Villanueva (1991: 83), una tipología textual no es simplemente una agrupación de textos, sino un sistema de clasificación científica con una serie de características que permiten ordenar con éxito cualquier texto. Sin embargo, como veremos en esta sección, este propósito parece difícil de alcanzar, a la luz de las tipologías textuales a las que hemos tenido acceso. Tradicionalmente, las tipologías de textos existentes se han basado en dos criterios (Bernárdez, 1982; Faigley y Meyer, 1983; Virtanen, 1992):

- **Criterios que se basan en características externas de los textos**, es decir, por su función o por la situación comunicativa en la que ese grupo de textos se utiliza (recetas de cocina, cartas de negocios, etc.), tal como hacen la mayoría de los corpus lingüísticos existentes (LOB, Cobuild, etc). Por ejemplo, Kinneavy (1971, 1980) y Renkema (1993), entre otros, se han centrado en las funciones de los textos como base para sus taxonomías. La taxonomía de Kinneavy tiene su base teórica en cuatro componentes: el hablante, la audiencia, el tema sobre el que se habla y el texto. Kinneavy afirma que cada uno de estos componentes debe estar presente para que la comunicación tenga lugar y cuando se enfatiza un componente sobre otro, se produce un tipo de discurso diferente. Kinneavy distingue cuatro tipos de discurso: expresivo, persuasivo, referencial (*reference*) y literario (*literary*) respectivamente. Para Renkema, el discurso puede tener tres objetivos: el de informar (*informativo*), el de expresar (*narrativo*) y el persuadir (*argumentativo*) (1993: 49).

A primera vista, no parece que una clasificación basada sólo en el objetivo del hablante sea suficiente para caracterizar un texto determinado, puesto que existen muchos textos muy diferentes entre sí que, sin embargo, llevan a cabo una misma función comunicativa. Por ejemplo, una fábula y un editorial periodística son textos

lingüísticamente muy distintos que pueden tener la misma función comunicativa, la de persuadir. Por tanto, debemos explorar otro tipo de tipologías.

- **Criterios que se basan en características internas al texto**, es decir, relacionados con la forma, el contenido o en características lingüísticas de los textos (Kinneavy, 1971,1980; Longacre, 1976, 1982, 1983; Werlich, 1976, 1979; entre otros). En 1866, Bain estableció cuatro modos o formas de discurso: *descripción, narración, exposición y argumentación*, que se convertirían en los cuatro tipos tradicionales de textos (cita sacada de Faigley y Meyer, 1983: 308)⁷. Este tipo de clasificaciones han sido criticadas porque es muy difícil encontrar un texto en el que no aparezcan más de una de estas formas de discurso, es decir, que el discurso es múltiple en cuanto al tipo (Biber, 1989: 5). En cualquier caso, las clasificaciones por tipos han persistido y todavía se siguen haciendo, probablemente por su base cognitiva (Faigley y Meyer, 1983). Muchas de estas tipologías definen unos parámetros o dicotomías y luego describen unos tipos definidos de textos por los polos de dichas dicotomías. Por ejemplo, Kinneavy (1971,1980), aparte de su clasificación por funciones (siguiendo “the aims of discourse”), hace otra por modos de reflejar la realidad: hace una primera distinción entre el modo *dinámico* y el *estático*, es decir, entre mirar cómo algo pasa o cambia durante un tiempo concreto y mirar algo durante un tiempo determinado. Si nuestra percepción de la realidad se centra en observar individualidades, *describimos*; si, por el contrario, nuestra percepción de la realidad se centra en observar grupos, *clasificamos*. En cuanto al modo dinámico, si nuestra percepción de la realidad se centra en observar los cambios que se producen en ella, *narramos*; si nuestra percepción de la realidad se centra en su potencial para ser diferente, *evaluamos*. Kinneavy ilustra estos modos en un número de tipos de textos cotidianos.

Longacre (1976) en su taxonomía tagmémica de textos define dos parámetros: a) presencia o ausencia de sucesión cronológica de eventos; b) presencia o

⁷ Bain, A. (1866), *English Composition and Rhetoric*, Nueva York, Appleton.

ausencia de un agente a quien se orienta la acción. La intersección de estos parámetros primarios da como resultado cuatro géneros de discurso monológico, también llamados por Longacre tipos “nocionales” de textos (1983), cada uno con sus características lingüísticas propias: *narrativo, instructivo, comportativo y expositivo*.⁸ Longacre afirma que cada género discursivo puede considerarse la estructura nocional para un tipo de texto, es decir, que los parámetros asociados con cada género se realizan lingüísticamente a través de una serie de categorías lingüísticas en la estructura superficial del texto. Así, los textos comportativos, que son los que instan a alguien a hacer algo, tienen unas características lingüísticas determinadas: escritos en 2ª persona, están orientados al interlocutor, existe una relación lógica entre las partes que lo componen y no se caracterizan por un modo o tiempo determinado.

Según Isenberg (1987), la tipología de Longacre peca de falta de homogeneidad, ya que los parámetros primarios definidos “*tienen características muy distintas*” (*op. cit.* 110). Además, Smith (1985) ha demostrado que los rasgos lingüísticos que Longacre detalla para cada género discursivo no van asociados siempre con el tipo de texto en el que aparecen, sino que pueden aparecer en otros. Más adelante veremos las interesantes aportaciones de Smith a las tipologías textuales.

Pasemos ahora a describir las principales características de la tipología de textos diseñada por Werlich (1976, 1979), una de las más homogéneas en opinión de Isenberg (1982: 115), aunque no cumple el criterio de la monotipia, y una de las que más aceptación ha tenido en estudios empíricos posteriores, entre otros, en Tirkkonen-Condit (1985). Para Werlich, un tipo de texto es “*(...) an idealized norm of distinctive text structuring which serves as a deep structural matrix of rules and elements for the encoder when responding linguistically to specific aspects of his experience*” (*op. cit.* 39). Dentro del marco de una

⁸ El discurso narrativo está organizado sobre la base de relaciones temporales y orientado hacia una agente. El discurso instructivo está organizado sobre la base de relaciones temporales y no orientado hacia una agente. El discurso comportativo (exhortaciones) está organizado sobre la base de relaciones lógicas y orientado hacia una agente. Finalmente, el discurso expositivo está orientado sobre la base de relaciones lógicas y no orientado hacia un agente, sino hacia temas.

gramática textual del inglés el autor distingue cinco tipos de textos idealizados: textos *narrativos, descriptivos, expositivos, argumentativos e instruccionales*. Cada uno de estos tipos de textos se manifiesta a través de un número de formas y variantes textuales diferentes. Los criterios en los que se basa esta tipología son el foco contextual, es decir, los factores contextuales, y determinadas propiedades de cognición humana. El focus contextual de un texto se puede clasificar según determinados procesos cognitivos de categorización textual, como la percepción en el espacio, la percepción en el *continuum* del tiempo, comprensión de ideas (conceptos) mediante la diferenciación conseguida en el análisis o síntesis consiguientes, juicios y proyectos de comportamiento futuros, etc., y de cada una de estas subclasificaciones se derivan determinadas características textuales. Es decir, el foco contextual se convierte en los que hemos denominado base de tipologización, mientras que las otras características típicamente textuales asignadas a los tipos de texto actúan como especificaciones.

Werlich señala que la argumentación es el tipo de texto que tiene que ver con el proceso cognitivo de juzgar en respuesta a un problema (*op. cit.* 40) y de ahí se derivan las siguientes características textuales:

Tabla 3.1.

Principales características de los textos argumentativos (Werlich, 1976)

TIPO DE TEXTO ARGUMENTATIVO	
Base textual	Oraciones copulativas atributivas negativas. SUJETO + VERBO + not + ADJETIVO “ <i>The obsession with durability in the arts is not permanent</i> ”
Tipo de oraciones subordinadas	Oraciones causales, concesivas, nominales that- o whether-
Tipo de secuencia predominante	Contrastiva
Tiempo verbal predominante	Presente

Obsérvese que difieren de las señaladas por Longacre. Dentro de la argumentación, Werlich distingue dos formas de texto: el comentario, que es la argumentación desarrollada desde un punto de vista subjetivo (las cartas, las columnas

de opinión, los comentarios, etc.) y la argumentación científica, elaborada desde un punto de vista objetivo, que se encuentra fundamentalmente en los artículos científicos.

Como ya apuntábamos antes, el principal problema de las tipologías basadas en criterios internos al texto es que caracterizan prototipos idealizados que contrastan con la realidad, puesto que los textos completos son normalmente híbridos. Tanto Longacre como Werlich reconocen en sus tipologías la existencia de textos mixtos, aunque afirman que en estos casos siempre existe un texto dominante. Werlich, por ejemplo, afirma en la sección que dedica en su libro a los textos argumentativos que en un artículo de periódico es posible encontrar no sólo argumentación, sino también instrucción.⁹ En otras palabras, muchos textos reales no encajan completamente en las características exactas que se prevén en un tipo ideal (Beaugrande y Dressler, 1981). Este es un problema muy difícil de resolver puesto que, tal como afirma Virtanen, *“like any linguistic categorization, a grouping of texts has to face the problem of fuzziness in natural language phenomena: taken too far, an attempt to find discrete categories may result in every text requiring a category of its own”* (1992: 296).

Otro lastre que arrastra este tipo de tipologías es la forma en la que se seleccionan los rasgos lingüísticos que caracterizan cada tipo de texto. Tal como señala Biber (1989: 5), primero se aíslan diferencias funcionales importantes entre los textos y sólo después se intenta identificar los rasgos lingüísticos asociados con dicha función, lo que hace que cada tipología textual destaque unos rasgos lingüísticos sobre otros. Parece entonces que las tipologías basadas únicamente en las características internas de un texto tampoco son suficientes para caracterizar un tipo de texto frente a los demás. En este sentido, Beaugrande y Dressler afirman que la asignación de un tipo textual a un texto no se basa simplemente en el formato superficial, sino que *“(...) depende directamente de la función que ese texto vaya a desempeñar en la situación comunicativa en la que se inserte”* (1981:

⁹ *“The compositional plan of the leading article characteristically provides a cotextual slot for instruction with action-demanding sentences, so that the leading article constitute a mixture of the argumentative and instructive text idioms. In the argumentative text divisions, the leader writer aims at the addressee’s convictions, in the instructive text division at his behaviour. The conclusion of the argumentation (i.e. the solution to a problem) is thus combined with the encoder’s advocacy of how to plan a course of future action”* op. cit. 112).

255). En este punto introduciremos la investigación de Biber por considerarla extremadamente relevante (1986, 1988, 1989). La taxonomía de textos de Biber se basa en criterios lingüísticos y funcionales, lo que el autor justifica de la siguiente manera: “*text types are identified quantitatively such that the texts in a type all share frequent use of the same set of cooccurring linguistic features. Because cooccurrence reflects shared function, the resulting types are coherent in their linguistic form and communicative functions*” (1989: 6). Biber analiza empíricamente la coincidencia y frecuencia de diversos elementos léxico-gramaticales en un extenso corpus compuesto por textos pertenecientes a veintitrés géneros y agrupa los textos analizados en ocho secciones, que caracteriza las siguientes etiquetas funcionales: *intimate interpersonal interaction, informal interaction, scientific exposition, learned exposition, imaginative narrative, general narrative exposition, situated reportage* e *involved persuasion*. El grupo de textos que lleva la etiqueta *involved persuasion* se caracteriza lingüísticamente por ser “*primarily persuasive (...) moderately involved, nonnarrative, elaborated in reference and non-abstract in style*” (*op. cit.* 35). La mayoría de los textos agrupados bajo este epígrafe son hablados y sólo una minoría son textos escritos, entre los que destacan, entre otros, los editoriales.¹⁰

Un aspecto destacable en la tipología de Biber es que no selecciona al azar rasgos lingüísticos individuales, sino que refleja en porcentajes concretos la coincidencia de una serie de ellos, lo que individualiza unos textos frente a otros con fundamento empírico. Además, Biber demuestra que no hay equivalencia entre género y tipo de texto: aunque los textos pertenecientes a un mismo género tienden, en general, a acomodarse a una serie de patrones léxico-gramaticales, la presencia de un determinado recurso lingüístico puede variar considerablemente de un texto a otro del mismo tipo. En palabras del autor, “*linguistically distinct texts within a genre represent different text types; linguistically similar texts from different genres represent a single text type*” (*op. cit.* 6).

¹⁰ Biber describe los editoriales y las cartas profesionales como “*(...) opinionated genres intended to persuade the reader. They are argumentative in that they consider several different possibilities but seek to convince the reader of the advisability or likelihood of one of them.*” (1988: 148)

Sin embargo, sigue habiendo textos que no encajan claramente en ninguno de los ocho grupos que define Biber: *“these text types represent ‘typical’ text forms and functions of English rather than absolute distinctions among texts. The linguistic variation among texts was studied here in terms of a continuous five-dimensional space, where the types are dense concentrations of texts within that space. The types are based primarily on the areas of markedly high density, the ‘core’ texts and secondarily on groupings of ‘peripheral’ texts. Because the peripheral texts do not occur in dense concentrations, they are assigned to the closest type; they are sometimes relatively dissimilar to that type, although they are even less similar to any other type”* (op. cit. 41).

En definitiva, hemos visto en esta sección que cualquier hablante reconoce intuitivamente la argumentación y sin embargo, no existe ninguna unanimidad en las tipologías estudiadas en cuanto a la selección de criterios, términos utilizados para referirse a ella y características que se le atribuyen varían de una tipología a otra. El propósito de este capítulo no es determinar cuál es la mejor de las tipologías existentes ni elaborar una propia, sino encontrar fundamentos que nos permitan abordar el análisis empírico de la muestra compilada como perteneciente a un mismo tipo de textos dentro del género del periodismo y el subgénero de opinión.

En dicha tarea, las aportaciones de Smith en su trabajo de 1985 son decisivas para esta tesis doctoral. Smith empieza evaluando la importancia de los rasgos lingüísticos como elemento determinante en la caracterización de un tipo de texto frente a otros y termina defendiendo que el factor definitivo es, sin embargo, la función atribuida al marco discursivo en el que dicho texto se produce (1985: 229). El marco discursivo de un texto es la combinación de, por un lado, las actitudes y el propósito del hablante con respecto al tema del que se habla y a la audiencia y, por otro, de la situación particular lingüística y extralingüística en el que el texto se produce. Son todos estos elementos los que caracterizan los textos y cuya interacción determina finalmente la presencia o no de determinados rasgos lingüísticos. Estos marcos discursivos funcionan como círculos concéntricos en un mismo texto y la función de cada uno de

ellos se subordina siempre al objetivo general impuesto por el marco discursivo más grande. En consecuencia, en palabras de Smith, *“the performatic impact of a text may be changed by its incorporation into a larger text with a different overall purpose”* (op. cit. 244). Si analizamos nuestra muestra de textos bajo esta óptica, veremos cómo un fragmento narrativo o expositivo integrado en un texto con el propósito global de argumentar a favor o en contra de una tesis puede ver su función subordinada al objetivo superior del siguiente marco discursivo, que es el de argumentar a favor o en contra de una tesis. E igualmente, un texto narrativo en la sección de opinión de un periódico adquirirá una mayor fuerza exhortativa que si apareciera en otro contexto.

El trabajo de Smith, que se sitúa más cerca de aquellas tipologías basadas en las características externas al texto, ayuda a entender el porqué de textos que nunca encajan en las otras tipologías y la existencia de los textos híbridos. Además, a la luz de sus aportaciones, encontramos fundamento teórico suficiente para entender que los textos que analizamos pertenecen a la misma clase, puesto que el marco discursivo de todos nuestros textos es el mismo: todos ellos comparten la misma situación contextual de producción, la página editorial de un periódico, se dirigen a la misma audiencia, los lectores del periódico, y los autores de dichos textos tienen el mismo propósito, que es el de convencer y formar opinión. Lo que los diferencia son las posiciones enfrentadas que mantienen los autores de los textos - uno argumentará a favor y el otro en contra una misma tesis – y, con probabilidad, el diverso grado en el que variables contextuales como el tipo de interacción escritor-lector, las técnicas de persuasión utilizadas, etc. determinan la producción argumentativa de los escritores de los textos de nuestra muestra.

A continuación, proseguimos con la caracterización de la argumentación, centrándonos en esta ocasión en la descripción de la organización global de los textos argumentativos.

3.3. LA ORGANIZACIÓN GLOBAL DE LOS TEXTOS ARGUMENTATIVOS

Todos los que alguna vez nos enfrentamos a la tarea de producir un mensaje debemos intentar resolver lo que algunos autores llaman el *problema de linealidad del lenguaje* (Brown y Yule 1983: 125; Winter, 1994: 47): el lenguaje es lineal y, por lo tanto, sólo se puede producir una palabra a la vez y una frase tras otra.¹¹ Esta tarea es especialmente complicada cuando escribimos textos como los argumentativos, en los que la organización de las ideas juega un papel esencial. Argumentos, contra-argumentos y conclusiones se realizan lingüísticamente en unidades retóricas o segmentos de texto¹² cuyo encadenamiento jerarquizado constituye el armazón sobre el que se sustenta el texto argumentativo. Pues bien, en la segunda parte de este capítulo estudiaremos algunas de las diferentes propuestas existentes en la literatura actual sobre estructuras y modelos de organización textual en el discurso argumentativo.

Desgraciadamente, debemos adelantar aquí que el espacio del que disponemos nos impedirá revisar todos los trabajos que de alguna manera han contribuido al estudio de la organización global del discurso. Así pues, limitaremos dicha revisión a los modelos de organización textual descritos para el discurso argumentativo escrito, que, por obvias razones, son los que más nos interesan en esta tesis, y a aquellos modelos que, aunque generales, tuvieron una influencia decisiva en el diseño del método de análisis de textos argumentativos diseñado por Tirkkonen-Condit (1985), básico para esta tesis doctoral.

Tal como adelantábamos en la introducción, desentrañar las relaciones

¹¹ A este respecto, Winter afirma: "(...) we cannot say everything about anything at any time. *Quite apart from the physical fact that neither we nor our listeners have unlimited energy, time and patience, very powerful forces prevent this perfection. We are forced to settle for saying less than everything by the need to produce unique sentences whose selected content has been in some way predetermined by that of its immediately preceding sentences or by the previous history of its larger message structure.*" (p. 47) (Énfasis original).

¹² Entendemos por unidad retórica un segmento de texto o unidad discreta que establece con las demás relaciones de carácter semántico.

semánticas sobre las que se sostiene un texto es un objetivo que se han trazado un buen número de investigadores, con resultados y caracterizaciones, a veces, muy distintos: los predicados retóricos de Grimes (1975); las relaciones entre cláusulas de Winter (1970, 1977, 1982, 1994); las macro-estructuras y superestructuras de Van Dijk (1980); los modelos de organización textual de Hoey (1983, 1986, 1991, 2001); la teoría de la estructura retórica (RST) de Mann y Thompson (1988, 1992), etc. Según Hoey (1991), existen principalmente dos líneas de trabajo dentro en la comunidad lingüística a la hora de abordar el estudio de la organización global de un texto:

1. Un enfoque “estructural”, cercano a la gramática y la lingüística del texto, que entiende que los textos exhiben una *estructura global* convencionalizada y reconocida por los miembros de la comunidad de hablantes. En otras palabras, los textos están formados por unidades retóricas cuya combinación se rige por reglas, lo que permite al analista predecir que combinaciones son posibles y cuáles no;
2. Un enfoque más funcional, en la línea del análisis del discurso, que defiende que los textos exhiben un *modelo de organización global*, es decir, que el lector es capaz de distinguir uno o varios modelos de organización textual, pero que dicha organización no tiene el estatus de estructura porque no es posible predecir combinaciones entre unidades retóricas.

En la primera línea de trabajo queremos destacar los estudios de Grimes (1975) y Teun A. Van Dijk (1977, 1980), por su influencia en el diseño del método de análisis de Tirkkonen-Condit (1985). Grimes cree posible distinguir seis posibles relaciones retóricas entre los predicados retóricos que forman cualquier tipo de texto: una paratáctica, la de RESPUESTA (*response*), cuatro hipotácticas, las de EVIDENCIA (*evidence*), EXPLICACIÓN (*explanation*), ESPECIFICIDAD (*specificity*), y EQUIVALENCIA (*equivalence*), y una neutra, la de RECOPIACIÓN (*collection*), que puede establecer

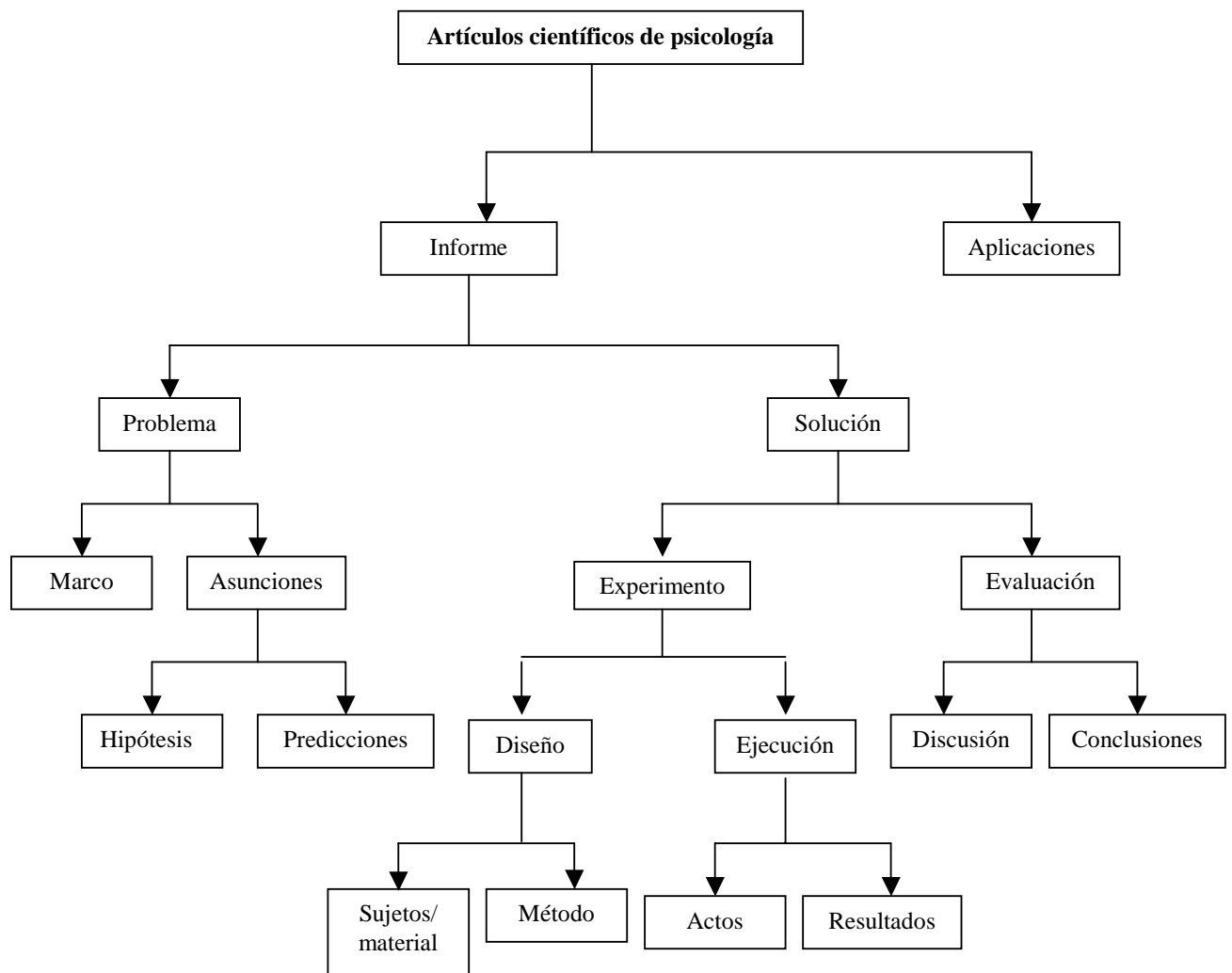
relaciones de coordinación o yuxtaposición indistintamente (1975: 210-229). Van Dijk, por su parte, también distingue cuatro metacategorías esquemáticas generales para todo tipo de textos: *introducción, problema, solución, evaluación* (1980: 110-111), aunque va más allá en sus investigaciones y defiende la existencia de *superestructuras* organizativas y jerarquizadas para tipos de texto concretos que son reconocidos por todos los hablantes de una comunidad determinada.¹³ Típico de estas estructuras es su naturaleza esquemática, puesto que consisten en categorías, a menudo organizadas jerárquicamente, que estructuran varios niveles del discurso y le asignan funciones. Van Dijk estudia detalladamente la superestructura de la narración y de la argumentación. En el caso de ésta última, analiza la argumentación diaria, la noticia periodística y los artículos científicos publicados en revistas especializadas de psicología. Para denominar las categorías encontradas, el holandés toma prestada la terminología de Toulmin (1958). Según Van Dijk, la argumentación cotidiana tiene una estructura binaria que consiste en unas premisas (*premises*) y una conclusión (*conclusion*). La conclusión contiene información que se deriva de aquella expuesta en las premisas. Para poder derivar una conclusión X de unas premisas determinadas, se necesita una garantía (*warrant*), es decir, una afirmación de tipo general que establezca la relación entre premisas y conclusión. La premisa consiste en un marco (*setting*), problemas (*problems*) y hechos (*facts*). En el marco se especifica en qué consiste el argumento y qué objetos y nociones están implicadas, es decir, cuál es la situación; el problema especifica la naturaleza del problema; los hechos especifican los estados o circunstancias relacionados con la situación sobre la que se argumenta, que el hablante considera verdaderos y aceptables para el oyente. Si los hechos contienen información que no es aceptable para el oyente, puede que se requiera una elaboración del argumento.

La superestructura de los artículos es un poco más sofisticada y se compone de *informe* y *aplicaciones* (*op. cit.* 120). Dentro de *informe* distinguimos *problema* (marco y

¹³ Por razones estilísticas, Van Dijk también se refiere a ellas con el nombre de *esquemas*, pero entiende que este último término es mucho más amplio (1980: 180, nota a pie nº 2).

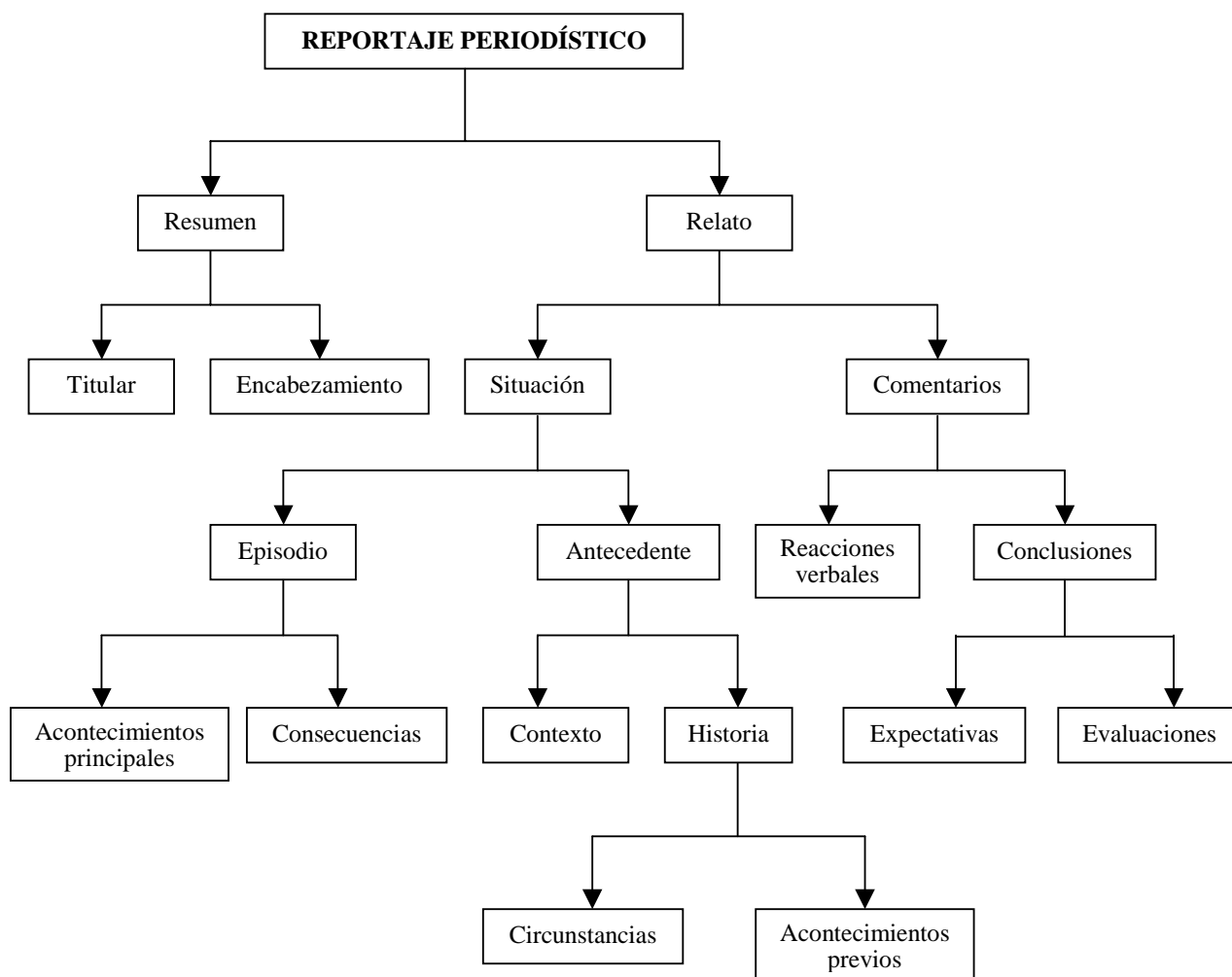
asunciones) y *solución* (experimento y evaluación):

Figura 3.1.
Superestructura de los artículos científicos de psicología
(Van Dijk, 1980)



En cuanto a la superestructura de las noticias de periódico, Van Dijk distingue las siguientes categorías:

Figura 3.2.
Superestructura del reportaje periodístico
 (Van Dijk, 1988b: 86)¹⁴



Van Dijk no caracteriza la superestructura de los editoriales y columnas de opinión, aunque anima a otros investigadores a llevar a cabo estudios empíricos que permitan determinar cuál es la superestructura de otros tipos de texto. En este sentido, el holandés advierte que no todos los tipos de discurso poseen esquemas

¹⁴ Nos referimos a la edición española del libro de Van Dijk, T.A. *News as Discourse* (1988b), Lawrence Erlbaum Associates, publicada por la Editorial Paidós en Barcelona.

convencionales fijos: “Conventions will of course be established only for those discourse types which occur frequently and which require effective production and comprehension by means of fixed schemata. (...) there hardly seem to be fixed forms for advertisements, (modern) poems, personal letters, etc”. (Van Dijk, 1980: 109-110).

Dentro del segundo de los enfoques de los que habla Hoey queremos destacar los trabajos sobre modelos de organización textual caracterizados por el mismo autor británico, entre los que destacan sus estudios sobre la secuencia *problema-solución* (Hoey, 1983, 1986, 1991, 2001). La secuencia *problema-solución* (PS) fue identificada por primera vez en Beardsley (1950) (cita sacada de Hoey, 1983: 199) y analizada en mayor profundidad por Hutchins (1977), Jordan (1980, 1984), Crombie (1985) y, especialmente, por Hoey (1983, 1986, 2001) en todo tipo de textos cortos o extractos de textos completos de distinta naturaleza: artículos científicos, narraciones, etc.¹⁵ Según Hoey, la secuencia PS está formada por las siguientes categorías:

- *situación*, que describe hechos y circunstancias objetivas;
- *problema*, que describe algún aspecto problemático de la situación anterior que necesita una solución;
- *respuesta* o *solución*, que describe las medidas tomadas para resolver el problema anterior;
- y *evaluación/ resultado*¹⁶, que evalúa positivamente la resolución del problema.

Inspirado en los trabajos de E. O. Winter sobre las relaciones entre las

¹⁵ Además de por Van Dijk (1980), la existencia de esta secuencia también es caracterizada por Grimes (1975) desde una perspectiva más estructural. Grimes enmarca la secuencia *problema-solución* en un modelo retórico más general, el modelo de RESPUESTA (*response pattern*), que se manifiesta en las relaciones de pregunta-respuesta y comentario-respuesta (1975: 211). Según Grimes, la mutua dependencia entre *problema* y *solución* es un rasgo que caracteriza las relaciones retóricas que realizan el modelo de RESPUESTA en contraste con los otros cinco tipos de relaciones retóricas genéricas entre predicados.

¹⁶ Hoey (2001) afirma que estos dos últimos componentes – *resultado* y *evaluación* – habitualmente se dan a la vez, en una única frase.

cláusulas¹⁷ en el discurso (Winter, 1970, 1977, 1982, 1994), Hoey basa su análisis de esta estructura en un parafraseo estrictamente controlado, en el estudio de las señales léxicas y en la aplicación del procedimiento de preguntas, por el que cada una de las partes que componen un texto se convierten en la respuesta del escritor a una serie de preguntas imaginarias que le hace el lector del mismo y que, la mayoría de las veces, permanecen implícitas en el texto. En otras palabras, Hoey caracteriza el patrón de organización textual *problema-solución* como resultado de la interacción entre el lector y el escritor, lo que resulta muy interesante para esta tesis doctoral. De hecho, la caracterización del lingüista británico será inspiración de otros autores, también interesados en la interacción escritor-lector en el texto escrito, como Tirkkonen-Condit (1985), que desarrolla un método de análisis de textos argumentativos a partir del estudio de la secuencia *problema-solución*. Detengámonos por un momento en la descripción del trabajo de Tirkkonen-Condit, por su relevancia para esta tesis doctoral.

Tirkkonen-Condit (1985) examina con detenimiento los trabajos de Grimes (1975), Van Dijk (1980), Hoey (1983) y otros estudios sobre las superestructuras de la narración (Longacre, 1974) y la exposición (Hutchins, 1977) publicados hasta ese momento y llega a la conclusión de que, independientemente de cuestiones culturales, a todas las estructuras descritas subyace la secuencia *problema-solución*. Así, la autora finesa desarrolla un método de análisis de la estructura global de los textos argumentativos a partir de la identificación de la secuencia *problema-solución*, que señala como la superestructura del texto argumentativo, es decir, al esquema abstracto que organiza el significado global del mismo (1985: 25). En su opinión, de los cuatro componentes de la estructura PS, que ella denomina *situación*, *problema*, *solución* y *evaluación*, sólo es obligatoria la presencia del *problema*; los demás son opcionales (*op. cit.* 33). Así, un texto argumentativo puede consistir en:

¹⁷ Del inglés *clause relation*, definida por Winter como “(...) *the cognitive process whereby we interpret the meaning of a sentence or group of sentences in the light of its adjoining sentence or group of sentences. Where the clauses are independent, we speak of “sentences relations”*” (1994: 49).

1. *el problema solamente.*
2. *situación + problema.*
3. *situación + problema + solución.*
4. *problema + solución.*
5. *problema + solución + evaluación.*
6. *situación + problema + solución + evaluación.*

Existen algunas diferencias evidentes en la forma de entender la secuencia *problema-solución* por parte de Hoey y de Tirkkonen-Condit. En primer lugar, mientras la autora finesa hace equivalente el binomio PS a la *superestructura* de un texto argumentativo, Hoey piensa que la secuencia PS es un posible modelo de organización textual que describe relaciones semánticas entre las diferentes partes del texto, pero que no tiene categoría de estructura, puesto que su presencia y la de los componentes PS no es obligatoria y, por tanto, no es predecible.¹⁸ Es decir, el trabajo de Tirkkonen-Condit se situaría en el primer grupo de trabajos que hemos caracterizado aquí como "estructurales", en la línea de la lingüística del texto, mientras que Hoey se aproxima a la secuencia *problema-solución* desde una perspectiva más discursiva y funcional.

En segundo lugar, es importante remarcar el hecho de que Tirkkonen-Condit es la única autora que establece un vínculo especial entre la secuencia *problema-solución* y el discurso argumentativo. La autora finesa cree que la secuencia *problema-solución*, por sus características cognitivas, se acerca más a la argumentación que a ningún otro tipo de texto y para afirmar esto se basa en los trabajos de Kummer (1972).

¹⁸ He aquí algunas citas que corroboran lo dicho: "A pattern of organization, such as problem-solution, does not have the status of structure (...) one cannot make predictive statements about it (...) one can make useful generalizations and account for what has already happened, but (...) one's generalizations may be always undermined by a rogue example" (Hoey, 1986:190). "(...) Speakers and writers normally provide, and listeners and readers perceive, pattern in text, but it is provided, not obligatory. These structures' may be thought of as cultural popular patterns of organization and are amenable to description in terms of semantic relationships between clauses and groups of clauses" (Hoey, 1991:29). "(...) A structure may be thought of as a rule-bound organization, a combination of elements that can be explained by rules that also allow the analyst to predict in principle what combinations can and cannot occur" (op. cit. 269). "(...) organization is used to refer to any combination of elements that is perceived by a user to form a pattern. If certain combinations of elements can be shown to be impossible, the pattern is rule-bound and is a structure. If, on the other hand, there is no way of predicting impossible combinations –if, for example, a pattern of elements is conventional only then the pattern is regarded in this book as reflecting organization but not structure" (op. cit. 267).

Kummer sugiere que la argumentación puede describirse como un tipo específico de proceso cognitivo “problema-solución”, porque el emisor de un texto argumentativo (E) asume que su interlocutor (I) parte de una postura inicial opuesta a la suya con respecto a un tema concreto (situación no deseada = PROBLEMA). Por lo tanto, el objetivo de (E) es cambiar la posición inicial de (I) y hacer que se aproxime a la suya (situación deseada = SOLUCIÓN). Este objetivo se logra a través de una serie de sub-objetivos: los argumentos que forman una argumentación. Según Kummer, *“the arguments seem to be formed in the process of argumentation, they appear spontaneously and determine the further course of action towards the goal”* (1972: 29). Así pues, Tirkkonen-Condit define un texto argumentativo de la siguiente manera:

“An argumentative text can be described as a sequence in which the structural units situation, problem, solution and evaluation can be identified. There are specific ‘slots’ in the text for the initial, undesirable state - the problem - and for the final, desirable state - the solution. The evaluation slot is reserved for the evaluation of the conjectured outcome of the suggested solution. The situation slot is reserved for background material, i.e. facts and views intended for the orientation of H (bearer) to the problem area.” (op. cit. 30).

Finalmente, la tercera diferencia entre los trabajos de Hoey y el de Tirkkonen-Condit es de tipo metodológico: mientras que Hoey estudia la realización de la secuencia PS en multitud de textos cortos, Tirkkonen-Condit analiza dicha secuencia en solamente dos artículos científicos de bastante extensión y complejidad temática. Tirkkonen-Condit justifica el reducido tamaño de su muestra afirmando: *“Since the main purpose of the study is to develop the methodology of text description, its scope is by necessity confined to a very limited material”* (1985: 19).

En definitiva, Tirkkonen-Condit (1985), basándose en Kummer (1972), asume que existe un vínculo de carácter cognitivo entre la secuencia *problema-solución* y la argumentación y así, diseña un método de análisis de la estructura textual argumentativa

fundamentado en la identificación de la secuencia *problema-solución*, que ella hace equivalente a la *superestructura* de un texto argumentativo, y que valida a partir del análisis de dos textos completos. Creemos que el trabajo de Tirkkonen-Condit tiene una gran potencialidad, pues está diseñado específicamente para describir la organización global de textos argumentativos. Además, también apoyamos la creencia de que existe un vínculo cognitivo entre la secuencia *problema-solución* y la argumentación, lo que nos da el respaldo teórico suficiente para afrontar el análisis de nuestra muestra de textos en base a la identificación de la secuencia PS. Sin embargo, asumimos que puedan existir distintas realizaciones lingüísticas de dicha secuencia, en función de las variables de género, subgénero y registro y otros factores contextuales. Es justamente ésta una de las hipótesis que nos proponemos resolver en este trabajo.

Sin embargo, para nosotros uno de los problemas fundamentales del trabajo de Tirkkonen-Condit es su concepción estructural y formalista del lenguaje, cercana a la gramática y la lingüística del texto, que entiende que los textos exhiben una *estructura global* convencionalizada y reconocida por los miembros de la comunidad de hablantes. A nuestro modo de ver, este enfoque no nos permitirá describir de una forma adecuada las características discursivas de nuestros textos. Nosotros partimos de una concepción funcional del lenguaje, que entiende que los hablantes hacen un uso estratégico del mismo en función de sus necesidades comunicativas y que, por tanto, está más cercana a las posiciones de que defiende Hoey (1983, 1986, 1991, 2001). Hoey afirma que los textos exhiben un *modelo de organización global*, pero que dicha organización no tiene el estatus de estructura porque no es posible predecir combinaciones entre unidades retóricas. Por tanto, en esta tesis doctoral prescindiremos del término *superestructura* para referirnos a la secuencia *problema-solución* como un *posible tipo de organización discursiva en inglés*, que puede realizarse sola o en combinación con otros modelos de organización discursiva (*pregunta-respuesta; general-particular*, etc.). Hoey afirma que “*although there is no limit to the number of possible patterns of organization, the relations of which they are made up are strictly finite*” (1991: 29) y eso es lo que estudiaremos a través de un análisis empírico y

exhaustivo de la organización global de una muestra representativa de textos argumentativos. Puesto que las diferentes realizaciones de la secuencia *problema-solución* responden a diferentes maneras de argumentar por parte de los escritores de nuestros textos en función de una serie de variables sociales y contextuales, creemos que es más apropiado hablar de "estrategias textuales" que de "reglas".

Por todo lo expuesto anteriormente, entendemos que el método de Tirkkonen-Condit puede ser complementado y mejorado por otros trabajos posteriores de una orientación más funcional y discursiva. Entre ellos se encuentra un trabajo muy interesante que enmarcaremos en la línea funcional del análisis de la estructura de textos: la Teoría de la Estructura Retórica (RTS), desarrollada por Bill Mann, Sandra Thompson y Christian Matthiessen en el Instituto de Ciencias de la Información de la Universidad del Sur de California (Mann y Thompson, 1988, 1992; Mann, Mathiessen y Thompson, 1992; Mann, 1999). La RST se ocupa de caracterizar cuáles son las relaciones semánticas que se establecen entre las diferentes partes de un texto escrito. Dichas relaciones pueden ser de dos tipos, paratácticas e hipotácticas. Las paratácticas, también llamadas multinucleares, se establecen entre dos elementos de igual importancia, denominados *núcleos*, y son: SECUENCIA (*Sequence*), LISTA (*List*), CONTRASTE (*Contrast*), REFORMULACIÓN (*Restatement*) y UNIÓN (*Joint*). En cuanto a las hipotácticas, se establecen entre un núcleo y uno o varios elementos subordinados, denominados *satélites* y tienen como función ampliar, facilitar o hacer más aceptable la información proporcionada en el núcleo. Mann y Thompson caracterizan las siguientes relaciones entre núcleo y satélite: ANTÍTESIS (*Antithesis*), CAPACITACIÓN (*Enablement*), CONCESIÓN (*Concession*), EVIDENCIA (*Evidence*), FONDO (*Background*), JUSTIFICACIÓN (*Justify*), MOTIVACIÓN (*Motivation*), PREPARACIÓN (*Preparation*), RESUMEN (*Summary*), ALTERNATIVA o ANTI-CONDICIONAL (*Otherwise*), CAUSA INVOLUNTARIA (*Non-volitional cause*), CAUSA VOLUNTARIA (*Volitional cause*), CIRCUNSTANCIA (*Circumstance*), CONDICIÓN (*Condition*), CONDICIÓN INVERSA (*Unless*), ELABORACIÓN (*Elaboration*), EVALUACIÓN (*Evaluation*), INTERPRETACIÓN (*Interpretation*), MÉTODO (*Means*), INCONDICIONALIDAD

(*Unconditional*), PROPÓSITO (*Purpose*), RESULTADO INVOLUNTARIO (*non-volitional result*), RESULTADO VOLUNTARIO (*volitional result*), y SOLUCIÓN (*Solutionhood*).¹⁹

Si bien esta teoría se desarrolló con el fin último de crear un generador automático de textos, en la actualidad es reconocida por todos los miembros de la comunidad científica, independientemente de su uso computacional. Somos conscientes de que existen claras diferencias entre el método de caracterización de la estructura global de textos argumentativos de Tirkkonen-Condit, diseñado a partir del análisis de sólo dos textos, y la Teoría de la Estructura Retórica, proyectado para abordar el estudio de la organización textual de todo tipo de textos a partir del análisis de una muestra amplia y variada de textos completos. Sin embargo, también existen muchos puntos en común:

1. Ambos métodos entienden que el texto es una secuencia de oraciones y grupos de oraciones que están interrelacionadas funcionalmente en una estructura jerárquica.
2. Ambos métodos tienen presente al lector. La RST postula dos tipos de relaciones: aquellas que enlazan semánticamente partes del texto, y las que establece el autor para que el lector u oyente haga algo, llamadas *relaciones presentacionales* (1988: 257). Más adelante, Mann y Thompson afirmarán, “*Nuclearity is an expressive resource that directs the reader to respond to the text in a particular and locally structured way. It seems to strongly influence the overall response that the writer intended*” (*op. cit.* 271).
3. Ambos métodos beben de las mismas fuentes, tal como reconocen sus creadores: Longrace, Van Dijk, Hoey, Grimes, etc. Por ejemplo, las relaciones retóricas descritas en Mann y Thompson son una ampliación de las ya caracterizadas por Grimes, que, en definitiva, son en las que se basa Tirkkonen-Condit.

¹⁹ Ver Mann (1999) para una presentación actualizada de la RST. La traducción al español de las relaciones retóricas está tomada de Bernádez (1995) y de Taboada (2000).

En nuestra opinión, la base empírica en la que se fundamenta hace de la RST una teoría idónea para complementar las posibles deficiencias que surjan en la aplicación del método de Tirkkonen-Condit a nuestra muestra de textos. En los próximos capítulos veremos hasta qué punto la RST contribuirá a la mejora del método diseñado por Tirkkonen-Condit.

3.4. CONCLUSIÓN

En este capítulo nos hemos aproximado al estudio del discurso argumentativo desde una perspectiva estrictamente lingüístico-discursiva. Creemos haber caracterizado los editoriales y artículos de opinión que forman nuestra muestra como genuinos ejemplos de textos argumentativos en un contexto funcional concreto. En la segunda parte de este capítulo hemos visto que a la hora de caracterizar la estructura u organización textual de los textos argumentativos hay posiciones muy diferentes: autores que describen una estructura global convencionalizada específica para tipos de textos concretos y otros que, sin embargo, defienden la existencia de uno o varios modelos esquemáticos de organización general del discurso que se reproducen en cualquier tipo de texto. De todos los métodos estudiados, creemos que el diseñado por Tirkkonen-Condit es el idóneo para nuestro trabajo porque se centra en el estudio del discurso argumentativo y recoge los avances de trabajos anteriores sobre la organización global del texto. Sin embargo y tal como adelantábamos antes, en esta tesis doctoral realizaremos algunas modificaciones con respecto al modelo de Tirkkonen-Condit. En primer lugar, prescindiremos del término *superestructura* para referirnos a la secuencia PS. Además, dado lo escasa de la muestra en la que se fundamenta, creemos que seguramente podrá ser mejorado a la luz de algunas aportaciones teóricas posteriores, como los trabajos de Hoey (1991, 2001) o la RST de Mann y Thompson (1988, 1992), y de nuestro propio análisis de textos, bastante más amplio que la muestra utilizada por la autora finesa. Esto lo veremos en los próximos capítulos.

Capítulo IV

El modelo de descripción de la estructura textual argumentativa diseñado por Tirkkonen-Condit (1985)

“Perhaps the most basic way of identifying a pattern is to project the discourse into a question-and answer dialogue”

(Hoey, 1986: 191)

4.1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo expondremos el método de análisis de la estructura textual argumentativa propuesto por la finesa Sonja Tirkkonen-Condit (1985). Tirkkonen-Condit es en la actualidad profesora especialista en traducción e interpretación en la Universidad de Joensuu (Finlandia) y su investigación en los años 80 se ha centrado fundamentalmente en estudiar las aportaciones de la lingüística del texto a la traducción (1984, 1985, 1986). El método de análisis de la estructura textual argumentativa desarrollado por Tirkkonen-Condit permite un análisis completo y exhaustivo de la organización global de los textos argumentativos a partir de la caracterización de la secuencia *problema-solución*, entendida ésta como una manifestación de la interacción entre el escritor y el lector. Por tanto, el método de Tirkkonen-Condit es, con algunas modificaciones y enmiendas, el que utilizaremos en esta tesis doctoral para el análisis empírico de nuestra muestra de textos y la consecución de nuestros objetivos.

Tirkkonen-Condit desarrolló su método mientras intentaba describir lingüísticamente la estructura textual argumentativa de dos artículos científicos, aplicando por separado los siguientes modelos de análisis:

1. El modelo de organización textual *problema-solución* descrito, entre otros, por Hoey (1979 y 1983);
2. la clasificación de actos ilocutivos de Aston (1977) y Edmonson (1981);
3. la superestructura y macroestructuras de un texto descritas por Van Dijk (1980).

La aplicación individual de los tres métodos al análisis empírico de los textos hizo que la autora finesa detectara pequeñas insuficiencias en los mismos. Al ir las corrigiendo, se dió cuenta de que podía hacer los tres métodos compatibles y finalmente los unió en uno solo, que es el que presenta en su trabajo, y que nosotros exponemos detalladamente en este capítulo.

Lamentablemente, el método de Tirkkonen-Condit plantea algunos problemas. Desde el punto de vista de su comprensión, el método que propone la autora finesa es muy intrincado. En este sentido, la presentación del método que realiza la autora no contribuye en nada a mejorar esta situación. Ésta es la razón de ser de este capítulo, en el que intentaremos exponer de forma clara los pilares fundamentales en los que se basa el método de Tirkkonen-Condit. También plantea problemas en cuanto a su fundamentación: su enfoque estructuralista, cercano a la gramática y a la lingüística del texto, hace que necesite ser revisado y actualizado a la luz de otras aportaciones teóricas y empíricas más recientes sobre la organización global del discurso, con el fin de convertir el método de Tirkkonen-Condit en una herramienta de trabajo flexible, que permita la descripción funcional del discurso argumentativo escrito, tal como se produce en diferentes situaciones comunicativas.

4.2. EL MODELO DE ANÁLISIS DE TEXTOS ARGUMENTATIVOS DE TIRKKONEN-CONDIT (1985)

Tal como apuntábamos en la introducción, el estudio de Tirkkonen-Condit persigue dos objetivos:

1. **Desarrollar un método de estudio de la estructura global de textos argumentativos a partir del análisis de dos artículos científicos.** Para acometer dicho objetivo, la autora selecciona dos textos argumentativos siguiendo los criterios fijados en la tipología textual de Werlich (1976). Uno es un artículo de P.H. Selman titulado “Environmental Conservation or Countryside Cosmetics”, publicado por *The Ecologist* en noviembre de 1976, vol. 6, nº 9, págs. 333-335. El otro es un artículo de Gerda Lerner titulado “The Majority finds its past”, publicado en *Current History*, en mayo de 1976, vol. 70, nº 416, págs. 193-196 y 231. Tirkkonen-Condit justifica el reducido tamaño de su muestra afirmando: “*Since the main purpose of the study is to develop the methodology of text description, its scope is by necessity confined to a very limited material*” (1985: 19).
2. **Contribuir con este trabajo a mejorar la comprensión e interpretación de textos en general.** La motivación que lleva a la autora a embarcarse en este trabajo viene de las dificultades de comprensión e interpretación que se encuentra el traductor cuando trabaja con textos argumentativos. Con su estudio, Tirkkonen-Condit pretende demostrar que el extracto de un texto no puede entenderse ni traducirse adecuadamente si no se conoce o no se tiene acceso al texto completo y a su estructura global. Este segundo objetivo es sólo relevante para la traducción y no nos concierne, así que nos centraremos en el primero.

La propuesta de Tirkkonen-Condit pretende contribuir al desarrollo de la metodología de la descripción de textos argumentativos a través de la combinación de varios tipos de análisis, a saber:

1º. El análisis interaccional de un texto (*interactional analysis*).

Basándose en trabajos precedentes como los de Grimes (1975), Winter (1970, 1977, 1982), Teun A. Van Dijk (1977, 1980), Hoey (1983), etc., Tirkkonen-Condit entiende que el texto es una secuencia de oraciones y grupos de oraciones que están interrelacionadas funcionalmente en una estructura jerárquica. El análisis de la interacción entre las diferentes partes de un texto se llevará a cabo a partir de la identificación de: a) las relaciones retóricas de coordinación o subordinación que se establecen entre frases o grupos de frases (Grimes, 1975); b) los actos ilocutivos que dominan en cada frase o grupos de frases (Aston, 1977 y Edmonson, 1981).

2º. El análisis de la secuencia *problema-solución* (PS) y la caracterización interna de cada componente. Tirkkonen-Condit (1985) desarrolla un método de análisis de la estructura global de los textos argumentativos a partir de la identificación de la secuencia *problema-solución*, que hace equivalente a lo que van Dijk llama la *superestructura* del texto argumentativo, es decir, al esquema abstracto que organiza el significado global del mismo (*op.cit.* 25). Así, Tirkkonen-Condit analiza la estructura PS en sus dos textos y busca respuestas a las siguientes preguntas de investigación: *¿Cómo se manifiesta la estructura PS en los dos textos argumentativos que forman la muestra de la autora? ¿Cuáles son los rasgos lingüísticos que caracterizan los componentes de la secuencia situación-problema-solución-evaluación en la muestra? ¿Los componentes de la estructura PS se presentan de forma lineal o, por el contrario, muestran una estructura jerárquica?, ¿Cómo se realiza lingüísticamente la transición entre cada uno de los componentes de la secuencia estudiada?* (*op. cit.* 32).

Para completar la caracterización interna de la estructura PS, Tirkkonen-Condit analiza, además, el tipo de oración dominante en cada componente (*basic sentence pattern*), su selección temática y el contenido semántico que predomina en cada una. Para determinar el tipo de oración dominante, Tirkkonen-Condit sigue los criterios

utilizados por Werlich (1976:27-29) que en su tipología textual establece un tipo de oración para cada tipo de texto:

Tabla 4.1.
Tipos de textos y oraciones dominantes
(Werlich, 1976. Adaptado)

TIPOS DE TEXTOS					
	DESCRIPTIVO	NARRATIVO	EXPOSITIVO	ARGUMENTATIVO	INSTRUCCIONAL
TIPO DE ORACIÓN DOMINANTE	Oraciones que registran fenómenos (<i>Phenomenon registering sentence</i>): “Había muchos enfermos durmiendo en los pasillos del hospital”.	Oraciones que registran acciones (<i>Action recording sentence</i>): “Los pasajeros aterrizaron en Nueva York en mitad de la noche”.	Oraciones que identifican o clasifican fenómenos y establecen conexiones entre los mismos (<i>Phenomenon identifying and phenomenon-linking sentences</i>): “El cortex es una parte del cerebro”. “El cerebro tiene diez millones de neuronas”.	Oraciones evaluativas o calificativas (<i>Quality-attributing or evaluative sentence</i>): “Las Meninas es la mejor obra de Velázquez”.	Oraciones directivas (<i>Directive sentence</i>) “Pela las patatas y frielas en una sartén con aceite bien caliente”.

En cuanto a la clasificación del contenido semántico de cada oración dominante, Tirkkonen-Condit utiliza la propuesta de Fahnestock y Secor, que distingue entre macroproposiciones categóricas o causales, evaluativas y propuestas (1983). Finalmente, en lo que respecta a la selección temática, la autora distingue entre *Tema Mayor* (o Tema Tópico no marcado, en la terminología de Halliday) y *Tema menor* (un circunstancial temporal, modal, locativo tematizado y por tanto, un tema marcado, en los mismos términos), inspirándose en los trabajos de Quirk y otros (1972) y Fries y Fair (1978). Puesto que los resultados obtenidos por Tirkkonen-Condit en cuanto a la selección temática de las oraciones que forman los componentes PS no aportan información relevante para la caracterización de la estructura textual argumentativa, no

nos ocuparemos de los mismos en este capítulo.

3º. El análisis de las macroestructuras de un texto descritas por Van Dijk, es decir, el análisis de la estructura semántica global de un texto (1980). El análisis de las macroestructuras toma información del análisis de la interacción entre las diferentes partes de un texto y la reorganiza para crear resúmenes del texto a varios niveles de especificidad. Después, dichos resúmenes serán utilizados como base para estudiar la equivalencia semántica entre la lengua origen y la lengua término en traducción. Por razones operativas, hemos decidido que el análisis de las macroestructuras del texto no formará parte del marco teórico que utilizaremos para nuestro trabajo. Si bien somos conscientes del valor de las macroestructuras como representaciones mentales de un texto, no creemos que el análisis de las macroestructuras aporte información decisiva a nuestra investigación, cuyo fin último es caracterizar las diferentes realizaciones de la secuencia *problema-solución* en los textos argumentativos en el periodismo de opinión.

Tirkkonen-Condit es consciente de que la secuencia PS se da en todo tipo de textos, no sólo en la argumentación (Hoey, 1979, 1983; Jordan, 1980, 1984). Sin embargo, ella mantiene como hipótesis principal de su trabajo que la secuencia *problema-solución*, por sus características cognitivas, se acerca más a la argumentación que a ningún otro tipo de texto. Tirkkonen-Condit está convencida de que cuando el análisis de la secuencia PS en un texto argumentativo se hace en combinación con el análisis interaccional de dicho texto, los datos que se obtienen permiten caracterizar lingüísticamente la estructura PS argumentativa y diferenciarla de la que aparece en otros tipos de textos. En palabras de la autora finesa, "*The I&I analysis, containing the PS analysis, marks out the argumentative PS structure*" (1985: 46).

Para identificar el valor interaccional de cada acto comunicativo y los grupos de frases que forman cada uno de los componentes de la secuencia PS en los dos textos de su muestra, Tirkkonen-Condit utiliza la técnica de preguntas o la simulación de un

diálogo entre escritor y lector, que es una forma metafórica de representar la organización textual que ha sido aplicada por un buen número de investigadores (Winter, 1977, 1994; Hoey, 1979, 1983, 1986, 1991, 1994, 2001; Edmonson, 1981; Widdowson, 1984; entre otros). Tirkkonen-Condit entiende que cada una de las partes que componen un texto es la respuesta del escritor a una serie de preguntas imaginarias que le hace el lector del mismo y que, la mayoría de las veces, permanecen implícitas en el texto. Abordando el análisis de un monólogo como si fuera un diálogo con un lector imaginario, la autora finesa identifica una serie de patrones de organización textual que surgen como resultado de la interacción entre el lector y el escritor en los textos argumentativos escritos que analiza.

En resumen, Tirkkonen-Condit desarrolla un método basado en varios tipos de análisis: el análisis interaccional, la secuencia PS, los tipos de oraciones predominantes, los tipos de macroproposiciones, la selección temática y los análisis de macroestructuras. Este método permite describir los componentes de la estructura PS y su organización jerárquica en cualquier texto argumentativo.

A continuación, analizaremos el modelo de análisis diseñado por Tirkkonen-Condit detalladamente. Comenzaremos describiendo las unidades de análisis que utiliza para cada tipo de estudio en la sección 4.2.1. En la 4.2.2. estudiaremos la clasificación de actos ilocutivos en la que Tirkkonen-Condit basa su análisis; en la 4.2.3 caracterizaremos las relaciones retóricas que se establecen entre las diferentes unidades de análisis diseñadas por la autora finesa y, finalmente, concluiremos con la descripción que Tirkkonen-Condit hace de cada uno de los componentes PS en la argumentación escrita.

4.2.1. Unidades de análisis: el acto comunicativo, el minitexto y las unidades globales

Como ya hemos dicho, basándose en la descripción de la estructura global

de dos textos argumentativos auténticos, Tirkkonen-Condit desarrolla un método para la descripción de la estructura textual argumentativa. Para ello, adopta tres tipos diferentes de unidades de análisis. Como veremos, cada una de ellas opera a un nivel organizativo distinto dentro del texto.

La primera de ellas es la noción de *acto comunicativo*. Aunque el término tiene su origen en la teoría de los actos de habla, la autora finca quiere evitar la denominación *acto de habla*, demasiado vinculada, según ella, al discurso oral (1985: 45). Además, Tirkkonen-Condit busca una unidad de análisis que aúne la descripción del acto ilocutivo con la perspectiva social por la cual la misma unidad es vista como un acto interaccional, que le viene dado por las relaciones que establece con los otros actos que le circundan y lo caracterizan. En otras palabras, la autora busca una unidad de análisis que le permita hacer explícita la interacción en el discurso y para ello recurre a algunos de los estudios existentes hasta 1985 en el área del análisis del discurso que incorporan la noción de acto de habla a la descripción contextualizada. Estos son: el sistema de categorías para el análisis del discurso en el aula propuesto por Sinclair y Coulthard (1975), la clasificación de actos ilocutivos en el discurso argumentativo de Aston (1977) y el modelo de análisis del discurso oral de Edmonson (1981).

Sinclair y Coulthard, en su libro *The English used by teachers and pupils*¹ (1975), analizan el discurso en el aula y para afrontar dicha tarea desarrollan una serie de categorías de análisis que siguen muy de cerca las categorías de la teoría de la gramática diseñadas por Halliday (1961) y que son presentadas en escalas de rangos (*op. cit.* 24 y ss.). En la tabla siguiente se puede observar mejor la relación entre los niveles de la gramática, el discurso y la organización no lingüística:

¹ Cuatro años más tarde, Coulthard y Brazil (1979) propusieron una serie de enmiendas y modificaciones al modelo de Sinclair y Coulthard (1975). Como dichas alteraciones no afectan a los elementos que a nosotros nos interesan para esta tesis doctoral, de ahora en adelante nos referiremos al modelo de 1975.

Tabla 4.2.
Niveles y rangos
(Sinclair y Coulthard, 1975)²

Organización no lingüística	Discurso	Gramática
Curso Período Tópico	LECCIÓN TRANSACCIÓN INTERCAMBIO MOVIDA <u>ACTO</u>	Oración Cláusula Grupo Palabra Morfema

El supuesto básico en una escala de rango es que la unidad de un rango dado consiste en una o más unidades del rango inferior y se combina con otras unidades del mismo rango para formar una unidad de rango superior. Así, en el discurso que tiene lugar en el aula, el nombre de la unidad de más alto rango corresponde a un evento lingüístico complejo llamado *lección*, que a su vez consiste en una o más transacciones. La unidad más pequeña es un *acto* del discurso, que corresponde aproximadamente a la unidad *cláusula* en el nivel de la gramática y se describe en términos de su función en el discurso, es decir, según el uso que el hablante le dé en un momento determinado (*op. cit.* 27-28). Según Sinclair y Coulthard, los actos discursivos son normalmente equivalentes a una oración independiente más proposiciones subordinadas, pero también pueden corresponder a una palabra o a un grupo de ellas (*op. cit.* 23). Sin embargo, conscientes de la falta de correspondencia absoluta entre forma gramatical y función discursiva, es decir, entre cláusula y acto, Sinclair y Coulthard intentan compensar incorporando a su propuesta dos nuevos conceptos: *situación* y *táctica*. Sinclair y Coulthard lo justifican así: “(...) la estructura gramatical no es suficiente para determinar cuál es

² La traducción de estos términos está tomada de Bolívar (1998:66).

el acto discursivo que una unidad gramatical concreta realiza – uno necesita tener en cuenta la información situacional relevante y su posición en el discurso” (*ibidem*). Un acto discursivo se realiza en el contexto de la *situación*. La *situación* incluye todos los factores relevantes en el ambiente, convenciones sociales, y la experiencia compartida por los participantes, mientras que la *táctica*, por su parte, tiene que ver con los modelos sintagmáticos del discurso: es la manera en la que los elementos se relacionan entre ellos en el discurso (*op. cit.* 28-29). La función de estos dos elementos según Sinclair y Coulthard es la siguiente:

“In grammar we classify an item by its structure; from the relative position of subject and verb we label a clause declarative, interrogative or imperative. In situation we use information about the non-linguistic environment to reclassify items as a statement, question or command. We need to know what has happened so far in the classroom, what the classroom contains, what the atmosphere is like, but given such detailed information we can make a situational classification of even an isolated clause. However, the discourse value of an item depends on what linguistic items have preceded it, what are expected to follow and what do follow. We handle such sequence relationships in tactics”. (*op. cit.* 33-34. Énfasis original).

El modelo de Sinclair y Coulthard tuvo en su momento gran difusión entre la comunidad científica, aunque también ha sido duramente criticado (ver Levinson, 1983:286-294). Además, la mayoría de los intentos por aplicar este modelo al análisis del texto escrito han fracasado, debido fundamentalmente a que se ha tomado el texto escrito como si fuera un monólogo (Bolívar, 1998: 68).³

Aunque las reflexiones de Sinclair y Coulthard son muy relevantes para el trabajo de Tirkkonen-Condit, ésta destaca entre los autores de este campo que más influyen en su estudio el modelo de análisis del discurso oral de Edmonson (1981) y las consideraciones críticas que éste hace sobre el modelo de Sinclair y Coulthard, entre

otros. También Edmonson busca reconciliar la noción de una unidad de habla como acto discursivo con la perspectiva por la cual la misma unidad de habla interacciona con los otros actos que le circundan. Sin embargo, a diferencia del modelo de Sinclair y Coulthard, Edmonson no ve la necesidad de analizar situación y táctica como dos factores distintos, sino complementarios. Para Edmonson, “*A verbal act which realises an element of interactional structure is a communicative act. In other words, a communicative act is both an interactional and an illocutionary act*” (*op. cit.* 137, énfasis mio). Así pues, un acto comunicativo tiene dos valores que se complementan: uno es, claramente, su valor ilocutivo, que corresponde a la categoría de situación, y el otro es su relación funcional con los demás actos ilocutivos, es decir, su valor interaccional, que corresponde a la táctica. Este planteamiento teórico ya había sido puesto en práctica unos años antes por Aston (1977: 470-471) que en su análisis de los actos de habla asertivos en el discurso argumentativo ya distingue entre el valor puramente ilocutivo del mismo y su valor interaccional, es decir, las relaciones que mantiene con los actos que le rodean.

El doble valor de esta unidad de análisis defendido por Aston y Edmonson constituye uno de los pilares fundamentales del método de Tirkkonen-Condit para el análisis de la estructura textual argumentativa. La diferencia entre la propuesta de Tirkkonen-Condit y los trabajos de Aston y Edmonson es que la autora finesa no sólo atribuye un valor interaccional al acto comunicativo, sino también a las otras dos unidades de análisis utilizadas en su método: el minitexto y las unidades globales. La interacción de las tres unidades en un texto argumentativo no sólo le proporcionará información muy específica y detallada a todos los niveles de la estructura textual del mismo, sino que revelará aspectos de la interacción implícita entre el lector y el escritor.

En resumen, para Tirkkonen-Condit, un texto consiste en un número indeterminado de actos comunicativos jerárquica y funcionalmente relacionados (1985: 124). La unidad más pequeña en la que un acto comunicativo puede realizarse es una

³ Véase Tadros (1994) para una revisión exhaustiva sobre este tema.

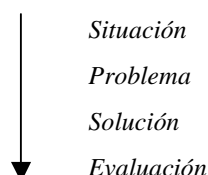
oración. Un acto comunicativo tiene dos valores: uno es su valor propiamente ilocutivo, y el otro es su valor interaccional. Los analizaremos con detalle en las secciones 4.4.2 y 4.4.3 de este capítulo, respectivamente.

La segunda de las unidades que Tirkkonen-Condit utiliza es el minitexto. Ante la constatación de que un texto puede estar formado de varias secuencias PS *situación – problema – solución – evaluación* interrelacionadas, la autora finesa diseña una unidad que le permita describir cada una de estas secuencias como una parte del texto. Así, un minitexto es la unidad más pequeña de la estructura de un texto en la que se manifiesta la secuencia *situación – problema – solución – evaluación*, o, al menos, el componente *problema*, ya que para Tirkkonen-Condit, los otros componentes son opcionales (*op. cit.* 33).

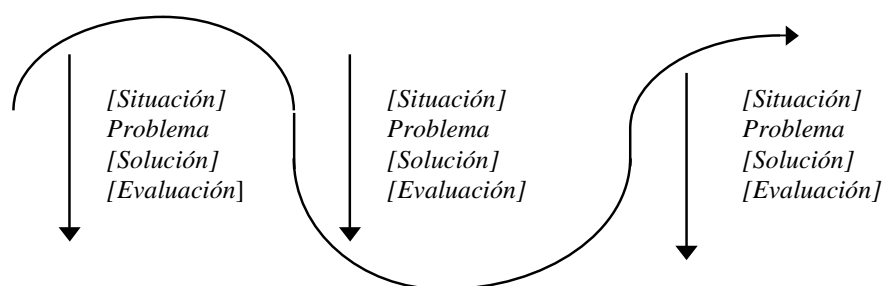
Según la autora finesa, puede darse equivalencia entre un acto comunicativo y un minitexto y también hay cierta correspondencia entre los párrafos y los minitextos, aunque ésta no parece ser una relación muy consistente: *“there is always a paragraph boundary where there is a minitext boundary, though in addition there are other paragraph boundaries. This means that there is a certain harmony between paragraphing and aspects of the interactional and PS structure”* (*op. cit.* 140).

El análisis empírico de los dos textos que forman la muestra de Tirkkonen-Condit revela que se puede avanzar hacia el componente *solución* de diferentes maneras. Por ejemplo, el primer texto está formado por una sola secuencia PS y, por tanto, no se aborda la *solución* al problema hasta el final del texto, en el párrafo 15; el segundo, sin embargo, está compuesto de varias secuencias PS y, en consecuencia, se aborda la *solución* casi desde el principio del texto. Tirkkonen-Condit denomina la primera tendencia estructura de bloque (*blocklike*) y la segunda, estructura de ola (*wavelike*).

- Estructura de bloque: en esta tendencia los componentes de la secuencia PS aparecen en orden canónico, es decir, uno detrás del otro.



- Estructura de ola: en esta tendencia se dan varias secuencias PS en el texto.



La caracterización de estas dos tendencias permite constatar a Tirkkonen-Condit que la secuencia *situación – problema – solución – evaluación* no se manifiesta siempre de forma lineal ni completa. Por ejemplo, Tirkkonen-Condit constata que no todos los textos argumentativos avanzan hacia el componente *solución* de la misma manera, pero la autora no profundiza en el tema y únicamente nos ofrece una explicación intuitiva sobre este fenómeno: “(...) *this difference may be attributable to different assumptions about shared knowledge concerning the existence and background of the problem and the nature of the solution*” (1985: 37).

Pasemos a la tercera y última unidad de análisis: la unidad máxima global. Tirkkonen-Condit comprueba en su análisis que cada uno de los minitextos que forman

los dos textos analizados mantiene relaciones retóricas de parataxis o hipotaxis con los demás minitextos. Esto lleva a la autora finesa a caracterizar tres unidades máximas globales para el análisis de todos los textos: Iniciación, Elaboración y Conclusión⁴ (1985: 33). Cada una de ellas consiste en uno o más minitextos. La Iniciación y la Conclusión están en la parte más alta de la jerarquía, mientras que la Elaboración está subordinada a las dos anteriores. En términos de contenido, Iniciación y Conclusión proporcionan información general sobre el texto, mientras que Elaboración proporciona los detalles.

La Unidad de Iniciación se parece al componente *Situación* de la secuencia PS, aunque hay diferencias notables entre las dos: por ejemplo, el componente *Situación* inicia una secuencia que constituye un minitexto, mientras que la unidad global de Iniciación inicia una secuencia que constituye un texto. Además, según Tirkkonen-Condit, la unidad de Iniciación funciona como resumen de todo el texto, mientras que el componente *Situación* no es el resumen del minitexto. En palabras de la propia autora: “*The situation in a minitext is stated only to be problematized, whereas the initiation unit of a text is more independent. After reading the initiation unit the reader knows roughly what the writer wishes to present as a problem and possibly the kind of solution which is being recommended.*” (op. cit. 123).

La unidad global de Elaboración desarrolla el problema y su solución presentados en las unidades globales de Iniciación y Conclusión respectivamente, proporcionando información más específica sobre los mismos. En términos dialógicos, la unidad global de Elaboración responde a la pregunta imaginaria del lector *¿Puedes darnos más detalles/ejemplos de esto?* Un texto puede contener más de una unidad global de Elaboración. Cuando se da este caso, como ya veremos más adelante, mantienen entre ellas relaciones retóricas de ADICIÓN, manifestación de la relación retórica neutra más

⁴ Tal como ya avanzamos en la introducción, para evitar que el lector confunda las diferentes unidades de análisis, las unidades máximas globales aparecerán siempre en minúscula y subrayadas, los componentes de la estructura PS, en minúscula y en cursiva, y las relaciones retóricas que se establezcan entre las diferentes unidades de análisis, en versalita.

general de la RECOPIACIÓN (Grimes, 1975).

Por su parte, la unidad global de Conclusión establece una relación retórica de GENERALIZACIÓN o CONCLUSIÓN con la/s unidad/es global/es de Elaboración que la preceden, puesto que según la autora finesa responde a las preguntas imaginarias del lector *¿Qué generalización podemos derivar de lo dicho anteriormente?* o *¿Qué conclusión podemos extraer de lo dicho anteriormente?* y aparece marcada lingüísticamente en sus dos textos por conectores como *in a word, all in all, in summary* o *to summarize*.

En definitiva, Tirkkonen-Condit diseña tres unidades de análisis en su método: el acto comunicativo, el minitexto y las unidades globales. Un acto comunicativo se realiza gramaticalmente en una oración, uno o varios actos comunicativos forman un minitexto y uno o varios minitextos forman las unidades globales máximas que estructuran un texto argumentativo. A partir del estudio de los minitextos en su muestra, la autora finesa evidencia la existencia de un componente estratégico en la producción argumentativa de los escritores a través de la caracterización de las estructuras de bloque y de ola. Según la autora finesa, el uso de una u otra tendencia podría depender de los presupuestos y las asunciones de las que parte el autor del texto con respecto al tema que se trata, pero no profundiza más en este asunto, puesto que su objetivo no es hacer un análisis empírico como el nuestro, sino desarrollar un método de análisis. En las próximas páginas, tomaremos el testigo que deja Tirkkonen-Condit y ahondaremos en la caracterización de las principales realizaciones textuales de la secuencia *problema-solución* en los textos de nuestra muestra y de los principales parámetros o variables que las determinan.

Pasemos ahora a describir qué clasificación de actos ilocutivos propone Tirkkonen-Condit en su método.

4.4.2. Actos ilocutivos

Como ya hemos dicho antes, una parte fundamental del modelo de Tirkkonen-Condit consiste en analizar el valor ilocutivo de las diferentes unidades de análisis que la autora finesa propone. Para ello, la autora identifica cuál es el acto ilocutivo en cada unidad de análisis e interpreta su valor en función del tipo de oración en el que aparece (afirmación, pregunta u orden). La caracterización del valor ilocutivo de las diferentes unidades de análisis ayuda a Tirkkonen-Condit a determinar el tipo de interacción escritor-lector que se produce en los textos de su muestra. En este sentido, la autora finesa parece coincidir con la filosofía expuesta por Bash y Harnish cuando afirman:

“Types of illocutionary acts are distinguished by types of illocutionary intents. Since illocutionary intents are fulfilled if the hearer recognizes the attitudes expressed by the speaker, types of illocutionary intents correspond to types of expressed attitudes. (...) To express an attitude in uttering something is, in our conception, to intend that the hearer take one’s utterance as reason to believe one has the attitude. (...) Individuating communicative illocutionary acts in terms of expressed attitudes leaves ample room for a rich diversity of act types. In most cases the speaker expresses not only his own (putative) attitude toward the propositional content but also his intention that the hearer form a corresponding attitude. For example, to inform someone of something is not only to express a belief in it but also to express one’s intention that the hearer believe it. ”

(Bash y Harnish, 1979: 39)

Cuando la unidad de análisis que se analiza está formada por más de una oración, el analista determina cuál es el acto ilocutivo dominante, es decir, cuál es el que predomina en las frases superiores jerárquicamente en cada unidad. Para realizar este trabajo, Tirkkonen-Condit se basa en las aportaciones de la teoría de los actos de habla (Austin, 1962, 1970; Searle, 1969, 1976, 1979) que ya vimos en el capítulo II de esta

tesis doctoral y, más concretamente, en los trabajos de autores como Aston (1977) sobre el discurso argumentativo escrito y Edmonson (1981) sobre el discurso oral.

Aston (1977) describe algunas secuencias típicas de actos de habla y pares adyacentes en informes de investigación en ciencias sociales, en los que predominan las oraciones declarativas. En base a este análisis y partiendo de la clasificación presentada por Searle, Aston presenta una sub-categorización de los actos ilocutivos asertivos en el discurso argumentativo, definidos por Searle como aquellos que “(...) *commit the speaker (in varying degrees) to something’s being the case, to the truth of the expressed proposition. All of the members of the assertive class are assessable on the dimension of assessment which includes true and false*” (1976: 10) y que son mayoritarios en los informes de investigación que analiza.⁵ Aston clasifica los actos ilocutivos asertivos en afirmaciones (*statements*), aserciones (*assertions*) y aserciones indirectas (*reported assertions*) (1977: 477-481):

- **Afirmación:** el emisor cree en la verdad de la proposición y da por sentado que el receptor de la proposición también cree en la verdad de la misma.
- **Aserción:** el emisor cree en la verdad de la proposición, pero no da por hecho que el receptor del mensaje también lo haga.
- **Aserción indirecta:** Esta denominación es original de Aston. Según esta autora, “*Non-factive predicates, such as it is my opinion that, frankly, indicate assertions (...) This is only true, however, when they have speaker-reference. When they have other reference (...), they indicate a sub-class of statements which I shall call reported assertions, since they cite the assertion of others*” (*op. cit.* 480). Por tanto, el

⁵ En los textos analizados por Aston también aparecen actos ilocutivos directivos, pero en menor medida y según la autora, “*they play a minimal role*” (1977:475).

emisor de la proposición simplemente repite la aserción de otra persona con las mismas palabras a través de marcadores lingüísticos como *According to X*, *As regards X*, etc. Si, por el contrario, no hay una referencia específica a una fuente, se utilizarán otras expresiones como *It is recognized that...*, *It is frequently claimed that...*, *It has been said that...*, *Studies have shown that...*, y *As is well known...*

Aston afirma que “(...) *whether a representative counts as a statement or an assertion in argumentative discourse has clear and extensive links with the lexico-grammatical system through which modality is expressed*” (1977: 478). Así, una afirmación está ligada a la “modalidad objetiva”, mientras que las aserciones están ligadas a la “modalidad subjetiva”, realizada a partir de la presencia de verbos modales y expresiones evaluativas (Lyons, 1981: 237; Halliday, 1994: 357 y ss.). En otras palabras, Aston establece una correlación entre afirmaciones y verdades objetivas, por un lado, y aserciones y verdades subjetivas, por otro, en un *continuum* al que subyace la distinción tradicional entre hechos y opiniones.

En cuanto a los actos ilocutivos directivos, Tirkkonen-Condit amplía la clasificación de Edmonson (1981:140-148) y los clasifica en cinco categorías: peticiones (*requests*), sugerencias (*suggestions*), propuestas (*proposals*), recomendaciones (*recommendations*) y advertencias (*warnings*). Todas estas categorías se definen en base a quién tiene que realizar el acto y a quién interesa que ese acto se realice o no:

- **Peticiones:** el emisor del mensaje le pide al receptor del mismo que realice una acción que beneficia al primero.
- **Sugerencias:** similar a la petición, pero la realización de la acción por parte del receptor del mensaje no beneficia al emisor, sino al receptor del mismo.

- **Propuestas:** el emisor del mensaje desea que el receptor del mismo crea que está a favor de la realización de una acción por parte de los dos y en beneficio de los dos.
- **Recomendaciones:** el emisor del mensaje desea que el receptor del mismo crea que está a favor de la realización de una acción por parte de una tercera persona en beneficio del emisor, el receptor y la tercera persona.
- **Advertencias:** el emisor del mensaje desea que el receptor del mismo crea que está a favor de la no realización de una acción por parte de una tercera persona en beneficio del emisor, el receptor y la tercera persona.

(Tirkkonen-Condit, 1985:59)

Como ya hemos adelantado, Tirkkonen-Condit se basa en las subclasificaciones de Aston y Edmonson para realizar el análisis de los actos ilocutivos en su muestra de textos. Fruto de este estudio, la autora hace algunas puntualizaciones y modificaciones. En lo que respecta a la sub-clasificación de actos asertivos, Tirkkonen Condit constata que es muy difícil distinguir entre afirmaciones y aserciones fuera de textos concretos porque los actos asertivos forman un *continuum* que va de una total implicación por parte del emisor del mensaje hasta una total objetividad. Por otro lado, asegura que la categoría de actos asertivos, concebida por Searle y desarrollada por Aston para el análisis de textos argumentativos es demasiado genérica, y, por tanto, poco operativa para el análisis empírico. Ésta es la razón por la que la autora finesa propone una nueva subcategorización de los actos de habla ilocutivos asertivos en la que estos forman un *continuum*. Además, añade una sub-categoría más a las ya señaladas por Aston: las aserciones basadas en conocimiento compartido. Así, la clasificación de actos ilocutivos que la autora finesa propone en su modelo de análisis de textos argumentativos es la siguiente:

- **Aserción:** acompañada de JUSTIFICACIÓN. Según Tirkkonen-Condit, las aserciones en la argumentación van seguidas típicamente de una justificación, puesto que *“the production of a justification in itself signals the fact that the writer is proposing or claiming the validity of the proposition rather than taking the reader’s belief in it for granted”* (1985: 58).
- **Aserciones indirectas con referencia específica a la fuente (en el futuro, AA+) (*Reported assertion including a specific reference to source*):** el emisor de la proposición reproduce una aserción, haciendo referencia específica a la fuente de la que procede.
- **Aserciones indirectas sin referencia específica a la fuente (en el futuro, AA-) (*Reported assertion including a nonspecific reference to source*):** el emisor de la proposición reproduce una aserción, sin hacer referencia específica a la fuente de la que procede.
- **Aserciones basadas en conocimiento compartido (en el futuro, ACC) (*Shared-knowledge assertion*):** Incluyen expresiones evaluativas o otras marcas lingüísticas de aserción, pero no va acompañado de una justificación, porque el emisor del mensaje apela a los conocimientos y valores que cree que comparte con el receptor del mismo.
- **Afirmación.**

Sin embargo, a pesar de todo lo dicho anteriormente, la autora finesa distingue entre afirmaciones y aserciones como categorías discretas en su muestra, ayudándose de la presencia de marcadores lingüísticos, verbos modales, expresiones evaluativas y JUSTIFICACIONES, que, según la autora finesa, señalan la presencia de

aserciones. En sus dos textos, Tirkkonen-Condit constata la presencia mayoritaria de aserciones sobre las afirmaciones distribuidas de la siguiente manera: en el componente *situación*, predominan las afirmaciones; en los componentes *problema* y *evaluación*, sin embargo, dominan las aserciones, aserciones indirectas y aserciones basadas en el conocimiento compartido. En otras palabras, el escritor alude a verdades objetivas y después da su opinión sobre las mismas.

En cuanto a la clasificación de actos ilocutivos directivos, Tirkkonen-Condit constata que en su muestra de textos hay mayoritariamente recomendaciones, seguidos de propuestas y advertencias, que aparecen localizados casi siempre en el componente *solución*. Además, la mayoría de los actos ilocutivos directivos analizados por la autora son indirectos, puesto que aparecen en forma de oración declarativa, en vez de en forma imperativa, pero sin embargo, tienen una función directiva, que es la de *“to cause action or a change of approach on the part of the reader or third parties”* (1985: 58). De los resultados se deduce que el grado de implicación personal del autor en los textos analizados por Tirkkonen-Condit es mínimo y que apenas “fuerza” al lector a realizar ninguna acción, ni sólo, ni con la cooperación del escritor, aunque la realización de la misma sería beneficiosa tanto para el emisor como para el receptor del texto e incluso para terceras personas. Según la autora, esto se debe a que *“(...) the writers count on a considerable overlap of the readership and third parties. The journal Current History will be read by historians and The Ecologist by planners and environmentalists. Also, both journals are read by potential pressure groups of third parties. Thus recommendations that involve third parties also involve the reader.”* (op. cit. 60).

Además de oraciones declarativas, que son mayoritarias en los textos de Tirkkonen-Condit, la autora también encuentra oraciones interrogativas, preguntas que formula el autor del texto con diferentes propósitos discursivos. En su muestra de textos, Tirkkonen Condit encuentra algunos ejemplos de interrogantes que se plantea un lector imaginario y a los que el escritor da una respuesta:

(1) (...) ⁴⁵ “Why has this amenity consumer oriented approach been perpetuated at government level, and not been supplanted by a widely accepted, rigorous political analysis, as has occurred in sociology and economics?” ⁴⁶ The answer is obvious...

(Texto 1)

En la mayoría de los ejemplos que Tirkkonen-Condit encuentra, las preguntas funcionan como ejemplificaciones, es decir, como preguntas que se hace en voz alta el propio escritor para ilustrar lo que acaba de decir, y, según la autora, en estos casos, la fuerza ilocutiva de las preguntas es afirmativa, como en el ejemplo que exponemos a continuación:

(2) (...) ¹⁰ “The first level at which historians, trained in traditional history, approach women’s history is by writing the history of ‘women’s worthies’ or ‘compensatory history’. ¹¹ Who are the women missing from history? ¹² Who are the women of achievement and what did they achieve? The resulting history of ‘notable women’, while significant and interesting in itself, must not be mistaken for ‘women’s history’. ...” (Texto 2)

En resumen, Tirkkonen-Condit se inspira en las clasificaciones de actos ilocutivos de Aston (1977) y Edmonson (1981) para abordar el análisis de sus dos textos argumentativos. Fruto de este análisis, la autora finesa hace su propia clasificación de actos, con algunas modificaciones con respecto a sus predecesoras. Lo innovador de su propuesta es que, al contrario que la de Aston y Edmonson, se basa en el análisis de textos completos, mientras la clasificación de Aston se basa en el análisis de ejemplos concretos y la de Edmonson es una propuesta teórica, sin comprobación empírica. Además, el análisis combinado de actos ilocutivos y tipos de oraciones ayuda a la autora a determinar el grado de imposición que el escritor pretende ejercer sobre el lector en el texto, lo que evidencia el tipo de interacción que se produce entre el escritor y el lector en cada uno de los textos de la muestra.

Pasemos ahora a analizar el valor interaccional de las unidades de análisis descritas en el modelo de Tirkkonen-Condit.

4.2.3. Relaciones retóricas

Como ya adelantábamos en páginas anteriores, uno de los análisis que Tirkkonen-Condit lleva a cabo en su estudio es la descripción de las relaciones jerárquicas que se establecen, no sólo entre los actos comunicativos que forman el texto, sino también entre los mismos componentes de la secuencia PS, los minitextos y las unidades globales que forman un texto argumentativo. Para llevar a cabo el análisis de la estructura interaccional de un texto, Tirkkonen-Condit se basa en la clasificación de las relaciones retóricas propuesta por Grimes, que establece tres tipos generales de relaciones semánticas en el discurso (1975: 112-113):

1. Aquellas que organizan el contenido del discurso. Éstas pueden ser relaciones LÉXICAS (entre léxico a través de roles semánticos) y RETÓRICAS (entre proposiciones a través de relaciones retóricas).
2. Aquellas que relacionan lo que se ha dicho con lo que se va a decir: relaciones de COHESIÓN.
3. Aquellas que expresan la perspectiva del hablante sobre lo que se está diciendo: relaciones de DISTRIBUCIÓN (*Staging*).

Para estudiar la estructura jerárquica de un texto, Grimes esboza seis posibles relaciones retóricas entre predicados: una paratáctica, la de RESPUESTA (*response*), cuatro hipotácticas, la de EVIDENCIA (*evidence*), EXPLICACIÓN (*explanation*), ESPECIFICIDAD (*specificity*), y EQUIVALENCIA (*equivalence*), y una neutra, la de RECOPIACIÓN (*collection*), que puede establecer relaciones de coordinación o

yuxtaposición indistintamente (1975: 210-229). Como ya vimos en el capítulo III, Grimes identifica la secuencia *problema-solución* como una manifestación del modelo RESPUESTA (*Response*).⁶ Tirkkonen-Condit afirma que la relación retórica de RESPUESTA no sólo se establece entre los componentes *problema* y *solución*, sino también entre los componentes *situación-problema* y *solución-evaluación*, aunque la relación mutua entre *solución* y *evaluación* no es, sin embargo, tan estrecha como la que existe entre *situación* y *problema* y entre *problema* y *solución*. En cualquier caso, el modelo retórico RESPUESTA no explica las relaciones dentro de cada uno de los componentes y entre los minitextos. Así pues, basándose en el trabajo de Grimes (1975), Tirkkonen-Condit identifica varios tipos de relaciones retóricas entre las diferentes partes del texto. Éstas son: SITUACIÓN (*Situation*), EVALUACIÓN (*Evaluation*), SOLUCIÓN (*Solution*), JUSTIFICACIÓN (*Justification*), EXPLICACIÓN (*Explication*), CONCLUSIÓN (*Conclusion*), GENERALIZACIÓN (*Enlargement*), ELABORACIÓN (*Elaboration*), EJEMPLIFICACIÓN (*Ejemplification*), META-AFIRMACIÓN (*Metastatement*), REFORMULACIÓN (*Reformulation*) Y ADICIÓN (*Addition*). Además de todas éstas, Tirkkonen-Condit señala la unidad máxima de Iniciación como otra relación retórica en sí misma (1985: 122-124). A continuación describiremos una a una dichas relaciones retóricas y las ilustraremos con ejemplos extraídos de la sección de opinión del *USA TODAY*:

■ **SITUACIÓN:** su función es la de señalar hechos y circunstancias que sirven como marco al lector para entender la información que se le presentará después. En los ejemplos que encuentra Tirkkonen-Condit en sus textos, un acto comunicativo que funciona como SITUACIÓN tiene la fuerza ilocutiva de la afirmación, inicia un texto o un minitexto y va seguido de una EVALUACIÓN NEGATIVA, que es el acto comunicativo que inicia el componente *problema* y con la que mantiene una relación jerárquica de

⁶ “Both the plots of fairy tales and the writing of scientist are built on a response pattern. The first part gives a problem and the second its solution. The solution has to be a solution to the problem that was stated, not some other; and the problem is stated only to be solved. If the prince rescues some other maiden than the one that was originally abducted by the giant, he hasn’t played the game. If the problem to be solved is one in plant breeding, the solution had better be a plant breeding solution, not a sociological one, even though some of the happiest moments of science come in fact from payoffs in the wrong area. Again, however, the content of the second part is dependent upon the content of the first part to a greater extent. How to express this interlocking seems to be beyond us, especially if we try to express it as conditions on the argument of the response predicate; but that is the shape of the relation”. (Grimes, 1975: 211-212).

coordinación.

■ **EVALUACIÓN:** Según Tirkkonen-Condit, la EVALUACIÓN “(...) *expresses the writer's view of the desirability, relevance, interest, importance, truth, etc.*” (op. cit. 101). En su estudio, hace una distinción entre EVALUACIÓN y EVALUACIÓN NEGATIVA. La EVALUACIÓN NEGATIVA es un acto comunicativo que inicia el componente *problema* y que tiene como función evaluar negativamente los hechos y circunstancias que se han presentado en la *situación* precedente. En la muestra de textos de Tirkkonen-Condit, un acto comunicativo que funciona como EVALUACIÓN NEGATIVA tiene la fuerza ilocutiva de la aserción (aserción, aserción indirecta o aserción basada en el conocimiento compartido), aparece a menudo señalada por la presencia de una conjunción adversativa como *yet/but/however*, etc. y responde a las preguntas imaginarias del lector *¿por qué me estás diciendo todo esto?* o *¿qué me quieres decir con esto?* La relación de jerarquía de la EVALUACIÓN NEGATIVA con los otros actos que la rodean, como la SITUACIÓN o la SOLUCIÓN, es de parataxis.

Para ilustrar las relaciones retóricas que acabamos de describir, considérese a continuación el fragmento inicial de uno de los textos de nuestro corpus:

(3) USA TODAY 30/04/98 PRO

¹ Creatine is a red-hot muscle. ² Thousands of athletes at all levels swear by it as a source of strength and endurance ³ Super Bowl quarterback John Elway of the Denver Broncos endorses it. ⁴ So does the Baltimore Orioles fitness poster boy, Brady Anderson. ⁵ But creatine can also hurt you, perhaps badly. (...)

Este fragmento procede de un editorial con fecha del 30 de abril de 1998 titulado “‘Natural’ *doesn't equal safe pills*” en el que se denuncia la peligrosidad de algunas sustancias y complejos vitamínicos supuestamente naturales. Pues bien, el editorialista comienza su artículo con cuatro actos comunicativos (frases nº 1, 2, 3 y 4) que tienen una fuerza ilocutiva de afirmación y que funcionan como SITUACIÓN, puesto que

presentan las características de una sustancia, la creatina. El quinto acto comunicativo (frase nº 5), sin embargo, tiene una fuerza ilocutiva de aserción y problematiza la información anterior, por lo que podemos decir que funciona como EVALUACIÓN NEGATIVA de la situación anteriormente descrita.

Pasemos ahora a analizar la relación retórica de la EVALUACIÓN. Un acto comunicativo que funciona como EVALUACIÓN inicia el componente *evaluación* y tiene como función especular sobre las posibilidades existentes de que se lleve a buen término la *solución* propuesta anteriormente o sobre sus consecuencias. En los ejemplos que encuentra Tirkkonen-Condit en sus textos, un acto comunicativo que funciona como EVALUACIÓN tiene una fuerza ilocutiva asertiva y su relación sintáctica con el acto que la precede, la SOLUCIÓN, es de coordinación. Además, aparece a menudo marcada lingüísticamente por la presencia de una conjunción adversativa como *yet, but, however, nevertheless*, etc. o adjetivos calificativos como *good, bad, important* y *untenable* y responde a la pregunta imaginaria del lector *¿Cuál es tu opinión con respecto a cómo serán las cosas cuando la solución que has recomendado se realice?*

Para ilustrar la relación retórica de EVALUACIÓN, véase el siguiente ejemplo, extraído de un editorial de nuestra muestra:

(4) USA TODAY 19/06/98 PRO

(...)²¹ All the more need for the state experiments, which already are paying off.

²²The 451 Missouri men taking job training and parenting classes have boosted their child support payments \$242,000. ²³ Wisconsin has increased its child support collections, too, and is now hoping its initiatives will encourage absent fathers to spend more time with their kids.

²⁴ Obviously, more testing is needed. ²⁵ But these limited efforts hold huge promise. (...)

El fragmento reproduce una iniciativa del gobierno de Wisconsin para que

los padres separados en situación de precariedad laboral se involucren más en la educación de sus hijos y les pasen la pensión por manutención. Pues bien, los actos comunicativos nº 24 y 25 expresan la opinión del editorialista frente lo que él considera una iniciativa prometedora.

■ **SOLUCIÓN:** un acto comunicativo que funciona como SOLUCIÓN propone recomendaciones para resolver un problema. En los ejemplos que encuentra Tirkkonen-Condit en sus textos, un acto comunicativo que funciona como SOLUCIÓN tiene fuerza ilocutiva directiva y su relación sintáctica con los actos que la circundan, como el PROBLEMA o la EVALUACIÓN, es de coordinación. La SOLUCIÓN aparece a menudo marcada lingüísticamente por la presencia de una conjunción causal como *therefore, so* etc. o verbos modales como *must* y responde a la pregunta imaginaria del lector *¿cuál es tu propuesta de solución con respecto al problema que has planteado?*

Para ilustrar la relación retórica de SOLUCIÓN hemos escogido el último fragmento del editorial sobre la peligrosidad de la creatina y otros complejos vitamínicos supuestamente naturales:

(5) USA TODAY 30/04/98 PRO

(...)³⁷ In the absence of tougher consumer protection, take the counsel the FDA urges on users of creatine and every other diet supplement: ³⁸ Talk to your doctor about potential side effects and interactions with other medicines.

³⁹ After all, the idea of diet supplements is better health, not greater risk to health. (...)

Tal como se puede ver, los actos comunicativos 37 y 38 son actos ilocutivos directivos que recogen la propuesta de SOLUCIÓN del editorialista sobre este asunto. El acto nº 39, por su parte, es una una EVALUACIÓN de la solución propuesta.

■ **JUSTIFICACIÓN:** un acto comunicativo que funciona como JUSTIFICACIÓN da razones que justifiquen la información dada en el acto comunicativo inmediatamente anterior. Según Tirkkonen-Condit, los ejemplos de relaciones de JUSTIFICACIÓN entre actos comunicativos son manifestaciones de la relación retórica hipotáctica de EVIDENCIA, que revela la razón de que un hecho se produzca: *The bridge is out; I saw it fall.*⁷ Una JUSTIFICACIÓN sigue siempre a un acto con la fuerza ilocutiva de una aserción, al que está subordinado y responde a la pregunta imaginaria del lector *¿en que te basas para afirmar esto?* Según la autora finesa, *“this is a question which challenges the writer’s opinion and makes it necessary for the writer to defend it, to justify it with evidence. By means of justification, the writer convinces the reader and brings him to the ‘desired position’ in which he accepts the writer’s thesis.”* (1985: 64).

Para ilustrar esta relación retórica, obsérvese el siguiente ejemplo extraído de un artículo de opinión titulado *“President already has trade power”*, escrito por Pat Choate, un economista de Washington que en 1996 se presentó a las elecciones como candidato a vicepresidente por el Partido Reformista liderado por Ross Perot. El artículo responde a un editorial del *USA TODAY*, fechado el 19 de abril de 1998, que apoya a Clinton en su petición de poderes especiales para negociar tratados comerciales sin que estos deban ser ratificados y puedan ser modificados por el Congreso de los EEUU. Choate, por su parte, argumenta que el presidente ya tiene suficiente poderes para negociar y que lo que pretende es desembarazarse del control del congreso. Pues bien, en el siguiente ejemplo Pat Choate el acto comunicativo nº 3 reproduce la negativa de Clinton para negociar tratados comerciales con otros países sin poderes especiales, mientras que el acto comunicativo de la frase nº 4 proporciona las razones que JUSTIFICAN la aserción indirecta de la frase anterior:

(6) USA TODAY 19/04/98 CON

(...) ³ But our president says he is unable to do the same. ⁴ He says that Chile and other nations refuse to negotiate trade treaties with him because the U.S.

⁷ Ejemplo tomado de Grimes (1975: 217).

Congress now insists on exercising its constitutional duty to oversee, amend and ratify trade treaties. (...).

■ **EXPLICACIÓN:** un acto comunicativo que funciona como EXPLICACIÓN proporciona al lector las causas que explican la información expuesta en el acto comunicativo inmediatamente anterior, al que está subordinado. Una EXPLICACIÓN nunca sigue a un acto comunicativo con fuerza ilocutiva asertiva y responde a la pregunta imaginaria del lector *¿por qué?* o *¿cuál es la causa de esto?*

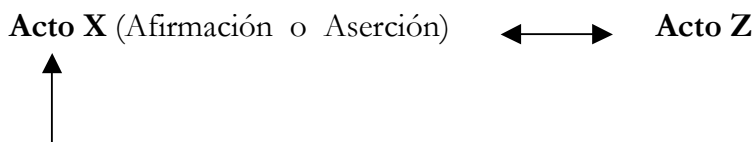
Esta vez ilustraremos esta relación retórica con otro fragmento extraído del artículo de opinión de Pat Choate:

(7) USA TODAY 19/04/98 CON

(...) ⁷ Between 1934 and 1974, Congress was willing to give a succession of presidents those extraordinary powers that fast track provides. ⁸ However, America faced extraordinary circumstances then — depression, World War II and the Cold War. (...)

Como ilustra el ejemplo nº 7, el acto comunicativo de la frase nº 8, que tiene una fuerza ilocutiva afirmativa, explica cuáles fueron las causas que entre 1934 y 1974 hicieron que el congreso considerara la concesión de poderes especiales al presidente.

■ **CONCLUSIÓN:** un acto comunicativo Z que funciona como CONCLUSION concluye el razonamiento formado por un acto X con una fuerza ilocutiva de afirmación o de aserción que aparece justificado o explicado por un acto previo Y:



CONCLUSIÓN

Acto Y (Explicación o Justificación)

En palabras de Tirkkonen-Condit, “*The preceding act provides the fact (the reason) which justifies the assertion, or it provides the fact (cause) which explains the proposition stated in the conclusion*” (op. cit. 72). La CONCLUSIÓN es un acto superior jerárquicamente a los actos comunicativos que le circundan y aparece a menudo marcada lingüísticamente por la presencia de conjunciones como *thus, in conclusion, to sum up, therefore, as a result, in a word, all in all, in summary, to summarize*, etc. y responde a la pregunta imaginaria del lector *¿qué conclusión derivas de todo lo dicho anteriormente?*

Según Tirkkonen-Condit, algunos casos de CONCLUSIÓN entre actos comunicativos son manifestaciones de la relación retórica de EVIDENCIA y otros lo son de EXPLICACIÓN, otra de las relaciones retóricas hipotácticas descritas por Grimes que revela la causa de que un hecho se produzca *your perpetual motion machine won't work because of the law of the conservation of energy* (Grimes, 1975: 216).

Para ejemplificar esta relación retórica, hemos escogido en esta ocasión un fragmento de un editorial de nuestra muestra sobre los frecuentes retrasos de los aviones en los aeropuertos de los EEUU. Esto se debe, entre otras causas, a la gran afluencia de “jets” privados y el editorialista nos explica porqué:

(8) USA TODAY 13/08/98 PRO

(...) ¹⁰ Small wonder, ¹¹ since using these airports is cheap. ¹² Under the current scheme of things, all airplanes are charged a landing fee based on weight, usually around \$1 per 1,000 pounds. ¹³ So landing a corporate jet at Washington's Reagan National Airport costs only a bit more than parking a car in the overnight lot. (...)

Este párrafo reproduce el componente *problema* de uno de los minitextos que

forman el editorial. Dicho párrafo comienza con una EVALUACIÓN NEGATIVA (frase nº 10), seguida de una JUSTIFICACIÓN (frase nº 11) y una ELABORACIÓN (frase nº 12), que nos llevan a la CONCLUSIÓN (frase nº 13), con la que el autor cierra el componente.

■ **GENERALIZACIÓN (ENLARGEMENT):** Un acto comunicativo que funciona como GENERALIZACIÓN generaliza la información dada en otro acto de habla anterior. No hay relación causa-efecto entre los dos actos, como en el caso de la CONCLUSIÓN. En los pocos ejemplos encontrados por Tirkkonen-Condit en sus textos, un acto comunicativo que funciona como GENERALIZACIÓN normalmente tiene la fuerza ilocutiva de la afirmación. Además, según Tirkkonen-Condit, las relaciones de GENERALIZACIÓN entre actos comunicativos son manifestaciones de la relación retórica hipotáctica de ESPECIFICIDAD, que describe una relación general-particular entre actos comunicativos: *I heard a flock of birds flying south - geese* (Grimes, 1975: 215). Así pues, el acto comunicativo que contiene información más general es siempre superior jerárquicamente a los actos comunicativos que lo circundan y que expresan información más específica. La GENERALIZACIÓN aparece a menudo marcada lingüísticamente por la presencia de conjunciones como *thus* y *all in all*, entre otros, y responde a la pregunta imaginaria del lector *¿qué generalización se puede hacer de lo dicho anteriormente?*

A continuación ilustramos esta relación retórica con un fragmento extraído de un editorial del *USA TODAY*, fechado el 12 de mayo de 1998, sobre los delitos sexuales y la necesidad de hacer público en todos los EE UU un registro con los nombres de los autores de esta clase de crímenes. Dicho texto comienza con dos actos comunicativos con fuerza ilocutiva de afirmación (frases nº 1 y 2) que describen una actuación concreta. Dichos actos permiten al autor extraer una generalización en el acto comunicativo que se realiza en la frase nº 3:

(9) *USA TODAY* 12/05/998 PRO

¹ Last month, three Wesleyan University students, alerted by e-mail warnings, spotted a convicted rapist wandering the halls of their dormitory. ² He was promptly arrested and charged with parole violation — a triumph for Connecticut's "Megan's Law," which assures that neighbors are warned when a sexual predator is released.

³ That is how people expect such laws to work. (...)

■ **ELABORACIÓN:** La función de la ELABORACIÓN es aquella de detallar o especificar la información general dada en otro acto comunicativo previo al cual está subordinado:

Acto X (información general)



Acto Y (información específica)

La ELABORACIÓN aparece a menudo marcada lingüísticamente por la presencia de conjunciones como *in particular* y responde a la pregunta imaginaria del lector *¿puedes darme más detalles sobre lo que acabas de decir?*

Para ilustrar esta relación retórica, obsérvese otro ejemplo extraído del ya citado editorial del *USA TODAY* sobre Clinton y su petición de poderes especiales para negociar tratados comerciales. La frase n° 25 es un acto comunicativo que ELABORA la información dada en el acto de la frase n° 24:

(10) *USA TODAY* 19/04/98 PRO

²⁴ Back in 1988, negotiations on a worldwide trade agreement ground to a halt for eight months when fast track lapsed.

²⁵ Last fall, Clinton pulled back a fast-track plan in Congress after failing to secure enough votes for passage. ²⁶ Trade protectionists on the left and right scared

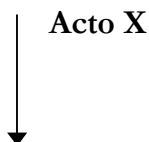
enough lawmakers away to ensure defeat. (...)

Tirkkonen-Condit sugiere la EJEMPLIFICACIÓN como una subcategoría de la ELABORACIÓN. La EJEMPLIFICACIÓN proporciona un ejemplo de la proposición expresada en el acto comunicativo anterior. Como la ELABORACIÓN, el acto de EJEMPLIFICACIÓN está subordinado al acto comunicativo inmediatamente anterior. La EJEMPLIFICACIÓN aparece a menudo marcada lingüísticamente por la presencia de conjunciones como *for instance* o *for example*. Según Tirkkonen-Condit, las relaciones de ELABORACIÓN (incluyendo la subcategoría EJEMPLIFICACIÓN) entre actos comunicativos también son manifestaciones de la relación retórica de ESPECIFICIDAD. Considérese el siguiente ejemplo extraído del mismo editorial del *USA TODAY* sobre Clinton y sus poderes negociadores. Las frases nº 13 y 16 son actos comunicativos que EJEMPLIFICAN la información dada en los actos de las frases nº 12 y 15, respectivamente:

(11) USA TODAY 19/04/98 PRO

(...) ¹² This is a problem with a mounting price. ¹³ U.S. goods bound for Chile, for instance, still face an 11% tariff. ¹⁴ Not so Canadian or Mexican products. ¹⁵ Result: lost jobs and missed opportunities. ¹⁶ Quaker Fabric Company, for instance, forfeited a \$1.8 million Chilean contract to a competitor from Mexico because the Mexican firm could avoid the hefty tariff. (...)

■ **META-AFIRMACIÓN (METASTATEMENT)**. Al contrario de las anteriores, ésta no se deriva de las relaciones retóricas de Grimes, pero es bien conocida por otros autores, como Sinclair y Coulthard (1975: 43) y por Aston (1977: 501-504). Para Tirkkonen-Condit (1985), un acto comunicativo, llamémosle Z, que funciona como META-AFIRMACIÓN hace explícita la relación entre el acto que le sigue, el acto Y, y el que le precede, el acto X, al cual está subordinado:



Acto Z (META-AFIRMACIÓN)

Acto Y

A su vez, el acto Z es jerárquicamente superior al acto Y. La realización lingüística de la META-AFIRMACIÓN varía según el tipo de relación que existe entre los actos que la META-AFIRMACIÓN quiere relacionar. En cuanto a su fuerza ilocutiva, según Aston, un acto comunicativo que funciona como una META-AFIRMACIÓN suele tener una fuerza ilocutiva compromisiva, aunque hay excepciones (1977: 504).

La META-AFIRMACIÓN aparece a menudo marcada lingüísticamente por expresiones como: *This is exemplified by the following; I will give you an example, Let us take an example, to understand why, I will discuss...* y *... has expressed the following idea*. Considérese el siguiente ejemplo, extraído de un artículo de opinión sobre la organización norteamericana Medicaid, en el que la primera frase nos avanza el contenido de las siguientes:

(12) USA TODAY 8/05/98 CON

¹ The following is a true story that exemplifies the need and importance of Medicaid planning for senior citizens and their families when faced with an impending, long-term care crisis.

² John and Mary led a storybook life. ³ High school sweethearts, they got married after John returned home from Europe a decorated World War II soldier (...)

Otras veces, la META-AFIRMACIÓN se manifiesta como la pregunta de un lector imaginario expresada en el texto, tal como ocurre en el siguiente ejemplo:

(13) USA TODAY 28/08/98 PRO

¹ Students aren't the only ones who feel the stress of a new school year. ² In a back-to-school ritual, parents often worry about their children's teacher assignments.

³ Why the high anxiety? ⁴ Many parents believe that the success - or failure - of their child's entire school year will be determined by the quality of the classroom teacher. (...)

■ **REFORMULACIÓN:** La función de la REFORMULACIÓN consiste en parafrasear o reformular la información presentada en el acto anterior. La REFORMULACIÓN repite el acto ilocutivo del acto anterior, es decir, que la fuerza ilocutiva de un acto que reformula un acto comunicativo asertivo será también de aserción. Según Tirkkonen-Condit, la relación de REFORMULACIÓN entre actos comunicativos es una manifestación de la relación retórica hipotáctica de EQUIVALENCIA, por la que una información expresada por un acto A repite la información expresada por un acto B, que está subordinado al acto A: *we planned to leave in May 1, the day of the spring celebrations* (Grimes, 1975: 215). Según el mismo Grimes, *"the subordinated information may present a different side of the thing referred to than the thing it is subordinated to. In reference, however, the two are the same"* (*ibidem*). La REFORMULACIÓN aparece a menudo marcada lingüísticamente por la presencia de conjunciones como *in other words, indeed* o *in short* y responde a la pregunta imaginaria del lector *¿puedes decirlo con otras palabras?* El acto comunicativo nº 18 del siguiente ejemplo sobre la posible dimisión de Clinton por el affair Lewinsky ilustra muy bien esta relación retórica:

(14) USA TODAY 23/12/98 CON

(...)¹⁶ To see why, consider that the House must select a group of its members, called impeachment managers, to present its case before the Senate. ¹⁷ Without the energetic prosecution of the case by these managers, the Senate trial cannot go forward. ¹⁸ No managers, no trial. (...).

■ **ADICIÓN:** Un acto comunicativo que funciona como ADICIÓN puede aparecer al lado de cualquier acto y adopta la función de ese acto con otros. Por ejemplo, si un acto con la función de SITUACIÓN va seguido de otra SITUACIÓN, la segunda SITUACIÓN se convierte en una ADICIÓN en relación a la primera. Así ocurre con los ejemplos 1 y 2 del ejemplo 3. Según Tirkkonen-Condit, la relación de ADICIÓN entre actos comunicativos es una manifestación de la relación retórica más general de RECOPIACIÓN, una relación retórica neutra puede tener manifestaciones paratácticas o hipotácticas. Puesto que en el estudio de Tirkkonen-Condit las ADICIONES mantienen relaciones de coordinación con los actos que las preceden, la autora finesa considera la ADICIÓN una relación retórica paratáctica. La ADICIÓN aparece a menudo marcada lingüísticamente por la presencia de conjunciones como *in addition, moreover, also* y *likewise* y responde a la pregunta imaginaria del lector *¿Hay algún otro ejemplo de lo que acabas de decir que quieras añadir?*

En resumen, en esta sección hemos revisado someramente las principales características de las once relaciones retóricas que se establecen entre las diferentes unidades de análisis identificadas por Tirkkonen-Condit en sus textos, a saber, entre actos comunicativos, los diferentes componentes de la secuencia PS, los minitextos y las unidades máximas globales. Con excepción de la unidad global de Iniciación, los parámetros que hemos utilizado para caracterizar las restantes relaciones retóricas son:

- El acto ilocutivo dominante (de los actos comunicativos superiores jerárquicamente).
- Los marcadores lingüísticos de los que van acompañadas.
- Su relación jerárquica con los actos comunicativos que le rodean: hipotáctica o paratáctica.
- La pregunta imaginaria del lector a la que responde.

En el siguiente cuadro aparecen resumidos todos estos datos:

Tabla 4.3.
Relaciones retóricas en el modelo de Tirkkonen-Condit (1985)

Relación jerárquica con otro acto	Posición en la estructura PS	Relación jerárquica con acto/s circundante/s	Relación retórica a la que responde (Grimes, 1975)	Acto ilocutivo dominante	Pregunta imaginaria a la que responde	Marcador lingüístico
Situación	Inicial	Coordinación	Respuesta	Afirmación	----	----
Evaluación negativa	Media o terminal	Coordinación	Respuesta	Aserción	¿Por qué me estás diciendo todo esto? ¿Cuál es tu opinión con respecto a la situación que acabas de describir?	But, However, Yet.
Solución	Media o terminal	Coordinación	Respuesta	Directivo Recomend.	¿Cuál es tu propuesta de solución con respecto al problema que has planteado?	Therefore, So, Must.
Evaluación	Media o terminal	Coordinación	Respuesta	Aserción	¿Cuál es tu opinión con respecto a cómo serán las cosas cuando la solución que has recomendado se realice?	However, But, Yet, Nevertheless. Good, Bad, Important.
Justificación	Media o terminal	Subordinación	Evidencia	---	¿Por qué razón afirmas esto?, ¿En qué te basas para afirmar esto?	Because
Explicación	Media o terminal	Subordinación	Explicación	---	¿Por qué? o ¿Cuál es la causa de esto?	Because
Conclusión	Terminal	Superior jerárquicamente	Evidencia/ Explicación	Aserción	¿Qué conclusión derivas de todo lo dicho anteriormente?	Thus, In conclusion, To sum up, Therefore, As a result, In a word, All in all, To summarize, In summary.
Elaboración	Media o terminal	Subordinación	Especificidad	---	¿Puedes darme más detalles sobre lo que acabas de decir?	In particular
Ejemplificación	Media o terminal	Subordinación	Especificidad	----	¿Puedes darme más ejemplos sobre lo que acabas de decir?	For instance, For example
Generalización	Terminal	Superior jerárquicamente	Especificidad	Afirmación	¿Qué generalización se puede hacer de lo dicho anteriormente?	Thus, All in all
Adición	Media o terminal	Coordinación	Recopilación	---	¿Hay algún otro ejemplo de lo que acabas de decir que quieras añadir?	In addition, Moreover, Also, Likewise.
Reformulación	Media o terminal	Subordinación	Equivalencia	----	¿Puedes decirlo con otras palabras?	In other words, Indeed,

Relación jerárquica con otro acto	Posición en la estructura PS	Relación jerárquica con acto/s circundante/s	Relación retórica a la que responde (Grimes, 1975)	Acto ilocutivo dominante	Pregunta imaginaria a la que responde	Marcador lingüístico
						In short.
Meta-afirmación	Media o terminal	Subordinación	----	----	----	This is exemplified by the following; I will give an example; Let us take an example; To understand why; I will discuss... ... has expressed the following idea
Unidad máxima global de iniciación	Inicial	----	----	----	----	----

4.3. CONCLUSIONES: ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL MÉTODO DE ANÁLISIS DE TEXTOS ARGUMENTATIVOS DE TIRKKONEN-CONDIT

En este capítulo hemos intentado describir detalladamente el modelo de Sonja Tirkkonen-Condit para el análisis de la estructura textual de textos argumentativos escritos (1985). La autora desarrolló este método a partir del análisis empírico de dos textos argumentativos en el que se combinaban varios tipos de estudios:

1. El análisis interaccional de un texto (*interactional analysis*), basado, su vez, en la identificación de las relaciones retóricas de coordinación o subordinación que se establecen entre frases o grupos de frases (Grimes, 1975) y los actos ilocutivos que dominan en cada frase o grupos de frases (Aston, 1977 y Edmonson, 1981);
2. El análisis de la secuencia *problema-solución*, y, dentro de éste, del tipo de oración predominante en cada componente de la estructura PS (Werlich, 1976), de su selección temática (Fries y Fair, 1978; Quirk y otros, 1972) y del contenido semántico que predomina en cada una (Fahnestock y Secor, 1983).
3. El análisis de las macroestructuras de un texto.

La combinación del análisis interaccional con el de la secuencia PS permite la caracterización de sus cuatro componentes de la siguiente manera:

■ El componente *situación* informa de hechos o circunstancias que sirven de marco al lector para entender la información que vendrá después. Su fuerza ilocutiva es

la de informar, así que el acto ilocutivo dominante es el de la afirmación. Los tipos de oraciones que predominan en el componente *situación* son dos: a) oraciones que identifican o clasifican fenómenos y establecen conexiones entre los mismos, típica de los textos expositivos (Werlich, 1976) o, según la clasificación de Fahnestock y Secor (1983), macroproposiciones categóricas; b) en menor medida, oraciones que registran acciones, típicas de los textos narrativos. El componente *situación* normalmente empieza con un acto comunicativo que establece con el acto que le sigue una relación retórica de SITUACIÓN. Ésta puede ir seguida, en menor medida, de EXPLICACIONES; ELABORACIONES y EJEMPLIFICACIONES, yendo así de lo general a lo particular.

■ El componente *problema* presenta una evaluativa negativa de los hechos o circunstancias introducidos en el componente *situación*. Su fuerza ilocutiva es la de convencer al lector del problema que suponen los hechos expuestos en el componente *situación*, así que el acto ilocutivo dominante puede ser directivo o asertivo, eso sí, siempre realizados en oraciones declarativas. El tipo de oración que predomina en el componente *problema* es aquella típica de los textos argumentativos: la oración evaluativa o calificativa y el contenido semántico de la misma también es evaluativo. En menor medida también encontramos macroproposiciones causales. El componente *problema* normalmente empieza con un acto comunicativo que establece con el acto que le sigue una relación retórica de EVALUACIÓN NEGATIVA. Una típica secuencia en el componente *problema* es: EVALUACIÓN NEGATIVA (aserción sobre X) + JUSTIFICACIÓN/EXPLICACIÓN + CONCLUSIÓN (aserción sobre X). También hay otras como EVALUACIÓN NEGATIVA + ELABORACIÓN, etc. Según Tirkkonen-Condit, la transición del componente *situación* al de *problema* aparece normalmente marcada lingüísticamente con la presencia de conectores adversativos como *however, but, still, yet, y although, but y while*.

■ El componente *solución* presenta recomendaciones sobre cómo debería resolverse el problema. Su fuerza ilocutiva es directiva, así que los actos ilocutivos

dominantes son las recomendaciones o las propuestas. Sin embargo, no se realizan en oraciones imperativas, sino en oraciones declarativas. Esto se debe, según la autora, a que “*The solution component, which is the carrier of proposals and recommendations, presents the directive acts as if they were conclusions based on previously presented information*” (1985: 73). En el componente *solución* predominan las macroproposiciones evaluativas. El componente *solución* normalmente empieza con un acto comunicativo que establece con el acto que le sigue una relación retórica de SOLUCIÓN. Otras secuencias detectadas son SOLUCIÓN + REFORMULACIÓN o ELABORACIÓN. Según Tirkkonen-Condit, la transición del componente *problema* al de *solución* aparece normalmente marcada lingüísticamente con la presencia de conectores *thus, so* y *therefore*.

■ El componente *evaluación* especula sobre la posibilidad o la conveniencia de que la solución propuesta se lleve a cabo. Según Tirkkonen-Condit, esta evaluación siempre es positiva (*op. cit.* 39). Su acto ilocutivo dominante es el de aserción. El tipo de oración que predomina en el componente *evaluación* es aquella típica de los textos argumentativos: la oración evaluativa o calificativa y el contenido semántico de la misma también es evaluativo. El componente *evaluación* normalmente empieza con un acto comunicativo que establece con el acto que le sigue una relación retórica de EVALUACIÓN. Ésta puede ir seguida de una JUSTIFICACIÓN/ELABORACIÓN o una secuencia de JUSTIFICACIONES/ ELABORACIONES.

Todos estos datos aparecen resumidos en el siguiente cuadro:

Tabla 4.4.
Resumen del modelo de Tirkkonen-Condit (1985)⁸

	Relaciones retóricas entre componentes PS	Fuerza/fin ilocutivo dominante	Acto ilocutivo dominante	Modelo básico de oración (Werlich, 1976)	Contenido macro-Proposicional (F&S, 1983)	Marcad. Lingüíst.
SITUACIÓN (hechos y/o circunstancias objetivas)	Explicación; Elaboración; Ejemplificación (Estructura general-particular)	Informar	Afirmación	Oración típica de los textos expositivos: Oración declarativa que identifica y/o clasifica fenómenos y establece conexiones entre los mismos.	Catógoricas	-----
PROBLEMA (evaluación negativa de hechos y/o circunstancias anteriores)	Justificación; Evaluaciones negativas;	Convencer	Acto ilocutivo directivo o asertivo (aserciones, aserciones indirectas y/o ACC)	Oración típica de los textos argumentativos: Oración declarativa evaluativa o calificativa.	Causales y evaluativas	However; but; yet; still; although; while
SOLUCIÓN (propuestas de solución del problema anterior)	Recomendación; Propuestas + Elaboración o Reformulación	Recomendar	Acto ilocutivo directivo indirecto: recomendaciones o propuestas.	Oración típica de los textos instruccionales: Oración declarativa directiva	Propuestas	Thus; so; therefore
EVALUACIÓN (especulación sobre las posibilidades o la oportunidad de realizar las propuestas anteriores)	Evaluación positiva; Justificaciones; Elaboraciones	Evaluar	Acto ilocutivo asertivo (aserciones, aserciones indirectas y/o ACC)	Oración típica de los textos argumentativos: Oración declarativa evaluativa o calificativa.	Evaluativas	However, But, In fact, Yet, Nevertheless, Good, Bad, Important Difficult, etc.

En definitiva, de todos los trabajos sobre la argumentación revisados hasta el momento, creemos que el método diseñado por Tirkkonen-Condit es el idóneo

⁸ Tirkkonen-Condit, 1985: 39-41; 49-53 y 67 y ss.

para nuestro trabajo porque está hecho específicamente para el estudio lingüístico de la argumentación escrita y porque contempla la interacción lector-escritor como la base de la creación del texto argumentativo, en sintonía con otros autores que, aunque desde diferentes perspectivas, también han reivindicado el carácter dialógico e interactivo del lenguaje escrito (Coulthard, 1977, 1994^a y b; Sinclair, 1980; Widdowson, 1984; Nystrand, 1986; Thompson y Thetela, 1995; Bolivar, 1998; Al-Sharief, 1998; Myers, 1999; Hoey, 2001; entre otros).⁹ La valía del trabajo de Tirkkonen-Condit ha sido reconocida por la comunidad científica en general, en el campo de la argumentación teórica – su trabajo aparece reseñado en Van Esmeren, Grootendorst y Snoeck (1996: 355) –, en el área de la Lingüística Aplicada, donde se ha utilizado concretamente para el análisis de composiciones argumentativas de alumnos de L2 en el marco de la retórica contrastiva (Connor, 1987; Connor y Lauer, 1988; Choi, 1988; Kenkel, 1991; Isaksson-Wikberg, 1999) etc., en la investigación teórica sobre la comprensión del discurso argumentativo y en el campo de la traducción e interpretación (Tirkkonen-Condit, 1986, 1991, 1992; Niska, 1999; entre otros).

Una de las mayores contribuciones del método de Tirkkonen-Condit, a la luz de estudios posteriores sobre la interacción lector-escritor en el discurso escrito, es que sienta las bases para la integración de dos líneas de trabajo que tradicionalmente han ido por separado: el enfoque léxico-gramatical y el informacional (Thompson & Thetela, 1995; Al-Sharief, 1998).¹⁰ Si bien el método de Tirkkonen-Condit se

⁹ He aquí algunas citas clásicas que corroboran lo dicho: “*Those working in written discourse have tended to analyse it as monologue and to ignore the fact that as he reads it the reader interacts with the text and thus an interactive model might also be appropriate to a written discourse*” (Coulthard, 1977:180). “*The written language is amenable to description in interactive terms, less obviously than the spoken, but not less valuably*” (Sinclair, 1980: 254). “*The act of writing is the enactment of an exchange, with the writer taking on the roles of both interlocutors*” (Widdowson, 1984:48). “*Writers and readers interact in the sense that they play reciprocal and respective roles in the mutual enterprises of written discourse. They do not interact, of course, in the ostensible way individuals interact in conversation. Nonetheless, when the respective purposes of the writer and the reader intersect as they must when the reader comprehends the writer’s text, the meaning that the reader gives to the text is a unique result – a distinctive convergence or interaction – of writer and reader purpose*” (Nystrand, 1989:74).

¹⁰ Los trabajos que se enmarcan en el enfoque léxico-gramatical se inspiran en la gramática sistémico-funcional de M.A.K. (Halliday, 1994) y ahondan en la función interpersonal del lenguaje, desde la cual se entiende la oración como un evento interactivo en el que participan el emisor, el receptor del mensaje y su audiencia (Cherry, 1988; Myers, 1989; Simpson, 1990; 1993; Hyland, 1996; Salager-Meyer, 1997; entre otros). El enfoque informacional, sin embargo, se centra en estudiar cómo los escritores presentan y distribuyen la información en el texto y cómo

circunscribe fundamentalmente en el enfoque informacional, puesto que identifica el modelo de organización textual *problema-solución* en sus textos a partir de la técnica de preguntas de Winter (1970, 1977, 1982, 1994) y de Hoey (1979, 1983, 1986, 1991, 1994, 2001), la autora también aborda el análisis de sus dos textos desde un enfoque léxico-gramatical, analizando cuál es el acto ilocutivo dominante en cada unidad de análisis e interpretando su valor en función del tipo de oración en el que aparece (afirmación, pregunta u orden), lo que ayuda al analista a determinar el grado de imposición que el escritor pretende ejercer sobre el lector en el texto. Hasta donde alcanza nuestro conocimiento, la posibilidad de que ambos enfoques se pudieran integrar en un único método de trabajo apenas ha sido explorada. Y mucho menos, en un método de análisis de la estructura global del discurso argumentativo escrito. Quizá esto se deba a que, en palabras de Thompson y Thetela: “(...) *this [informational] approach thus lays emphasis on the ‘reader-friendly’ aspects of written text: the primary direction of the interaction is from reader to writer, in that it is the readers’s needs (as predicted by the writer) which are seen as influencing the writer’s behavior*”, mientras que “(...) *[the lexico-grammatical approach] can frequently be characterized as manipulative: the primary direction of the interaction here is from writer to reader, with the writer attempting to influence the reader’s reactions and behavior*” (1995:104. El énfasis es mío). Y sin embargo, la integración de ambos enfoques en un único método de análisis específico del discurso argumentativo tiene sentido, puesto que se complementan: cuando se intenta persuadir al lector, se intenta dirigir su razonamiento hacia posiciones cercanas a las del escritor en el marco del armazón global de argumentos que se le ofrecen. Por tanto, en esta tesis doctoral profundizaremos en el análisis de todos aquellos aspectos del método que tienen un valor claramente interactivo y que no se desarrollan específicamente en el trabajo de la autora finesa, con el fin de verificar hasta qué punto la interacción que se establece entre el escritor y su lector determina la

señalizan las relaciones entre las diferentes partes del mismo para dar respuesta a las necesidades y expectativas de sus lectores. En este caso, son las necesidades del lector (tal como las imagina el escritor) y no las del mismo escritor las que determinan la forma de presentación de la información en texto. Las evidencias lingüísticas de este tipo de interacción se producen a nivel discursivo y aquí destacan los trabajos de Tadros (1994) en *predicción* y el de Francis (1986, 1994) en *etiquetado (labelling)*, los de Widdowson (1984) y Hoey (1979, 1983, 1986, 1991, 1994, 2001). Hasta ahora, estas dos líneas de trabajo, informacional y léxico gramatical, se entendían como contrapuestas y se habían desarrollado por caminos distintos.

realización lingüística de las estructuras discursivas más frecuentes en nuestra muestra. Así, en las próximas páginas veremos cuál es el acto ilocutivo dominante en cada unidad de análisis e interpretando su valor en función del tipo de oración en el que aparece.

Sin embargo, tal como avanzamos en páginas anteriores, para nosotros uno de los problemas fundamentales del trabajo de Tirkkonen-Condit es su fundamentación formalista y estructural. Elementos como la concepción de la secuencia PS como la *superestructura* del texto, en términos vandijkianos, la equivalencia entre párrafos y minitextos, la obligatoriedad del componente *problema* como único elemento de la secuencia PS, etc. evidencian una concepción estructural y formalista del lenguaje, que no nos permite abordar el análisis de las características discursivas de nuestros textos de una manera funcional. Otro problema del método desarrollado por Tirkkonen-Condit es la representatividad de los resultados obtenidos. La autora finesa justifica el hecho de que el método se haya desarrollado a partir del análisis de sólo dos textos diciendo que su objetivo no es obtener datos empíricos, sino desarrollar un método de análisis. Sin embargo, la realidad es que, por ejemplo, el análisis de una muestra de textos más extensa identifica relaciones retóricas básicas como el PROPÓSITO u OBJETIVO, el CONTRASTE, el MODO, etc. que no están presentes en el elenco de las caracterizadas por Tirkkonen-Condit. En otros casos, nuestro análisis ha podido demostrar lo poco precisa que resulta la caracterización de algunos puntos del método, como es el caso del componente *evaluación*, de la relación retórica de EVALUACIÓN o la falta de operatividad del criterio de distinción entre afirmaciones y aserciones, o entre aserciones y aserciones basadas en el conocimiento compartido, siguiendo las definiciones expuestas en páginas anteriores.

En definitiva, parece claro que tendremos que desarrollar el método de Tirkkonen-Condit en una muestra más amplia de textos a la luz, no sólo de nuestro trabajo, sino también de otros posteriores al suyo, de orientación funcional y discursiva. Así, por ejemplo, intentaremos caracterizar la secuencia PS y otros modos de

organización textual en base al reciente trabajo sobre la interacción textual de Hoey (2001); analizaremos el valor ilocutivo de los actos comunicativos presentes en nuestra muestra a la luz de las aportaciones de los trabajos de Almeida (1992) y Hunston (2000), entre otros. Y, por último, intentaremos caracterizar las relaciones retóricas presentes en nuestra muestra y no analizadas por Tirkkonen-Condit a partir de los trabajos de Mann y Thompson (Mann y Thompson, 1988, 1992; Mann, 2000) y Hunston y Thompson (2000).

Consciente de la complejidad del método que propone y de lo provisional de sus resultados, Tirkkonen-Condit califica su estudio de cualitativo y sugiere que sus resultados sean verificados por otros investigadores en un mayor número de textos (1985: 19). Desgraciadamente, parece que la misma Tirkkonen-Condit abandona esta línea de trabajo para volcarse de lleno en la traducción (1986, 1991, 1992, entre otros). Pues bien, éste será el principal objetivo del otro trabajo que vamos a examinar en el próximo capítulo: la tesis doctoral de Adisa Teo (Universidad de Illinois, en Urbana-Champaign, USA, 1995). Teo analiza la aplicabilidad del método de Tirkkonen-Condit en una muestra de textos más amplia y ligeramente diferente de la de la autora finesa, pues trabaja con editoriales periodísticos, no con artículos científicos. A continuación, analizaremos con detenimiento las contribuciones de esta autora al análisis textual de la estructura argumentativa.

Capítulo V

La validación empírica del modelo de descripción de la estructura textual argumentativa de Tirkkonen-Condit (1985): la tesis doctoral de Teo (1995)

“Texts are similar or different because of the sociocultural purposes they are intended to serve and the ways they are structured to achieve these.”

(Hyland, 2002: 61)

5.1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de la tesis doctoral de Teo es comprobar la aplicabilidad del método de descripción de la estructura global de textos argumentativos diseñado por Tirkkonen-Condit diez años antes. Con este propósito, Teo compila un corpus de textos consistente en veinte editoriales, seleccionados entre el tres y el quince de enero de 1994 de entre cinco periódicos en inglés: tres norteamericanos, *The New York Times* (4), *Los Angeles Times* (4), *St. Louis Post-Dispatch* (4), y dos británicos, *The Times* (4) y *The Guardian* (4). El análisis empírico de esta muestra de textos demuestra que el método de descripción de la estructura textual argumentativa desarrollado por Tirkkonen-Condit es perfectamente válido y operativo, aunque somete a examen algunas de las categorías, principios y nociones que la autora finlandesa usa en su trabajo. Ésta es la razón por la que creemos que es relevante dedicarle un capítulo de esta tesis doctoral. Teo realiza modificaciones sobre algunos puntos del método de Tirkkonen-Condit, a saber:

1. el acto comunicativo como unidad de análisis y su equivalencia gramatical;
2. relación de jerarquía de la META-AFIRMACIÓN con el acto comunicativo precedente;
3. la EVALUACIÓN;

4. la noción de minitexto;
5. las unidades globales.

Como consecuencia de esta revisión, Teo propone algunos cambios para mejorar el método de Tirkkonen-Condit. Tal como veremos en las próximas páginas, algunas de estas modificaciones son lógicas y están bien razonadas y, por tanto, las adoptaremos como parte del método de Tirkkonen-Condit. Otros aspectos, sin embargo, necesitan una descripción más detallada. A continuación, analizaremos cada uno de estos puntos detalladamente y los ilustraremos con ejemplos. Después, en la sección 5.3 de este capítulo, expondremos los resultados numéricos obtenidos por Teo tras la aplicación del modelo de Tirkkonen-Condit a sus textos. Finalmente, en la sección 5.4., comentaremos los resultados de la autora y reflexionaremos sobre la aplicación de sus propuestas a la descripción de la organización global de los textos de nuestra muestra.

5.2. MODIFICACIONES DE TEO CON RESPECTO AL MODELO DISEÑADO POR TIRKKONEN-CONDIT

5.2.1. El acto comunicativo como unidad de análisis y su equivalencia gramatical

Como ya hemos visto, Tirkkonen-Condit utiliza como una de las unidades básicas de análisis en su método el acto comunicativo, que se realiza gramaticalmente en una oración o una secuencia de oraciones unidas paratáctica o hipotácticamente (1985: 47-49). Sin embargo, la oración compleja no siempre permite hacer un análisis detallado del acto comunicativo, puesto que las diferentes cláusulas que la forman no siempre comparten la misma función y/o características dentro del acto comunicativo. Teo (1995) se apercibe de esto durante el análisis de su corpus y afirma que hay tres casos concretos en los que es mejor utilizar la cláusula como unidad mínima equivalente para conseguir una descripción más precisa de los actos comunicativos que forman un texto.

Estos casos son:

- a) Cuando dos cláusulas de una misma oración muestran la misma fuerza ilocutiva, pero mantienen distintas relaciones interaccionales con los actos comunicativos de alrededor. Considérese el siguiente ejemplo:

(1) ^{1a} Gov, Jim Edgar boasted of the new direction that Illinois has taken during his three years in office, ^{1b} but judging by the proposals in his State of the State message Wednesday, it won't be moving very far this year. (...)

^{1a} SITUACIÓN (ACC) ←————→ ^{1b} EVALUACIÓN NEGATIVA (ACC)
(Op. cit. 52)

- b) Cuando dos cláusulas de una misma oración mantienen la misma relación interaccional con otros actos comunicativos de alrededor, pero tienen una fuerza ilocutiva dominante diferente.

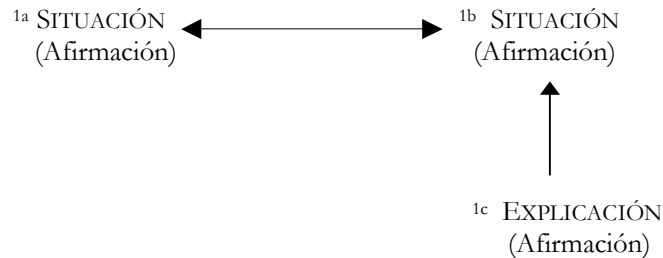
(2) ^{1a} Yet the devastation of Serb guns in the streets of Sarajevo still has the power to shock ^{1b} and it would look particularly bad if the Nato summit had nothing to say. (...)

^{1a} EVALUACIÓN NEGATIVA (Afirmación) ←————→ ^{1b} EVALUACIÓN NEGATIVA (ACC)
(Op. cit. 53)

- c) Cuando una de las dos o más cláusulas que forman una misma oración va seguida o precedida de otra con la que mantiene una relación interaccional que no afecta a las demás proposiciones. El ejemplo que Teo propone para ilustrar este punto es el siguiente:

(3) ^{1a} In good weather Lambert can handle 120 takeoffs and landings an hour, ^{1b}but in bad weather it can manage only 68, ^{1c}because one of its major runways

has to be shut down. (...)



(Op. cit. 54)

Realizar un análisis diferenciado de cada una de las cláusulas que forman los textos analizados nos permite llevar a cabo un estudio más detallado del texto que revela los diferentes roles interaccionales de las cláusulas a y b del ejemplo n° 1; los diferentes actos ilocutivos de las cláusulas a y b del ejemplo n° 2 y, finalmente, la existencia de una relación retórica de EXPLICACIÓN entre las cláusulas b y c del ejemplo n° 3, que, de otra manera, hubiera quedado oculta. Así pues, en este trabajo seguiremos las indicaciones de Teo y utilizaremos la cláusula como unidad mínima de análisis equivalente a un acto comunicativo en las circunstancias descritas anteriormente y en cualquier otra similar en la que fuese necesario un análisis detallado de cada proposición oracional.

5.2.2. Relación de jerarquía de la META-AFIRMACIÓN con el acto comunicativo precedente

En su corpus, Tirkkonen-Condit encuentra sólo tres casos de META-AFIRMACIONES. Para la autora finesa, tal como vimos en la sección anterior, un acto comunicativo, llamémosle Z, que funciona como META-AFIRMACIÓN hace explícita la relación entre el acto que le sigue, el acto Y, y el que le precede, el acto X, al cual está subordinado:



A su vez, el acto Z es jerárquicamente superior al acto Y. Sin embargo, según Teo, la META-AFIRMACIÓN no siempre está subordinada (1995: 61-65). En su corpus de veinte editoriales, Teo encuentra siete ejemplos de META-AFIRMACIONES, de los cuales dos están subordinados a los actos que les preceden y los cinco restantes están coordinados a los actos inmediatamente anterior y posterior. Teo explica que si la META-AFIRMACIÓN hace explícita la relación entre dos actos, de los cuales uno está subordinado al otro, por ejemplo, la EXPLICACIÓN a la CONCLUSIÓN, dicha META-AFIRMACIÓN estará subordinada al acto que la precede inmediatamente, tal como señala Tirkkonen-Condit. Sin embargo, cuando la META-AFIRMACIÓN hace explícita la relación entre dos actos que están coordinados entre ellos, como por ejemplo, SITUACIÓN-EVALUACIÓN, lo lógico es considerar dicha META-AFIRMACIÓN como otro acto coordinado. Para justificar esta afirmación, la autora presenta ejemplos extraídos de su corpus. Considérese, por ejemplo, el siguiente fragmento:

(4) ¹ Robert Bartman, commissioner of elementary and secondary education for Missouri, defines outcome-based education this way: setting up expectations for what students should learn, then establishing ways to get the job done. ² Who could quarrell with such a basic, worthy objective? ³ Judging by the disagreements, a lot of people can. ⁴ Part of the problem is that outcome-based education mixes at least three issues that should be debated separately. (...)

¹ SITUACIÓN (aserción indirecta) ◆ ² META-AFIRMACIÓN (pregunta) ◆ ³ ADICIÓN (META-FIRM.) (ACC) ◆ ⁴ EVAL. NEGATIVA (ACC)

(Op. cit. 63)

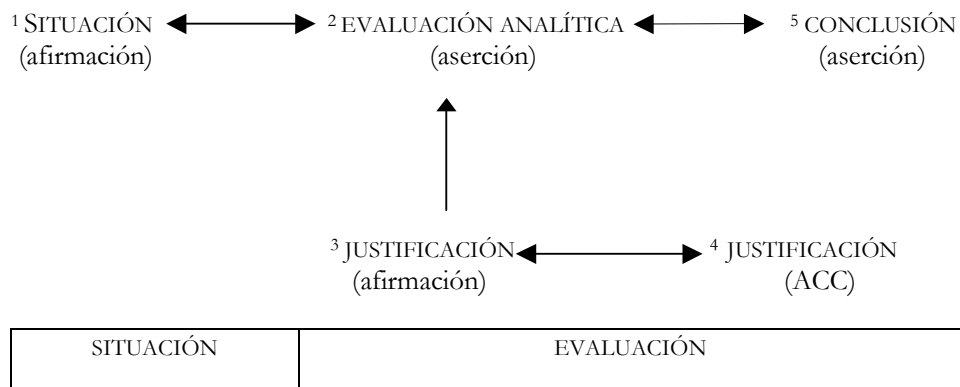
El ejemplo anterior contiene una secuencia de dos actos comunicativos realizados por dos META-AFIRMACIONES. Nos concentraremos en la primera, ya que la segunda es una ADICIÓN a la primera. La primera META-AFIRMACIÓN reproduce una pregunta imaginaria del lector del texto y, por tanto, hace explícita la relación entre la SITUACIÓN (frase nº 1) y la EVALUACIÓN NEGATIVA (frase nº 4). Puesto que la SITUACIÓN y la EVALUACIÓN NEGATIVA mantienen entre ellas una relación paratáctica, es lógico suponer que la META-AFIRMACION también está coordinada a ellas. Así pues, en nuestro análisis consideraremos que la META-AFIRMACION puede mantener relaciones paratácticas o hipotácticas con los actos comunicativos que conecta, dependiendo de la naturaleza de las relaciones que se mantengan entre estos últimos.

5.2.3. La EVALUACIÓN

En su estudio, Tirkkonen-Condit distingue entre dos relaciones retóricas: la EVALUACIÓN y EVALUACIÓN NEGATIVA. La EVALUACIÓN NEGATIVA inicia el componente *problema* y tiene como función evaluar negativamente los hechos y circunstancias que se han presentado en la *situación* precedente. La EVALUACIÓN, por su parte, inicia el componente *evaluación* y tiene como función especular sobre las posibilidades existentes de que se lleve a buen término la *solución* propuesta anteriormente.

En su tesis doctoral, Teo critica la categoría de EVALUACIÓN por ser demasiado genérica, puesto que engloba todo tipo de evaluaciones, ya sean positivas, ya sean neutras. En palabras de Teo, “*Argumentation can be more complicated than simply providing a negative evaluation of an issue. Since argumentation involves judgement, common sense suggests that an adequate model of argumentative text analysis should be able to adequately capture all kinds of evaluation in argumentation*” (1995:130-131). Así pues, la autora establece una ulterior distinción entre EVALUACIÓN POSITIVA y ANALÍTICA o neutra, con el fin de hacer más detallada la descripción de la estructura PS en los textos argumentativos. Véase el siguiente ejemplo:

(5) ¹ Among NATO's achievements is that it has kept its members from going to war with one another. ² An expanded NATO may eventually have that effect in an enlarged sphere. ³ Without Russian backing, NATO has defaulted in the Balkans. ⁴ With Russian in the fold, a NATO changed from a conventional military alliance to a continental police force may be able to do better in comparable crises that surely lie ahead. ⁵ The moment, in short, is one of confusion and danger - as the resignation Thursday of yet other veteran US State Department official over President Clinton's Bosnia policy suggests - but also one of considerable gravity and opportunity. (...)



(Op. cit. 70)

El acto comunicativo que se realiza en la frase nº 2 evalúa la información dada en la frase nº 1. Puesto que la evaluación es neutra, Teo la denomina EVALUACIÓN ANALÍTICA. El análisis que Tirkkonen-Condit realizaría de este mismo acto comunicativo no permitiría distinguir qué tipo de EVALUACIÓN realiza el autor del texto sobre la situación de la OTAN.

En resumen, Teo propone la distinción entre tres posibles roles interaccionales evaluativos en los textos argumentativos: la EVALUACIÓN POSITIVA y la EVALUACIÓN ANALÍTICA o neutra, que inician el componente *evaluación*, y la EVALUACIÓN NEGATIVA, que inicia el componente *problema*. Entendemos que esta

ulterior distinción es lógica y está bien razonada y, por tanto, la adoptaremos en esta tesis doctoral.

5.2.4. La noción de minitexto

Como hemos visto ya repetidas veces, los textos argumentativos están formados por complejas secuencias jerarquizadas llamadas MINITEXTOS. Los minitextos son las unidades más pequeñas de la estructura de un texto que muestran ya una secuencia PS. Puesto que para Tirkkonen-Condit, la argumentación tiene su origen en un proceso cognitivo de resolución de problemas (Kummer, 1972), de los cuatro componentes de la secuencia PS, sólo es obligatoria la presencia del componente *problema*, el núcleo del minitexto argumentativo; los componentes *situación*, *solución* y *evaluación* son opcionales. En otras palabras, un minitexto sólo puede consistir en las siguientes combinaciones de componentes:

1. el *problema* solamente;
2. *situación* + *problema*;
3. *situación* + *problema* + *solución*;
4. *problema* + *solución*;
5. *problema* + *solución* + *evaluación*;
6. *situación* + *problema* + *solución* + *evaluación*.

Sin embargo, Teo afirma que la asunción de Tirkkonen-Condit de que un minitexto argumentativo debe contener al menos el componente *problema* es “*cuestionable y problemática*” (1995: 74), porque no da cuenta de aquellas partes del texto que no contienen el componente *problema* y que, sin embargo, aparecen como unidades coherentes y distintivas. En estos casos, Teo sugiere considerar el componente *evaluación* como otro posible núcleo de estas unidades, cuando este componente está presente. La *evaluación* de los acontecimientos también tiene un papel fundamental en la argumentación, puesto que si el hablante no evalúa las circunstancias, difícilmente

puede defender o rechazar una tesis. Por tanto, puede considerarse como otro elemento central en la misma. De hecho, Teo constata que en su corpus de textos, de 17 unidades coherentes que no serían consideradas minitextos por Tirkkonen-Condit, 14 contienen dicho componente.⁹ Considerar estas partes de texto como minitextos permite asignarles papeles interaccionales con respecto a otros minitextos, lo que a su vez redundaría en un análisis más detallado de la estructura PS de los textos argumentativos. En estas circunstancias, Teo considera el componente *evaluación* como otro posible núcleo de estas unidades.

Esta ampliación se produce por razones de operatividad metodológica, pero, sobre todo, subyace a la misma una concepción distinta del proceso argumentativo: para Tirkkonen-Condit no hay minitexto que no contenga en su estructura PS el componente *problema*, porque la argumentación es un tipo específico de proceso cognitivo *problema-solución*, mientras que para Teo, la argumentación implica necesariamente hacer juicios de valor, no sólo negativos, sino también positivos o neutros y, en su opinión, esto debería recogerse en cualquier método de análisis de la estructura textual argumentativa, porque, en palabras de Teo, “(...) *by paying close attention to the types of evaluation present in the nucleus of each of the minitexts constituting a text, one would be able to collectively and relatively determine whether the writer is for or against the issue or whether he/she does not hold any position towards an issue*” (1995: 131). Desde nuestro punto de vista, éste es un avance muy importante en la caracterización de la organización global del texto argumentativo escrito.

5.2.5. Las unidades globales

Tirkkonen-Condit distingue tres unidades de análisis en su método de estudio de la estructura textual de textos argumentativos: el acto comunicativo, el minitexto y tres unidades máximas globales: Iniciación, Elaboración y Conclusión

⁹ Teo caracteriza los tres casos restantes como unidades máximas globales que funcionan como minitextos no argumentativos englobados en textos argumentativos (ver págs. 73-81).

(1985: 33). Cada una de ellas consiste en uno o más minitextos. La Iniciación y la Conclusión están en la parte más alta de la jerarquía, mientras que la Elaboración está subordinada a las dos anteriores. En términos de contenido, Iniciación y Conclusión proporcionan información general sobre el texto, puesto que la Iniciación resume el contenido del texto, mientras que la Conclusión, como su propio nombre indica, concluye, y la Elaboración proporciona los detalles, es decir, hace más específica la información presentada en la unidad Iniciación.

En su tesis doctoral, Teo comprueba y verifica la realización de estas unidades globales en su corpus. Sin embargo, encuentra dos excepciones a lo dicho por Tirkkonen-Condit con respecto a las unidades globales, las dos en el mismo texto. La primera de ellas es que en este texto, la unidad de Iniciación no funciona como un resumen, tal como la caracteriza Tirkkonen-Condit, sino como marco para situar al lector. La otra excepción es que dicho texto carece de unidad global de Elaboración, puesto que la parte del texto que sigue a la unidad global de Iniciación no elabora el contenido de ésta, sino que lo explica. A continuación, reproducimos una parte del texto con el fin de ilustrar lo anteriormente dicho:

(6) ¹ For the last ten days, the Mexican airforce has pounded the hills of that country's southernmost state. ² The army has used equally heavy force on the ground. ³ This has been in response to an armed revolt in Chiapas, launched on the first day of the new year by the Zapatista National Liberation Army. ⁴ This previously unknown guerrilla group purports to fight for an improvement in political and material conditions in the area, where most of the population is of Mayan descent and subscribes to a non-hispanic cultural tradition.

⁵ President Carlos Salinas de Gortari has achieved a great deal for his country since he came to power in 1988. ⁶ He has modernised Mexico, through policies of retrenchment, privatisation and trade liberalisation coupled with a creditable assault on corruption. ⁷ His government pressed for, and eventually achieved, the North American Free Trade Agreement (NAFTA). ⁸ Nafta is a godsend for Mexico. ⁹ Its benefits, paradoxically, lie not in trade -there has, already, been

virtually free trade with America since 1985 - but in the likely increase in foreign investment.¹⁰ This will lead to a growth in Mexican heavy industry and a reorganization of the service sector.¹¹ Above all, Nafta will “lock in” Mexican economic strategy.¹² President Salinas’s successors are committed to his path.¹³ But Chiapas has been left behind.¹⁴ Nearly half the population is illiterate and two-thirds of all households have no electricity.¹⁵ Human and property rights are violated regularly, with landlords and police in unsavoury alliance.¹⁶ It is poorer than other Mexican provinces and has benefited little from the Salinas economic miracle.¹⁷ Money spent there has only fortified oligarchic social and political structures.¹⁸ There is almost no faith in the electoral process. (...)

(*Op. cit.* 189)

En el editorial que acabamos de reproducir, el periodista expresa su opinión sobre la revuelta de Chiapas. En la unidad de Elaboración (frases¹⁻⁴), el autor describe la respuesta del ejército mejicano a la revuelta de la guerrilla Zapatista, pero no hace un resumen del contenido del texto, sino que más bien sitúa al lector y le prepara para lo que va a decir a continuación. En palabras de Teo, “(...) *reading the initiation unit of Text 16, the reader would not know what the text is all about*” (1995: 81-82). Más adelante, de las frases⁵ a la^{24b} (nosotros sólo hemos reproducido hasta la¹⁸) el periodista escribe sobre las razones que llevan a la guerrilla Zapatista a alzarse contra el gobierno mejicano, es decir, nos explica la información que se introduce en la unidad de Iniciación. Así, Teo propone que se denomine a esta parte del texto unidad global de Explicación.

En resumen, un sólo texto de los veinte analizados por Teo amplía lo dicho por Tirkkonen-Condit con respecto a las unidades máximas globales en los textos argumentativos: resalta que la unidad de Iniciación no siempre funciona como un resumen, sino que también puede operar como marco para situar al lector y añade una unidad más, la de la Explicación.

En nuestra opinión, la presencia anecdótica de esta nueva unidad en el corpus de Teo se debe fundamentalmente a la naturaleza de los textos analizados, que son mayoritariamente editoriales argumentativos y no explicativos. Los estudiosos de la prensa escrita han caracterizado varios tipos de editoriales: los explicativos, de los que no se deduce ninguna opinión directa, y los editoriales de tesis u opinión, en los que la actitud que se defiende o ataca se expresa (Nuñez, 1979: 280). En el primer caso, los editoriales explican e interpretan; en el segundo argumentan y solicitan un compromiso del lector. Por tanto, es lógico suponer que las unidades globales de Explicación serán más comunes en los editoriales explicativos que en los argumentativos. Si bien esto abre nuevas perspectivas en el estudio de las unidades globales - ante diferentes tipos de editoriales, se necesitarán diversos tipos de unidades globales- , también explica la ausencia de este tipo de unidades globales en nuestra muestra de textos, esencialmente argumentativa.

5.3. RESULTADOS OBTENIDOS POR TEO DE LA APLICACIÓN DEL MODELO DE TIRKKONEN-CONDIT

Tras la aplicación del método de Tirkkonen-Condit en su corpus de veinte editoriales, Teo expone sus resultados:

5.3.1. Aproximación a la *solución*: De los veinte textos analizados, doce muestran una estructura de bloque y sólo dos muestran una estructura de ola. Los seis restantes no cuentan porque en ellos el componente *solución* no aparece explícitamente.

5.3.2. Estructura PS del minitexto: Teo encuentra catorce tipos distintos de minitextos, de los cuales cinco ya habían sido descritos por Tirkkonen-Condit¹⁰:

-situación + problema;

¹⁰ Tirkkonen-Condit también describe la secuencia *problema + solución + evaluación*, pero parece que Teo la ignora (1995: 88).

- problema*;
- situación + problema + solución*;
- problema + solución*;
- situación + problema + solución + evaluación*;

Ochenta y ocho de los ciento doce minitextos estudiados (78.57%) exhiben alguna de estas secuencias. Las nueve secuencias restantes no descritas en el trabajo de Tirkkonen-Condit y que aparecen en veinticuatro de los ciento doce minitextos analizados (21.43%) son:

- situación* [unidad global];
- situación + problema + evaluación*;
- situación + evaluación*;
- situación + evaluación + problema*;
- situación + evaluación + problema + solución* ;
- solución* [unidad global];
- solución-evaluación*;
- evaluación*;
- evaluación-problema*;

Los resultados numéricos se pueden ver en la siguiente tabla:

Tabla 5.1
Secuencias de componentes PS más frecuentes
(Teo, 1995:88)

SECUENCIAS DE COMPONENTES DE MINITEXTOS	APARICIÓN EN LA MUESTRA DE TEXTOS	FRECUENCIA DE APARICIÓN EN %
<i>Situación</i>	1	0,89%
<i>Situación-Problema</i>	60	53,57%
<i>Situación-Problema-Solución</i>	5	4,46%
<i>Situación-Problema-Solución-Evaluación</i>	2	1,79%
<i>Situación-Problema-Evaluación</i>	4	3,57%
<i>Situación-Evaluación</i>	8	7,14%
<i>Situación-Evaluación-Problema</i>	1	0,89%
<i>Situación-Evaluación-Problema-Solución</i>	1	0,89%
<i>Problema</i>	13	11,61%
<i>Problema-Solución</i>	8	7,14%
<i>Solución</i>	2	1,79%
<i>Solución-Evaluación</i>	2	1,79%
<i>Evaluación</i>	4	3,57%
<i>Evaluación-Problema</i>	1	0,89%
TOTAL	112	100,00%

Estos resultados nos permiten observar que de ciento doce minitextos analizados, ochenta y ocho (78.57%) tienen el componente *problema* como núcleo, mientras que catorce (12.50%) tienen el componente *evaluación* como núcleo. Cuatro se componen de la secuencia *problema-evaluación* y tres de la secuencia *evaluación-problema*. En estos casos, Teo habla de un *doble núcleo* o *núcleo dual*, aunque señala que: “When a minitext in the sample texts contains a dual nucleus, it was observed that in all cases the proposition of the latter component seems to be more important than that of the former once the writer’s overall point was taken into consideration” (1995: 89). Finalmente, los tres minitextos restantes (2.68%) son ejemplos de unidades máximas globales que funcionan como minitextos y cuyo núcleo no es ni el componente *problema* ni el de *evaluación*. Tal como ya avanzamos en la sección anterior, Teo los interpreta como minitextos no argumentativos incrustados en textos argumentativos.

Otra conclusión importante que se deriva de los resultados obtenidos es que la mayoría de las secuencias de componentes registradas se producen gracias a la

flexibilidad de movimientos de los componentes *problema* y *evaluación* dentro del minitexto. En otras palabras, mientras para Tirkkonen-Condit, el orden de estos componentes en el minitexto es: *situación + problema + solución + evaluación*, Teo constata en su estudio que el componente *problema*, por ejemplo, también puede ir precedido del componente *evaluación*: es decir, no sólo es posible la secuencia *situación + problema*, sino también *evaluación + problema*. En cuanto al componente *evaluación*, no sólo es posible la secuencia *solución + evaluación*, sino también *situación + evaluación* y *problema + evaluación*.

5.3.3. Acto ilocutivo y papel interaccional dominante en cada uno de los componentes de la estructura *problema-solución*: A continuación presentamos el análisis interaccional de la estructura PS realizado por Tirkkonen-Condit en su método en contraste con los resultados obtenidos por Teo en su estudio, diez años después:

El componente *situación*

Tirkkonen-Condit (1985)

El componente *situación* normalmente empieza con un acto comunicativo que establece con el acto que le sigue una relación retórica de SITUACIÓN.

También se dan en este componente, aunque en menor medida, EXPLICACIONES; ELABORACIONES y EJEMPLIFICACIONES (estructura general-particular).

La fuerza ilocutiva dominante en el componente *situación* es la de informar, así que el acto ilocutivo dominante es la afirmación.

El componente *situación* informa de hechos o circunstancias objetivas que sirven de marco para el lector para entender la información que vendrá después.

Teo (1995)

Teo verifica que esto es cierto: de ochenta y dos componentes *situación*, sesenta y cuatro (78.05%) comienzan con un acto comunicativo o varios actos que establecen una relación retórica de SITUACIÓN con el acto que les sigue.

Teo verifica que esto es cierto: de ochenta y dos componentes de *situación*, diez muestran la secuencia SITUACIÓN + ELABORACIÓN¹¹ (o secuencia de elaboraciones) y siete la secuencia SITUACIÓN + EXPLICACIÓN (o secuencia de explicaciones). Sólo una muestra la secuencia SITUACIÓN + CONCLUSIÓN.

Teo verifica que esto es cierto: de los ochenta y dos componentes de *situación* analizados, cuarenta y siete (57.32%) tienen como fuerza ilocutiva dominante la afirmación. Teo también señala la aserción basada en conocimiento compartido como la segunda fuerza dominante: veintiuna de los ochenta y dos componentes *situación* (25.61%).

Según Teo, esta afirmación se puede matizar. De los resultados que hemos presentado en el punto anterior se deduce que el autor del texto no siempre presenta esta información - circunstancias objetivas, hechos, etc - de forma objetiva a través de afirmaciones, sino que también lo hace en menor medida de forma subjetiva, a través de aserciones basada en conocimiento compartido.

¹¹ Dos de ellas son EJEMPLIFICACIONES.

El componente *problema*

Tirkkonen-Condit (1985)

El componente *problema* normalmente empieza con un acto comunicativo que establece con el acto que le sigue una relación retórica de EVALUACIÓN NEGATIVA.

La típica secuencia en el componente *problema* es: EVALUACIÓN NEGATIVA (aserción) + JUSTIFICACIÓN/EXPLICACIÓN + CONCLUSIÓN (aserción). También hay otras como EVALUACIÓN NEGATIVA + ELABORACIÓN.

Su fuerza ilocutiva es la de convencer al lector del problema que suponen los hechos expuestos en el componente *situación*, así que el acto ilocutivo dominante puede ser directivo o asertivo y se realizan en oraciones declarativas.

Teo (1995)

Según Teo, es cierto: de los noventa y cinco componentes *problema*, cincuenta (52.63%) comienzan con un acto comunicativo, o con una secuencia de ellos, que establece con el acto que le sigue una relación retórica de EVALUACIÓN NEGATIVA.

Los resultados de Teo no confirman esto: de todas estas secuencias, la más común es la de EVALUACIONES NEGATIVAS (cincuenta de noventa y cinco), seguida de EVALUACIÓN NEGATIVA+ JUSTIFICACIÓN (diecisiete de noventa y cinco); EVALUACIÓN NEGATIVA+ ELABORACIÓN ¹² (once de noventa y cinco).

Los resultados de Teo no avalan claramente esta afirmación de Tirkkonen-Condit: de los noventa y cinco componentes *problema* analizados, treinta (31.58%) tienen como acto ilocutivo dominante la aserción basada en el conocimiento compartido, mientras que en veintiseis (27.37%) dominan las afirmaciones. Las afirmaciones que aparecen en el componente *problema* suelen contener información problemática en sí misma, diferente a la presentada en el componente *situación*, pero relacionada y habitualmente incompatible con ésta. Así, el lector interpreta esta información como un aspecto problemático de la información presentada en la *situación*. En cuanto a los actos ilocutivos directivos en este componente, Teo no los tiene en cuenta, quizá porque no encuentra ninguno en su corpus. En cualquier caso, ignora este dato del trabajo de Tirkkonen-Condit (Teo, 1995:32 y pp. 102-108).

¹² Una de ellas es una EJEMPLIFICACIÓN.

El componente *problema* presenta una evaluativa negativa de los hechos o circunstancias introducidos en el componente *situación*.

Algunas veces el autor evalúa negativamente, con un acto comunicativo de aserción basado en conocimiento compartido, pero otras veces sólo presenta información que en sí misma es problemática con respecto a la presentada anteriormente. En este último caso, según Teo “(...) *the label negative evaluation can be at some times misleading*” (p.104).

El componente *solución*

Tirkkonen-Condit (1985)

Teo (1995)

La fuerza ilocutiva del componente *solución* es directiva, así que los actos ilocutivos dominantes son las recomendaciones o las propuestas. Sin embargo, no se realizan en oraciones imperativas, sino en oraciones declarativas

Los resultados de Teo lo confirman: de los veinte componentes *solución* analizados, doce (60.00%) tienen como acto ilocutivo dominante la recomendación, seguido a bastante distancia de las peticiones (cuatro ejemplos [20.00%]).

El componente *solución* normalmente empieza con un acto comunicativo que establece con el acto que le sigue una relación retórica de SOLUCIÓN, otras secuencias detectadas son SOLUCIÓN + REFORMULACIÓN o ELABORACIÓN.

Los resultados de Teo lo confirman: de los veinte componentes *solución* analizados, la mitad empiezan con un acto comunicativo o varios que establecen con el acto que les sigue una relación retórica de SOLUCIÓN. Teo verifica la existencia de la secuencia SOLUCIÓN + ELABORACIÓN (sólo un caso de veinte), aunque de todas ellas, la más común es la de SOLUCIÓN + JUSTIFICACIÓN (siete de veinte).

El componente *evaluación*

Tirkkonen-Condit (1985)

Su acto ilocutivo dominante es el de aserción.

El componente *evaluación* normalmente empieza con un acto comunicativo que establece con el acto que le sigue una relación retórica de EVALUACIÓN. Esta puede ir seguida de una JUSTIFICACIÓN / ELABORACIÓN o una secuencia de JUSTIFICACIONES / ELABORACIONES.

Teo (1995)

Según Teo, es cierto: de los veintitres componentes *evaluación* analizados, trece (56.52%) tienen un acto ilocutivo dominante de aserción basado en el conocimiento compartido y cinco (21.74%) son aserciones propiamente dichas.

Según Teo, es cierto: de los veintitres componentes *evaluación* analizados, veinte (86.96%) empiezan con un sólo acto comunicativo que establece con el acto que le sigue una relación retórica de EVALUACIÓN POSITIVA y sólo tres con EVALUACIÓN ANALÍTICA. De esos veinte, nueve muestran una secuencia que consta sólo de un acto con la relación retórica de EVALUACIÓN POSITIVA. Teo también verifica la existencia, en menor medida, de otras secuencias, como EVALUACIÓN POSITIVA + JUSTIFICACIÓN (seis de veintitres); EVALUACIÓN POSITIVA + ELABORACIÓN, etc.

5.3.4. Correspondencia entre párrafos, minitextos y componentes de los minitextos. Existe cierta armonía entre ellos. De ciento doce minitextos analizados, ochenta y cinco (75.89%) exhiben límites que corresponden a los de los párrafos, lo que parece verificar la afirmación de Tirkkonen-Condit de que: *“Minitexts together form the hierarchical organisation of the entire text. Paragraphing seems to be sensitive to this organisation.”* (1985: 140). Sin embargo, no parece haber ninguna conexión entre los párrafos y los límites de los componentes de la estructura PS en los textos analizados: sólo veintitres (11.50%) de doscientos componentes tienen límites que coinciden.

5.3.5. Correspondencia entre el valor ilocutivo y el valor interaccional dominante en cada uno de los componentes de la estructura *problema-solución*: En su método, Tirkkonen-Condit sólo se ocupa de la relación de correspondencia existente entre acto ilocutivo y papel interaccional dominante en aquellos componentes que son jerárquicamente superiores. Teo, sin embargo, amplía su estudio y analiza también los actos comunicativos que habitualmente aparecen subordinados. En general, todas las predicciones de Tirkkonen-Condit se verifican empíricamente con el estudio de Teo, menos en un caso: mientras que la autora finesa afirma que la GENERALIZACIÓN es habitualmente una afirmación, Teo dice que es una aserción. Según los resultados de esta última:

- Los actos comunicativos que mantienen el papel interaccional de SITUACIÓN, EXPLICACIÓN, ELABORACIÓN Y EJEMPLIFICACIÓN habitualmente son afirmaciones y, en menor medida, aserciones basadas en conocimiento compartido.
- Los actos comunicativos que mantienen el papel interaccional de EVALUACIÓN NEGATIVA, EVALUACIÓN POSITIVA, EVALUACIÓN ANALÍTICA, JUSTIFICACIÓN, REFORMULACIÓN y META-AFIRMACIÓN habitualmente son aserciones basadas en conocimiento compartido. Las

JUSTIFICACIONES y las EVALUACIONES NEGATIVAS también son en menor medida, afirmaciones.

- Los actos comunicativos que mantienen el papel interaccional de SOLUCIÓN habitualmente son recomendaciones.

- Los actos comunicativos que mantienen el papel interaccional de CONCLUSIÓN y GENERALIZACIÓN habitualmente son aserciones.

5.4. CONCLUSIONES: ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL TRABAJO DE TEO.

Teo concluye su trabajo diciendo que el método de descripción de la estructura textual argumentativa desarrollado por Tirkkonen-Condit es válido, aunque para ello debe modificar algunas de las categorías, principios y nociones que la autora finesa usa. Algunas de estas modificaciones son lógicas y están bien razonadas y, por tanto, las adoptaremos como parte del método de Tirkkonen-Condit. Así, en esta tesis doctoral aplicaremos la cláusula como unidad mínima de análisis equivalente a un acto comunicativo y la distinción de tres roles interaccionales evaluativos en los textos argumentativos: la EVALUACIÓN POSITIVA, la EVALUCIÓN ANALÍTICA y la EVALUACIÓN NEGATIVA. Teo también caracteriza más detalladamente la noción de minitexto, amplía la caracterización de esta unidad de análisis y convierte el componente *evaluación* en otro posible núcleo de la secuencia PS, lo que, en nuestra opinión, constituye un importante avance en la descripción de la estructura global de la argumentación escrita, tal como se da en el periodismo de opinión.

Otro punto de interés del trabajo de Teo es la caracterización de minitextos no argumentativos subordinados a otros minitextos y la afirmación de la autora de que *“text types can be at times a matter of degree”* (1995: 131). La autora constata empíricamente lo que otros autores como Smith (1985) y Biber (1989) habían ya dicho en sus estudios sobre tipología textual, a saber, que el elemento determinante en la caracterización de un tipo de texto frente a otros es la función atribuida al marco discursivo en el que dicho texto se produce. Por esta razón, para la autora el grado de “argumentatividad” de un texto dependerá del número de minitextos argumentativos y no-argumentativos que lo forman. Esta perspectiva nos ha permitido abordar la caracterización de fragmentos narrativos o expositivos integrados como minitextos PS subordinados a otros minitextos PS, describiendo así el encadenamiento jerarquizado de unidades retóricas que forman un texto argumentativo. Expondremos los resultados en el capítulo VIII.

Sin embargo, tras una revisión exhaustiva del trabajo de Teo, hemos

concluido que existen diferencias manifiestas entre los objetivos que persigue la autora y los que perseguimos nosotros en esta tesis doctoral. Pese a que realiza un análisis empírico de 20 editoriales, Teo centra su atención fundamentalmente en analizar las características y la aplicabilidad de las categorías diseñadas por Tirkkonen-Condit diez años antes para el análisis de la estructura global de textos argumentativos y no reflexiona sobre las funciones discursivas que dichas categorías pudieran tener en su muestra de textos; su único interés es verificar la operatividad global del método y, en especial, la validez de los cambios propuestos a algunas unidades de análisis del método. Por ejemplo, en lo que respecta a la relación retórica de la META-AFIRMACIÓN, Teo avanza en la caracterización de esta relación retórica con respecto a lo ya dicho por Tirkkonen-Condit, cuando afirma que puede mantener relaciones no sólo hipotácticas, sino también paratácticas con respecto a los actos comunicativos que conecta y que esto depende de la naturaleza de las relaciones que mantengan estos últimos. Sin embargo, a pesar de que sus conclusiones se basan en un análisis empírico, no extrae datos relevantes con respecto a la función discursiva de la META-AFIRMACIÓN en los textos que conforman su muestra: ¿cuál es la función discursiva predominante: la de explicitar la relación entre dos actos comunicativos, o la de reproducir una hipotética pregunta formulada por un imaginario lector del texto? ¿En qué tipo de oraciones se realizan? ¿Hay alguna relación entre las META-AFIRMACIONES y las preguntas retóricas, por ejemplo? ¿Cuál es su fuerza ilocutiva dominante en su muestra? El trabajo de Teo no da respuesta a ninguna de estas preguntas.

Otra carencia del trabajo de Teo es que ignora la relación entre tipos de oraciones y valores ilocutivos que Tirkkonen-Condit timidamente establece en su método de análisis. Tal como avanzamos en el capítulo IV, una de las mayores contribuciones del método de Tirkkonen-Condit es que sienta las bases para la integración de dos líneas de trabajo que tradicionalmente han ido por separado: el enfoque léxico-gramatical y el informacional (Thompson & Thetela, 1995). Pues bien, Teo no estudia esta correspondencia en su trabajo; la autora simplemente constata cuál es la fuerza ilocutiva dominante de cada relación retórica y de cada componente de la

secuencia PS. Igualmente, Teo se limita a caracterizar y a contabilizar los minitextos presentes en su muestra, individualizando el minitexto *situación + problema* como el más común en sus textos. Es obvio que la estructura global de un texto argumentativo consta de más de un minitexto y es justamente la interacción de los mismos en un solo texto lo que constituye la realización lingüística global del mismo. Si Teo hubiera pretendido caracterizar las realizaciones lingüísticas más frecuentes de la estructura global de los editoriales de su muestra, habría individualizado las secuencias de minitextos de las que se componen sus textos y las habría relacionado con factores de tipo contextual, por ejemplo.

Además, en nuestra opinión, Teo deja algunos de los aspectos más conflictivos del modelo de Tirkkonen-Condit por desarrollar. Por ejemplo, Teo propone la distinción de tres roles interaccionales evaluativos en los textos argumentativos: la EVALUACIÓN POSITIVA y la EVALUCIÓN ANALÍTICA o NEUTRA, que inician el componente *evaluación*, y la EVALUACIÓN NEGATIVA, que inicia el componente *problema*. Además, constata que la mayoría de las secuencias de componentes registradas en su muestra se producen gracias a la flexibilidad de movimientos de los componentes *problema* y *evaluación* dentro del minitexto. Y sin embargo, Teo no contempla la posibilidad de que un acto comunicativo con valor interaccional de EVALUACIÓN NEGATIVA aparezca en el componente *evaluación*, a pesar de que, como su propio nombre indica, la EVALUACIÓN NEGATIVA es un tipo de evaluación, y de que hay muchos ejemplos, tanto en la muestra de Teo como en la muestra, que podrían justificar este paso. Considérese el siguiente fragmento, extraído de un editorial en el que se argumenta en contra de que se prohíba visitar ciertas páginas web cuando se navega por Internet en bibliotecas públicas:

(7) USA TODAY 3/12/98 PRO

²¹ Filtering the Internet is contrary to the purpose of libraries and the First Amendment. ²² You may as well remove all the naughty words from the dictionary.

²³ And although an attorney for Loudoun County's libraries asserted last week that

it is "not a constitutional deprivation to block a site no one wants to go to", **that's wrong**.²⁴ Free speech is a matter of faith, and it requires confidence that, exercised or otherwise, it exists in full - on the Internet and in the library alike.

En el fragmento que reproducimos, el autor, tras exponer y desarrollar en el componente *problema* la inquietud que genera en la opinión pública el libre acceso de menores a todo tipo de contenidos en Internet, hace una propuesta de solución alternativa a la censura de determinadas páginas web y defiende la libertad de expresión.¹³ Los actos comunicativos 21, 22, 23 y 24 constituyen el párrafo final del texto, cuya función es la de concluir el editorial. Nos parece, por tanto, que dichos actos comunicativos tienen entidad propia dentro del texto. Pues bien, en este contexto, es difícil aceptar que EVALUACIONES NEGATIVAS como "*Filtering the Internet is contrary to the purpose of libraries and the First Amendment*" o "(...)that's wrong" formen parte del componente *problema*, porque dicho componente, tal como lo definen Tirkkonen-Condit y otros autores, como Hoey, normalmente describe y/o evalúa algún aspecto problemático de la situación anterior que necesita una solución y, en este caso, el autor del texto ya ha expuesto cuál es el problema del que habla – el acceso de menores a contenidos pornográficos en Internet - y una solución alternativa a la censura de páginas web. En nuestra opinión, el autor concluye su texto expresando su opinión personal sobre la solución que algunos han propuesto para evitar que los niños accedan a páginas web de contenido pornográfico, que, además, es la espoleta que motiva la publicación del editorial. Por esta razón, creemos que las EVALUACIONES NEGATIVAS presentes en el párrafo final del editorial analizado de forman parte del componente *evaluación*. Estudiaremos otros ejemplos similares a éste y las consecuencias de la constatación que acabamos de hacer en el capítulo VII, con el fin de revisar las características internas de dicho componente (relaciones retóricas, etc.) y su función dentro del modelo de organización textual *problema-solución*.

¹³ Se puede ver el texto completo en el apéndice de esta tesis doctoral.

Otro punto que Teo plantea como problemático, pero que no resuelve es la definición de criterios prácticos de distinción entre afirmaciones y aserciones. Ya vimos en el capítulo anterior cómo Tirkkonen-Condit, basándose en la clasificación de actos ilocutivos asertivos de Aston (1977) y en su aplicación práctica en sus dos textos argumentativos, constata la dificultad de diferenciar claramente entre afirmaciones y aserciones, aunque para ello se ayuda de la presencia de marcadores lingüísticos, de determinados tiempos verbales¹⁴ y de JUSTIFICACIONES al lado de las aserciones, puesto que, según Tirkkonen-Condit, *“the production of a justification in itself signals the fact that the writer is proposing or claiming the validity of the proposition rather than taking the reader’s belief in it for granted”* (*op. cit.* 58). Pues bien, Teo afirma que ni los marcadores lingüísticos, ni los tiempos verbales, ni la presencia de JUSTIFICACIONES le ayudan a distinguir entre afirmaciones y aserciones desde un punto de vista práctico (1995: 56). Por ejemplo, Teo constata en su muestra de textos que no todos los actos comunicativos con una fuerza ilocutiva dominante asertiva, como la CONCLUSIÓN o la GENERALIZACIÓN, van acompañados necesariamente de una JUSTIFICACION (*op. cit.* 57). Por tanto, Teo se ve obligada a consultar otros estudios como Leech (1987); Biber and Finegan (1988, 1989); Palmer (1990); Almeida (1992); Crismore, Markkanen and Steffensen (1993); Barton (1993) y Gruber (1993) en busca de criterios más operativos que le ayuden a distinguir los actos ilocutivos asertivos de los afirmativos de su muestra de textos. Tras la revisión de todos estos estudios, Teo dedica unas cuantas hojas en su tesis (*op.cit.* 57-61) a explicar qué criterios ha utilizado para distinguir entre las diferentes categorías de actos ilocutivos representativos, dando ejemplos y explicándolos. Desgraciadamente, no aporta ninguna información nueva a lo dicho ya por Tirkkonen-Condit y los otros autores consultados y finalmente afirma que es el contexto el que decide:

“The above examples show that while it is difficult to distinguish between statements and assertion-type illocutions, with the help of linguistic markers and insights provided by other studies the task of identifying them in the sample texts is not impossible. Though linguistic

¹⁴ Tirkkonen-Condit señala que un verbo en pasado puede ser indicativo de una afirmación y ilustra esto con el famoso ejemplo de Halliday (1970) *“I am sure this gazebo was built by Wren”* frente a *“I was sure this gazebo was built by Wren”*, donde la primera es una afirmación y la segunda una aserción.

markers are important for the interpretation of a communicative act as either a statement or an assertion-type illocution, they are not always the only determinant of the assignment of the illocution. Experience for the analysis of the sample texts indicates that to arrive at the interpretation, one has to take into consideration, besides linguistic clues (given there is any), the proposition of the act itself as well as the overall context in which it is presented”.

(op.cit.. 60)

En nuestra opinión, los problemas expuestos por Tirkkonen-Condit y Teo evidencian una realidad que han constatado ya otros investigadores: por un lado, resultan obvias las dificultades operativas que conlleva la identificación de afirmaciones (o verdades objetivas) en base al criterio *verdadero/falso* de Searle, puesto que el analista no siempre está en posición de valorar si el contenido proposicional de dichas oraciones es cierto o no. Por otro lado, también es complicado aplicar dicho criterio a las aserciones, entendidas éstas como la expresión de una opinión, una actitud o un punto de vista sobre algo. Sin embargo, Teo no busca ningún criterio alternativo para resolver esta dificultad.

En esta tesis doctoral hemos tomado el testigo dejado por la autora y hemos intentado buscar una alternativa operativa que nos permita distinguir de forma práctica entre las afirmaciones y las aserciones de nuestra muestra. Para ello hemos consultado trabajos como el de Almeida (1992) sobre la factualidad y la no factualidad en la prensa escrita, el libro de Hunston y Thompson (2000) sobre la evaluación en texto y en particular, el artículo de Hunston (2000) sobre la evaluación en textos de naturaleza persuasiva. Tanto Almeida como Hunston conceden una especial importancia al papel del lector como decodificador del texto y, por tanto, como elemento clave de distinción entre afirmaciones y aserciones. En esta línea, Almeida propone como elemento clave de distinción entre afirmaciones y aserciones la percepción del lector de la relación que el propio escritor establece con el contenido proposicional de los actos comunicativos que produce. La autora lo explica de la siguiente manera:

“If we theorize the notion of factuality as our perception of the relationship between the speaker and his or her comments, then we free ourselves from the burden of having to evaluate the truth value of the statement, i.e. the statement’s relationship to some notion of reality, whether objective or constructed. (...)The speaker presents material as if it were actual, or as if it were not, and we respond to these statements on the basis of our automatic judgments. This mental operation is suggested as an empirical rule of communicative behavior.” (1992: 240)

Así, si el lector entiende que el escritor presenta un acto comunicativo X como un hecho real que ha tenido lugar o está teniendo lugar, estaremos ante una afirmación o una proposición factual, aunque como analistas no nos sea posible verificar si dicho acto comunicativo recoge información verdadera o no; Si, por el contrario, el lector entiende que el escritor somete el contenido proposicional de dicho acto comunicativo a la valoración y aceptación del primero, en forma de opinión, predicción, especulación, etc. estaremos ante una aserción, en cualquiera de sus variantes. En nuestra opinión, este criterio constituye una solución práctica y bien fundamentada al problema operativo planteado por Tirkkonen-Condit y por Teo. Además, creemos que este criterio se adecua perfectamente a la naturaleza de la argumentación escrita, en la que el escritor construye una visión determinada de la realidad a partir del uso de afirmaciones, que presenta como hechos incontestables, y de opiniones sobre dichas afirmaciones.

Somos conscientes de que la interpretación de las intenciones y las actitudes del escritor en cada acto comunicativo puede ser subjetiva y, en este sentido, asumimos que algunos de los datos que hemos analizado pudieran ser interpretados de forma distinta de la que lo hemos hecho nosotros. Al igual que Tirkkonen-Condit y Teo, nos hemos apoyado en todos los recursos lingüísticos de los que hace uso el escritor para hacer que el lector distinga entre aserciones y afirmaciones, aunque no existen correspondencias fijas que permitan identificar una y otra categoría. Partiendo de las aportaciones de Almeida (1992) fundamentalmente, en el próximo capítulo definiremos

qué son para nosotros las afirmaciones, las aserciones, las aserciones indirectas y las aserciones basadas en el conocimiento compartido, describiendo las características que nos permitirán identificar cada una de estas categorías. Expondremos estas caracterizaciones con más detalle en el capítulo VII.

En definitiva, Teo demuestra que el método de Tirkkonen-Condit es perfectamente válido para el análisis de textos argumentativos. Sin embargo, en base a los resultados obtenidos por la autora, creemos que hay que relativizar la importancia de algunos aspectos del método como, por ejemplo, la correspondencia entre minitextos y párrafos. Ni Tirkkonen-Condit ni Teo obtienen datos relevantes sobre este punto. Además, la falta de acuerdo sobre qué es un párrafo en la comunidad lingüística nos impiden utilizar esta unidad y contrastarla con la del minitexto (McCabe, 1996). Por tanto, hemos decidido prescindir de este punto del método de Tirkkonen-Condit en el análisis de nuestros textos¹⁵.

También dudamos de la utilidad de otra unidad de análisis del método de Tirkkonen-Condit para la consecución de nuestros objetivos: las unidades máximas globales. Tirkkonen-Condit comprueba en su análisis que cada uno de los minitextos que forman los dos textos analizados mantiene relaciones retóricas de parataxis o hipotaxis con los demás minitextos. Esto lleva a la autora finesa a caracterizar tres unidades máximas globales para el análisis de todos los textos: Iniciación, Elaboración y Conclusión (1985: 33). Cada una de ellas consiste en uno o más minitextos. Teo, por su parte, ratifica estas unidades y caracteriza otra – la explicación –, que no tiene

¹⁵ Existe, además, otra razón más para descartar el posible interés de una correspondencia entre párrafos y minitextos. White (1997), en su estudio sobre la ideología en las *hard news* en periódicos australianos, observa que en la edición de las noticias, la manipulación de los párrafos en los que originalmente ha distribuido el autor su texto por razones extralingüísticas (edición, espacio en el texto, etc.) es muy corriente. En cualquier caso, White constata que la arbitraria distribución en párrafos de las noticias no afecta a la coherencia del texto o a su inteligibilidad puesto que “(...) as an orbitally organized text, the key logical and lexical interactions in the hard news report are not between adjacent subcomponents in the body of the text but between each individual subcomponent and the Headline/lead nucleus” (*op. cit.* 119). En el caso de los editoriales y los artículos de opinión, algunas fuentes consultadas indican que a veces también se realizan cortes por razones de espacio. Sin embargo, ante la imposibilidad de verificar este dato, hemos decidido no analizar la correspondencia entre párrafos y minitextos en nuestra muestra de textos.

representación en nuestra muestra. Nosotros hemos constatado que, efectivamente, cada texto de nuestra muestra consta uno o varios minitextos coordinados que podrían caracterizarse como Iniciación, Elaboración y Conclusión. Sin embargo, no creemos que esta caracterización aporte información esencial para la consecución de los objetivos que nos hemos trazado en esta tesis doctoral. Nuestro interés radica en desentrañar el armazón de relaciones jerárquicas que se establecen entre los diferentes argumentos dentro de cada minitexto y, en todo caso, determinar la posición más común de determinados minitextos en la totalidad del texto analizado (inicial, media o final), con el fin de individualizar estrategias discursivas globales, y eso es lo que haremos en las próximas páginas.

Finalmente, Teo se pregunta si las diferencias en los resultados con respecto a los de Tirkkonen-Condit se deben al número de textos analizados (2 frente a 20) o a los diferentes tipos de textos argumentativos estudiados (artículos académicos frente a editoriales periodísticos). Es más, al final de su trabajo plantea como pauta para la continuación de su trabajo analizar la estructura de textos argumentativos en diferentes registros o sobre diferentes temas (pp. 135-136). Ésta es una evidencia más de que la autora no reflexiona sobre el valor funcional y discursivo de los datos obtenidos ni sobre la relación entre los objetivos comunicativos de los autores de sus editoriales y la estructura argumentativa global de sus textos; Teo sólo busca validar y mejorar el método de Tirkkonen-Condit.

Por todo lo dicho anteriormente, podemos concluir que esta tesis doctoral aborda la consecución de un objetivo que Teo no se plantea en su trabajo: la descripción y caracterización de las principales realizaciones lingüísticas de la estructura argumentativa global de los textos de nuestra muestra, en relación con las variables contextuales que las determinan, a partir de la aplicación del método de Tirkkonen-Condit, mejorado por Teo y por los resultados del análisis de nuestra propia muestra. Una vez obtenidos los resultados, veremos hasta qué punto coinciden con los resultados obtenidos por Teo y si son extrapolables a otros tipos de argumentación

escrita. Tal como veíamos en el capítulo III, el género periodístico, como estructura culturalmente aceptada, impone sus límites a los registros y éstos, a su vez, actualizan y singularizan el género al materializarlo en un contexto situacional concreto, con unas características lingüísticas específicas. Fruto de esta interacción, nos encontramos con que dentro de un mismo género puede haber textos muy distintos, con realizaciones lingüísticas diferentes en función del registro y sus variables. Entendemos, por tanto, que al analizar dos tipos de textos y dos tipos de escritores diferentes – editorialistas y articulistas invitados por el periódico – que parten de dos posicionamientos ideológicos distintos, pero con un único objetivo comunicativo, el de persuadir, puede haber variaciones en la realización lingüística de los modelos de organización textual predominantes analizados en nuestra muestra. Será nuestra tarea dilucidar qué realizaciones lingüísticas vienen impuestas por el género al que pertenecen nuestros textos y qué otras son decisiones puntuales del escritor, en su proceso de comunicación con el lector.

A continuación, en el capítulo VI, presentaremos las características de la muestra de textos que analizaremos y la metodología de análisis utilizada en esta tesis.

Capítulo VI

Diseño del análisis empírico: características de la muestra y metodología de trabajo

“(...) The fundamental form of a text is that of dialogue, of interaction between speakers. Not that dialogue is more important than other kinds of text; but in the last resort, *every kind of text in every language is meaningful because it can be related to interaction among speakers (...)*”

(Halliday y Hasan, 1989:11. Énfasis mío)

6.1. INTRODUCCIÓN

Este capítulo tiene como objetivo describir las principales características de los editoriales y artículos de opinión del periódico norteamericano *USA TODAY* que forman nuestra muestra de textos, descubriendo su naturaleza argumentativa e interaccional. Como veremos, la prensa moderna y en especial, el llamado *género de solicitud de opinión*, es un medio que fomenta la interacción social, porque no sólo pone en comunicación a las diferentes personas y grupos que forman su público sino que, además, media entre ellos al ofrecerles una interpretación cotidiana de la realidad que puede ser utilizada por unos y otros (Gutiérrez Palacio, 1984; Armañanzas y Díaz, 1996). Después, en el punto 6.3. expondremos detalladamente la metodología de análisis que hemos desarrollado en este trabajo y, finalmente, expondremos cuáles son las contribuciones previstas y las limitaciones de esta tesis doctoral.

6.2. CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA: EL PERIÓDICO NORTEAMERICANO *USA TODAY*

Para alcanzar los objetivos de esta tesis doctoral, hemos compilado 236 editoriales y 236 artículos de opinión extraídos de la página de opinión del periódico norteamericano *USA TODAY* (versión en línea en Internet <http://www.usatoday.com>), que corresponden al periodo abril 1998-abril 1999. De estos 236 textos, hemos escogido al azar una muestra representativa de 60 para llevar a cabo el análisis que nos hemos propuesto en esta tesis doctoral. El periódico *USA TODAY*, fundado en 1982, pertenece a Ganneth Co. Corporation, grupo de comunicación estadounidense fundado por Frank E. Gannett y Asociados in 1906, con sede en Arlington (Vancouver). El grupo Ganneth Co. Corporation es dueño de 74 cotidianos, entre los que destaca el periódico *USA TODAY*, su buque insignia. El *USA TODAY* es el primer periódico en importancia de distribución nacional en los Estados Unidos, con una tirada de 2,3 millones de ejemplares diarios vendidos – por delante de *Wall Street Journal* (1.7 millones de ejemplares), *New York Times* (1,1 millones), *Los Angeles Times* (1,1 millones) y *Washington Post* (760.000)- y 4,6 millones de lectores (Audit Bureau of Circulation- Septiembre 1999). El periódico tiene una rotativa en Europa y otra en Asia y se distribuye en más de 60 países. Se publica diariamente, menos los fines de semana y fiestas de guardar (*New Year, Memorial Day, Independence Day, Labor Day, Thanksgiving* y *Christmas Day*).

Los puntos fuertes del *USA TODAY* son la información sobre deportes, espectáculos, televisión, ordenadores e Internet, salud, alimentación, economía y educación y familia. Dicha información aparece siempre en combinación con multitud de gráficos para hacerla más atractiva. Presta poca atención a la información interna del país, abordando sólo los grandes asuntos de política nacional en primera página. En cuanto a la línea editorial del periódico, *Editor and Publisher Yearbook* (1998) lo define

políticamente independiente (p. 1441),¹ aunque otras fuentes le achacan cierta inclinación hacia posiciones republicanas (Mundo Times, 2002). Estadísticamente, estos son los lectores tipo del *USA TODAY*:

- 63 % de hombres, frente al 37 % de mujeres
- Edad media: 41 años
- 74 % de lectores con educación universitaria
- Ingresos medios por familia: \$70,000

(Mediamark Research Inc., 1999)

En los últimos años han proliferado las versiones *on-line* de periódicos de distribución nacional, estatal y local en Internet, que no presentan diferencias de contenido con la versión en papel. El *USA TODAY* comenzó a publicar resúmenes de noticias en Internet en 1992 y tres años más tarde, en 1995, sacaba a la red una versión completa del periódico. En la actualidad, www.usatoday.com es uno de los periódicos norteamericanos más populares en Internet, con 25 millones de visitas mensuales, y ha recibido varios premios nacionales e internacionales.

Tal como decíamos al iniciar esta sección, nuestra muestra de textos está formada por 30 editoriales y 30 artículos de opinión, que versan sobre un tema de actualidad en la sociedad norteamericana. Tanto los editoriales como los artículos de opinión de nuestra muestra pertenecen al llamado *(sub)género de sollicitación de opinión*, también denominado en español *(sub)género de opinión* o *(sub)género editorializante* (Martínez Albertos, 1983; Gutierrez Palacio, 1984; Gomis, 1987, 1992; Santamaría, 1990; Armañanzas y Díaz, 1996; entre otros). La sollicitación de opinión es el conjunto de

¹ En general, los periódicos de tirada nacional estadounidense se autodenominan independientes, no así los de distribución estatal o local. Por ejemplo, *The Washington Times*, de distribución estatal, es de talante conservador declarado, mientras que *The Washington Post*, de distribución nacional, es políticamente independiente. (Ver *Editor & Publisher Yearbook*, 1999 para más detalles). Estamos, por tanto, ante un fenómeno diferente del que tiene lugar en Europa y más concretamente, en España.

formas de expresión periodística destinadas a conseguir la labor de convencimiento y persuasión con vistas a la creación de opinión. Tales objetivos se llevan a cabo mediante la fuerza probatoria de una serie de argumentos concretos, lo que hace que textos como los editoriales o los artículos de opinión exhiban una estructura eminentemente argumentativa (Van Dijk, 1988^a:124). De todos los tipos de textos descritos hasta ahora en la literatura sobre el periodismo de opinión, el editorial destaca por su importancia, porque es la portavoz de la línea ideológica de la publicación donde se inserta. Mientras la noticia da el parte diario de lo sucedido, el editorial interpreta el sentido de ese acontecer o previene de lo que se está fraguando en la sociedad. De esta manera, el lector puede ver la trascendencia de determinadas noticias de interés e irse formando una opinión sobre las mismas.

La mayoría de los autores consultados coinciden en identificar dos clases de editoriales: los editoriales explicativos, que explican al lector la importancia de los sucesos del día y los interpretan, pero de los que no se deduce ninguna opinión directa, y los editoriales de tesis u opinión que, al contrario de los anteriores, expresan una opinión concreta sobre lo que se defiende o ataca.² Los editoriales de tesis u opinión, que son los que predominan en nuestra muestra, son claramente argumentativos y solicitan un compromiso del lector.

En cuanto al estilo del editorial, éste generalmente refleja el gusto y las características del periódico (Hohenberg, 1978: 525). Así, los *tabloides* normalmente exhiben un estilo mucho más coloquial que periódicos como *The Washington Post* o *the USA TODAY*, aunque también pueden encontrarse pequeñas diferencias de estilo entre los periódicos más serios. En el caso concreto del *USA TODAY* constatamos el uso en sus editoriales de un tono bastante coloquial, en contraste con el de otros periódicos

² Veen (1995), en su estudio sobre el uso de la argumentación en el periodismo y en los medios de comunicación, añade un tipo de editorial más: el editorial activista, en el que el escritor insta claramente al lector a hacer algo (ej. votar a un partido político concreto, etc.). La presencia de estos editoriales en nuestra muestra de textos es claramente inexistente.

nacionales norteamericanos de su misma categoría. Su fundador, Al Neuharth, quiso dar un aire diferente a este periódico, más populista y positivo, abandonando la línea de “*old journalism of despair*” – “*the derisive technique of leaving readers discouraged, or mad, or indignant*” – que, según él, mantenían sus competidores y sustituirla por “*the new journalism of hope*” (...) *covering all of the news, with accuracy, but without anguish, with detail but without despair*”.³ Este aire populista le hizo recibir muchas críticas desde las filas de sus competidores, tildándolo de poco serio. Desgraciadamente, el *USA TODAY* todavía no se ha logrado desembarazarse de esta etiqueta, a pesar de los intentos del periódico por mejorar su imagen.⁴ En cualquier caso, periódicos españoles de prestigio, como *El País*, no lo consideran un rotativo sensacionalista (*El País*, 11 de marzo de 1999, sección sociedad-p. 39) y, tal como defenderemos y probaremos en las próximas páginas, el tono coloquial de los editoriales analizados no afecta a la calidad de la estructura argumentativa de los mismos, que es similar a la que exhiben los editoriales del *Washington Post* o el *New York Times*.

En general, la estructura de los editoriales no está excesivamente estandarizada, “*to suggest a distinctive 'voice' for the newspaper*” (Fowler, 1991:209). Sí que hay, sin embargo, pautas generales que siguen todos los editorialistas. Hohenberg (1978), por ejemplo, recomienda que los argumentos sólidos y persuasivos se expongan con desenvoltura en una estructura lógica capaz de convencer al lector. Afirmar, además, que es conveniente incluir las razones en contra para refutarlas sin que éstas se conviertan en protagonistas. Finalmente, para que el editorial sea eficaz, se recomienda terminar en una conclusión firme y clara: “*The editorial writer should draw objective conclusions from stated facts, basing them upon the weight of evidence and upon the considered concept of the greatest good*” (Editorial Code of Ethics, cita extraída de Bond, 1968:212).

³ Al Neuharth, conferencia en el Overseas Press Club de la ciudad de Nueva York, Octubre de 1983. Cita recogida en Prichard, 1987.

⁴ Thomas Curley, editor y co-fundador del periódico norteamericano, fue interrogado sobre este tema en una reciente visita a España. Curley contestó que rechazaba el término “popular” y prefería calificar el rotativo como “útil” para el lector, en clara referencia al diseño del *USA TODAY*, con muchas fotografías, gráficos y noticias breves y bien sintetizadas (entrevista publicada en *El País* el día 3 de junio de 2000). En la actualidad, el *USA TODAY* realiza encuestas de opinión junto con la CNN - *CNN/USA Today/Gallup poll* - sobre cuestiones de política nacional de las que se hace eco, no sólo el periódico en sus diferentes secciones, sino también otros medios.

En el caso concreto de la estructura de los editoriales del *USA TODAY*, podemos distinguir entre el titular y el texto propiamente dicho. Los titulares de opinión suelen ser breves: apenas tres o cuatro palabras para indicar de qué va el tema. El titular casi siempre entraña una crítica, sirviendo así de adelanto de la postura que el autor del texto mantiene en el mismo: ej.: *USA TODAY 28/08/98 PRO Test reveal much about teachers, too* frente a *USA TODAY 28/08/98 CON Test scores unreliable measure*. En cuanto a la organización del editorial en sí mismo, en la mayoría de nuestros textos se pueden distinguir tres partes fundamentales:

1. Exposición breve de la noticia en la que se basa el editorial.
2. Interpretación, opinión o reacción a la noticia.
3. Breve párrafo a modo de conclusión en el que se hace hincapié en el punto más importante del editorial, o recapitula los razonamientos anteriormente expresados.

Ilustraremos mejor este punto en las próximas páginas, con ejemplos extraídos de nuestra muestra. Pasemos ahora a describir el otro tipo de texto que predomina en nuestra muestra: el artículo de opinión.

El artículo es un texto de opinión sin periodicidad fija, firmado por personalidades invitadas por la publicación, que gira en torno a los más variados temas. Es un tipo de texto muy heterogéneo, puesto que está abierto a una gran diversidad de autores y por ello, a múltiples variedades estilísticas y de planteamientos, tanto temáticos como ideológicos. Existen varios tipos de artículos: el ensayo/la tribuna abierta, libre o pública, el artículo costumbrista/artículo retrospectivo... El artículo de opinión lo escribe cada día un personaje público distinto, casi siempre estadounidense – políticos, escritores, profesores, etc. – al que el periódico invita a expresar una opinión ajena al periódico (*opposing point of view*) y siempre divergente de la que aparece en sus editoriales (*our view*). Generalmente son textos de solicitud clara de opinión sobre asuntos

actuales de interés general. La persuasión de estos artículos de opinión descansa en parte en la firma del autor, garantizada por sus conocimientos expertos sobre la materia de la que habla y afianzada por la influencia del periódico como institución. Como decíamos antes, debido al gran número de autores que firman estos artículos y los diferentes temas que se tratan, es difícil delimitar un esquema o estructura fija en el artículo. De hecho, cuando el *USA TODAY* invita a autores a escribir un artículo de opinión, les permite desarrollar un estilo libre. Tal como señala Brian Gallaguer, editor de la página editorial del periódico, “(...) *We impose no stylistic restraints. We do make writers aware very specifically of what we intend to say editorially, and we encourage them to respond directly to it.*” (entrevista, 30 enero de 2000). En cualquier caso, hemos observado que en muchos de los artículos de opinión de nuestra muestra se pueden distinguir dos partes:

1. Interpretación, opinión o reacción a la noticia.
2. Breve párrafo a modo de conclusión en el que se hace hincapié en el punto más importante del artículo, o recapitula los razonamientos anteriormente expresados.

Es decir, siguen una estructura similar a la mencionada antes para los editoriales, pero sin desarrollar mucho la exposición breve de la noticia, sino centrándose fundamentalmente en su reacción a la misma, tal como les indica el Sr. Gallaguer. Esto tiene repercusiones en la extensión de los textos: de las 24.499 palabras que tiene nuestra muestra de textos, sólo 9.945 corresponden a los artículos de opinión, frente a los 14.554 de los editoriales. En otras palabras, los editoriales son un 18,8 % más extensos que los artículos de opinión.

El hecho de que el *USA TODAY* publique diariamente un editorial y un artículo de opinión enfrentados, proporcionándole así al lector dos interpretaciones distintas de una misma realidad, merece comentario aparte. En los EE.UU., la mayoría de los periódicos importantes (*Los Angeles Times*, *St. Louis Post Dispatch*, *The New York*

Times, *The Philadelphia Inquirer*, etc.) tienen una distribución regional o local, debido a las grandes dimensiones del país y, por tanto, exhiben un especial interés en los asuntos locales y regionales. El *USA TODAY*, sin embargo, es un periódico de tirada nacional cuyo lector tipo es un ciudadano de aproximadamente 40 años, con formación universitaria (MediaMark Research, 1999). Buena parte de los lectores de este periódico adquieren esta publicación fuera de los Estados Unidos. Esa es la razón por la que este periódico tiene una rotativa en Europa y otra en Asia: tiene muchas ventas en estos lugares. El propio periódico, consciente de que buena parte sus lectores no son fijos y lo compran porque quieren estar informados sobre la situación general de los Estados Unidos (política general, deportes, etc.), ofrece al lector opiniones distintas sobre un mismo asunto de carácter social o político, siguiendo la filosofía de su fundador Al Neuharth, que defendía “a new journalism of hope” (...) “that chronicles the good, the bad, and the otherwise, and leaves readers fully informed and equipped to judge what deserves their attention and support”(Prichard, 1987:293).

En definitiva, el periódico *USA TODAY*, por sus características de periódico de tirada nacional en un país grande como los Estados Unidos y consciente del tipo de lectores que tiene, interacciona con sus lectores, ofreciéndoles dos posiciones distintas sobre la realidad social norteamericana o internacional a través de las secciones fijas *Our view* y *Opposing point of view*. Los lectores, a su vez, transmiten sus demandas sociales al periódico a través de secciones abiertas como cartas al director, encuestas que realiza el periódico o el contacto directo entre el periódico y los lectores⁵ y el cotidiano se encarga de transmitir al ambiente político la demanda del ambiente

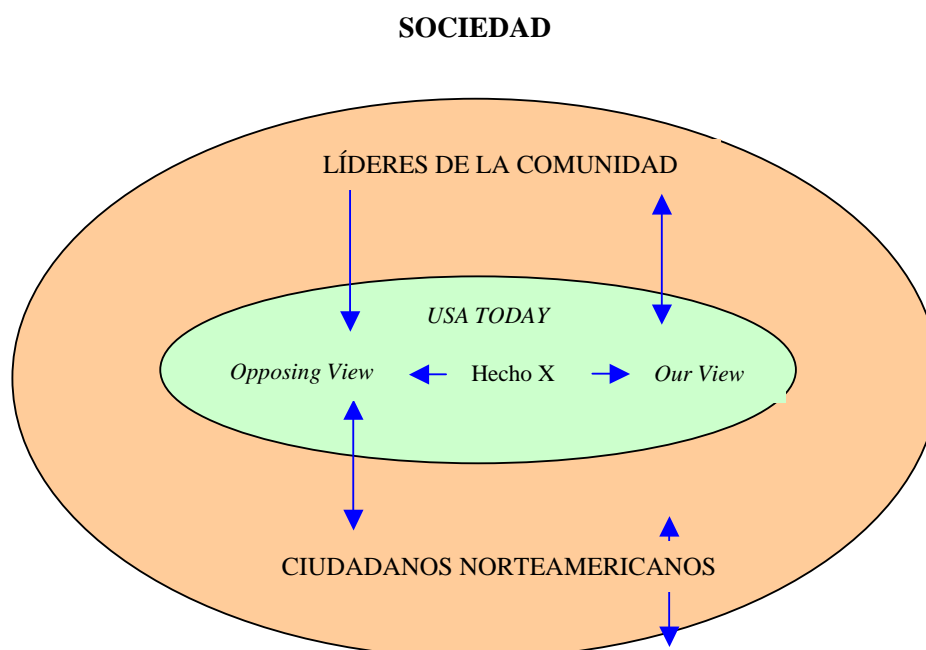
⁵ Véase sino el mensaje que aparece diariamente en la página de opinión del *USA TODAY* (versión *on-line*):

What's your view

If you would like to comment on editorials, columns or other topics in USA TODAY, or on any subjects important to you: Send e-mail for letters to the editor only to editor@usatoday.com. Please include address and daytime phone numbers so letters may be verified. Letters and articles submitted to USA TODAY may be published or distributed in print, electronic or other forms.

social a través de los editoriales y la sección de opinión del periódico. Así consigue que la asunción de responsabilidades públicas por parte de sistema político sean tomadas en consideración e incorporadas a una visión general de la situación. A este respecto, Hohenberg reconoce que, en comparación con otras secciones del periódico, las editoriales las lee muy poca gente, sin embargo: *“In most communities and regions, it is primarily the leaders who pay the closest attention to editorial content and who are most likely to be influenced by it. Thus, despite low total diffusion, the editorial section can have an impact on the decision-making process and community leaders are well aware of it”* (1978: 524). Por otro lado, *USA TODAY* les da la oportunidad de réplica y expresar su propia opinión como articulistas invitados. Así consigue que el *establishment* tenga en consideración otras opiniones y se le da la oportunidad de defender las suyas. El proceso de socialización del periódico *USA TODAY* con los ciudadanos norteamericanos a través de su sección de opinión queda reflejado en la siguiente figura:

Figura 6.1.
Proceso de socialización del *USA TODAY*



Por tanto, podemos afirmar que la prensa de opinión cumple un papel de mediador entre los diferentes grupos sociales, encaminado a lograr que los unos se enteren de que hacen los otros, lo entiendan, lo comenten y en lo posible, intervengan, fomentando así la interacción social (Gutiérrez Palacio, 1984; Armañanzas y Díaz, 1996)

6.3. DISEÑO DEL ANÁLISIS MUESTRAL, METODOLOGÍA DE ANÁLISIS Y HERRAMIENTAS INFORMÁTICAS UTILIZADAS

Tal como expusimos en la introducción, nuestros objetivos en esta tesis doctoral son: a) individualizar las realizaciones lingüísticas más comunes de la estructura global argumentativa de los editoriales y artículos de opinión de nuestra muestra; b) comprobar si es posible caracterizar dichas realizaciones lingüísticas como la realización de diferentes estrategias textuales por parte del escritor; c) estudiar cuáles son los principales parámetros o variables contextuales que las determinan, y d) comprobar hasta qué punto los resultados obtenidos tienen la suficiente importancia para considerarlos en la aplicación del modelo de Tirkkonen-Condit en otras áreas de interés, como en la enseñanza de inglés como lengua extranjera o la lingüística contrastiva (ej. español-inglés). Pues bien, en el marco del modelo de análisis de la estructura global de textos argumentativos diseñado por Tirkkonen-Condit (1985) y mejorado por Teo (1995), hemos abordado el estudio de tres unidades de análisis diferentes, en base a las siguientes preguntas de investigación:

- **Tipos de oraciones y valor ilocutivo dominante.** ¿Qué tipo de oraciones predominan en los textos analizados? ¿Cuál es el valor ilocutivo dominante en cada una de las unidades de análisis utilizadas en el método

de Tirkkonen-Condit (actos comunicativos, minitextos, unidades globales)? ¿Existe en nuestra muestra algún acto ilocutivo cuya presencia sea relevante y que no haya sido descrito antes en los trabajos de Tirkkonen-Condit (1985) y Teo (1995)? ¿Existe relación de correspondencia entre clases de oraciones, valores ilocutivos y actos comunicativos? Tales correspondencias, ¿se manifiestan de forma distinta en los dos grupos de textos analizados? Si es así, ¿cuáles son las variables que determinan estas diferencias?

- **Relaciones retórico-semánticas dominantes.** ¿Cuáles son las relaciones retórico-semánticas dominantes en nuestra muestra de textos analizados? ¿Cuál es el valor ilocutivo dominante en los actos comunicativos que mantienen cada una de relaciones retóricas analizadas? ¿Existe en nuestra muestra de textos alguna relación retórico-semántica que no haya sido descrita en los estudios de Tirkkonen-Condit (1985) y Teo (1995)? ¿Existe alguna relación de correspondencia entre las relaciones retórico-semánticas dominantes entre cada uno de los componentes de la estructura *problema-solución* y el acto ilocutivo dominante en cada uno de ellos? Tales correspondencias, ¿se manifiestan de forma distinta en los dos grupos de textos analizados? Si es así, ¿cuáles son las variables que determinan estas diferencias?
- **Secuencia *problema-solución*:** ¿Cuál es la realización lingüística de la secuencia *problema-solución* en los textos analizados? ¿Se explicitan siempre todos los componentes (*situación-problema-solución-evaluación*) o no? ¿Qué tipo de estrategia es más común en los textos analizados? La explicitación o no de todos los componentes o las estrategias desarrolladas, ¿tiene algo que ver con la posición del escritor con respecto al tema que se trata en el texto? ¿Cuál es el valor ilocutivo dominante en cada componente?

¿Cuáles son las relaciones retóricas más comunes en cada componente?
¿Encontramos similitudes o diferencias entre las realizaciones lingüísticas de la secuencia *problema-solución* que se dan en los editoriales a favor de una tesis y las que se dan en los artículos de opinión en contra de esta misma tesis? Si es así, ¿cuáles son las variables que determinan estas diferencias? Tales realizaciones lingüísticas de la secuencia *problema-solución*, ¿responden a estrategias textuales desarrolladas por parte del escritor? Y si es así, ¿qué objetivos pretende alcanzar el escritor con el desarrollo de dichas estrategias?

Con el fin de dar respuesta a estas preguntas, hemos compilado los textos de nuestra muestra, que han sido extraídos de Internet (<http://www.usatoday.com/news/comment/debate.htm>), convertidos a documento Microsoft Word y clasificados por fecha y grupo: las siglas PRO para los editoriales de la sección *Our view*, a favor de una tesis, y las siglas CON para los artículos de opinión de la sección *Opposing view*, en contra de la misma tesis: ej. *USA TODAY* 19/04/98 CON. En cada texto analizado, cada acto comunicativo está numerado con un número volado: ej. ¹⁶. El análisis de la estructura *problema-solución*, de las relaciones retóricas entre los actos comunicativos que forman cada texto y del valor ilocutivo de cada uno de estos actos ha hecho manualmente y los resultados obtenidos se han reproducido en un esquema de cajas para cada texto, similares a los utilizados por Tirkkonen-Condit y Teo para analizar sus muestras de textos.

Para ilustrar este punto, reproducimos a continuación el análisis que hemos realizado de dos textos extraídos de la sección de opinión del *USA TODAY*, a los que ya hemos hecho alusión en varias ocasiones. El debate surge en torno a la petición de poderes especiales solicitada por el ex presidente Clinton para negociar tratados comerciales sin que estos deban ser ratificados y puedan ser modificados por el Congreso de los EEUU. Pues bien, el editorial del *USA TODAY*, fechado el 19 de abril

de 1998, apoya a Clinton en su petición, mientras que Choate, por su parte, argumenta que el presidente ya tiene suficiente poderes para negociar y que lo que pretende es desembarazarse del control del congreso. El debate se presenta de la siguiente manera en el periódico:

USA TODAY 19/04/98 PRO (1a)

U.S. misses out as free trade opens

¹ President Clinton emerged from the first Summit of the Americas more than three years ago with a boast. ² "Free trade in our hemisphere has been talked about for years," he said, "but it will now become a reality."

³ Latin American countries took this message to heart. ⁴ Since that meeting concluded, they've cut numerous deals to knock down trade walls. ⁵ And the trend is accelerating.

⁶ On Saturday, for instance, the Mercosur trading block — Brazil, Argentina, Uruguay and Paraguay — announced plans to strike a trade deal with Central American countries, which plan to form a free trade bloc. ⁷ Last Thursday, Andean pact countries inked a similar deal with Mercosur. ⁸ Chile has signed free trade agreements with Mexico and Canada.

⁹ In the midst of all this free-trade frenzy, the U.S. has sat idly by. ¹⁰ Of the 30-plus deals operating in this hemisphere, the U.S. is party to only one. ¹¹ Even the modest goal of getting Chile into the North American Free Trade Agreement has been put aside.

¹² This is a problem with a mounting price. ¹³ U.S. goods bound for Chile, for instance, still face an 11% tariff. ¹⁴ Not so Canadian or Mexican products. ¹⁵ Result: lost jobs and missed opportunities. ¹⁶ Quaker Fabric Company, for instance, forfeited a \$1.8 million Chilean contract to a competitor from Mexico because the Mexican firm could avoid the hefty tariff.

¹⁷ With the Latin American region growing in size and importance, the U.S. can ill afford to be left out. ¹⁸ So at the second Summit of the Americas meeting, which concluded Sunday in Santiago, Clinton again promised to recharge U.S. free-trade batteries. ¹⁹ The goal now: a hemispheric Free Trade Area of the Americas. ²⁰ Clinton assured Latin American leaders that "our commitment to the Free Trade Area of the Americas will be in the fast lane of our concerns."

²¹ It should be. ²² But without "fast track" negotiating authority, countries will do little more than talk. ²³ Back in 1988, negotiations on a worldwide trade agreement ground to a halt for eight months when fast track lapsed.

²⁴ Last fall, Clinton pulled back a fast-track plan in Congress after failing to secure enough votes for passage. ²⁵ Trade protectionists on the left and right scared enough lawmakers away to ensure defeat. ²⁶ Few think prospects will improve in an election year, when parochial interests most easily override national priorities. ²⁷ If Clinton is to make good on his promise at this year's summit, he'll have to take a much more decisive leadership role than he has since the last one. ²⁸ That means convincing the public that trade is good medicine. ²⁹ The enormous economic opportunity presented by a peaceful, prosperous Latin America is still ours to lose. ³⁰ Clinton shouldn't let it slip away.

USA TODAY 19/04/98 CON (1b)

President already has trade power

By Pat Choate, a Washington-based economist and author. In 1996, he ran as Ross Perot's vice-presidential candidate for the Reform Party.

¹ The president of Mexico has negotiated a free-trade pact with Chile. ² The prime minister of Canada has concluded a similar agreement with Chile. ³ But our president says he is unable to do the same.

⁴ He says that Chile and other nations refuse to negotiate trade treaties with him because the U.S. Congress now insists on exercising its constitutional duty to oversee, amend and ratify trade treaties.

⁵ He also says that no more trade deals will be possible until Congress grants him "fast track" negotiating authority — ⁶ that is, until Congress agrees virtually to pre-approve any provisions in any trade treaty that he might conclude.

⁷ Since 1993, however, our president has negotiated more than 220 trade pacts, and has been negotiating the Multilateral Agreement on Investment with 28 other nations, without any fast-track authority.

⁸ How do we reconcile all these completed trade pacts with what our president says?

⁹ Spin and politics, of course, are the answer. ¹⁰ Clearly, the U.S. Constitution gives our president the authority to negotiate trade pacts with other nations. ¹¹ And obviously other nations will negotiate with him without fast track. ¹² What our president really wants is an extra edge in his relationship with Congress — ¹³ the blank negotiating check that comes with fast track.

¹⁴ Between 1934 and 1994, Congress was willing to give a succession of presidents those extraordinary powers that fast track provides.

¹⁵ However, America faced extraordinary circumstances then — depression, World War II and the Cold War. ¹⁶ Today, all that is past.

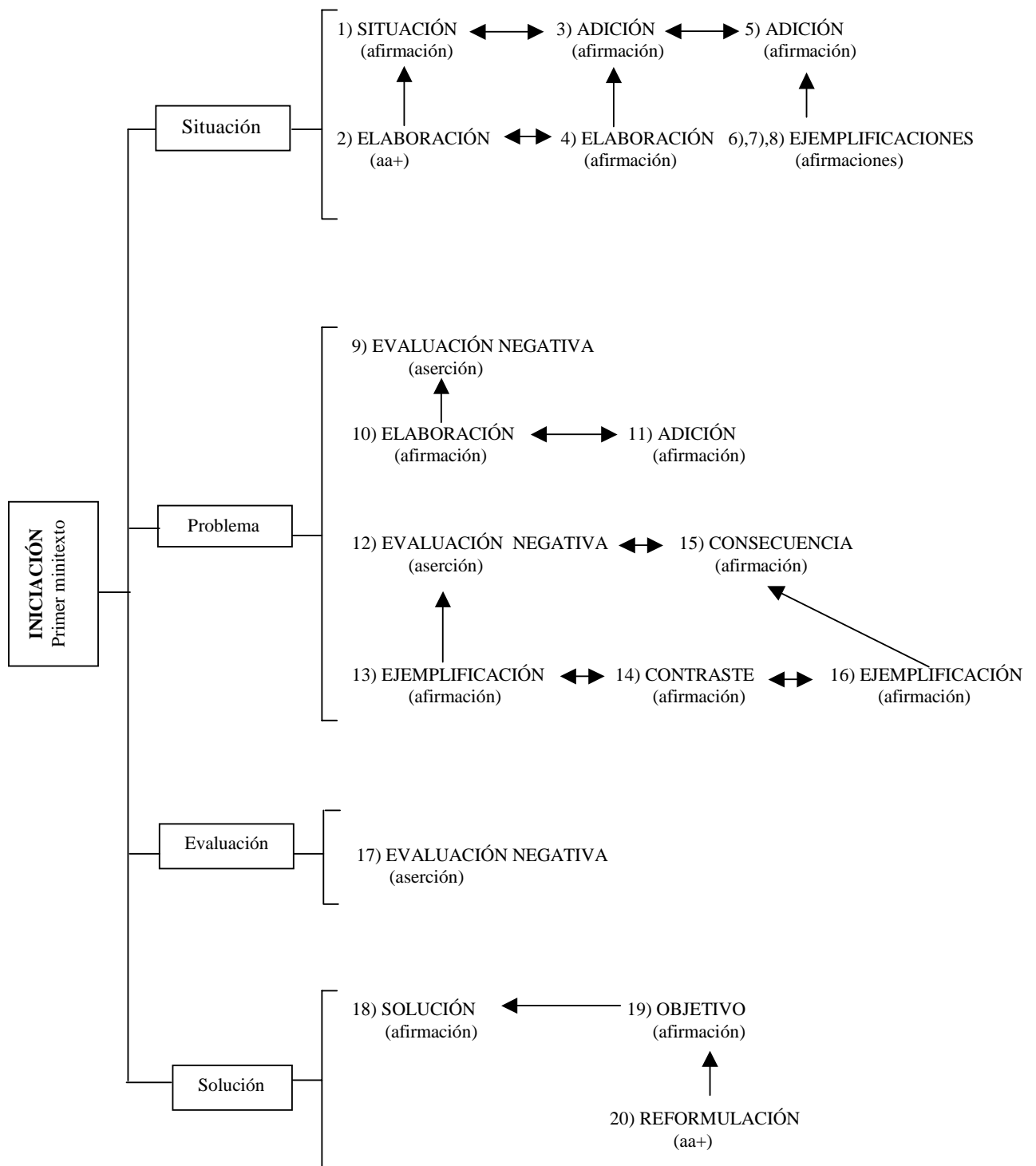
¹⁷ The U.S. Constitution provides the guide about what to do now. ¹⁸ The president negotiates a trade treaty that is then presented to the U.S. Senate, where ratification requires a two-thirds majority vote of those present.

¹⁹ America can have free-trade treaties with Chile, Latin America and the rest of the world now. ²⁰ The principal obstacle, however, is our president's insistence that he be given a fast-track shortcut around the U.S. Constitution.

Estamos ante la defensa de dos opiniones distintas sobre un mismo tema. En cuanto a la estructura de los dos textos, se aprecia claramente que el editorial, de 506 palabras, es más extenso que el artículo de opinión, que tiene 330. Tanto un texto como el otro siguen el mismo esquema: presentan la noticia, la comentan y la evalúan. El editorial consta de 30 actos comunicativos, distribuidos en tres minitextos: *situación + problema + evaluación + solución*, *evaluación + problema*, y *solución + evaluación*. El artículo de opinión, por su parte, expone los 20 actos comunicativos de los que consta en dos minitextos: *situación + problema + evaluación*, y *situación + evaluación*. A continuación reproducimos los análisis que hemos realizado de cada uno de los textos⁶:

⁶ Obsérvese que en el análisis de los dos textos aparecen algunas relaciones retóricas – SITUACIÓN PROBLEMÁTICA, CONTRASTE, etc. - que no manejan ni Tirkkonen-Condit ni Teo en sus respectivos trabajos y que hemos incorporado nosotros al modelo de análisis de la autora finesa. Éstas serán presentada en el próximo capítulo.

Figura 6.2.
Análisis del texto *USA TODAY*
19/04/98 PRO



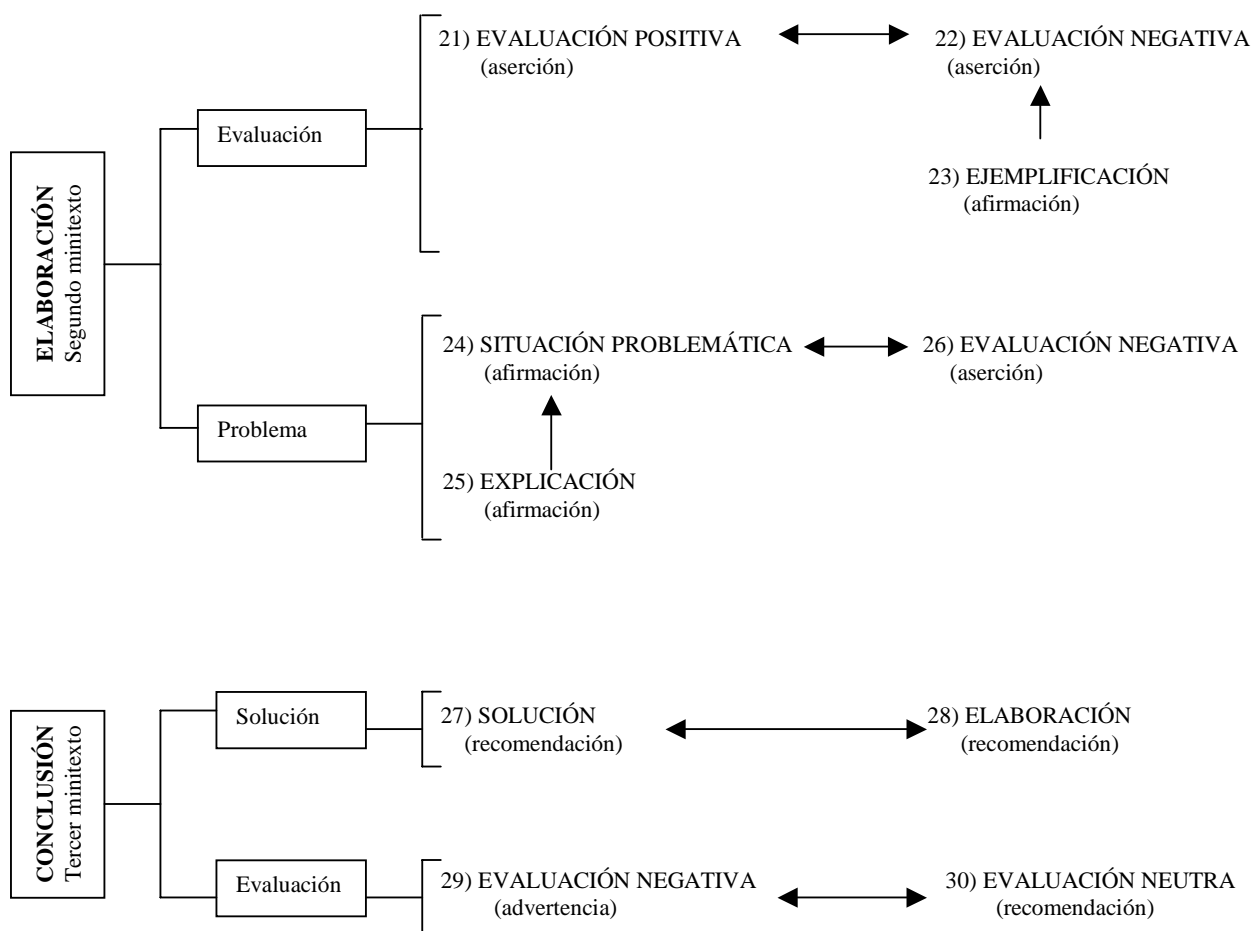
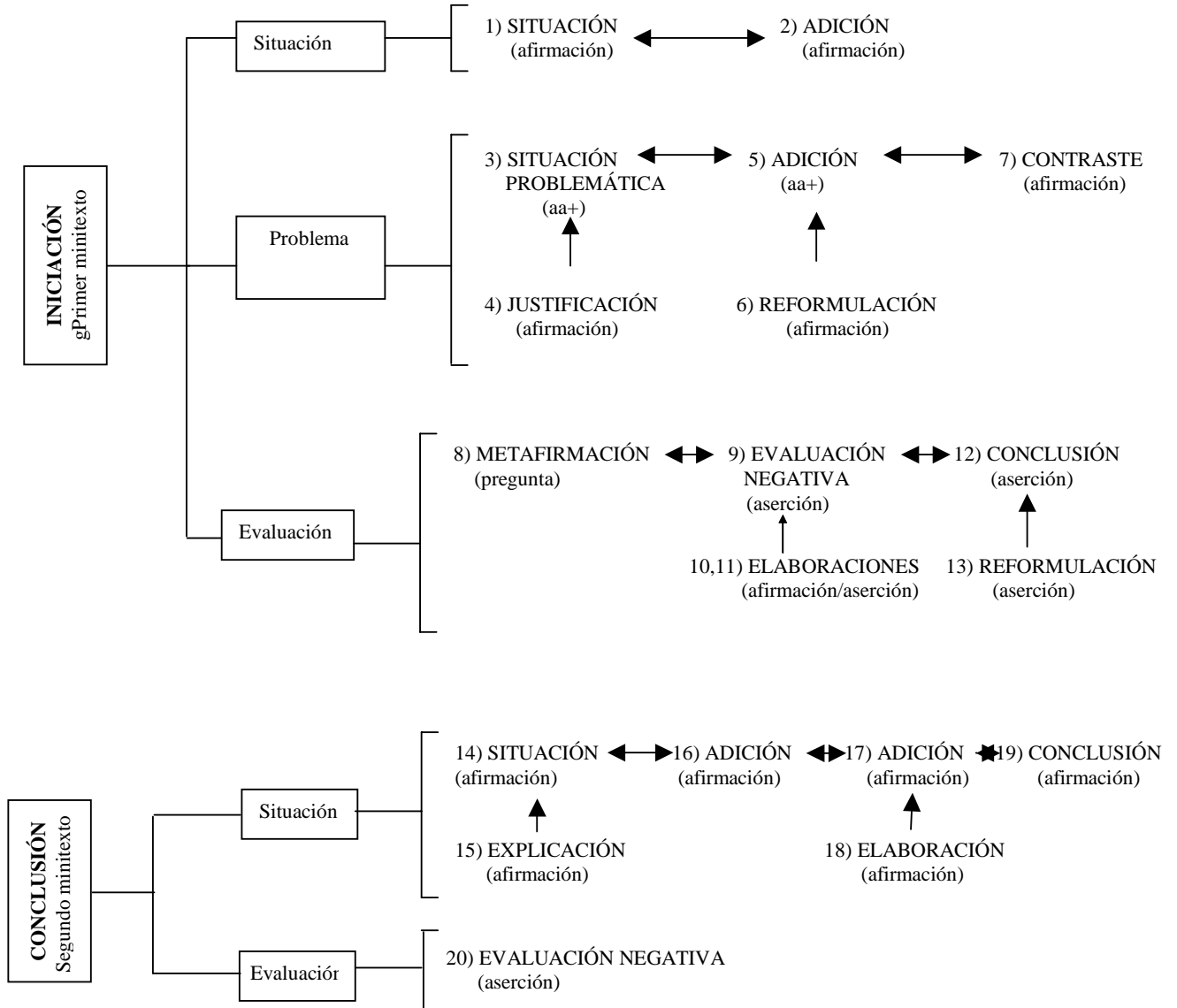


Figura 6.3.
Análisis del texto USA TODAY
19/04/98 CON



Después y con el fin de extraer datos numéricos del análisis anterior, se han insertado estos datos en Microsoft Access 97. Se han creado dos bases de datos diferentes: una para los documentos de la sección *Our view*, que hemos llamado *Actos Comunicativos Textos Pro*, y otra para *Opposing View*, llamada *Actos Comunicativos Textos Con*. Los datos se visualizan a través de dos informes, uno para cada base de datos. Cada informe ofrece información sobre la fecha en la que se publicó el texto analizado, el código con el que se numera el acto comunicativo que se analiza, el acto comunicativo que se analiza y el tipo de análisis que se esté llevando a cabo: *tipo de oración*; *valor ilocutivo*; *valor interaccional* y *componente PS*:

Figura 6.4.
Informe del análisis textos PRO

Fecha	Código frase	Acto comunicativo	Tipo de oración	Valor ilocutivo	Valor interaccional	Componente PS
18/04/1990	1	President Clinton emerged from the first Summit of the Americas more than three years ago with a boast.	afirmativa	afirmación	situación	situación
18/04/1990	2	"Free trade in our hemisphere has been talked about for years," he said, "but it will now become a reality."	afirmativa	as+	afirmación	situación
18/04/1990	3	Latin American countries took this message to heart.	afirmativa	afirmación	situación	situación
18/04/1990	4	Since that meeting concluded, they've cut numerous deals to knock down trade walls.	afirmativa	afirmación	afirmación	situación
18/04/1990	5	And the trend is accelerating.	afirmativa	afirmación	situación	situación

marzo, 18 de agosto de 2002 Página 7 de 149

Figura 6.5.
Informe del análisis textos CON

The screenshot shows a Microsoft Access database window titled 'Microsoft Access: [actos comunicativos con]'. The main area displays a table with the following data:

Fecha	Código frase	Acto comunicativo	Tipo de creación	Valor Illocutivo	Valor Intencional	Componente PS
18041980	1	The president of Mexico has negotiated a free-trade pact with Chile.	afirmativa	afirmación	afirmación	afirmación
18041980	2	The prime minister of Canada has concluded a similar agreement with Chile.	afirmativa	afirmación	afirmación	afirmación
18041980	3	But our president says he is unable to do the same.	afirmativa	neg+	afirmación	problema
18041980	4	He says that Chile and other nations refuse to negotiate trade treaties with him because the U.S. Congress now insists on exercising its constitutional duty to oversee, amend and ratify trade treaties.	afirmativa	neg+	justif. reivind.	problema

At the bottom of the window, the date 'miércoles, 23 de julio de 2003' and 'Página 7 de 138' are visible.

Tal como veremos en el próximo capítulo, hay actos comunicativos que adoptan varios papeles interaccionales a la vez, fruto de la interacción entre los diferentes modelos de organización textual presentes en la muestra de textos. Pues bien, para resolver el problema que supone que un único acto comunicativo esté etiquetado con diferentes nombres, en la base de datos tendrán preferencia las categorías de la secuencia PS, que aparecerán en primer lugar, seguidas de las categorías de los otros modelos de organización textual. Así un acto comunicativo que sea a la vez EVALUACIÓN NEGATIVA y RESPUESTA será etiquetada con *Eval. Neg- resp.* Solo aparecerá una de las categorías del modelo *reivindicación-respuesta* si el acto comunicativo analizado solo tiene dicha etiqueta. Y lo mismo sucederá con el modelo de

organización textual *pregunta-respuesta*.

6.4. POTENCIAL INTERÉS DE ESTE ESTUDIO. LIMITACIONES

Esta tesis doctoral se enmarca en el área del Análisis del Discurso y tiene como objetivo general contribuir a la descripción global del discurso argumentativo escrito a partir de la aplicación del método de análisis de textos diseñado por Tirkkonen-Condit a una muestra representativa de textos argumentativos escritos, tal como se dan en el género de opinión periodística. Los objetivos específicos que perseguimos son, tal como ya hemos indicado en varias ocasiones, individualizar el componente estratégico que determina las realizaciones lingüísticas más comunes de la estructura global de una muestra significativa de editoriales y artículos extraídos de la sección de opinión del periódico norteamericano *USA TODAY*. Si obtenemos los resultados que esperamos, estos nos permitirán mejorar nuestro conocimiento del proceso de producción y textualización de los textos argumentativos en general, en tanto en cuanto nuestra muestra recoge diferentes formas de expresión de la opinión por parte de escritores profesionales y personas de cierta autoridad sobre un tema concreto. Este conocimiento, a su vez, podría tener repercusiones en ámbitos tan distintos como la generación automática de textos por ordenador, la enseñanza del inglés (como L1 y L2) o la lingüística contrastiva. En el caso de la enseñanza de inglés, que, por nuestra profesión, es el que más nos interesa, creemos que el conocimiento de cuáles son las estrategias argumentativas más utilizadas, de sus posibles variaciones contextuales, fruto de la aplicación de un método de análisis de la estructura argumentativa funcional, discursivo y flexible podría ayudar a los profesores, especialmente a nivel universitario, a confiar en él para mejorar la construcción lógica de sus composiciones escritas, para formar y entrenar a los estudiantes en debates universitarios, etc.

Desgraciadamente, este estudio también tiene limitaciones. La primera la

impone la fuente de la que proceden los textos que forman la muestra analizada. Para la obtención de nuestros objetivos, hemos diseñado un estudio de casos múltiples de los editoriales y artículos de opinión de periódico norteamericano *USA TODAY*, que, por sus características, se adaptan muy bien a nuestros fines. Somos conscientes de que algunas fuentes definen el *USA TODAY* como un periódico de tono “populista” cuya reputación no alcanza la del *Washington Post* o el *New York Times*, a pesar de los datos objetivos que hemos aportado sobre el periódico, como, por ejemplo, el perfil del lector medio del *USA TODAY*. Sin embargo, hay varias razones que nos han llevado a centrar nuestro análisis en la página de opinión de este periódico. Para comenzar, no conocemos otro periódico escrito en inglés que exponga diariamente dos puntos de vista contrapuestos sobre un mismo tema de interés nacional para los lectores norteamericanos, que tenga tanta difusión y que sea, por tanto, tan accesible. No hemos seleccionado textos de otros periódicos porque no es nuestra voluntad hacer un estudio que valide el método de Tirkkonen-Condit, como el que hace Teo en su tesis doctoral, o que caracterice el periodismo de opinión, tal como se da en la prensa escrita norteamericana en general, o que estudie las similitudes y/o diferencias que se dan entre los subgéneros de opinión en cotidianos de diferentes países de habla inglesa.

Somos conscientes de que, en ocasiones, el tono de los textos publicados en la sección de opinión del *USA TODAY* puede resultar coloquial. En cualquier caso, creemos que este dato no afecta a la calidad de la estructura argumentativa desarrollada en ellos. Más concretamente, un breve estudio comparativo entre la estructura de los editoriales de nuestra muestra y los resultados obtenidos por Teo demuestra que no existen grandes diferencias entre ambos corpus. Por citar algunas similitudes, la mayoría de los editoriales de Teo tienen una media de 25 actos comunicativos y se articulan en torno a dos o tres minitextos de media, como los nuestros y como otros analizados por otros autores (Bolívar, 1998). Podemos, además, afirmar que el grado de elaboración de los argumentos presentes en los editoriales del *USA TODAY* analizados es mayor que en los editoriales de Teo: el número de ELABORACIONES, JUSTIFICACIONES,

EXPLICACIONES y EJEMPLIFICACIONES alcanza un 35,57% de los actos comunicativos analizados, frente al 24,42% en la muestra de Teo.

Por lo que se refiere a los artículos de opinión de nuestra muestra, somos conscientes de que en este grupo de textos hay más diferencias entre ellos, aunque tal como decíamos en páginas anteriores, éstos proceden de un grupo total de 236 artículos de opinión seleccionados con criterios de calidad. En cualquier caso, son textos argumentativos reales, escritos por escritores profesionales y no profesionales de perfiles distintos, que deciden libremente cómo persuadir a su lector de una tesis concreta. Precisamente por esta razón sirve a nuestros intereses. Al llevar a cabo un análisis comparativo de la estructura global de los editoriales y de los artículos de opinión, tal como se reproducen en la página de opinión del *USA TODAY*, podremos dilucidar qué realizaciones lingüísticas de la secuencia *problema-solución* vienen impuestas por el subgénero y el registro al que pertenecen nuestros textos y qué otras son decisiones puntuales del escritor, en su proceso de comunicación con el lector.

Sin duda, habrá que ser cautos a la hora de extrapolar los datos extraídos del análisis de nuestra muestra a otros periódicos norteamericanos y no norteamericanos, de características distintas a las del *USA TODAY*. En cualquier caso, si los resultados de nuestro análisis son los que esperamos, podremos proseguir este proyecto de caracterización de los textos argumentativos, comparando estos resultados con los de otros periódicos y con otros textos argumentativos, procedentes de otros géneros. En el ámbito de la lingüística contrastiva, sería también interesante contrastar los resultados obtenidos de este trabajo con los de otro periódico escrito en español, en un estudio de casos cruzados. Pero esto constituiría una segunda fase en este proyecto de investigación.

La segunda de las limitaciones a las que hacíamos referencia antes se refiere al hecho de que, a pesar de que los textos analizados exhiben muestras más que evidentes de la interacción escritor-lector, no nos es posible acceder ni a las intenciones

originales del escritor cuando redactó su texto ni a las reacciones de los múltiples lectores que lo han leído. Tampoco sabremos nunca quiénes son los escritores y los lectores reales que producen y leen los textos analizados, sino que sólo conoceremos la imagen que el escritor refleja en el texto y el tipo de lector que el escritor se imagina y refleja en el texto. En definitiva, nuestra única fuente de información procede de la interpretación subjetiva de los textos de la muestra y, en este sentido, asumimos que algunos de los datos que hemos analizado pudieran ser interpretados de forma distinta de la que lo hemos hecho nosotros.

En tercer lugar, el análisis de nuestros textos no servirá para aportar nada nuevo sobre el marco social en el que se producen. Tal como afirma Myers, *“the social world is not a stable background, providing conventions for interpretation, but it is a set of complex relations that the text may or may not stabilize. Analysts cannot assume that their own processes of analysis mirror the social origins and effects of the text”* (1999: 58). Nosotros entendemos la sociedad como un marco de referencia para entender nuestros textos, y no al revés.

Pasemos ahora a exponer algunos resultados obtenidos tras el análisis de nuestra muestra de textos.

Capítulo VII

El método de análisis de Tirkkonen-Condit llevado a la práctica: problemas y sugerencias de acción

“(...) Further studies are needed to verify Tirkkonen-Condit’s method of analysis and to validate the observation made in this study concerning the problematic aspects of the method.”

(Teo, 1995: 134)

7.1. INTRODUCCIÓN

El análisis empírico de esta muestra de textos demuestra que el método de descripción de la estructura textual argumentativa desarrollado por Tirkkonen-Condit y mejorado por Teo se adecua perfectamente al tipo de estudio diseñado en esta tesis. Sin embargo, durante el análisis han surgido algunos problemas. Algunos son de tipo operativo y han sido resueltos sin mayor problema; otros, en cambio, ponen en cuestión la caracterización de algunas de las categorías utilizadas por Tirkkonen-Condit y Teo. A continuación veremos cuáles han sido los problemas que nos hemos encontrado en el análisis de nuestra muestra de textos y cómo han sido solventados.

7.2. SOBRE EL VALOR ILOCUTIVO DE LOS ACTOS COMUNICATIVOS

Durante el análisis del valor ilocutivo de los actos comunicativos que forman los textos de nuestra muestra, nos hemos encontrado con algunos problemas de tipo operativo y también conceptual que afectan a las categorías que componen la clasificación de actos ilocutivos asertivos de Tirkkonen-Condit. Para resolverlos, nos

hemos apoyado fundamentalmente en el trabajo de Almeida (1992) sobre la factualidad o la no factualidad en la prensa escrita y en el de Hunston (2000) sobre la expresión de la evaluación en textos de naturaleza persuasiva. Tal como ya vimos en el capítulo V, distinguiremos las afirmaciones de las aserciones en base a la interpretación que hagamos del posicionamiento del escritor frente al contenido proposicional que quiere transmitir a su lector. Partiendo de este criterio, definiremos qué son para nosotros las afirmaciones, las aserciones, las aserciones indirectas y las aserciones basadas en el conocimiento compartido, describiendo las características que nos permitirán identificar cada una de estas categorías.

Entendemos que las afirmaciones son proposiciones factuales que aluden a un dato, hecho, situación o acontecimiento pasado o presente que el escritor presenta al lector como una realidad verídica y contrastable. Pueden ser frases del propio escritor, basándose en su conocimiento de la realidad y por las que asume toda la responsabilidad:

(1) USA TODAY 30/04/98 PRO

¹ Creatine is a red-hot muscle candy. ² Thousands of athletes at all levels swear by it as a source of strength and endurance. (...)

(2) USA TODAY 19/04/98 CON

¹ The president of Mexico has negotiated a free-trade pact with Chile. (...)

(3) USA TODAY 04/05/98 CON

(...) ⁵ The fact is, employees who currently answer the toll-free IRS help line provide incorrect answers to taxpayers almost 25% of the time. (...)

(4) USA TODAY 22/06/98 CON

(...) ⁷ 85% of trial-lawyer contributions to federal campaigns in the 1995-96 election cycle went to Democrats. (...)

O afirmaciones que se basan en los datos facilitados por alguna fuente reconocida particular:

(5) USA TODAY 30/04/98 PRO

(...)⁷ USA TODAY reported that the Food and Drug Administration is looking into a possible link to seizures and a tumor.

Las aserciones, por su parte, son proposiciones no factuales que aluden a una realidad, un hecho, una situación o acontecimiento presente o pasado concreto. Esta definición tan genérica abarca varios tipos de actos ilocutivos asertivos presentes en nuestra muestra, que ya han sido caracterizados por autores como Bach y Harnish (1979) o Allan (1986)¹. Una aserción puede ser, por ejemplo, una evaluación personal o una impresión subjetiva no contrastable. Dicha evaluación puede ser explícita, como en el acto comunicativo n° 5 del siguiente ejemplo:

(6) USA TODAY 31/07/98

(...)⁴ In all, 32 states have passed laws protecting the privacy of patient's medical records. ⁵ And it is a good thing, too. ⁶ No comprehensive federal law guarantees the confidentiality of a person's private health history. (...)

o emanar directamente de la selección consciente de vocablos:

(7) USA TODAY 12/04/99 CON

(...)⁴The latest weapon in their arsenal is a report from the Institute of Medicine (IOM)...

¹ Tanto Bach y Harnish como Allan entienden que los actos comunicativos asertivos pertenecen a una categoría más amplia que denominan constativos o (*constatives*) y que (...) *express the speaker's belief and his intention or desire that the hearer have or form a like belief* (Bach y Harnish, 1979:41). Tal como se verá en el próximo capítulo, la gran mayoría de los actos ilocutivos asertivos o proposiciones no factuales que aparecen en nuestra muestra son opiniones del escritor, por tanto no hemos incluido un análisis porcentual de las categorías restantes, porque no aportan información decisiva para la consecución de nuestros objetivos.

También puede ser una especulación sobre las consecuencias de un hecho:

(8) USA TODAY 31/07/98 CON

(...) ⁵If enacted, this federal law would be the first to require all health plans and providers to establish safeguards to ensure the confidentiality of patient health information. (...)

O una predicción sobre el mismo:

(9) USA TODAY 04/05/98 PRO

(...) ²⁹But any tax-code overhaul will affect many times more taxpayers than all the abuses exposed at the hearings. (...)

(10) USA TODAY 19/04/98 PRO

(...) ²⁶Few think prospects will improve in an election year, when parochial interests most easily override national priorities. (...)

También están presentes en nuestra muestra aserciones como la expresión de una necesidad:

(11) USA TODAY 04/05/98 PRO

(...) ³⁰So before we start administering William the Good-style justice on the current code, we need to know what's going to replace it. (...)

En la mayoría de los casos, el escritor distingue perfectamente afirmaciones de los diferentes tipos de aserciones presentados anteriormente, porque los primeros funcionan como pilares sobre los que se apuntala la construcción de la argumentación que se presenta, articulada en torno a las proposiciones no factuales del autor. En este sentido, resultan fácilmente identificables para el analista.

La tercera categoría manejada por por Tirkkonen-Condit y Teo en sus respectivos análisis es la de aserción indirecta, definida por Aston como *“the assertion of others”* (1977: 480). Según esta autora, *“Non-factive predicates, such as it is my opinion that, frankly, indicate assertions (...) This is only true, however, when they have speaker-reference. When they have other reference (...), they indicate a sub-class of statements which I shall call reported assertions, since they cite the assertion of others”* (*ibidem*). Estamos, por tanto, ante afirmaciones que a su vez recojen proposiciones no factuales emitidas por otras personas o fuentes. Este tipo de análisis de “cajas chinas” permite especificar detalladamente quién es el que asume la responsabilidad de las aserciones. Este punto es fundamental para nuestro análisis, puesto que permite caracterizar el uso discursivo que el autor del texto hace de sus argumentos y de los de los demás para construir su razonamiento a favor o en contra de una tesis concreta (Hunston, 2000:190-193)².

En nuestra muestra de textos la mayoría de ejemplos de esta categoría corresponden a afirmaciones que recogen las opiniones, sugerencias, propuestas, advertencias y/o recomendaciones de personas u organismos específicos (AA+) y que no tienen que ser necesariamente compartidas por el emisor de la frase. He aquí algunos ejemplos:

(12) USA TODAY 04/05/98 PRO

(...) ⁹In his Saturday radio address, President Clinton joined the condemnation, saying he was "outraged" by "what seemed to be an unaccountable, downright tone-deaf agency." (...)

(13) USA TODAY 13/04/98 PRO

(...) ¹³ But Netanyahu and his right-wing backers have exerted their own pressure, warning that Israel won't be pushed. (...)

² En este sentido, existen estudios que prueban que la técnica del estilo indirecto contribuye a la "objetivización" del texto periodístico (Roeh y Nir, 1990; Gruber, 1993, entre otros) y que el uso del estilo indirecto permite más posibilidades de realizar evaluaciones negativas en las noticias de prensa (Geis, 1987).

(14) USA TODAY 14/12/98 PRO

(...) ²⁰The committee had launched a partisan battle that would divide the nation, the White House said. (...)

Obsérvese que en los ejemplos expuestos los autores de las proposiciones no factuales son personas o colectivos concretos. También hemos encontrado, aunque en menor medida, algunas afirmaciones con proposiciones no factuales puestas en boca de colectivos más genéricos (AA-):

(15) USA TODAY 13/04/98 PRO

(...) ¹¹ Senior officials have hinted that Clinton may go public with the U.S. proposal to end the stalemate, putting pressure on both Israelis and Palestinians to come to terms. (...)

(16) USA TODAY 13/04/98 PRO

(...) ³ Relying largely on work by University of Tennessee Professor William Sanders, some say, "Use student's' scores on standardized tests." (...)

Sin embargo, este tipo de afirmaciones no son muy frecuentes en nuestra muestra de textos, probablemente debido a que ningún editorial o artículo de opinión fundamenta su argumentación en opiniones no acreditadas. Incluso en el caso del ejemplo nº16, las personas a las que se atribuye la proposición no factual se apoyan en el trabajo de un reconocido profesor universitario, lo que les da cierta entidad como fuente.

A estas categorías hay que añadir otra - la aserción basada en el conocimiento compartido (ACC) – que, desde nuestro punto de vista, no está bien definida en los trabajos de Tirkkonen-Condit y Teo. Estas autoras entienden que los actos comunicativos con fuerza de ACC incluyen expresiones evaluativas o otras marcas lingüísticas de aserción, pero no van acompañados de una justificación, porque el emisor

del mensaje apela a los conocimientos y valores que cree que comparte con el receptor del mismo. Para ilustrar esta categoría, véase el siguiente párrafo extraído de uno de los textos analizados por Teo. Se titula “*Major must clarify his view of public and private life*”:

(17) After his defensive interview with Sir David Frost yesterday, John Mayor may want now to stop talking about ‘back to basics’ and hope that this week’s Nato summit swept stories of Tory misdemeanours out of the news. Or he may decide to move onto the attack and address the internal contradictions in his Government’s policy publicly and directly. The former approach matches his instincts; the latter, his best interests. (...)

En opinión de Teo, todos los actos ilocutivos del este párrafo son aserciones basadas en el conocimiento compartido, debido fundamentalmente al hecho de que no van seguidos de justificaciones. A nuestro entender, éste no es criterio suficiente para distinguir estos actos comunicativos de otros con fuerza ilocutiva de aserción, ya que: a) el lector no comparte el conocimiento que expone el editorialista en el párrafo anterior, y b) la misma Teo no encuentra una relación sistemática entre aserción y justificación: tal como ella misma afirma: “(...) *not all acts with an illocution of assertion are necessarily followed by a justification. Acts with the interactional roles of conclusion and enlargement, for example, can be an assertion proper though they are not followed by a justification*” (1995: 57). Por tanto, para hacer operativa la categoría de aserción basada en el conocimiento compartido, nosotros sólo hemos considerado ACC aquellas aserciones que apelan a valores o conocimientos compartidos entre lector y escritor, independientemente de si van seguidas de justificación o no. Algunas ACC apelan directamente al lector:

(18) **USA TODAY 30/04/98 PRO**

(...) ⁵ But creatine can also hurt you, perhaps badly. (...)

(19) **USA TODAY 09/06/98 PRO**

(...) ³ But judging from official Washington's response, you can just about bet it

will happen again. (...)

Otras tratan temas de especial sensibilidad o asuntos cercanos para cualquier lector: la familia, la patria, el transporte, la educación etc.:

(20) **USA TODAY 19/06/98 CON**

(...)⁶ Being a father means being there when your children strike out 10 times in a row, not just when they get a hit. (...)

(21) **USA TODAY 13/08/98 CON**

¹ Delays and congestion are everyone's concern. (...)

En definitiva, creemos haber caracterizado las diferentes categorías de actos ilocutivos asertivos que se dan en nuestra muestra, estableciendo distinciones operativas entre éstas, en un *continuum* que va de la mera constatación de datos objetivos a la opinión explícita por parte de un escritor frente a un hecho concreto.

7.3. SOBRE LAS RELACIONES RETÓRICAS ENTRE ACTOS COMUNICATIVOS

Durante el análisis del valor interaccional de los actos comunicativos que forman los textos de nuestra muestra, hemos podido constatar la necesidad de ampliar el elenco de relaciones retóricas descritas por Tirkkonen-Condit y Teo. Creemos que esto se debe al número de textos que hemos analizado, que es mayor que los analizados por las ya mencionadas autoras. También hemos podido verificar la deficiente caracterización discursiva de algunas de las relaciones retóricas que Tirkkonen-Condit y Teo proponen en sus respectivos trabajos. Nos referimos, por ejemplo, a la necesidad de estudiar con detalle el valor interaccional de la META-AFIRMACIÓN, o al caso de la relación retórica de EVALUACIÓN, cuyo papel es básico en el desarrollo de cualquier

texto argumentativo. En las próximas páginas intentaremos explicar con detalle cuáles son los problemas con los que nos hemos encontrado al aplicar el método de análisis de textos argumentativos de Tirkkonen-Condit y cómo los hemos resuelto.

- **Son necesarias más relaciones retóricas que las descritas por Tirkkonen-Condit (1985) para caracterizar el discurso argumentativo**

Tal como decíamos antes, un primer análisis de nuestra muestra de textos nos ha llevado a identificar algunas relaciones retóricas que no fueron descritas en su momento por Tirkkonen-Condit para caracterizar el discurso argumentativo. Para caracterizarlas, nos hemos apoyado en los trabajos de Grimes (1975), Hoey (1983, 1986, 1991, 2001) y, sobre todo, en la Teoría de la Estructura Retórica (RTS) de Mann y Thompson (Mann y Thompson, 1988, 1992; Mann, 1999), que se ocupa de caracterizar cuáles son las relaciones semánticas que se establecen entre las diferentes partes de un texto escrito. Debemos señalar, sin embargo, que su presencia numérica en nuestra muestra es meramente anecdótica. Éste es el caso de la relación retórica de MÉTODO (*Means*), que aparece en dos ocasiones en los textos PRO y tres en los textos CON:

(22) USA TODAY 14/01/99 PRO

(...) ⁷ The other accusations, however, are sturdier.

⁸ The goverment contends that Microsoft used its monopoly power to block distribution and promotion of competing software, mainly Netscape's browser. ⁹ **It did so, the government says, by essentially telling big Internet and on-line firms: Promote the other guy and we won't do business with you.**(...)

O el de la relación de COMPARACIÓN (*Comparison*), de la que hay solo dos casos en los textos PRO y ninguno en los textos CON:

(23) USA TODAY 28/08/98 PRO

(...) ⁷ Studies from the school districts in Dallas, Boston and across Tennessee document that the most important factor determining student success on standardized tests is the teacher's ability to present the material.

⁸ "We found it outweighs anything else you can think of", said Robert Mendro, who directs research for the Dallas Independent Schools District. ⁹ **It is more important, even, that the school district or class size.** (...)

Además, por motivos de operatividad y tal como han hecho ya algunos estudiosos del discurso, nos ha parecido necesario categorizar la relación causa-efecto, que en los trabajos de Tirkkonen-Condit y Teo se recoge bajo el epígrafe CONCLUSIÓN (ver sección 4.2.3 del capítulo IV), para distinguirla del concepto de resumen, que también identifica la CONCLUSIÓN. Nos referiremos a esta categoría con el nombre de CONSECUENCIA (*volitional and non-volitional result*), siguiendo la terminología utilizada por Mann y Thompson). He aquí un ejemplo de esta relación retórica:

(24) USA TODAY 19/04/98 PRO

(...) ¹² This is a problem with a mounting price. ¹³ U.S. goods bound for Chile, for instance, still face an 11% tariff. ¹⁴ Not so Canadian or Mexican products. ¹⁵ **Result: lost jobs and missed opportunities.** (...)

En nuestra muestra hemos encontrado nueve casos en los textos PRO y cinco en los textos CON.

También hemos querido recuperar la relación retórica de RESPUESTA, ya descrita por Grimes (1975) y más recientemente caracterizada por Hoey (1986, 2001) como parte del modelo de organización textual *pregunta-respuesta* (*question-response*), para describir los actos comunicativos que, como el nº 10 del siguiente ejemplo, responden a la pregunta formulada por el escritor:

(25) USA TODAY 12/4/99 PRO

Missing medical marijuana's point

(...)¹⁰ Rather, the question is: **As medication, can marijuana do more good than harm?** ¹¹ **And the answer is: Quite likely.** ¹² Marijuana smoke isn't healthy. ¹³ But the report, based on an 18-month review of medical research, concluded that it can relieve pain, stimulate appetite and reduce nausea. ¹⁴ Other drugs do those things, but not all at once and not by inhalation. ¹⁵ That makes marijuana especially useful for patients unable to keep other medication down. (...)

El modelo de organización textual *pregunta-respuesta* está formado por los componentes *pregunta*, *respuesta* y *evaluación* de la respuesta, siendo éste último de presencia obligatoria si la respuesta no la da el escritor del texto. En nuestra muestra de textos hemos encontrado quince casos en los textos PRO y quince en los textos CON. En las próximas páginas analizaremos con más detalle este modelo de organización textual en relación con la secuencia *problema-solución* y su presencia en en los dos grupos de textos analizados.

También hemos identificado cuatro casos de relaciones retóricas de OBJETIVO o PROPÓSITO (*purpose*) (dos casos en los textos PRO y uno en los textos CON):

(26) USA TODAY 19/04/98 PRO

(...)¹⁸ So at the second Summit of the Americas meeting, which concluded Sunday in Santiago, Clinton again promised to recharge U.S. free-trade batteries. ¹⁹ **The goal now: a hemispheric Free Trade Area of the Americas.** Clinton assured Latin American leaders that "our commitment to the Free Trade Area of the Americas will be in the fast lane of our concerns."(...)

Finalmente, a estas relaciones retóricas tenemos que añadir la de CONTRASTE (*Contrast*) (Mann y Thompson, 1988: 253), también denominada

INTRODUCIR UNA DISCONTINUIDAD SEMÁNTICA (Zammuner, 1981, 1987b). De esta relación retórica hemos encontrado doce casos en los textos PRO y cuatro en los textos CON. Un acto comunicativo que mantiene una relación retórica de CONTRASTE presenta una información que se contrapone con la dada en el acto comunicativo inmediatamente anterior, aunque habitualmente mantiene la misma relación retórica que el acto comunicativo anterior, como la ADICIÓN. Véase el siguiente ejemplo extraído de nuestra muestra de textos:

(27) *USA TODAY* 30/04/98 PRO

'Natural' doesn't equal safe pills

(...) ¹⁸ Research is often scant, ¹⁹ labeling requirements minimal. ²⁰ Marketing to a health- and fitness-driven population is heavy. ²¹ **By contrast, before a new prescription or over-the-counter drug is licensed, careful studies of its safety and effectiveness must be carried out and submitted to the FDA.** (...)

Todas las relaciones retóricas citadas son de naturaleza hipotáctica, con excepción de las de CONTRASTE y COMPARACIÓN que, en terminología de Mann y Thompson, son de naturaleza multinuclear, y por tanto, paratácticas. En cuanto a su fuerza ilocutiva dominante, ninguna de las relaciones mencionadas exhibe un valor ilocutivo claro, con excepción del CONTRASTE, de naturaleza claramente afirmativa. Esto se debe a su escasa presencia en la muestra.

● **Es necesaria una mejor y más precisa caracterización de algunas relaciones retóricas descritas por Tirkkonen-Condit (1985) y Teo (1995).**

Comencemos con la relación retórica de META-AFIRMACIÓN, de la que hemos identificado 39 casos, 23 en los textos PRO y 16 en los textos CON. Tal como expusimos en el capítulo IV de esta tesis doctoral, la META-AFIRMACIÓN es una relación retórica que puede tener dos funciones discursivas: a) la de explicitar la relación

entre dos actos comunicativos; o b) la de reproducir una hipotética pregunta formulada por un imaginario lector del texto. Pues bien, el análisis de nuestros textos evidencia un cierto predominio de la segunda función discursiva: en los textos PRO, un 56,52% de las META-AFIRMACIONES corresponde a los interrogantes imaginarios del lector y en el caso de los textos CON, el porcentaje se eleva al 75%:

(28) USA TODAY 13/08/98 CON

'Peak pricing' not the answer

By Phil Boyer, president of the Aircraft Owners and Pilots Association.

(...) ⁶ Courts struck down the last "peak pricing" scheme by the Massachusetts Port Authority to ration traffic at Logan Airport. ⁷ Declared discriminatory, the plan halved charges for jumbo jets while boosting fees for commuters, regional airlines and nonscheduled flights by a factor of eight. ⁸ **The "peak" hours?** ⁹ Most of the business day! (...)

En todos los ejemplos de este tipo analizados, las META-AFIRMACIONES se realizan lingüísticamente a partir de oraciones interrogativas y su fuerza ilocutiva dominante es la de pregunta. Buena parte de las META-AFIRMACIONES encontradas en nuestra muestra son preguntas retóricas que formula el autor para abrir el debate o para guiar el razonamiento del lector hacia una respuesta concreta; Otras veces son preguntas en el marco del modelo de organización textual *pregunta-respuesta*, que interactúa con la secuencia PS en nuestra muestra. Estos datos nos permiten constatar la naturaleza fundamentalmente interactiva de esta relación retórica, que contribuye a evidenciar el dialogo imaginario entre escritor y lector que tiene lugar en los textos de opinión de nuestra muestra.

Las META-AFIRMACIONES con fuerza ilocutiva de pregunta tienen una presencia porcentual significativa en el componente *problema*, sobre todo si la comparamos con otros componentes de la secuencia PS: 47,82% en los textos PRO y 43,75% en los textos CON. Las META-AFIRMACIONES juegan en este componente un

papel discursivo importante. En primer lugar, rompen el ritmo monótono de las afirmaciones y obligan al lector a centrarse en la búsqueda de la respuesta a la pregunta que se plantea, guiándole así en su proceso de lectura. Además, el escritor utiliza las META-AFIRMACIONES con fuerza ilocutiva de pregunta para presentar información nueva de una forma atractiva, tal como hace en el siguiente ejemplo:

(29) USA TODAY 1/2/99 CON

New plan could hurt blood supply

(...) ² In December, a Food and Drug Administration advisory committee voted to recommend the deferral of blood donors who have traveled to or resided in the United Kingdom.³ The assumption underlying this geographic exclusion is that travel to or residence in the United Kingdom may serve as a surrogate risk activity for theoretical food-borne exposure to new variant Creutzfeldt-Jakob disease (CJD) and therefore poses a theoretical risk of transmission through blood products. ⁴ (To date, no cases of CJD have occurred in the U.S., and none has been related to blood transfusions anywhere in the world.) ⁵ **How would this measure impact both the safety and the adequacy of our nation's blood supply?**

⁶ To answer the first part of this question: We don't know. ⁷ After many months of study, the risk of transmission of CJD through blood products is still theoretical.

⁸ Addressing the impact on the adequacy of the blood supply, on the other hand, has some concrete implications that deserve serious consideration.

⁹ It is conceivable that at least 11% of prospective blood donors would be deferred. (...)

Los casos de META-AFIRMACIONES restantes, es decir, aquellas que tienen como función explicitar la relación entre dos actos comunicativos, se suelen realizar en oraciones afirmativas y tienen como fuerza ilocutiva dominante la aserción; el autor aprovecha para expresar su propia opinión sobre el siguiente acto ilocutivo. Su presencia destaca en los componentes *situación*; en el resto de componentes comparte protagonismo con el otro tipo de META-AFIRMACIÓN:

(30) USA TODAY 23/12/98 PRO

(situación) (...) ²Almost as soon as the Senate had the two articles of impeachment in hand, administration officials said they might challenge the House vote, contending that the lawmakers' lame-duck status effectively neutered their decision. ³ **The argument is fairly simple:** ⁴One Congress can't bind the next to any particular course of action. (...)

En definitiva, hemos creído necesario dejar aquí constancia de la naturaleza fundamentalmente interactiva de esta relación retórica, de su presencia y valor discursivo en los textos PRO y CON. Ampliaremos estos datos en el próximo capítulo.

Pasemos ahora a analizar la relación retórica de EVALUACIÓN NEGATIVA, cuya caracterización es conflictiva en más de un sentido, como veremos en las próximas páginas. Tirkkonen-Condit y Teo entienden que la EVALUACIÓN NEGATIVA es la relación retórica que encabeza el componente *problema* y que tiene como función evaluar negativamente los hechos y circunstancias que se han presentado en la *situación* precedente. Teo encuentra en su muestra de textos 50 actos comunicativos que funcionan como EVALUACIÓN NEGATIVA en el componente *problema*, de los cuales 21 son aserciones y 17 afirmaciones. Como ejemplo de la relación retórica de EVALUACIÓN NEGATIVA con valor ilocutivo de afirmación en el componente *problema*, he aquí el siguiente fragmento extraído de la muestra de textos de Teo:

(31) ¹ So the homeless problem is over for another year. ² Crisis, the charity which ensures that at least in Christmas week, the homeless can find a bed and a roof over their heads, has shuts its doors. ³ It has never pretended to be anything more than an interim seasonal measure as its director noted in our letter columns yesterday. ⁴ Thanks to its volunteers, about 2,000 single homeless people were given a temporary respite from a life on the streets. ⁵ **Yet Crisis estimates that 29,000 people across the country are in need of emergency accommodation.** (...)

(Texto 18 de Teo, 1995: 194)

Teo interpreta el acto comunicativo n° 5 del ejemplo anterior como un caso de EVALUACIÓN NEGATIVA y lo explica de la siguiente manera:

“The problem components with a dominant illocution of statement are instances in which the act presents information which in itself constitutes a problem. When a problem component follows a situation component, this information is relevant to but different from and usually incompatible with that presented in the situation component and thus considered a problematic aspect of the situation. In this respect the label negative evaluation can at some times be misleading since the writer does not necessarily negatively evaluate the preceding information” (op. cit. 104)

En nuestra opinión, Teo asigna al acto n° 5 el valor interaccional de EVALUACIÓN NEGATIVA porque la partícula adversativa *Yet* indica el tránsito al componente *problema*. Sin embargo, tal como ella misma reconoce en la cita anterior, el término EVALUACIÓN NEGATIVA puede ser poco adecuado, puesto que el acto comunicativo exhibe una fuerza ilocutiva afirmativa, es decir, el autor expone información objetiva referente a un hecho, o a una situación, que toma de una fuente fiable, y no un juicio de valor, como, por ejemplo, en *“And it is a good thing, too”* (ejemplo n° 6). Quizá sería necesario buscar una denominación más acertada para establecer algún tipo de distinción entre el contenido proposicional del ejemplo que acabamos de ofrecer y el del acto comunicativo n° 5 del texto de Teo. Para nosotros, el acto comunicativo n° 5 expone información problemática en si misma, por lo que creemos que el término SITUACIÓN PROBLEMÁTICA describe mejor este tipo de relación retórica y ayuda a distinguirla más claramente de otras relaciones retóricas, como la SITUACIÓN, que expone datos y circunstancias objetivas que sirven como marco al lector para entender el problema que se le presentará después, o la EVALUACIÓN NEGATIVA, que conlleva un juicio de valor por parte del escritor. Veámos otro ejemplo extraído de nuestra muestra que ilustrará lo que acabamos de decir:

(32) USA TODAY 8/3/99 PRO

(...) ³ In 1992, the Pennsylvania mother-to-be suffered a minor injury when an air bag in her 1989 Chrysler LeBaron deployed. ⁴ As Crawley admitted in court, the bag may have saved her life, and in any case, mother and fetus escaped serious injury. ⁵ But Crawley sustained a quarter-size burn on her hand when the bag released scalding gases for a tenth of a second as the bag deflated to cushion her at impact. (...)

Este fragmento procede de un editorial titulado “\$58M for minor injury invites more deaths”, en el que se argumenta en contra de una sentencia judicial que ha hecho pagar a la compañía de coches Chrysler porque el airbag de uno de sus modelos de coches ha causado heridas a una conductora embarazada. El editorial defiende que el airbag ayuda a salvar vidas, no a destruirlas. Pues bien, el autor comienza su artículo con dos actos comunicativos (frases nº 3 y 4) que tienen una fuerza ilocutiva de afirmación y que funcionan como SITUACIÓN, puesto que presentan los hechos acaecidos sobre los que se va a discutir. El quinto acto comunicativo (frase nº 5), por su parte, también tiene una fuerza ilocutiva afirmativa, aunque, como en el ejemplo nº 31, la partícula adversativa *but* indica que estamos ya en el componente *problema* y el contenido proposicional del acto comunicativo expresa información objetiva referente a un hecho problemático en sí mismo. Por tanto, creemos que el acto comunicativo nº 5 del ejemplo 32 funciona como SITUACIÓN PROBLEMÁTICA.

Esta nueva relación retórica, de naturaleza subordinante y con un valor ilocutivo dominante afirmativo, aparece exclusivamente en el componente *problema* y se manifiesta de forma desigual en nuestra muestra de textos: encontramos 60 casos de SITUACIÓN PROBLEMÁTICA en los textos PRO, frente a los 16 que aparecen en los textos CON. En nuestra opinión, esta diferencia se debe a la naturaleza más expositiva de los editoriales analizados frente a los artículos de opinión. Analizaremos con más detalle las causas que motivan estos resultados en el siguiente capítulo.

Una variante de la SITUACIÓN PROBLEMÁTICA es la SITUACIÓN PROBLEMÁTICA - HIPOTÉTICA, que tal como su nombre indica, plantea información problemática susceptible de convertirse en un problema real en un futuro próximo:

(33) USA TODAY 8/3/99 CON

¹ Suppose a drug company has a new heart medication that can save many lives but also can cause serious side effects. ²Must it warn about the side effects? ³ Of course. (...)

Sin embargo, la presencia de esta subcategoría es meramente anecdótica en nuestra muestra: un ejemplo en los textos PRO y otro en los textos CON.

En definitiva, proponemos la utilización de nuevas subcategorías, como la SITUACIÓN PROBLEMÁTICA y su variante, la SITUACIÓN PROBLEMÁTICA-HIPOTÉTICA, para describir algunos de los actos comunicativos que se dan dentro del componente *problema*. Creemos que así conseguiremos un análisis más preciso de la organización discursiva de nuestros textos y también evitaremos situaciones de ambigüedad o confusión entre relaciones retóricas.

A la luz de los mismos resultados creemos también necesario revisar la correspondencia entre relaciones retóricas y los componentes de la secuencia *problema-solución*, o entre el valor interaccional y el valor ilocutivo de un acto. Por ejemplo, un primer análisis de nuestra muestra de textos demuestra que la presencia de algunas relaciones retóricas no se restringe a un solo componente de la secuencia PS, tal como afirman Tirkkonen-Condit y Teo. Para ilustrar este punto, tomemos por un momento la relación retórica de EVALUACIÓN. Según Tirkkonen-Condit, la EVALUACIÓN "(...) expresses the writer's view of the desirability, relevance, interest, importance, truth, etc." (1985: 101). En su estudio, la investigadora finesa hace una distinción entre EVALUACIÓN NEGATIVA, que inicia el componente *problema*, y la EVALUACIÓN, que inicia el

componente *evaluación*. Más tarde, Teo hace una ulterior distinción entre las relaciones retóricas de EVALUACIÓN POSITIVA y EVALUACIÓN ANALÍTICA o NEUTRA en el componente *evaluación*. Tal como adelantábamos en el capítulo V, ni Tirkkonen-Condit ni Teo contemplan la posibilidad de que un acto comunicativo con valor interaccional de EVALUACIÓN NEGATIVA aparezca en el componente *evaluación*. Y sin embargo, es frecuente en muchos de los textos de opinión de nuestra muestra. Eso es lo que ocurre en el editorial sobre los airbag de la compañía de coches Chrysler, del que vamos a exponer algunos fragmentos. El editorial expone en el componente *problema* una situación, a su juicio, problemática, porque hay una sentencia judicial que ha condena a la compañía de coches Chrysler porque el airbag de uno de sus modelos de coches ha causado heridas a una conductora embarazada, y critica este hecho (las EVALUACIONES NEGATIVAS van en negrita):

(34) USA TODAY 8/3/99 PRO

\$58M for minor injury invites more deaths

(...)⁷ Greater than Crawley's pain, though, or that of 13 other Pennsylvanians who suffered similar injuries was the damage to newly merged DaimlerChrysler Corp.

⁸ On Feb. 19, a Philadelphia County jury awarded Crawley and her lawyers \$58.5 million in damages in their class action lawsuit. ⁹ Some \$54.75 million will go to nearly 75,000 Pennsylvania owners of 1988-90 Chrysler vehicles to use to buy new air bags if they want. ¹⁰ Another \$3.75 million will be divided up for punitive damages.

¹¹ **The plaintiff's attorneys, who plan to ask for all the damages to be trebled, stand to walk away with tens of millions. (...)**

²⁰**As Congress has learned, the threat of such legal punishment has deterred safety innovation elsewhere.** ²¹ A top maker of spa pools, for example, decided against making an alarm to alert parents to kids entering the pools, for fear that failure of the alarms would lead to a suit. ²²A sports equipment maker gave up plans to produce a new, potentially safer hockey helmet, for fear of being sued.

²³And medical device makers are finding supplies for heart valves and joints scarcer because material suppliers fear being dragged into court. (...)

Más adelante, el editorialista defiende que el airbag ayuda a salvar vidas, no a destruirlas, y propone una solución para evitar sentencias judiciales que impidan a compañías como Chrysler seguir investigando en cómo proteger la vida del conductor:

(35) USA TODAY 8/3/99 PRO

\$58M for minor injury invites more deaths

(...) ²⁴ To preserve innovation, Congress and courts should eliminate punitive damages in cases in which safety devices don't pose risks of serious injury. ²⁵ And no state or federal jury should impose a punishment as costly as a recall unless state or federal safety officials sign on, or it can be demonstrated that a real threat to life or limb exists. (...)

y finalmente concluye así³:

(36) USA TODAY 8/3/99 PRO

PRO: \$58M for minor injury invites more deaths

(...) ²⁶ Crawley and her baby lived. ²⁷ Her hand is healed. ²⁸ **A one-in-eight chance of increased survival in a crash ought to outweigh a quarter-size burn in one in a thousand accidents.** ²⁹ **If not, the legal system is nuts.**

En nuestra opinión, los actos comunicativos n° 28 y 29 son EVALUACIONES NEGATIVAS que no encabezan el componente *problema*. Si nos atenemos a la definición de Tirkkonen-Condit de este componente, el *problema* describe o evalúa algún aspecto problemático de la situación anterior que necesita una solución. Pues bien, es evidente que éste no es el caso, porque el problema ya se planteó en el ejemplo n° 34. Estamos

pues ante la expresión de la opinión del autor sobre el problema, una sentencia judicial que, a su modo de ver, es injusta. Por tanto, a nuestro entender, las dos EVALUACIONES NEGATIVAS pertenecen al componente *evaluación*, y no al componente *problema*.

Otro caso en el que es difícil considerar una EVALUACIÓN NEGATIVA como el principal constituyente del componente *problema* es cuando esta relación retórica aparece en coordinación con EVALUACIONES POSITIVAS o NEUTRAS, especialmente en posición inicial o final del texto. Considérese sino los actos comunicativos nº 35 y 39 del siguiente ejemplo, que corresponde al fragmento final de un editorial sobre la educación pública:

(37) USA TODAY 22/3/99 PRO

EVALUACIÓN NEGATIVA + EVALUACIÓN POSITIVA + [ELABORACIÓN] + [ADICIÓN] + EVALUACIÓN NEGATIVA

(...) ³⁵ (Vouchers) They are not the first option to consider. ³⁶ But they have two virtues: ³⁷They haven't failed yet. ³⁸And there are some encouraging signs that competition can improve public education.

³⁹ Unless public educators grasp the power of that message and improve their record soon, it is they who will be left behind.

Obviamente, la presencia de estas EVALUACIONES NEGATIVAS como parte de la *evaluación* tiene consecuencias claras en la caracterización de las funciones discursivas de este componente en la secuencia PS, tal como se da en nuestra muestra, porque en apariencia pone en entredicho la definición del componente *evaluación* en la secuencia PS, tal como la presentan Tirkkonen-Condit y Teo en sus respectivos trabajos. Tirkkonen-Condit, al igual que Hoey en sus múltiples estudios sobre la secuencia *problema-solución*, afirma que la secuencia PS siempre finaliza con la resolución exitosa de un problema y la evaluación positiva de la misma por parte del autor. Si se da una evaluación negativa, surge un problema de nuevo. En palabras de Hoey: "*A negative*

³ Se puede ver el texto completo en el apéndice de esta tesis doctoral.

Result or a Negative Evaluation of the Response usually prompts a recycling of the pattern, and the pattern continues to recycle until such time as a Positive Result or Evaluation is reached" (Hoey, 2001:140).⁴ Si esto no es así, la sensación que queda en el lector es la de que el problema del que se habla no ha podido o no podrá resolverse, lo que a su vez le provoca desazón. Efectivamente, concluir un editorial diciendo que el sistema judicial estadounidense no funciona bien o que el sistema público educativo está perdiendo calidad puede causar cierta inquietud en el lector. Sin embargo, es también cierto que no está en la mano de los que escriben resolver las situaciones problemáticas que se plantean en el texto. La función del editorialista es hacer que su queja, que representa a los lectores de su periódico, llegue a las autoridades competentes, quienes sí podrían hacer que situaciones como las descritas no se produjeran.

En nuestra opinión, los ejemplos nº 37 y 38 sólo ponen de manifiesto el doble perfil del componente *evaluación*: En algunas ocasiones, emite una opinión sobre la viabilidad u oportunidad de la *solución*. Así es como la caracterizan Tirkkonen-Condit y Teo en sus trabajos. Sin embargo, en muchos otros casos, la *evaluación* expresa una opinión sobre una situación problemática expuesta en el texto, que responde a la pregunta imaginaria del lector *¿y qué piensas tú de lo que acabas de decir?* Existe suficiente fundamento teórico y práctico en la literatura reciente que identifica la secuencia *situación-evaluación* como una macro-relación semántica básica en el discurso (Winter, 1970, 1977, 1982, 1994; Hoey, 1983, 1986; Bolívar, 1998). Pues bien, éste es el caso que exponemos aquí.

En resumen, proponemos la distinción entre tres posibles roles interaccionales dentro del componente *evaluación*: la EVALUACIÓN POSITIVA, la EVALUACIÓN ANALÍTICA y la EVALUACIÓN NEGATIVA. Creemos que este planteamiento responde mejor a la realidad de la argumentación periodística en el género de opinión. Identificaremos la relación retórica de EVALUACIÓN NEGATIVA como perteneciente al

⁴ Hoey denomina este fenómeno *Multilayering*.

componente *problema* cuando ésta se remita a una circunstancia problemática en sí misma y se intercale con el desarrollo expositivo de los diferentes aspectos del problema que se plantea en el texto. Sin embargo, pertenecerá al componente *evaluación* cuando ésta se limite a recoger la opinión del autor sobre una circunstancia concreta, problemática o no, que se haya expuesto previamente, intercalándose con otro tipo de evaluaciones (positivas o neutras).

En definitiva, estos son algunos ejemplos extraídos de nuestra muestra de textos que quieren ilustrar la necesidad de un análisis funcional más exhaustivo de las relaciones retóricas en el discurso argumentativo escrito. Nuestros textos son más numerosos y más variados que los que analizan Tirkkonen-Condit y Teo, por lo que creemos que podemos contribuir a mejorar la descripción de algunas de las unidades de análisis utilizadas en este estudio.

7.4. SOBRE LA SECUENCIA *PROBLEMA-SOLUCIÓN* Y SUS COMPONENTES. OTROS MODELOS DE ORGANIZACIÓN TEXTUAL PRESENTES EN NUESTRA MUESTRA

Un detallado estudio del modelo de organización textual *problema- solución* tal como se realiza lingüísticamente en los textos argumentativos que forman nuestra muestra nos ha llevado a identificar algunos fenómenos que ni Tirkkonen-Condit ni Teo parecen tener presentes en sus respectivos trabajos. No nos referimos únicamente a las funciones discursivas del componente *evaluación*, que se presentarán en el próximo capítulo, sino también a la presencia en nuestros textos de nuevos componentes del modelo de organización textual *problema-solución*, y de otros modelos de organización textual que interactúan con la secuencia PS, recreando de esta manera diferentes tipos de interacción con el lector. Dedicaremos las próximas páginas a presentar nuestros resultados detalladamente.

- **Son necesarios más componentes que los descritos por Tirkkonen-Condit (1985) para caracterizar el modelo de organización textual *problema-solución*.**

El análisis del modelo de organización textual *problema-solución* en nuestra muestra de textos nos ha llevado a encontrar nuevos componentes en su realización lingüística que ni Tirkkonen-Condit ni Teo habían considerado y que, sin embargo, están presentes en los trabajos de otros investigadores. Éste es el caso del componente *plan* o *recomendación*, que aparece entre el *problema* y la *solución* de la secuencia PS. Hoey (2001), quien toma este término de la Gramática del Cuento de Stein y Glenn (1979), define este componente de la siguiente manera: "(...) *it either defines what might count as an adequate Response or makes a suggestion as to what Response to adopt*" (2001:127). En otras palabras, el *plan* anticipa la previsión de una posible respuesta al problema que se plantea. El lector percibe que en el texto ya no se habla de un problema, sino de medidas para resolver dicho problema, pero sin explicitar cuál es la solución que se propone. En nuestra muestra hemos encontrado únicamente tres casos de *plan* en los textos PRO, frente a los cero casos encontrados en los textos CON. En nuestra opinión, la escasa presencia de este componente en nuestra muestra responde al deseo del periodismo de opinión de ser únicamente evaluativo o de proponer actuaciones concretas, y no se encuentra cómodo en opciones a medio camino. Un ejemplo de este componente lo podemos encontrar en el siguiente editorial de nuestra muestra, en el que se critica la iniciativa del ya ex-alcalde de Nueva York, Rudolph Giuliani, de confiscar los vehículos de las personas que conducen bajo los efectos del alcohol:

(38) USA TODAY 26/02/99 PRO

N.Y. car-seizure plan runs over rights of innocent

(...) ¹³ Unfair? ¹⁴ You bet. ¹⁵ Civil libertarians have complained for years about the use of similar practices in the drug war.

¹⁶ Federal agents, through civil forfeiture, have seized cars, boats, airplanes and even a private hotel, along with loads of cash. ¹⁷ As odd as it may sound, the goods themselves are charged as being involved in the crime; ¹⁸ the owner's guilt or innocence is a secondary concern. ¹⁹ To get property back, the owners must go to court and prove that allegation is false.

²⁰ The aim is to take the profit out of organized and drug crimes. ²¹ But innocent landlords, spouses and rental agencies also have had their assets taken away. ²² And because the cost of going to court easily can exceed the value of what is taken, many give up, providing police an incentive to seize assets even in cases that won't be criminally prosecuted. ²³ The assets become police resources.

²⁴ **Congress is weighing limits on the practice.(...)**

En el ejemplo anterior, el autor del texto equipara las medidas de Guliani con las que se utilizan en la lucha contra el narcotráfico. Tal como anticipa el acto comunicativo n° 24, el congreso está considerando cómo limitar dichas medidas por considerarlas excesivas. En otras palabras, el autor avanza que se avecinan cambios, pero no especifica cuáles. Por eso no es una *solución*, sino un *plan*.

Como consecuencia de la existencia de este nuevo componente, es necesario caracterizar una nueva relación retórica que también llamaremos PLAN. De naturaleza paratáctica, la relación retórica PLAN tiene una presencia poco representativa en nuestra muestra: tres casos en los textos PRO frente a ninguna ocurrencia en los textos CON. Dos de los tres casos son actos comunicativos realizados en oraciones afirmativas con un valor ilocutivo dominante afirmativo. De nuevo, la presencia de estas relaciones retóricas sólo en los textos PRO nos hace pensar en una mayor tendencia a la objetividad y la exposición en estos textos, frente a la naturaleza más evaluativa de los textos CON. Ahondaremos en estas diferencias en el próximo capítulo.

Otro componente que no caracteriza ni Tirkkonen-Condit ni Teo es el de

resultado. Como ya adelantábamos en el capítulo III de esta tesis, el modelo de organización textual *problema-solución* está formado por las siguientes categorías:

- *situación*, que describe hechos y circunstancias objetivas;
- *problema*, que describe algún aspecto problemático de la situación anterior que necesita una solución;
- *respuesta o solución*, que describe las medidas tomadas para resolver el problema anterior;
- *evaluación y/o resultado*, que evalúa positivamente la resolución del problema.

Recordemos que mientras Tirkkonen-Condit (1985) habla únicamente de *evaluación*, Hoey (1983, 1986, 2001) plantea la posible realización de estos dos componentes - *evaluación* y *resultado* - en un único acto comunicativo, o por separado. Pues bien, nuestro análisis confirma la primera tesis de Hoey en todos los textos analizados, excepto en uno, en el que *resultado* y *evaluación* se realizan en diferentes actos comunicativos:

(39) USA TODAY 13/04/99 PRO

100,000-cops program proves to be mostly hype

(Problema)¹ Nassau County, N.Y., needed more police, or so it said. ² **(Respuesta o Solución)** So, Uncle Sam ponied up \$26 million from President Clinton's much-vaunted Community Oriented Policing Services (COPS) program to help it add 383 police to the beat.

(Resultado)³ And what happened? ⁴ In an audit being compiled for the Justice Department, its Office of Inspector General found that the actual number of county-funded police officers went from 3,053 in May 1995 to 2,835 in May 1998 - a decline of 218.

(Evaluación)⁵ What's going on? ⁶ A lot of funny number crunching at the expense of

taxpayers and possibly crime-fighting. (...)

Tal como se puede apreciar en el ejemplo anterior, el componente *resultado* se realiza en los actos comunicativos 3 y 4, mientras que el de *evaluación* se realiza en los actos comunicativos 5 y 6.

Al igual que ocurría con el PLAN, la caracterización de este nuevo componente nos lleva a describir una nueva relación retórica a la que también llamaremos RESULTADO y que tan solo aparece una vez en nuestra muestra. Dicha relación retórica tiene las mismas características semánticas que la relación de CONSECUENCIA, es decir, señala la relación causa-efecto, aunque sus ámbitos de acción están claramente definidos: el RESULTADO solo aparece en el componente RESULTADO, mientras que la CONSECUENCIA puede darse en cualquier componente de la secuencia *problema-solución*.

● **Es necesario caracterizar otros modelos de organización textual que interactúan con la secuencia *problema-solución* y que están presentes en la muestra.**

Tal como venimos avanzando en páginas anteriores, nuestro análisis también nos ha permitido constatar que en nuestra muestra de textos la secuencia *problema-solución* interactúa con otros modelos de organización textual, recreando de esta manera diferentes tipos de interacción con el lector. Dichos modelos de organización textual son tres: el de *oportunidad-toma de oportunidad* (*opportunity-taking*), el de *pregunta-respuesta*, ya presentado en el punto 7.3 de este capítulo y más importante en presencia y, finalmente, el de *reivindicación-respuesta* (*claim-response*), también llamado *hipotético-real* (*hypothetical-real*) (Winter, 1994; Hoey, 1983, 2001). En los entramados que la interacción de estas secuencias puede generar, el modelo de organización textual *problema-solución* es la columna vertebral de todos los minitextos argumentativos presentes en nuestra

muestra. Las otras secuencias siempre aparecen coordinadas o subordinadas a la secuencia principal. Analicemos con más detenimiento este punto.

El modelo de organización textual *oportunidad- toma de oportunidad*, tal como su nombre indica, presenta una situación que en si misma constituye una oportunidad para alguien y después describe como se aprovecha dicha oportunidad. La secuencia *oportunidad- toma de oportunidad* tiene una presencia meramente anecdótica en nuestra muestra (un solo caso en los textos PRO):

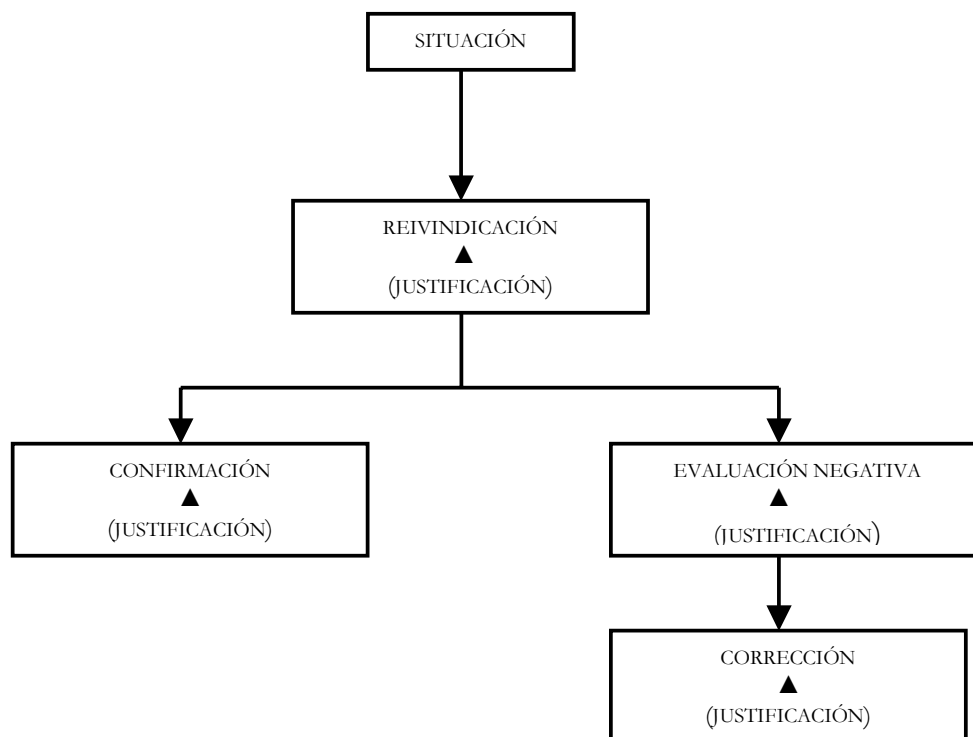
(40) USA TODAY 14/08/98 PRO

Ground unethical trips

¹ How would you like a free flight on your next vacation? ² If you're in the business of air traffic control for the U.S. government, free flights are there for the taking. (...)

En el ejemplo anterior, el modelo de *oportunidad- toma de oportunidad* se solapa con el de *pregunta-respuesta*. La interacción de estos dos tipos de organización textual tiene como objetivo implicar desde el principio al lector en el texto, interpellándole directamente sobre su interés en la oportunidad que se le ofrece. Esta estrategia textual es muy común en la publicidad o en los anuncios de periódico, pero no es muy frecuente en la página de opinión del *USA TODAY*. Por su parte, el modelo de organización textual *reivindicación-respuesta* se utiliza para rebatir o confirmar las afirmaciones de otros y está formado por los siguientes componentes:

Figura 7.1.
Modelo de organización textual reivindicación-respuesta
(Hoey, 2001:180)

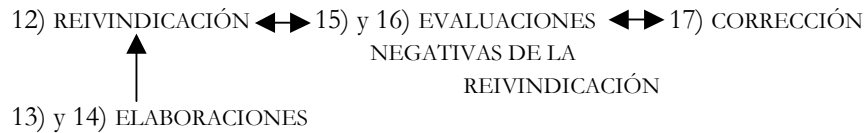


La REIVINDICACIÓN es una afirmación de una tercera persona, más o menos específica, que el autor del texto puede confirmar o rechazar. El rechazo puede ser total, o puede estar abierto a una modificación o CORRECCIÓN. Los siguientes ejemplos tomados de nuestra muestra ilustrarán estas secuencias y sus posibles variantes:

(41) USA TODAY 18/9/98 PRO

(...) ¹² The best argument for sealing the videotape is that if Clinton were a private citizen faced with criminal prosecution, grand jury evidence against him would be confidential. ¹³ Indeed, the tape would not even exist. ¹⁴ Anyone else would have been required to testify in person.

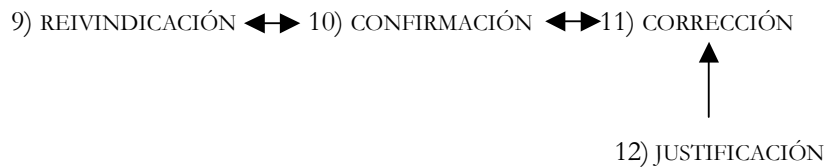
¹⁵ But Clinton isn't a private citizen. ¹⁶ And impeachment isn't a criminal matter assessed only by a jury and judge. ¹⁷ It is a political process judged by a Congress that will act on the opinions of its constituents. (...)



(42) USA TODAY 04/05/98 PRO

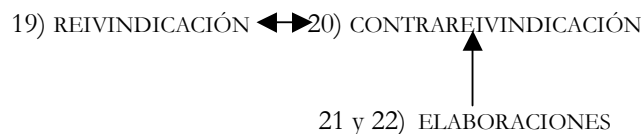
(...) ⁹ In his Saturday radio address, President Clinton joined the condemnation, saying he was "outraged" by "what seemed to be an unaccountable, downright tone-deaf agency."

¹⁰All true. ¹¹ But what to do about the abuses the Senate put on display is less certain, ¹² for despite all the hype, they are irrelevant to the vast majority of taxpayers. (...)



(43) USA TODAY 13/4/99 PRO

(...) ¹⁹ Two weeks ago, Vice President Al Gore claimed COPS had already added 92,000 police, who were playing "a significant role in reducing crime." ²⁰ Yet, as the audits indicate, the numbers don't add up. ²¹ Many of the new police are fictitious. ²² In addition, the administration counted 2,000 police hired with prior federal grants toward the 100,000 goal. (...)



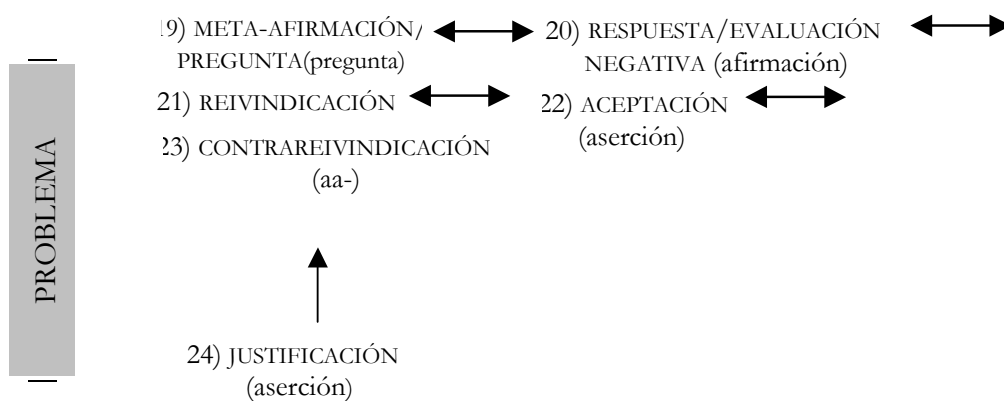
Tal como veremos en el próximo capítulo, el modelo de organización textual *reivindicación-respuesta* es especialmente frecuente en los textos PRO de nuestra muestra, evidenciando cierta tendencia por parte de los autores de los editoriales analizados a fundamentar discurso apoyándose o rebatiendo los de otras personas o instituciones.

Fruto de la interacción de los diferentes modelos de organización textual presentes en la muestra de textos, hay actos comunicativos que adoptan varios papeles interaccionales a la vez. Así, hemos podido ver como en el ejemplo 40, el acto comunicativo nº 2 no sólo actúa como RESPUESTA –en la secuencia *pregunta-respuesta*-, sino también como TOMA DE OPORTUNIDAD – en la secuencia *oportunidad-toma de oportunidad*. He aquí otro fragmento de nuestra muestra nos ayudará a entender este punto:

(44) USA TODAY 6/08/98 PRO

Leasing logos hurts consumers

(...) ¹⁸ The winners here are charities and the companies with which they join hands. ¹⁹ What about the lowly consumers? ²⁰ They often get duped into thinking an endorsement exists where none in fact does. ²¹ Charities say they take pains to make clear when the relationship is not an endorsement but just a "partnership." ²² Maybe so. ²³ Company officials, however, admit the logos alone boost sales. ²⁴ Otherwise, why pay the big bucks for them?

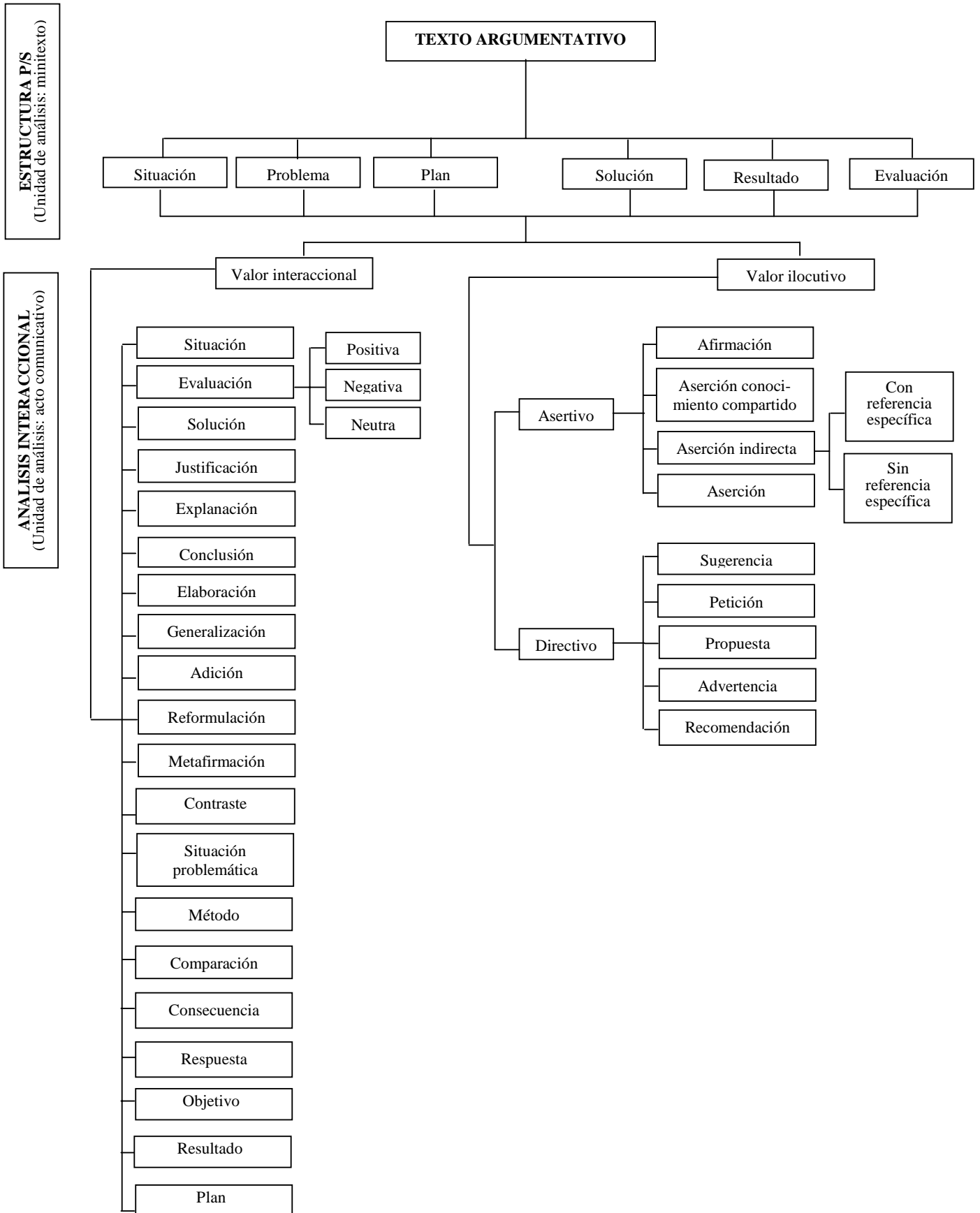


Tal como se puede ver, en el fragmento que acabamos de reproducir interactúan tres secuencias distintas: *problema-solución*, *pregunta-respuesta* y *reivindicación-respuesta*. Así, el acto comunicativo nº 20 es una RESPUESTA con respecto a la pregunta formulada por el acto comunicativo nº 19, pero también es una EVALUACIÓN NEGATIVA en el componente *problema*, con respecto al acto comunicativo nº 18, que pertenece al componente *evaluación*. Por otro lado, dentro del componente *problema* se desarrolla el modelo de organización textual *reivindicación-respuesta*.

En definitiva, creemos que en las páginas anteriores ha quedado de manifiesto la vigencia y utilidad del método diseñado por Tirkkonen-Condit que, con los cambios que hemos propuesto, será el que utilizemos para el análisis de la estructura global de los textos argumentativos de nuestra muestra. El método de análisis queda resumido en el siguiente esquema:

Figura 7.2.

El modelo de análisis de la estructura global argumentativa de Tirkkonen-Condit (1985) revisado



Capítulo VIII

Resultados: Principales estrategias textuales y parámetros determinantes

“(...) A functional analysis or explanation involves explaining why a given phenomenon occurs, by showing what its contribution is to the text in question or to a larger system of which it is itself a subsystem.”

(Downing, 1996: 1)

8.1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo presentaremos los resultados obtenidos a partir de la aplicación del modelo de estudio del discurso argumentativo desarrollado por Tirkkonen-Condit (1985) y por Teo (1995) en una muestra de 60 textos argumentativos extraídos de la sección de opinión del periódico norteamericano *USA TODAY*. En total hemos analizado 1440 actos comunicativos, de los cuales 1354 son oraciones afirmativas, 67 interrogativas, 16 imperativas y 3 exclamativas. Como veremos en estas próximas páginas, existen diferencias significativas en cuanto al desarrollo del modelo de organización textual *problema-solución* entre los textos PRO y los textos CON de nuestra muestra. Estas diferencias reflejan diversos tipos de estrategias de interacción con el lector, que el escritor diseña para la consecución de sus objetivos persuasivos, en función de una determinada conceptualización del tema sobre el que se discute y del entorno social en el que se produce el proceso de comunicación. Las diferencias de las que hablamos se evidencian en tres planos diferentes: en el valor ilocutivo de los actos comunicativos analizados, en su valor interaccional y, finalmente, en la composición de los minitextos que conforman el modelo de organización textual *problema-solución*. Por tanto, expondremos los datos obtenidos en el siguiente orden:

1. **Valor ilocutivo dominante.** Tipos de actos ilocutivos presentes en nuestra muestra. Su relación con tipos de oraciones y su distribución por componentes de la secuencia *problema-solución*. Diferencias entre textos PRO y CON.
2. **Valor interaccional dominante.** Tipos de relaciones retóricas presentes en nuestra muestra. Relación entre relaciones retóricas y actos ilocutivos. Caracterización de cada componente de la secuencia *problema-solución* en base a las cadenas de relaciones retóricas existentes. Diferencias entre textos PRO y CON.
3. **El modelo de organización textual *problema-solución*.** Caracterización de los minitextos más frecuentes. Estrategias de bloque y estrategias de ola. Diferencias entre textos PRO y CON. Otros modos de organización textual subordinados a la secuencia PS. Diferencias entre textos PRO y CON.

UNIDADES DE ANÁLISIS

8.2. VALOR ILOCUTIVO DOMINANTE.

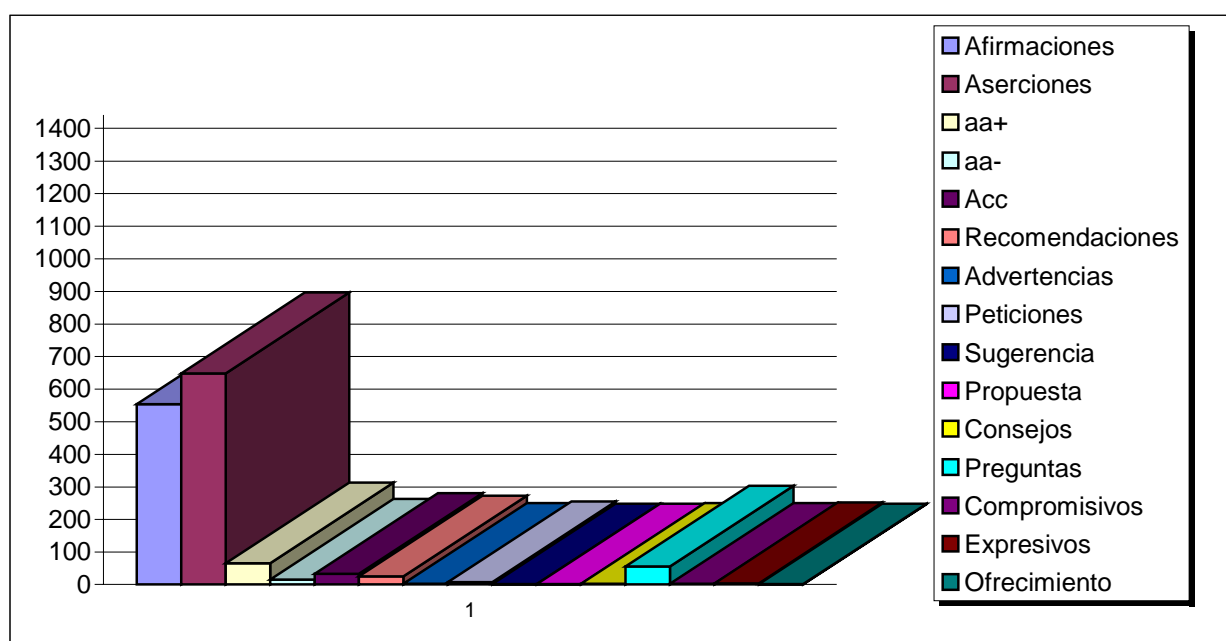
8.2.1. Tipos de actos ilocutivos presentes en nuestra muestra.

Tal como se podía preveer, en nuestra muestra hay un predominio evidente de los actos ilocutivos asertivos en sus dos variantes más comunes aquí analizadas: aserciones (47,08%), y afirmaciones (37,56%). Estos van seguidos a mucha distancia por: afirmaciones que recojen proposiciones no factuales con referencia específica (4,86%), preguntas (3,40%), aserciones basadas en el conocimiento compartido (2,63%), recomendaciones (1,73%), afirmaciones que recojen proposiciones no factuales sin

referencia específica (1,31%), peticiones (0,48%), actos ilocutivos expresivos (0,27%), advertencias, consejos y actos ilocutivos compromisivos (0,13%) y, finalmente, ofrecimientos, propuestas y sugerencias (0,06%). A continuación presentamos un gráfico con la distribución global de actos ilocutivos dominantes en nuestra muestra de textos:

Figura 8.1.

Tipo y distribución de actos ilocutivos dominantes



Con el fin de estudiar de forma diferenciada los valores ilocutivos dominantes en los actos comunicativos de los textos PRO y en los textos CON, presentaremos los datos obtenidos en relación con el tipo de oración en el que se dan. De los 891 actos comunicativos de los textos PRO, 843 son oraciones afirmativas (94,61%); seguidas de 37 interrogativas (4,15%), 10 imperativas (1,12%) y 1 exclamativa (0,11%). En los textos CON, por su parte, hay 549 actos comunicativos de los cuales 511 son oraciones afirmativas (93,07%), 30 interrogativas (5,46%), 6 imperativas (1,09%) y 2 exclamativas (0,36%). También analizaremos los valores ilocutivos

dominantes en cada uno de los componentes PS. De esta manera podremos apreciar claras diferencias en los resultados obtenidos en uno y otro bloque.

8.2.2. Valor ilocutivo, tipos de oraciones y su distribución por componentes PS. Diferencias entre textos PRO y CON.

8.2.2.1. Oraciones afirmativas

Debido al alto número de oraciones afirmativas que pueblan nuestra muestra, no es de extrañar que hayamos encontrado una abrumadora presencia de actos comunicativos con valor ilocutivo asertivo (97,41%), frente otros valores, como los directivos (2,21%), los compromisivos (0,14%) o los expresivos (0,22%). He aquí la distribución en porcentajes:

Tabla 8.1.
Distribución en porcentajes de valores ilocutivos en oraciones afirmativas en textos PRO y textos CON

	Afirmativas									
	Asertivos					Directivos				Otros
	Afirm.	Asert.	Acc	Aa+	Aa-	Reco.	Suger.	Adv.	Petic.	
Pro	43,29%	45,31%	1,42%	6,16%	1,77%	1,89%	0%	0,11%	0%	0%
Con	34,44%	53,62%	4,30%	3,32%	0,78%	1,76%	0%	0%	0,78%	0,97%

Podemos ya empezar a señalar diferencias entre los resultados obtenidos en los textos PRO y en los textos CON. Para empezar, en los textos PRO, afirmaciones y aserciones están prácticamente igualadas en número (365 afirmaciones frente a 382 aserciones, en un grupo de 843 oraciones afirmativas), mientras que en los textos CON el número de aserciones es bastante más alto que el de afirmaciones (176 afirmaciones

frente a 274 aserciones, en un grupo de 511 oraciones afirmativas). En otras palabras, en los textos PRO hay una presencia casi paritaria de proposiciones factuales que el escritor presenta al lector como una realidad verídica y contrastable y de opiniones sobre dichas realidades, mientras que los textos CON predominan claramente las opiniones de los escritores. En cuanto a los otros actos ilocutivos asertivos, el número de aserciones basadas en el conocimiento compartido es bastante superior en los textos CON que en los textos PRO (4,30% frente al 1,42%). En los textos PRO, por su parte, sobresalen las afirmaciones con proposiciones no factuales incrustadas con y sin referencia específica: éstas suman un 7,94% frente al 4,10% de los textos CON.

Estos datos evidencian que los editorialistas del *USA TODAY* intentan ofrecer a sus lectores una visión “objetiva” de la realidad social y de los problemas que la asedian que resulte suficientemente convincente *per se*. Dicha realidad la sustentan a partir de proposiciones factuales, que los autores presentan como datos verídicos, y que se van alternando con su propia opinión sobre los mismos. El siguiente ejemplo, que corresponde a un fragmento de un editorial del *USA TODAY* de nuestra muestra, ilustrará nuestra interpretación:

(1)USA TODAY 13/4/99 PRO

100,000-cops program proves to be mostly hype

(...) ⁷ When President Clinton initiated the \$8.8 billion program in 1994, he promised it would put 100,000 more police on the street after five years. ⁸ Then, communities pay their own tabs.

⁹ But Nassau County is one of more than 100 communities where federal auditors found costly problems. ¹⁰ A final report detailing them is expected this week. ¹¹ And initial research for that report paints a bleak picture.

¹² Richmond, Calif., for example, received \$944,000 in COPS grants from 1995 to 1997 to add nine officers. ¹³ It used the money to fund vacant positions instead.

¹⁴ Atlanta, federal auditors found, used COPS money to replace its own police funds, too. ¹⁵ And auditors looking at \$400,000 in grants for Alexandria, Va., found

no documentation that equipment purchased with the grant money put more officers on the street as pledged.

¹⁶ Many of the communities have excuses. ¹⁷For instance, Nassau County is in fiscal crisis. ¹⁸ The discrepancies, though, indicate much of the hype for COPS is misleading.

¹⁹ Two weeks ago, Vice President Al Gore claimed COPS had already added 92,000 police, who were playing "a significant role in reducing crime." ²⁰ Yet, as the audits indicate, the numbers don't add up. ²¹ Many of the new police are fictitious. ²² In addition, the administration counted 2,000 police hired with prior federal grants toward the 100,000 goal.

²³ Finally, a third of the counted positions have come from grants funding new civilian positions and equipment, not police. ²⁴ Spokane, Wash., which wasn't audited, says it added only a couple of dozen officers, though it was credited with adding more than 90. ²⁵ The reason: a \$2.5 million equipment grant.

²⁶As for the claim that more police equals less crime, the evidence isn't clear.

²⁷ Nassau County, despite its drop in police, has seen its crime rate drop as much as in New York City, which has increased its force by a third since 1992. ²⁸And many communities that didn't accept any COPS grants saw crime decline precipitously, too. (...)

Buena parte de los actos comunicativos que forman el fragmento anterior reproducen situaciones, datos y cifras concretas que el escritor presenta como realidades objetivas a partir de actos ilocutivos afirmativos y que alterna con sus propias opiniones sobre los mismos. Sin embargo, podemos decir que en general los textos CON adoptan un tono más subjetivo, a partir del uso mayoritario de las aserciones, mediante las cuales los escritores expresan directamente sus puntos de vista, contrarios a aquellos expuestos por los editorialistas. Véase sino el siguiente ejemplo:

(2) USA TODAY 04/05/98 CON**Complicated rules confuse and dismay ordinary taxpayers.****By Sen. Tim Hutchinson, a Republican senator from Arkansas.**

¹ The taxpayer horror stories we heard in last week's Senate Finance Committee hearings underscore the real, underlying problem: ² Our tax code is too complicated, burdensome and unfair.

³ Anyone who has taken a look at the 17,000-page code understands why so many Americans are so intimidated by its complexity and sheer size that they don't even attempt to prepare their own tax returns. (...)

Obviamente, debemos interpretar estos datos en el marco del contexto social y comunicativo en el que se producen los dos tipos de textos analizados. Tal como exponíamos en el capítulo VI, los editoriales son portavoz de la línea ideológica de la publicación donde se inserta, y su función es interpretar el sentido de las noticias y dar su opinión sobre las mismas. Pues bien, los editorialistas son conscientes de que su verdadero poder de persuasión no reside tanto en la propia expresión de su opinión, como en la trasmisión al lector de una determinada visión de la realidad, al igual que ocurre con las noticias de prensa. De ahí ese número tan elevado de oraciones afirmativas con valor ilocutivo afirmativo en nuestra muestra. Los artículos de opinión, por su parte, son textos de solicitud clara de opinión sobre asuntos actuales de interés general y por esta razón, parece lógico que en ellos predominen los actos comunicativos con valor ilocutivo asertivo.

Sin embargo, si analizamos el valor ilocutivo dominante de las oraciones afirmativas en cada uno de los componentes PS y su función discursiva en cada uno de ellos, los datos obtenidos revelan una cierta ubicación estratégica de afirmaciones y aserciones por componentes. Por ejemplo, las aserciones predominan en los componentes *problema* de los textos CON (un 54,63 % de aserciones frente a un 25,77% de afirmaciones), mientras que en los componentes *problema* de los textos PRO destacan las afirmaciones (49,84%), seguidas muy de cerca por las aserciones (40,30%). Por su

parte, en los componentes *solución* de los textos CON predominan las aserciones (un 50 % de aserciones frente a un 28,33% de afirmaciones), mientras que en los textos PRO están prácticamente igualadas en número: 38,75% de aserciones frente al 35% de afirmaciones.

En cuanto a los datos referentes a los valores ilocutivos dominantes en los componentes *situación* y *evaluación*, predominan los actos ilocutivos afirmativos realizados en oraciones afirmativas en los componentes *situación*, tanto en los textos PRO (69,23%) como en los textos CON (70,42%), mientras que en el componente *evaluación* predominan los actos ilocutivos asertivos realizados en oraciones afirmativas, tanto en los textos PRO (74,39%) como en los textos CON (75,47%).

En resumen, en los editoriales se utilizan las afirmaciones para presentar el marco circunstancial en el que el problema tiene lugar, así como para exponer y fundamentar los problemas y las posibles soluciones que se puedan adoptar. En los textos CON, sin embargo, la mayoría de las oraciones afirmativas con valor ilocutivo afirmativo se concentran en el componente *situación*, con el propósito de recrear un panorama suficientemente creíble que contraresta los datos presentados fundamentalmente en el componente *problema* de los editoriales. En el resto de componentes de los artículos de opinión predominan las aserciones, que evalúan lo expuesto anteriormente.

En cuanto a los otros actos ilocutivos asertivos, también se distribuyen por componentes de forma estratégica. Por ejemplo, tal como decíamos en páginas anteriores, en los textos PRO hay un mayor número de afirmaciones con proposiciones no factuales incrustadas con y sin referencia específica: éstas suman un 7,94% frente al 4,10% de los textos CON. Pues bien, este tipo de afirmaciones aparecen fundamentalmente en el componente *problema* en los textos PRO (42,64%). He aquí un editorial de nuestra muestra que nos servirá de ejemplo de lo dicho anteriormente:

(3) USA TODAY 28/08/98 PRO**Tests reveal much about teachers, too**

(...) ⁵ Typically, school administrators discount the impact of spending one year with a bad teacher. ⁶ **But a growing body of research confirms that parents' concerns are valid.**

⁷ **Studies from school districts in Dallas, Boston and across Tennessee document that the most important factor determining student success on standardized tests is the teacher's ability to present the material.**

⁸ **"We found it outweighs anything else you can think of," said Robert Mendro, who directs research for the Dallas Independent School District.** ⁹ **It is more important, even, than the school district or class size. (...)**

Tal como evidencia el texto anterior, los editorialistas suelen apuntalar la visión del problema que proponen no sólo con información objetiva concreta, sino también reproduciendo argumentos y opiniones de personas e instituciones, en la mayoría de las veces, con nombre propio. Otra buena parte de afirmaciones que recogen proposiciones no factuales con referencia específica forman parte del desarrollo del modelo de organización textual *reivindicación-respuesta*, que, tal como ya adelantábamos en el capítulo anterior, interacciona con la secuencia *problema-solución* fundamentalmente en los textos PRO y que permite al escritor tener en cuenta los puntos de vista de otras personas, generalmente para para rebatirlos (ver ejemplos nº 41, 42 y 43, capítulo VII).

La presencia de afirmaciones que recogen proposiciones no factuales con y sin referencia específica no es muy importante en los textos CON, aunque juegan en algunos casos un papel discursivo específico, distinto del que tienen en los textos PRO. En los textos CON también encontramos un tanto por cierto destacable de afirmaciones que recogen proposiciones no factuales con y sin referencia específica en el componente *problema* (38%), pero otra buena parte (33,3%) se encuentran fundamentalmente en el componente *situación*, siendo su función la de crear situaciones

y problematizarlas en base a las palabras de un personaje público o una fuente reconocida:

(4) USA TODAY 12/4/99 CON

Why invite wider drug use?

By Robert L. Maginnis. Robert L. Maginnis is senior director for national security and foreign affairs at the Family Research Council.

(...) **(situación)**⁴ The latest weapon in their arsenal is a report from the Institute of Medicine (IOM).⁵ But while the report did confirm that marijuana's compounds provide modest relief for some patients,⁶ **it noted that marijuana's value is "seriously undermined by the fact that people smoke it."**⁷ **Studies affirm that marijuana is a dangerous drug, with more than 400 chemicals, including possible carcinogens.**

(evaluación)⁸ But marijuana doesn't have to be smoked for medical benefits to be realized.⁹ Doctors already have safe and effective medicines for every symptom marijuana allegedly helps. (...)

(5) USA TODAY 14/12/98 CON

Resignation demand outrageous

Ann Richards is a former Democratic governor of Texas

(...)(situación)³ We elect a president twice, **and now the House Judiciary Committee is telling us that we did the wrong thing, and they are going to try to remove him from office.**⁴ **(evaluación)** It is an outrage. (...)

En otras palabras, mientras que los editoriales exhiben cierta tendencia a utilizar las afirmaciones con proposiciones factuales para sostener y/o rebatir argumentos en el componente *problema*, los artículos de opinión también las presentan en el componente *situación*, exclusivamente para rebatir argumentos. Este dato es consistente con la interpretación que hacíamos en páginas anteriores por la cual el autor necesita crear una situación suficientemente creíble que permita contrarrestar el peso de los datos objetivos presentados en los componentes *problema* de los editoriales de nuestra muestra.

Finalmente, ocupémonos de las aserciones basadas en el conocimiento compartido. En los textos PRO, este tipo de aserciones apenas tiene una presencia significativa (1,42%) y están repartidas casi por igual entre todos los componentes PS. Sin embargo, gozan de mayor presencia en los textos CON (4,30%), que las distribuyen estratégicamente entre sus componentes *evaluación* (47,82%) y *problema* (43,47%). A través de un uso combinado de aserciones y aserciones basadas en el conocimiento compartido, el articulista expresa su opinión de una forma más subjetiva y directa, apelando al conocimiento o a los valores compartidos entre escritor y lector:

(6) USA TODAY 2/07/98 CON

Let teachers decide

By Forrest Stone, editor in chief of Lifetime Learning Systems, a division of Weekly Reader Corp.

(...) We legitimately worry that kids are more vulnerable than adults are to hidden persuaders. ¹⁰ More fundamentally, we have a vague worry that education should have no truck with commerce. ¹¹ Commerce, we know, is not pure. ¹² Education should be. (...)

En definitiva, los datos presentados hasta ahora nos llevan a interpretar la ubicación estratégica de actos comunicativos con un determinado valor ilocutivo dominante en los diferentes componentes de la secuencia *problema-solución* como decisiones puntuales que toma el escritor a lo largo del texto, en búsqueda de una mayor eficacia persuasiva. Así, podemos caracterizar los editoriales de nuestra muestra como textos argumentativos en los que se detecta cierta tendencia a explicar y fundamentar detalladamente su visión del problema mediante datos objetivos, a basar sus opiniones en dicha visión y a tener en cuenta los puntos de vista contrarios a los suyos, en la mayoría de los casos, para sostener sus propios argumentos. Los editorialistas basan su capacidad de persuasión en la transmisión de una visión objetiva de la realidad que se fundamenta en su prestigio como periódico. En este sentido, los editoriales son una continuación de las noticias de prensa y limitan al máximo la interacción explícita con el lector. Por el contrario, los escritores de los textos CON desarrollan textos más cortos, exponen sus

opiniones y las elaboran, apelan más a las creencias y valores del lector para convencerle y cuando tienen en cuenta posiciones contrarias a la suyas, las presentan casi siempre en el componente *situación* para rebatirlas inmediatamente después. En los artículos de opinión se apela al conocimiento o a los valores compartidos entre escritor y lector y, por tanto, la cercanía al lector es mayor.

Pasemos ahora a analizar los otros dos grupos de oraciones que se dan en nuestros textos, en un número muy inferior.

8.2.2.2. Oraciones interrogativas

En datos globales, la presencia de las oraciones interrogativas no es representativa (67 de 1440 actos comunicativos), sobre todo si la comparamos con la abrumadora presencia de oraciones afirmativas. Sin embargo, supera con creces el número encontrado en la muestra de Tirkkonen-Condit (2) y en la de Teo (17). Su presencia responde al deseo de los autores de desarrollar una estrategia conversacional con el fin de acercarse al lector, de involucrar al lector en el desarrollo del texto, controlando su proceso de comprensión del mismo, y de persuadirle de las tesis que defienden (Goody, 1978; Petty y otros, 1981; Anzilloti, 1982; Tannen, 1984; Brown y Levinson, 1987, entre otros). A continuación veremos cómo se persiguen estos objetivos a partir de la selección de la fuerza ilocutiva en las oraciones interrogativas de nuestra muestra. A continuación reproducimos los datos obtenidos en porcentajes:

Tabla 8.2.

**Distribución en porcentajes de valores ilocutivos en oraciones interrogativas
en textos PRO y textos CON**

	Interrogativas				
	Aserción	Acc	Preguntas	Ofrecimiento	Expresivo
Pro	21,62%	0%	75,67%	2,7%	0%
Con	23,33%	3,33%	70%	0%	3,33%

Los resultados muestran que la pregunta constituye la fuerza ilocutiva dominante en el 73,13% de las oraciones interrogativas analizadas tanto en los textos PRO como en los textos CON, seguido a mucha mayor distancia por las aserciones (22,38%), aserciones basadas en el conocimiento compartido (1,49%) y otros (2,98%). En cuanto a la distribución de estos datos entre los textos PRO y CON, no apreciamos diferencias significativas, tal como se puede ver en la tabla 8.2. La mayoría de las oraciones interrogativas con fuerza ilocutiva de pregunta aparecen en los componentes *problema* (53,57% en los textos PRO y 52,38% en los textos CON) y *evaluación* (32,14% en los textos PRO y 28,57% en los textos CON) y van seguidas de su correspondiente respuesta, en una unidad dialógica que el escritor utiliza con el fin de guiar al lector en la exposición de sus argumentos a lo largo del texto, anticipándose a las posibles preguntas que puedan surgir al lector mientras lee:

(7) USA TODAY 27/07/98 PRO

FAA mishandles baggage issue

(...)¹² American Airlines, the Association of Professional Flight Attendants and the Allied Pilots Association have called for rigid industrywide bag limits. ¹³ Rep. William Lipinski, D-Ill., wants the Federal Aviation Administration (FAA) to limit all passengers to just one bag. ¹⁴ Instead, the FAA last Wednesday issued only disappointing "guidelines," merely recommending more specificity in the airlines' carry-on limitations. ¹⁵ Unlike formal regulations, these do not mandate compliance.

¹⁶ **Why no hard and fast rules?** ¹⁷ One FAA explanation: Regulations could take four years to produce – ¹⁸ an indication in itself of how flawed the regulatory process is. ¹⁹ Another that draws a bit more sympathy: Differing planes and cabin configurations make the job complex. (...)

Tal como explica Anzilloti, "*The writer is well aware of the answer, but wants to impress in the reader's mind the thought processes that should logically lead to the kind of answer the author intends him to reach*" (1982: 293). En este sentido, entendemos que las oraciones interrogativas con fuerza ilocutiva de pregunta que se presentan como reflejo del modelo de organización textual *pregunta-respuesta* exhiben un claro valor persuasivo.¹ Dicho valor persuasivo se hace si cabe más evidente cuando las oraciones interrogativas que inician la unidad dialógica *pregunta-respuesta* tienen una fuerza ilocutiva asertiva, como en el siguiente ejemplo:

(8) USA TODAY 2/07/98 CON

Let teachers determine standards on commerce in the classroom.

¹**Are corporations making money on biased, educationally substandard materials found in schools?** ² Yes, indeed. ³ Some are the type that inspire this debate. ⁴ Some are textbooks.

⁵ **Can corporate interests distort?** ⁶ Yes. ⁷ That's true in schools, on TV and in newspapers. (...)

En el ejemplo anterior, el escritor recrea este supuesto diálogo con el lector con fines persuasivos, para acercar al lector a sus posiciones. Veremos más detalles de la

¹ Numerosos estudios han caracterizado la fuerza ilocutiva de las preguntas como "face-threatening" (Brown y Levinson, 1987) y "manipuladora" (Frank, 1989). Sin embargo, aquí debemos puntualizar que no estamos hablando de un nivel coercitivo, tal como el que tienen las preguntas en otros contextos, como en los tribunales, por ejemplo (Danet y otros, 1980; Bogoch y Danet, 1984; Walker, 1987; Phillips, 1984). Esto lo demuestra el hecho de que la gran mayoría de las preguntas presentes en nuestros textos comienzan con un pronombre Wh- y según los trabajos citados anteriormente, este tipo de interrogantes son menos coercitivos o, en otras palabras, se usan cuando hay menos preocupación por controlar al interlocutor por parte del que hace las preguntas.

realización lingüística de este modelo de organización textual en la sección 8.4.4. de este capítulo.

Hay otro tipo de oraciones interrogativas presentes en nuestra muestra que no elicitan una respuesta del lector porque "(...) *no question was ever intended*" (Anzilotti, 1982:291). Estas oraciones interrogativas, llamadas retóricas, constituyen el 55,22 % de la muestra. Pues bien, la mayoría de las preguntas retóricas de nuestra muestra también tienen fuerza ilocutiva de pregunta y se utilizan para abrir el debate:

(9) USA TODAY 2/07/98 PRO

Schools no place for commercial hype

(...) ⁷ Given the extensive involvement in schools by businesses and interest groups, some energy-industry lobbyists decided it wasn't such a stretch to include school kids in their upcoming lobbying plans. ⁸ In an April proposal, they budgeted \$300,000 for lobbying schools against a global-warming treaty.

⁹ The lobbyists wisely shelved their hopes of influencing the playground crowd after the plans were publicized and reviled. ¹⁰ But the episode has reignited a simmering debate: **¹¹Should companies or interest groups market viewpoints and products to schoolchildren? (...)**

O para guiar el razonamiento del lector hacia una respuesta concreta:

(10) USA TODAY 9/06/98 CON

Starting over too risky

Rep. Porter J. Goss, R-Fla., chairs the House Committee on Intelligence; Rep. Norm Dicks, D-Wash., is ranking minority member.

(...) ² Good sources, technical methods and special relationships take years to craft and develop. ³ Decision-makers need the best information all the time. ⁴ Meeting that challenge demands skills, training, strength to endure and the courage to take risks. ⁵ Perhaps the essence of our intelligence capability is very good people. ⁶

Should we just throw them out? (...)

Sin embargo, en muchos otros casos este tipo de oraciones interrogativas transmiten una evaluación negativa del escritor sobre una realidad concreta. La fuerza ilocutiva dominante de estas frases, por tanto, es asertiva, pero a diferencia de las oraciones declarativas analizadas en la sección anterior, tienen una clara fuerza imperativa, pues inducen al lector a estar de acuerdo con la crítica del escritor:

(11) USA TODAY 13/08/98 PRO

Tired of waiting on runways?

(...)¹⁴ That's no big deal at airports with the capacity to handle all who want to land there. ¹⁵ **But why should millions of passengers be delayed during rush hour at crowded airports to provide a free ride for so few?** ¹⁶ Under normal market conditions, an industry would charge more to smooth out demand. (...)

(12) USA TODAY 04/05/98 CON

Complicated rules confuse and dismay ordinary taxpayers.

By Sen. Tim Hutchinson, a Republican senator from Arkansas.

(...)⁴ **How can the IRS expect the average taxpayer to comply with current tax regulations when its own agents have difficulty understanding the 5.5 million-word code?** ⁵ The fact is, employees who currently answer the toll-free IRS help line provide incorrect answers to taxpayers almost 25% of the time. (...)

En resumen, tanto en los textos PRO como en los textos CON, el uso combinado de preguntas y respuestas con preguntas retóricas con valor ilocutivo asertivo demuestra que los escritores se sienten cómodos utilizando este recurso para expresarse indirectamente, puesto que consiguen decir lo que quieren sin tener que utilizar afirmaciones. Además, las preguntas y respuestas contribuyen a que el lector sienta que participa en un diálogo imaginario con el escritor y se muestre más predispuesto a aceptar las tesis que se defienden en el texto.

8.2.2.3. Oraciones imperativas

Debemos decir aquí que el número de oraciones imperativas en nuestra muestra de textos es muy escasa, lo que evidencia que apenas fuerza al lector a realizar ninguna acción, ni sólo, ni con la cooperación del escritor. En cualquier caso, los datos obtenidos confirman las tendencias que venimos señalando hasta ahora. A continuación reproducimos los datos obtenidos en porcentajes:

Tabla 8.3.

Distribución en porcentajes de valores ilocutivos en oraciones imperativas en textos PRO y textos CON

	Suger.	Propuesta	Adv.	Consejo	Petición	Aserc.	Acc	Aa+
Pro	0%	0%	0%	20%	10%	30%	30%	10%
Con	16,6%	16,6%	16,6%	0%	33,3%	16,6%	16,6%	0%

La presencia de actos ilocutivos directivos en oraciones imperativas es mínima, no sólo en datos globales, sino también si analizamos su presencia por componentes PS. En cualquier caso, se advierten ligeras diferencias, no sólo entre los resultados de Tirkkonen-Condit y los nuestros, sino también entre los obtenidos en los textos PRO y en los textos CON. En la muestra de Tirkkonen-Condit todos los actos ilocutivos directivos se realizaban en oraciones declarativas y, por tanto, el grado de implicación personal del autor en los textos era mínimo; apenas se forzaba al lector a realizar ninguna acción, ni sólo, ni con la cooperación del escritor. Pues bien, en los textos PRO de nuestra muestra también predominan los actos de habla indirectos, ya que el 60% de las oraciones imperativas analizadas tienen un valor ilocutivo asertivo:

(13) USA TODAY 6/08/98 PRO**Leasing logos hurts consumers**

¹ Last year, the American Medical Association (AMA) hit on what looked to be a rich vein of financial support. ² **Just let Sunbeam Corp. slap the AMA logo on some of its health products and take millions of dollars to the bank.** (...)

(14) USA TODAY 13/08/98 PRO**Tired of waiting on runways?**

(...) ¹⁷ Make a phone call during business hours, and you pay top rates. ¹⁸ Do so on the weekend and save money. (...)

Estos valores ilocutivos se distribuyen por igual entre los componentes *situación* (3), *problema* (3) y *solución* (4) de nuestra muestra. El único componente PS en el que no hay ni una sola oración imperativa es en el de la *evaluación*.

Sin embargo, en las oraciones imperativas en los textos CON predominan los valores ilocutivos directivos, que son muy variados - peticiones, advertencias, propuestas, sugerencias, etc.- distribuyéndose por igual en los cuatro componentes PS:

(15) USA TODAY 13/08/98 CON**'Peak pricing' not the answer**

(...) ²⁰ **Let's solve the problem, not ask it to go away.** (...)

(16) USA TODAY 30/04/98 PRO**'Natural' doesn't equal safe pills**

(...) ³⁸ In the absence of tougher consumer protection, **take the counsel the FDA urges on users of creatine and every other diet supplement:** ³⁹ **Talk to your doctor about potential side effects and interactions with other medicines.** (...)

(17) USA TODAY 13/4/99 CON**COPS program works**

(...) ⁷ **Make no mistake about it,** ⁸ the COPS program has been an important part of the success in Baltimore and nationwide. (...)

De los resultados se deduce que en los textos PRO el grado de imposición por parte de los editorialistas sobre los lectores es mínimo, mientras que en los textos CON el autor realmente realiza propuestas de acción a los lectores, implicándose así mucho más.

En resumen, los datos presentados hasta ahora nos permiten afirmar que los editoriales imprimen conscientemente un halo de objetividad a su discurso mediante la alternancia estratégica de aserciones con afirmaciones y afirmaciones con proposiciones no factuales con y sin referencia específica en todos los componentes, pero especialmente en el componente *problema*. En cualquier caso, los editorialistas no renuncian a dirigir el razonamiento del lector mediante preguntas y respuestas y preguntas retóricas ubicadas en los componentes *problema* y *evaluación*. En el componente *solución* también se alternan estratégicamente afirmaciones, aserciones y recomendaciones, siendo mínimo el grado de imposición por parte de los editorialistas sobre los lectores. La combinación de todas estas decisiones estratégicas por parte del autor configura la puesta en marca de una estrategia persuasiva basada en el "logos" aristotélico, es decir, en el desarrollo de argumentos sólidos basados en datos objetivos que apoyan la tesis defendida.

El tono de los artículos de opinión es, sin embargo, más directo y subjetivo: el escritor transmite su propia opinión sobre el tema e intenta convencer al lector, en primer lugar, combinando el uso de afirmaciones y de afirmaciones con proposiciones no factuales con referencia específica en el componente *situación*. De esta manera, el escritor podrá recrear una "realidad" que se pueda problematizar o criticar después y que contraste con la planteada en el editorial opuesto. En segundo lugar, apelando a las creencias y valores del lector, en definitiva, al "pathos" del lector. Esto se consigue a partir del uso combinado de aserciones, aserciones basadas en el conocimiento compartido y preguntas en los componentes *problema* y *evaluación*. Y finalmente, instando a los lectores a actuar en el componente *solución*, mediante el uso de actos ilocutivos directivos en oraciones imperativas.

En definitiva, estamos ante dos grupos de textos en los que el modelo de organización textual *problema-solución* se desarrolla de forma distinta, exhibiendo dos diferentes estilos de interacción con el lector en un contexto social concreto, determinados por factores contextuales:

Tabla 8.4.

La interacción escritor-lector en textos PRO y textos CON: distribución estratégica de actos ilocutivos por componentes PS

+ OBJETIVIDAD/DISTANCIA CON EL LECTOR	+ SUBJETIVIDAD/CERCANÍA CON EL LECTOR
<i>Situación</i> (afirmaciones y aserciones)	<i>Situación</i> (afirmaciones y aa+/aa-)
<i>Problema</i> (afirmaciones, aa+ y aserciones, preguntas)	<i>Problema</i> (aserciones, acc, preguntas)
<i>Solución</i> (afirmaciones y aserciones)	<i>Solución</i> (aserciones, recomendaciones, afirmaciones, peticiones, propuestas)
<i>Evaluación</i> (aserciones, preguntas)	<i>Evaluación</i> (aserciones, acc, preguntas)

A continuación, estudiaremos los tipos de relaciones retóricas presentes en nuestra muestra y las diferencias entre los textos PRO y CON.

8.3. VALOR INTERACCIONAL DOMINANTE.

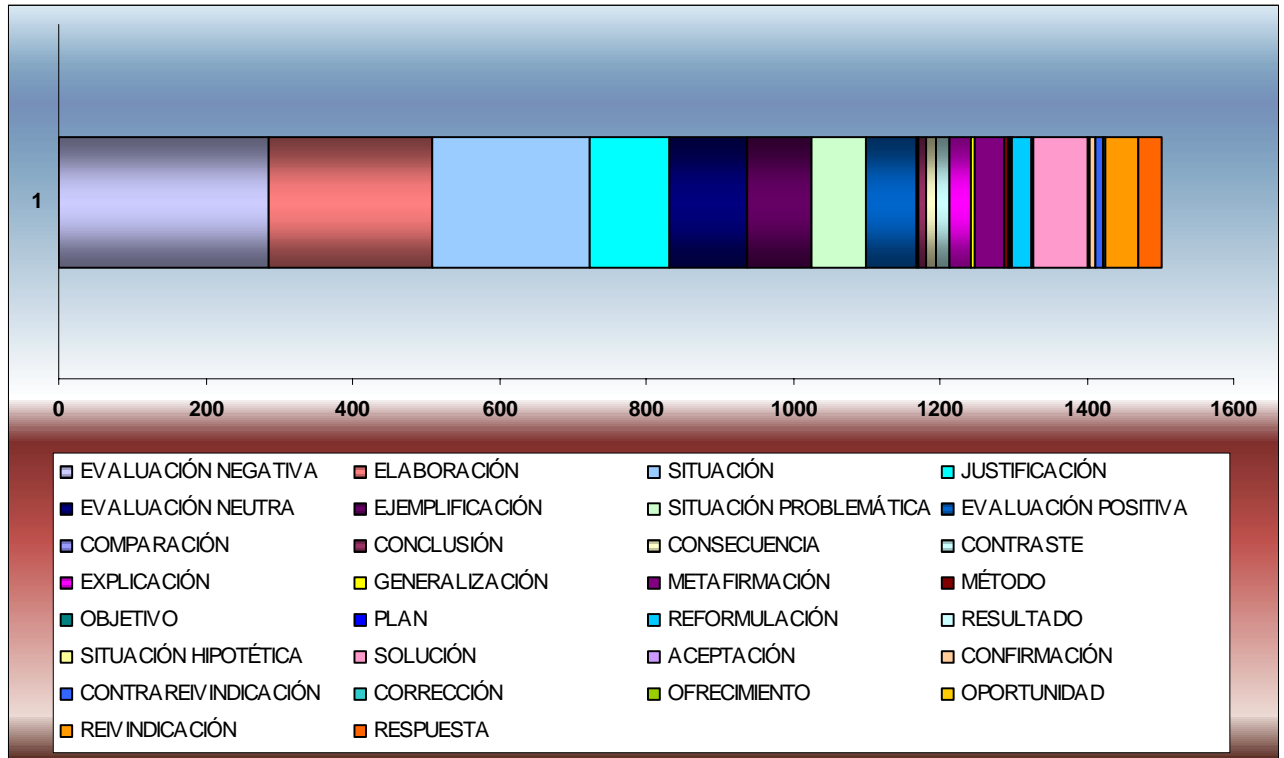
8.3.1. Tipos de relaciones retóricas presentes en nuestra muestra. Relación entre relaciones retóricas y actos elocutivos dominantes. Diferencias entre textos PRO y CON

Tras un minucioso análisis del valor interaccional de los actos comunicativos que forman nuestra muestra, hemos identificado 30 relaciones retóricas diferentes, que se realizan en un total de 1502 casos. De estas 30 relaciones retóricas, 13 son aquellas ya caracterizadas por Tirkkonen-Condit y Teo como específicas del modelo de organización textual *problema-solución* en el discurso argumentativo; 9 son las presentadas en el capítulo VI de esta tesis doctoral como relaciones retóricas también presentes en nuestros textos y que complementan a aquellas identificadas por Tirkkonen-Condit; y, finalmente, las 8 restantes son relaciones retóricas propias de otros modelos de organización textual, tales como las secuencias *ofrecimiento-oportunidad*, *pregunta-respuesta* y *reivindicación-respuesta* que interaccionan en nuestros textos con el modelo de organización textual *problema-solución*.

El lector observará que el conjunto de relaciones retóricas analizadas es superior a la totalidad de actos comunicativos presentes en los textos PRO (891) y CON (549), respectivamente. Esto se debe a que, tal como adelantamos en los capítulos VI y VII, hay actos comunicativos que adoptan varios papeles interaccionales a la vez, fruto de la interacción de los diferentes modelos de organización textual.

A continuación mostramos un gráfico con la relación total de relaciones retóricas presentes en nuestra muestra:

Figura 8.2.
Principales relaciones retóricas en nuestra muestra de textos



Tal como muestran los datos obtenidos, las relaciones retóricas predominantes en nuestra muestra son, por este orden, la EVALUACIÓN NEGATIVA (18,97%), la ELABORACIÓN (14,91%) y la SITUACIÓN (14,31%), seguidas a más distancia por la JUSTIFICACIÓN (7,25%), la EVALUACIÓN NEUTRA (6,99%), la EJEMPLIFICACIÓN (5,72%), la SITUACIÓN PROBLEMÁTICA (5,05%) y la EVALUACIÓN POSITIVA (4,59%). El resto de las relaciones retóricas presentes tienen una presencia menos significativa, que sólo suma el 22,21% del total los actos comunicativos analizados.

La siguiente tabla muestra la distribución de las relaciones retóricas presentes exclusivamente en el desarrollo de la secuencia *problema-solución* en los textos PRO y CON de nuestra muestra:

Tabla 8.5.
Distribución de relaciones retóricas PS en textos PRO y textos CON

RELACIÓN RETÓRICA	TEXTOS PRO	TEXTOS CON
COMPARACIÓN	2	0
CONCLUSIÓN	7	4
CONSECUENCIA	9	5
CONTRASTE	12	4
EJEMPLIFICACIÓN	72	14
ELABORACIÓN	149	75
EVALUACIÓN POSITIVA	32	37
EVALUACIÓN NEGATIVA	173	112
EVALUACIÓN NEUTRA	57	48
EXPLICACIÓN	22	9
GENERALIZACIÓN	5	0
JUSTIFICACIÓN	64	45
METAFFIRMACIÓN	23	16
MÉTODO	2	3
OBJETIVO	2	1
PLAN	3	0
REFORMULACIÓN	12	14
RESULTADO	2	0
SITUACIÓN PROBLEMÁTICA	60	16
SITUACIÓN HIPOTÉTICA	1	1
SITUACIÓN	114	101
SOLUCIÓN	40	34
TOTAL	863	539

A continuación mostramos otra tabla con la relación total de relaciones retóricas propias de las secuencias *oportunidad-toma de oportunidad*, *pregunta-respuesta* y *reivindicación-respuesta* y su distribución en los textos PRO y en los textos CON:

Tabla 8.6.
Distribución de otras relaciones retóricas en textos PRO y textos CON

RELACIÓN RETÓRICA	TEXTOS PRO	TEXTOS CON
ACEPTACIÓN	2	1
CONFIRMACIÓN	7	0

CONTRAREIVINDICACIÓN	9	2
CORRECCIÓN	1	0
OFRECIMIENTO	1	0
OPORTUNIDAD	1	0
REIVINDICACIÓN	33	11
RESPUESTA	17	15
TOTAL	71	29

A primera vista, los resultados globales no evidencian grandes diferencias entre los textos PRO y los textos CON, si exceptuamos el hecho de que los primeros no sólo son más largos, sino que exhiben una mayor variedad de relaciones retóricas. Tanto en los textos PRO como en los textos CON sobresalen, por este orden, las relaciones retóricas de EVALUACIÓN NEGATIVA, ELABORACIÓN y SITUACIÓN. La EVALUACION NEGATIVA, presente en un 18,52% en los textos PRO y en un 19,71% en los textos CON, es la relación retórica protagonista de nuestros textos, no sólo por su abrumadora presencia, sino porque en su propia naturaleza semántica coincide con el objetivo fundamental de los textos de opinión del cotidiano *USA TODAY*: el de evaluar.

Es curioso encontrar, entre las diferencias, una mayor proporción de SITUACIONES en los textos CON (17,78%) que en los textos PRO (12,20%), frente al predominio en estos últimos de las ELABORACIONES (15,95%, frente al 13,20% de los textos CON), EJEMPLIFICACIONES (7,70%, frente al 2,46% de los textos CON), EXPLICACIONES (2,35%, frente al 1,58% de los textos CON) y GENERALIZACIONES (0,53%, frente al 0% de los textos CON). En otras palabras, mientras que los textos PRO presentan una SITUACIÓN que después se desarrolla más extensamente mediante EJEMPLOS, EXPLICACIONES, JUSTIFICACIONES, GENERALIZACIONES, etc., los textos CON tienden a presentar varias SITUACIONES coordinadas, acompañadas sólo en algunas ocasiones por ELABORACIONES o REFORMULACIONES. Tal como adelantamos en la sección anterior, estos datos evidencian una mayor tendencia a la justificación y explicación de datos objetivos de los textos PRO, frente a la mayor inclinación por

parte de los autores de los textos CON de presentar circunstancias e informaciones de forma concisa y objetivizada, como si fueran verdades absolutas, para contrarestar la visión de la realidad presentada por el editorial. Veremos ejemplos que ilustren este punto en las próximas páginas, cuando analicemos con más detenimiento las secuencias de relaciones retóricas dominantes en cada componente PS.

La mayor tendencia expositiva de los textos PRO parece también verificarse en otros datos objetivos, como en la abrumadora presencia, ya en el componente *problema*, de la relación retórica de SITUACIÓN PROBLEMÁTICA (un 6,42% en los textos PRO frente al 2,43% los textos CON), o, en menor medida, en la mayor presencia en los textos PRO de relaciones retóricas como el CONTRASTE (1,28%), la CONSECUENCIA (0,96%), la CONCLUSIÓN (0,74%) con valor de resumen final, el PLAN (0,32%) y la COMPARACIÓN (0,21%).

El resto de relaciones retóricas, tales como la EVALUACIÓN POSITIVA, la EVALUACIÓN NEUTRA o la REFORMULACIÓN, están prácticamente igualadas en número en los textos PRO y en los textos CON. En cuanto a la SOLUCIÓN, es interesante constatar la escasa presencia de esta relación retórica, y por tanto, de este componente, tanto en los textos PRO (4,28%) como los textos CON (5,98%). Este dato aleja nuestros textos argumentativos de la realización lingüística típica de la secuencia *problema-solución* expuesta por Hoey y Tirkkonen-Condit, puesto que la mayoría no concluyen con la resolución exitosa del problema y la evaluación positiva de la misma por parte del autor, sino que se articulan fundamentalmente alrededor las relaciones retóricas SITUACIÓN y/o SITUACIÓN PROBLEMÁTICA + EVALUACIÓN NEGATIVA. Reflexionaremos sobre las implicaciones de este dato en las próximas páginas.

En lo que respecta al valor ilocutivo dominante en las relaciones retóricas de mayor presencia en nuestra muestra, hay bastantes similitudes entre los resultados presentados por Teo en su trabajo y los obtenidos de nuestro análisis. Así:

- Los actos comunicativos que mantienen el papel interaccional de SITUACIÓN, SITUACIÓN PROBLEMÁTICA, EXPLICACIÓN, ELABORACIÓN JUSTIFICACIÓN y EJEMPLIFICACIÓN suelen ser habitualmente afirmaciones.
- Los actos comunicativos que mantienen el papel interaccional de EVALUACIÓN NEGATIVA, EVALUACIÓN POSITIVA, EVALUACIÓN ANALÍTICA, REFORMULACIÓN y CONCLUSIÓN son habitualmente aserciones.
- Los actos comunicativos que mantienen el papel interaccional de SOLUCIÓN son habitualmente aserciones y recomendaciones.

Sin embargo, también hemos detectado algunas pequeñas diferencias. Por ejemplo:

- Teo describe la JUSTIFICACIÓN como una aserción basada en el conocimiento compartido y, en menor medida, como una aserción. Sin embargo, en nuestra muestra esta relación retórica exhibe dos perfiles distintos: en los textos PRO, su valor ilocutivo es manifiestamente afirmativo (59,42% frente al 26,98% de aserciones), mientras que en los textos CON su valor es asertivo (52,27% frente al 38,63% de afirmaciones). Véanse sino los siguientes ejemplos:

(18) *USA TODAY* 04/05/98 PRO

(...)¹⁵And despite the "Gestapo-like" agency portrayed at the hearings, it's far from clear that weakening tax enforcement is an answer. ¹⁶**About 13% of taxes owed go unpaid.** (...)

(19) USA TODAY 26/02/99 PRO

(...)³¹ In that sense and others, New York's proposal is overkill. ³² **Alcohol-related auto fatalities nationwide have plummeted since 1980.** (...)

(20) USA TODAY 27/07/98 CON

(...) ¹⁷ **Because safety is a shared responsibility,** ¹⁸ travelers have the responsibility to consult with their airline or travel agent before flying to be sure there are no surprises at check-in. (...)

(21) USA TODAY 04/04/99 CON

(...)¹⁰ It makes common sense - and saves dollars and cents - to deliver post-stabilization care in a nonemergency setting. ¹¹ **After all, the emergency room is the most expensive place to receive care, and harried emergency room doctors are there to take care of true emergencies.** (...)

- TEO describe la META-AFIRMACIÓN como una relación retórica cuyo valor ilocutivo dominante es el de la aserción basada en el conocimiento compartido. Sin embargo, tal como presentamos en el capítulo anterior, nuestros resultados difieren. Cuando la META-AFIRMACIÓN tiene como función discursiva la de reproducir una hipotética pregunta formulada por un imaginario lector del texto, se suele realizar en una oración interrogativa y su fuerza ilocutiva suele ser la de pregunta. Si, por el contrario, la META-AFIRMACIÓN se usa para explicitar la relación entre dos actos comunicativos, se suele realizar en oraciones afirmativas y tiene como fuerza ilocutiva dominante la aserción (ver ejemplos n° 28, 29 y 30 del capítulo VII).
- Al contrario de la tesis defendida por Tirkkonen-Condit, Teo afirma que la relación retórica de GENERALIZACIÓN tiene una fuerza ilocutiva de aserción (ver capítulo V). Pues bien, a pesar de la escasa

presencia de esta relación retórica en nuestra muestra (0,53%, frente al 0% de los textos CON), tenemos que dar la razón a la autora finesa. Véanse los siguientes ejemplos:

(22) USA TODAY 31/07/98 PRO

¹ Under laws passed this year, pharmacists in Georgia and Maine must obtain a patient's permission before releasing information about the patient's drug history.

² A new South Carolina law requires doctors and health plans to obtain a person's written approval before disclosing genetic information. ³ And medical researchers in Minnesota must have a patient's consent before including personal health data in medical studies.

⁴ **In all, 32 states have passed laws protecting the privacy of patients' medical records. (...)**

(23) USA TODAY 27/07/98 PRO

(...) ⁴ American Airlines allows two carry-ons, if they meet specific weight and size limitations; ⁵ laptop computers and briefcases count, but not purses. ⁶ On Northwest Airlines, a total of three bags can be checked or carried, but purses, briefcases and computers get a free pass. ⁷ Southwest Airlines counts computers against its two-bag carry-on limit, but purses only if they're "real big."

⁸ One USAIR reservations clerk said purses count as carry-ons; ⁹ another said they do not. ¹⁰ **As many passengers have experienced, a bulky bag allowed in the cabin on one flight may be banished to the cargo hold by the same airline in another city. (...)**

Por lo que se refiere a las relaciones retóricas propias de otros modelos de organización textual, destacan en nuestra muestra la REIVINDICACIÓN (2,92%) y la RESPUESTA (2,13%). Mientras que las RESPUESTAS tienen una presencia parecida en los

textos PRO (1,82%) y CON (2,64%), las REIVINDICACIONES y todas las relaciones retóricas propias de la secuencia *reivindicación-respuesta* sobresalen en los textos PRO (3,53%) frente a los textos CON (1,93%), lo que evidencia, tal como ya mencionábamos en la sección anterior de este capítulo, la necesidad de los editorialistas de tener en cuenta opiniones diferentes a las suyas que fundamenten sus argumentos o que, por el contrario, les ayuden a rebatir tesis ajenas.

A continuación, analizaremos los encadenamientos de relaciones retóricas más frecuentes en cada componente de la secuencia *problema-solución*.

8.3.2. Caracterización de cada componente de la secuencia *problema-solución* en base a las cadenas de relaciones retóricas existentes. Diferencias entre textos PRO y CON

En esta sección analizaremos los cuatro componentes clásicos del modo de organización textual *problema-solución*, a partir de los cuales se articulan la mayoría de los textos de nuestra muestra.

8.3.2.1. Situación

Éstas son las relaciones retóricas que predominan en los componentes *situación* presentes en nuestra muestra y su distribución en los textos PRO y CON:

Tabla 8.7.

Distribución de las relaciones retóricas presentes en el componente *situación* en textos PRO y textos CON

RELACIÓN RETÓRICA	TEXTOS PRO	TEXTOS CON
CONCLUSIÓN	1	1
CONSECUENCIA	0	2
CONTRASTE	4	3
EJEMPLIFICACIÓN	14	4
ELABORACIÓN	31	18
EXPLICACIÓN	5	5
GENERALIZACIÓN	3	0
JUSTIFICACIÓN	5	1
METAFFIRMACIÓN	4	2
MÉTODO	1	1
OBJETIVO	1	1
REFORMULACIÓN	0	7
REIVINDICACIÓN	3	0
CONTRAREIVINDICACIÓN	1	0
SITUACIÓN HIPOTÉTICA	1	1
SITUACIÓN	113	101
TOTAL	187	147

Un minucioso análisis de los componentes *situación* de nuestra muestra nos ha llevado a caracterizar 121 cadenas alrededor de la relación retórica SITUACIÓN: 68 en los textos PRO y 53 en los textos CON. La secuencia dominante en nuestra muestra es el encadenamiento de SITUACIONES, aunque tal como adelantábamos, éstas son más numerosas en los textos CON: un 67,92 %, frente al 47% en los textos PRO.

(24) USA TODAY 1/02/99 PRO

SITUACIÓN + SITUACIÓN + SITUACIÓN + (...)

(...)¹³ There's no evidence Creutzfeldt-Jakob is transmissible through blood. ¹⁴

Moreover, the odds of having it are in the millions. ¹⁵ There aren't any cases of the new variant in the U.S. (...)

(25) USA TODAY 30/04/98 CON

SITUACIÓN + SITUACIÓN + SITUACIÓN + (...)

(...) ⁷ The Council for Responsible Nutrition, an association of the industry, has pursued self-regulating initiatives since its founding 35 years ago. ⁸ CRN's 99 member companies adhere to a rigorous code of ethics, manufacture products to quality standards based on widely accepted good manufacturing practices, limit dosage levels when warranted by credible scientific data, and include warning statements as part of informative packaging now permitted by the law.

⁹ The council is dedicated to maintaining an industry leadership role through partnership with the FDA, scientific experts, health organizations and others to implement key recommendations from the Presidential Commission on Dietary Supplement Labels. (...)

En los textos PRO, la secuencia SITUACIÓN + SITUACIÓN + SITUACIÓN + (...) se ve complementada por otras secuencias como SITUACIÓN + [ELABORACIÓN] (19,11%), SITUACIÓN+ [EJEMPLIFICACIÓN] (4,41%), SITUACIÓN + CONTRASTE (4,41%) SITUACIÓN + [EXPLICACIÓN] (4,41%), y, finalmente, por otras secuencias más elaboradas cuya presencia es anecdótica, como SITUACIÓN + [ELABORACIÓN] + CONTRASTE; SITUACIÓN + [ELABORACIÓN] + SITUACIÓN + [GENERALIZACIÓN] + SITUACIÓN + [ELABORACIÓN], etc. He aquí algunos ejemplos de estas cadenas de relaciones retóricas:

(26) USA TODAY 22/3/99 PRO

SITUACIÓN + [ELABORACIÓN]

(...)³ In Pennsylvania, Gov. Tom Ridge made a similar vow earlier this month: ⁴ We'll help failing schools improve, but while that happens parents should receive vouchers good for any public or private school in the state. (...)

(27) USA TODAY 26/02/99 PRO

SITUACIÓN + [EJEMPLIFICACIÓN]

(...)²⁵ The 20 or so states allowing vehicle forfeiture in drunken driving cases

already have limits, while focusing forfeiture on repeat offenders. ²⁶ For instance, Michigan, the only previous state to allow forfeiture for a first drunken driving conviction, changed its law last fall. (...)

(28) USA TODAY 23/12/98 PRO

History shows impeachments carry from one Congress to next

SITUACIÓN + [METAFIRMACIÓN] + [JUSTIFICACIÓN] + CONCLUSIÓN

(...) ²Almost as soon as the Senate had the two articles of impeachment in hand, administration officials said they might challenge the House vote, contending that the lawmakers' lame-duck status effectively neutered their decision. ³ The argument is fairly simple: ⁴One Congress can't bind the next to any particular course of action. ⁵ So when the 106th Congress convenes in January, an entirely new impeachment vote would be needed in the House before any Senate trial could commence. (...)

Estas cadenas también se dan en los textos CON, pero en menor medida, dado el absoluto predominio de la secuencia SITUACIÓN + [SITUACIÓN] + [SITUACIÓN] + (...). Las únicas secuencias destacables en los textos CON frente a los textos PRO son SITUACIÓN + [ELABORACIÓN], SITUACIÓN + [REFORMULACIÓN] y elaboraciones de éstas, tales como las que se dan en los siguientes ejemplos:

(29) USA TODAY 2/07/98 CON

SITUACIÓN + SITUACIÓN + [ELABORACIÓN] + [REFORMULACIÓN] + [ELABORACIÓN] + [REFORMULACIÓN]

(...) ¹⁶ My company creates educational materials sponsored by corporations, nonprofits, associations and government agencies. ¹⁷ We follow two principles. ¹⁸ One: educational validity. ¹⁹ Are these good curricular materials for the grades being served? ²⁰ Two: teacher choice. ²¹ Our materials include reply cards so that teachers can choose to opt out of our distribution. (...)

(30) USA TODAY 14/01/99 CON

Microsoft is no monopoly

SITUACIÓN + CONTRASTE + [REFORMULACIÓN] + [ELABORACIÓN]

¹ Economists define monopoly as the ability to exact greater profits by raising

price.² But the price of Windows, on a comparable-features basis, has plummeted.

³ Many features now a standard part of Windows -- modem support, fax utilities, CD-ROM drivers -- originally cost more than all of Windows cost today.

⁴ Indeed, National Economic Research Associates reports that Windows 98 users will pay less than 20% of what they paid in 1989 for software with fewer features.
(...)

En definitiva, distinguimos como cadenas de relaciones retóricas más frecuentes en nuestra muestra las siguientes secuencias: SITUACIÓN + SITUACIÓN + SITUACIÓN + (...), SITUACIÓN + [ELABORACIÓN] y SITUACIÓN + CONTRASTE. Los datos presentados hasta ahora coinciden básicamente con los de Teo; recordemos que la autora distinguía como secuencias más importantes en su muestra de editoriales SITUACIÓN + SITUACIÓN + SITUACIÓN + (...), SITUACIÓN + [EXPLICACIÓN] y SITUACIÓN + [ELABORACIÓN]. En lo que se refiere al valor ilocutivo dominante en las relaciones retóricas predominantes en los componentes *situación*, éste es, sin duda alguna, la afirmación.

8.3.2.2. Problema

Éstas son las relaciones retóricas que predominan en los componentes *problema* presentes en nuestra muestra y su distribución en los textos PRO y CON:

Tabla 8.8.
Distribución de las relaciones retóricas presentes en el componente *problema* en textos PRO y textos CON

RELACIÓN RETÓRICA	TEXTOS PRO	TEXTOS CON
ACEPTACIÓN	2	0
COMPARACIÓN	1	0
CONCLUSIÓN	4	1
CONFIRMACIÓN	2	0
CONSECUENCIA	8	3

CONTRAREIVINDICACIÓN	3	1
CONTRASTE	5	0
EJEMPLIFICACIÓN	40	5
ELABORACIÓN	63	20
EVALUACIÓN NEGATIVA	96	45
EXPLICACIÓN	10	0
GENERALIZACIÓN	2	0
JUSTIFICACIÓN	29	7
METAFFIRMACIÓN	11	7
REFORMULACIÓN	3	5
REIVINDICACIÓN	6	0
RESPUESTA	1	4
SITUACIÓN PROBLEMÁTICA	60	16
TOTAL	346	114

Hemos caracterizado 133 cadenas alrededor de la relación retórica EVALUACIÓN NEGATIVA: 100 en los textos PRO y 33 en los textos CON. Un primer análisis de los componentes *problema* ya nos permite ver que diferencias entre los textos PRO y CON: el número, la extensión y la complejidad de las cadenas identificadas en los componentes *problema* de los primeros es mucho mayor que las de los segundos. Con el fin de caracterizar dichas secuencias de relaciones retóricas, las hemos individualizado por unidades de significado. Para ilustrar este punto, véase el siguiente ejemplo:

(31) USA TODAY 19/04/98 PRO

U.S. misses out as free trade opens

(...) ⁹ In the midst of all this free-trade frenzy, the U.S. has sat idly by. ¹⁰ Of the 30-plus deals operating in this hemisphere, the U.S. is party to only one. ¹¹ Even the modest goal of getting Chile into the North American Free Trade Agreement has been put aside.

¹² This is a problem with a mounting price. ¹³ U.S. goods bound for Chile, for instance, still face an 11% tariff. ¹⁴ Not so Canadian or Mexican products. ¹⁵ Result: lost jobs and missed opportunities. ¹⁶ Quaker Fabric Company, for instance, forfeited a \$1.8 million Chilean contract to a competitor from Mexico because the

Mexican firm could avoid the hefty tariff. (...)

El ejemplo anterior reproduce los actos comunicativos que forman el componente *problema* del primer editorial de nuestra muestra 19/04/1998, cuyo análisis reprodujimos en el capítulo VI de esta tesis doctoral. El texto apoya a Clinton en su petición de poderes especiales para negociar tratados comerciales sin que estos deban ser ratificados y puedan ser modificados por el Congreso de los EEUU. Pues bien, con fines meramente operativos, hemos fragmentado este componente en dos diferentes cadenas de relaciones retóricas: la primera (actos comunicativos 9-11) critica la pasiva actitud de los Estados Unidos a partir de la secuencia EVALUACIÓN NEGATIVA + [ELABORACION] + [ADICIÓN] y la segunda (actos comunicativos 12-16) explica el problema que esta actitud genera a partir de la cadena EVALUACION NEGATIVA + [EJEMPLIFICACIÓN] + CONTRASTE + [CONSECUENCIA] + [EJEMPLIFICACIÓN].

Pues bien, este tipo de análisis nos ha permitido identificar como secuencias predominantes en los textos PRO aquellas formadas por una o varias EVALUACIONES NEGATIVAS (15%), seguidas muy de cerca por las secuencias de una o varias SITUACIONES PROBLEMÁTICAS (13%). También encontramos cadenas formadas por una o varias EVALUACIONES NEGATIVAS + [ELABORACIÓN] (11%), una o varias EVALUACIONES NEGATIVAS + [JUSTIFICACIÓN] (6%), una o varias EVALUACIONES NEGATIVAS + [JUSTIFICACIÓN] + [ELABORACIÓN] (5%), y una o varias EVALUACIONES NEGATIVAS + [EJEMPLIFICACIÓN] (4%). El 46% restante de cadenas lo constituyen un crisol de diferentes y sofisticadas combinaciones de las cadenas anteriores y de otras relaciones retóricas, tal como ilustran los siguientes ejemplos:

(32) USA TODAY 14/01/99 PRO

Microsoft trial reaches midpoint with key charges

EVALUACIÓN NEGATIVA + [ELABORACIÓN] + EVALUACIÓN NEGATIVA + [JUSTIFICACIÓN] + [ELABORACIÓN]

(...) ¹⁷ But that defense did not get off to a promising start Wednesday. ¹⁸

Microsoft's first witness, MIT economist Richard Schmalensee, argued not only that Microsoft didn't break any anti-trust laws, but also that it couldn't, since it doesn't have a monopoly in operating systems.

¹⁹That's a pretty tough sell, ²⁰given Microsoft's 90% grip on the operating-system market and the fact that while the price for Windows has remained flat, software products that do face competition have seen prices drop sharply even as the products were vastly improved. ²¹A Consumer Federation of America study suggests that had Windows followed the pricing patterns of the rest of the industry, consumers would have saved a whopping \$10 billion over the past three years. (...)

(33) USA TODAY 27/10/98 PRO

NCAA steps out of bounds

METAFIRMACIÓN + EVALUACIÓN NEGATIVA + CONSECUENCIA +
[METAFIRMACIÓN] + [EJEMPLIFICACIÓN] + [EXPLICACIÓN] +
[EJEMPLIFICACIÓN] + [EXPLICACIÓN]

(...) ⁸ Their gripe? ⁹ Nine months after the NCAA promised it would allow high school principals to decide which courses are appropriate for college-bound athletes, the athletic association continues to second-guess educators.

¹⁰As a result, thousands of athletes are denied scholarships and a chance to compete in college, according to Joe Nathan, director of the University of Minnesota's Center for School Change. ¹¹Among the casualties:

¹² New Jersey basketball player Darren Kennedy was denied NCAA credit - and lost a college scholarship - because he took a law course at Manasquan High School. ¹³ The NCAA told Manasquan counselors that only constitutional law classes would qualify.

¹⁴ Wisconsin rower Erika Twedt was unable to participate with the University of Iowa's women's rowing team as a freshman last fall. ¹⁵ In spite of her 3.7 grade point average and high SATs, the NCAA wouldn't approve three of her high school English courses. (...)

En los textos CON, sin embargo, las secuencias predominantes son las

EVALUACIONES NEGATIVAS (27,27%), las EVALUACIONES NEGATIVAS + [ELABORACIÓN] (18,1%), seguidas a mucha distancia por las SITUACIONES PROBLEMATICAS (12,12%):

(34) USA TODAY 10/02/99 CON

EVALUACIÓN NEGATIVA + ADICIÓN + [ELABORACIÓN] + [EJEMPLIFICACIÓN]

(...) ¹⁰ Forsaking our ability to produce minerals domestically puts our national security and economic future at risk. ¹¹ Further restricting land for mineral exploration will deprive state and local governments of billions in taxes. ¹² According to a 1997 study by the Western Economic Analysis Center, the mining industry contributed more than \$523 billion to the national economy in a single year, including \$57 billion in federal taxes and \$27 billion in state and local taxes. ¹³ Montana alone received more than \$2.2 billion in economic activity from mining, including more than \$146 million in revenue for state and local governments. (...)

El 42,5 % restante lo forman otras cadenas más simples que las que se utilizan en los textos PRO, cuya frecuencia de aparición es de una o, como mucho, dos veces en la muestra:

(35) USA TODAY 10/02/99 CON

SITUACIÓN PROBLEMÁTICA + [ELABORACIÓN] + EVALUACIÓN NEGATIVA

(...) ¹⁴ Also at stake are thousands of high-paying jobs. ¹⁵ The center reports that mining was directly and indirectly responsible for 24,900 Montana jobs in 1995. ¹⁶ If lands continue to be removed from public use, jobs that would have been created in the United States will go overseas. (...)

En definitiva, se evidencian claras diferencias entre los componentes *problema* presentes en los textos PRO y CON. Los componentes *problema* de los textos PRO son más numerosos y complejos y están formados fundamentalmente por cadenas de relaciones retóricas articuladas en torno a EVALUACIONES NEGATIVAS y SITUACIONES PROBLEMÁTICAS. Estos datos, que difieren ligeramente de aquellos

presentados por Teo, ratifican la tendencia de los editoriales de nuestra muestra a explicar y justificar detalladamente su visión del problema intercalando datos objetivos y en sí mismos problemáticos con evaluaciones negativas sobre dichos datos. Tal como vimos en la sección 8.2.2.1 de este mismo capítulo, la impronta de neutralidad la marca no sólo la importante presencia de SITUACIONES PROBLEMÁTICAS en los componentes *problema* de los textos PRO, sino el hecho de que su valor ilocutivo dominante sea el de la afirmación, lo que contraresta la subjetividad de las aseveraciones dominantes en las EVALUACIONES NEGATIVAS.

En nuestra opinión, al desarrollo semántico e interaccional que alcanza el componente *problema* en los editoriales de nuestra muestra subyace el deseo de que los lectores visualicen el problema en toda su dimensión, desde todos los ángulos, para que tomen conciencia del mismo y el mismo peso del problema descrito les haga llevar al convencimiento de que hay que buscar una solución. Estamos, por tanto, ante una estrategia persuasiva con claro fundamento cognitivo, que no requiere la expresión explícita de constantes críticas o evaluaciones negativas y que prefiere convencer con el peso de los datos objetivos y de las explicaciones.

En los textos CON, sin embargo, la EVALUACIÓN NEGATIVA es la protagonista indiscutible; los articulistas utilizan el componente *problema* para exponer sus opiniones y elaborarlas. Apenas hay JUSTIFICACIONES o EJEMPLIFICACIONES en los textos CON, lo que evidencia que los articulistas no sienten la necesidad de sustentar sus evaluaciones con datos. Tal como veremos en las próximas páginas, estas decisiones por parte de los articulistas también responden a estrategias concretas de persuasión, diseñadas para contrarrestar las desarrolladas por los editorialistas.

Por último, queremos destacar también la importante presencia de preguntas en los componentes *problema* de nuestra muestra. Recordemos que, tal como vimos en la sección 8.2.2.2 de este capítulo, la mayoría de las oraciones interrogativas con fuerza

ilocutiva de pregunta aparecen concentradas en los componentes *problema* (58,14% en los textos PRO y 52,38% en los textos CON) y, en menor medida, en los componentes *evaluación* (28,27% en los textos PRO y 28,57% en los textos CON), lo que convierte a estos dos componentes en los más interactivos de nuestra muestra. Pues bien, tanto en los componentes *problema* de los textos PRO como de los textos CON la mayoría de las preguntas se realizan en oraciones interrogativas que funcionan retóricamente como META-AFIRMACIONES (3,17% en los textos PRO y 6,14% en los textos CON):

(36) USA TODAY 19/04/98 CON

(...)⁷ Since 1993, however, our president has negotiated more than 220 trade pacts, and has been negotiating the Multilateral Agreement on Investment with 28 other nations, without any fast-track authority.

⁸ **How do we reconcile all these completed trade pacts with what our president says?** ⁹ Spin and politics, of course, are the answer. (...)

(37) USA TODAY 27/10/98 PRO

(...)⁶ On Wednesday, the National Association of Attorneys General has scheduled a conference call to discuss the growing number of complaints - from parents and educators - about the NCAA's heavy-handed involvement in deciding the content of high school courses. ⁷ And 40 education groups will meet in Washington, D.C., next week to discuss the problem.

⁸ **Their gripe?** ⁹ Nine months after the NCAA promised it would allow high school principals to decide which courses are appropriate for college-bound athletes, the athletic association continues to second-guess educators. (...)

En menor proporción, las preguntas también se realizan en EJEMPLIFICACIONES, SITUACIONES PROBLEMÁTICAS, ELABORACIONES y EVALUACIONES NEGATIVAS. Tal como presentamos en el capítulo anterior, las oraciones interrogativas juegan en el componente *problema* un papel discursivo

importante. En primer lugar, rompen el ritmo monótono de las afirmaciones y obligan al lector a centrarse en la búsqueda de la respuesta a la pregunta que se plantea, guiándole así en su proceso de lectura. Además, el escritor puede presentar información nueva de una forma atractiva, tal como se hace en los ejemplos siguientes:

(38) *USA TODAY* 14/1/99 PRO

Microsoft trial reaches midpoint with key charges

EVALUACIÓN NEGATIVA

(...) ¹² Another troubling claim is that Microsoft tried to thwart products that it feared would cut into its business. ¹³ Evidence even suggested Microsoft engaged in such practices against its close ally, Intel. ¹⁴ **Where's the consumer benefit from that?** (...)

(39) *USA TODAY* 27/10/98 CON

'We welcome the input'

SITUACION PROBLEMÁTICA

(...) ⁷ The goal was to assure a level of academic preparation that reasonable people would agree should adequately prepare high school graduates for the rigors of college-level work while playing sports. ⁸ **The problem: What are those courses, and who selects them?** (...)

(40) *USA TODAY* 28/08/98 CON

Test scores unreliable measure

EJEMPLIFICACIONES

(...) ¹¹ Second, not even the best test (and many are not very good) can pinpoint the source of improvement. ¹² **Did students' math scores go up because of math class or because the science teacher used math in her lessons?** ¹³ **Did writing scores improve because the English teacher assigned compositions or because students wrote term papers in history?** (...)

8.3.2.3. *Solución*

Éstas son las relaciones retóricas que predominan en los componentes *solución* presentes en nuestra muestra y su distribución en los textos PRO y CON:

Tabla 8.9

Distribución de las relaciones retóricas presentes en el componente *solución* en textos PRO y textos CON

RELACIÓN RETÓRICA	TEXTOS PRO	TEXTOS CON
SOLUCIÓN	40	34
CONCLUSIÓN	0	1
CONSECUENCIA	1	0
CONTRASTE	1	0
EJEMPLIFICACIÓN	7	1
ELABORACIÓN	22	15
EXPLICACIÓN	1	2
JUSTIFICACIÓN	6	7
METAFIRMACIÓN	0	1
MÉTODO	1	0
OBJETIVO	1	0
REFORMULACIÓN	3	1
TOTAL	83	62

El análisis de los componentes *solución* de nuestra muestra nos ha llevado a individualizar 58 cadenas en torno a esta relación retórica: 30 en los textos PRO y 28 en los textos CON. Enseguida llama la atención la escasa presencia de SOLUCIONES tanto un grupo de textos como en el otro y la simplicidad de las cadenas retóricas que se desarrollan en este componente. En los textos PRO predominan las secuencias formadas por una o varias SOLUCIONES (33,3 %), seguidas por la secuencia SOLUCIÓN + [ELABORACIÓN] (16,6%) y a mayor distancia, la SOLUCIÓN + [EJEMPLIFICACIÓN] (10%). En los textos CON, por su parte, abundan las secuencias formadas por una o varias SOLUCIONES (46,42 %), SOLUCIÓN + [ELABORACIÓN] (21,42%) y a mayor distancia, la SOLUCIÓN + [JUSTIFICACIÓN] (10%):

(41) *USA TODAY* 14/08/98 PRO
Ground unethical trips

SOLUCIÓN + SOLUCIÓN + SOLUCIÓN + SOLUCIÓN (...)

(...) ²⁰ Better that the FAA send an immediate and unequivocal message to its employees about right and wrong. ²¹ Demand tougher management controls. ²² Allow no free flights that involve vacation or personal leave. ²³ And bar employees who have nothing to do with overseas airspace from taking foreign junkets. (...)

(42) USA TODAY 3/12/98 PRO

SOLUCIÓN + [ELABORACIÓN] + [ELABORACIÓN] + [ELABORACIÓN]

(...) ¹⁸ Fortunately, there are less intrusive ways to control access. ¹⁹ Libraries can place shields around terminals; provide on-screen guidance through bookmarks; offer programs on Net use; require parental monitoring. ²⁰ Less perfectly, libraries can supply both filtered and unfiltered terminals, as they plan to do now in Loudoun County. ²¹ And they can enforce the law, which already criminalizes the material -- kiddy porn, for instance -- libraries fear most. (...)

De nuevo, las cadenas retóricas más elaboradas y complejas se encuentran en los textos PRO, que nos ofrecen ejemplos como los siguientes:

(43) USA TODAY 28/08/98 PRO

Tests reveal much about teachers, too

SOLUCIÓN + [ELABORACIÓN] + [EJEMPLIFICACIÓN] + [JUSTIFICACIÓN] + SOLUCIÓN + [ELABORACIÓN]

(...) ²¹ But school districts that have tracked the links between teacher quality and student performance are taking the next logical step - ²² holding teachers responsible for their students' achievement on standardized tests.

²³ In Dallas and across Tennessee, teachers' job evaluations can be based, in part, on their students' success on standardized tests. ²⁴ The good news: Researchers believe that once ineffective educators are identified, many can improve their teaching quickly by adding more rigorous course material.

²⁵ The idea is to measure teachers by the same yardstick used for kids: ²⁶ student performance. (...)

(44) USA TODAY 23/2/99 PRO

A U.S. leadership brings start toward Kosovo peace

SOLUCIÓN + [ELABORACIÓN] + [ELABORACIÓN] + CONSECUENCIA (HIPOTÉTICA) + CONSECUENCIA (HIPOTÉTICA) + [JUSTIFICACIÓN] + CONTRASTE + [JUSTIFICACIÓN]

(...) ¹⁹ And as recent Balkan history and these negotiations have demonstrated, the bloodshed can only be stopped with U.S. leadership.

²⁰ It took four years of European meekness - and 200,000 dead - before the U.S. stepped in to secure Bosnia's Dayton Accord. ²¹ And it took the threat of American military power and American credibility and resolve to reach Tuesday's tentative, unsigned agreement.

²² Had Secretary of State Madeleine Albright not swept in at the last moment, and succeeded in assuring the rightly suspicious Kosovars they could have faith in the agreement's loosely worded language about autonomy, the Kosovars would have balked, and everything would have been over, save the fighting.

²³ It would have been time for NATO to go home, ²⁴ because the rule for outsiders is no matter how big your bazookas, you can't blast your way to peace if both sides insist on killing each other -- and anyone in the way.

²⁵ Instead, the U.S. wielded force in support of its diplomacy, ²⁶ as it had to bring peace in Bosnia. (...)

En cuanto al valor ilocutivo dominante de la relación retórica SOLUCIÓN, en los textos PRO se alternan casi por igual aserciones (35%) y recomendaciones (32,5%); sin embargo, más del 50% de los actos comunicativos con valor interaccional de las SOLUCIONES presentes en los textos CON son aserciones:

(45) USA TODAY 04/05/98 CON

Complicated rules confuse and dismay ordinary taxpayers

(...) ¹⁷ We need to start the timer on fundamental tax reform. (...)

(46) USA TODAY 27/07/98 PRO

FAA mishandles baggage issue

(...) ²⁴ The best course would be for airlines to agree on a common standard. (...)

Encontramos algunas diferencias entre los resultados obtenidos en esta sección y los presentados por Teo. En cuanto a las secuencias retóricas más comunes, nosotros destacamos SOLUCIÓN + SOLUCIÓN + SOLUCIÓN (...), SOLUCIÓN + [ELABORACIÓN], SOLUCIÓN + [EJEMPLIFICACIÓN] y SOLUCIÓN + [JUSTIFICACIÓN], mientras que en los componentes *solución* de los editoriales de Teo hay sólo SOLUCIÓN + SOLUCIÓN + SOLUCIÓN (...) y variaciones de la secuencia SOLUCIÓN + [JUSTIFICACIÓN], secuencia que apenas tiene presencia en los editoriales de nuestra muestra. Por lo que respecta al valor ilocutivo dominante de la relación retórica SOLUCIÓN, éste es fundamentalmente asertiva, aunque también encontramos un número respetable de recomendaciones, mayor en los editoriales que en los artículos de opinión; Teo por su parte, señalaba como valor ilocutivo dominante de esta relación retórica la recomendación y la petición. En nuestra opinión, la presencia de la relación retórica SOLUCIÓN en los textos PRO constituye una ruptura con el tono expositivo utilizado en los componentes anteriores, en la que el escritor insta a las autoridades y/o responsables sociales a actuar, a reaccionar, alternando las recomendaciones con su propia opinión sobre la solución del problema. Sin embargo, los textos CON son una vía de expresión de la opinión del escritor desde el principio hasta el final, y la SOLUCIÓN no es una excepción: de ahí el predominio de aserciones.

En definitiva, podemos concluir esta sección afirmando que las secuencias de relaciones retóricas que conforman los componentes SOLUCIÓN de nuestra muestra son breves y poco complejas semánticamente, tanto en los textos PRO como en los textos CON. Esto también ocurriría en los editoriales analizados por Teo, aunque la autora no extrae ninguna conclusión relevante sobre este dato. En cualquier caso, el hecho es que, a diferencia de los artículos científicos, los editoriales de tesis y los artículos de opinión no tienen como objetivo comunicativo proponer una solución al problema que plantean, sino crear opinión. No está en la mano del lector, ni del

articulista, ni del editorialista, solucionar muchos de los problemas que se plantean diariamente en la sociedad de nuestros días; en otras ocasiones no resulta oportuno políticamente proponer una solución; otras veces, simplemente se habla de una situación concreta que ya se ha resuelto, etc. De ahí la poca presencia de este componente en nuestros textos y el escaso desarrollo semántico de las secuencias que lo conforman. Reflexionaremos sobre este asunto en las próximas páginas.

8.3.2.4. Evaluación

Éstas son las relaciones retóricas que predominan en los componentes *evaluación* presentes en nuestra muestra y su distribución en los textos PRO y CON:

Tabla 8.10.
Distribución de las relaciones retóricas presentes en el componente *evaluación* en textos PRO y textos CON

RELACIÓN RETÓRICA	TEXTOS PRO	TEXTOS CON
CONCLUSIÓN	2	1
COMPARACIÓN	1	0
CONTRAREIVINDICACIÓN	2	0
CONTRASTE	2	1
CORRECCIÓN	1	0
EJEMPLIFICACIÓN	11	4
ELABORACIÓN	32	22
EVALUACIÓN POSITIVA	32	37
EVALUACIÓN NEGATIVA	78	68
EVALUACIÓN NEUTRA	57	47
EXPLICACIÓN	5	2
JUSTIFICACIÓN	22	30
METAFFIRMACIÓN	7	6
MÉTODO	0	2
REFORMULACIÓN	6	1
REIVINDICACIÓN	3	2
RESPUESTA	1	3
TOTAL	262	226

Hemos caracterizado 166 cadenas articuladas alrededor de las relaciones retóricas EVALUACIÓN NEGATIVA, EVALUACIÓN NEUTRA Y EVALUACIÓN POSITIVA: 86 en los textos PRO y 80 en los textos CON. También individualizadas por unidades de significado, se diferencian de las cadenas localizadas en los componentes *problema* en que éstas últimas inician el desarrollo expositivo de diferentes aspectos del problema que se plantea en el texto, mientras que las primeras se limitan a evaluar una circunstancia concreta, problemática o no. En ambos tipos de textos, la secuencia más común es la formada por una o varias EVALUACIONES NEGATIVAS; éstas relaciones retóricas constituyen un 17,44% en los textos PRO y un 15% en los textos CON. También son frecuentes las secuencias formadas por una o varias EVALUACIONES NEUTRAS y/o EVALUACIONES POSITIVAS, como en el siguiente ejemplo:

(47) USA TODAY 30/04/98 CON

Industry strives for safety

EVALUACIÓN POSITIVA + EVALUACIÓN POSITIVA + EVALUACIÓN POSITIVA (...)

(...)³ Manufacturers that label products with truthful, science-based information about the effects of dietary supplements on the structure and function of the body provide a valuable tool for informed decision-making.

⁴ The Food and Drug Administration's proposed regulations to enhance the reliability and uniformity of label statements underscore the value of dietary supplements for the maintenance of good health and nutrition. ⁵ The FDA's proposals signal that most current label statements will continue to be appropriate and that the majority of the industry has been responsible in fulfilling the promise of the law. (...)

Como era de esperar, las EVALUACIONES NEUTRAS y las EVALUACIONES POSITIVAS son más frecuentes en los textos CON que en los textos PRO. De hecho, encontramos un 16,27% de EVALUACIONES NEUTRAS en los textos PRO, frente al 20% en los textos CON, y un 10,46% de EVALUACIONES POSITIVAS en los textos PRO,

frente al 17,5% en los textos CON. La notable presencia de estas relaciones retóricas en los textos CON refleja el espíritu principal de los artículos de opinión de nuestra muestra: la de expresar una opinión ajena a la del periódico.

Por lo demás, no hay apenas diferencias entre las secuencias presentes en ambos grupos de textos. Es frecuente encontrar cadenas formadas por diferentes tipos de EVALUACIONES coordinadas, tanto en los textos PRO como en los textos CON. Así, en los textos PRO encontramos, por este orden, cadenas como EVALUACIÓN NEUTRA + EVALUACIÓN NEGATIVA (4%) y EVALUACIÓN NEGATIVA + EVALUACIÓN NEUTRA (3%), seguidas de EVALUACIÓN NEGATIVA + [ELABORACIÓN] (2%), EVALUACIÓN POSITIVA + [JUSTIFICACIÓN] (2%), EVALUACIÓN NEUTRA + [JUSTIFICACIÓN] (2%) y EVALUACIÓN NEUTRA + [ELABORACIÓN] (2%). En los textos CON, sin embargo, destacan, por este orden, las secuencias EVALUACIÓN NEGATIVA + [JUSTIFICACIÓN] (4%), EVALUACIÓN NEUTRA + EVALUACIÓN NEGATIVA (4%), EVALUACIÓN NEGATIVA + [ELABORACIÓN] (3%), EVALUACIÓN NEUTRA + [JUSTIFICACIÓN] (2%).

(48) USA TODAY 13/08/98 PRO

Tired of waiting on runways?

EVALUACIÓN NEUTRA + EVALUACIÓN NEGATIVA

(...) ¹⁴ That's no big deal at airports with the capacity to handle all who want to land there. ¹⁵ But why should millions of passengers be delayed during rush hour at crowded airports to provide a free ride for so few? (...)

(49) USA TODAY 04/05/98 CON

Complicated rules confuse and dismay ordinary taxpayers.

EVALUACIÓN NEGATIVA + [JUSTIFICACIÓN]

(...) ¹⁴ It's only logical that we should sunset the tax code and review its effectiveness, ¹⁵ considering that tax laws pervade almost every aspect of our private lives, including how we save, invest and spend the money we earn. (...)

Los datos que acabamos de exponer nos permiten ver que, en términos generales, las cadenas retóricas presentes en el componente *evaluación* son más sencillas y

cortas que aquellas que caracterizábamos en el componente *problema*. De nuevo, sin embargo, encontramos excepciones a esta regla en los textos CON, donde las diferentes opiniones de los autores de los textos cristalizan en secuencias de relaciones retóricas más largas y sofisticadas. Véanse sino los siguientes ejemplos:

(50) USA TODAY 9/06/98 CON

Agency has done much good; talent and effort will make it better.

Starting over too risky

EVALUACIÓN POSITIVA + [ELABORACIÓN] + EVALUACIÓN NEGATIVA + [ELABORACIÓN] + CONTRASTE + EVALUACIÓN POSITIVA + ADICIÓN

(...) ⁷Our existing intelligence capabilities are clearly the world's best - ⁸ just ask our allies. ⁹ But we know they are not perfect. ¹⁰ Certainly they are not foolproof, as shown in India.

¹¹ But they have seen us through several wars and reduced casualties. ¹² They give us an edge in diplomatic negotiations, breaking up drug cartels, apprehending international criminals and thwarting terrorist deviants who prey on Americans. ¹³ They get it right most of the time (probably more than *USA TODAY* does). (...)

Finalmente, el valor ilocutivo dominante de las tres relaciones retóricas protagonistas del componente *evaluación* – EVALUACIÓN NEGATIVA, EVALUACIÓN NEUTRA y EVALUACIÓN POSITIVA – es netamente asertivo, tal como señalaban Tirkkonen Condit y Teo en sus trabajos.

En definitiva, en esta sección hemos visto que la relación retórica más importante es la EVALUACIÓN NEGATIVA, no sólo por su abrumadora presencia en dos de los cuatro componentes analizados, sino porque en sí misma recoge el espíritu fundamentalmente crítico de los textos de opinión del cotidiano *USA TODAY*. Nuestros textos se articulan fundamentalmente alrededor las relaciones retóricas SITUACIÓN + SITUACIÓN PROBLEMÁTICA y/o EVALUACIÓN NEGATIVA. La relación retórica SOLUCIÓN tiene una presencia muy discreta en nuestra muestra, tanto en editoriales como en artículos de opinión.

En cuanto a las secuencias retóricas predominantes en los cuatro componentes principales de la secuencia *problema-solución* en nuestra muestra, no hemos encontrado muchas diferencias, ni entre un grupo de textos y otros, ni entre nuestros datos y los obtenidos por Teo; todas las secuencias caracterizadas responden a necesidades puntuales de expresión por parte de los escritores y parece difícil describir micro-tendencias. En cualquier caso, sí podemos decir que las cadenas de relaciones retóricas de los textos PRO son más largas y sofisticadas que las de los textos CON porque exhiben cierta tendencia a la exposición de datos objetivos y a la justificación y elaboración de los mismos, frente a la inclinación de los textos CON a alternar datos y circunstancias objetivas de forma concisa con la opinión del escritor desde el principio del artículo. En los textos PRO destacan con luz propia aquellas relaciones retóricas que desarrollan el componente *problema*, es decir, predomina la cadena de relaciones retóricas SITUACIÓN PROBLEMÁTICA y/o EVALUACIÓN NEGATIVA + JUSTIFICACIÓN/ELABORACIÓN, mientras que en los textos CON, el componente *evaluación* es el más importante, realizado a partir de EVALUACIÓN NEGATIVA y/o EVALUACIÓN NEUTRA y/o EVALUACIÓN POSITIVA. Podemos resumir todos estos datos en el siguiente cuadro:

Tabla 8.11.
Secuencias de relaciones retóricas más comunes por componentes PS
en textos PRO y textos CON

	EDITORIALES	ARTÍCULOS DE OPINIÓN
<i>Situación</i>	SITUACIÓN + SITUACIÓN + SITUACIÓN + (...) SITUACIÓN + [ELABORACIÓN]; SITUACIÓN + [EJEMPLIFICACIÓN] ; SITUACIÓN + CONTRASTE; SITUACIÓN + [EXPLICACIÓN];	SITUACIÓN + SITUACIÓN + SITUACIÓN + (...) SITUACIÓN + [ELABORACIÓN]; SITUACIÓN + [REFORMULACIÓN]
<i>Problema</i>	EVALUACIONES NEGATIVAS (aserciones); SITUACIONES PROBLEMÁTICAS (afirmaciones);	EVALUACIONES NEGATIVAS (aserciones); EVALUACIONES NEGATIVAS + [ELABORACIÓN]; SITUACIONES PROBLEMÁTICAS (afirmaciones);

	EVALUACIONES NEGATIVAS + [ELABORACIÓN]; EVALUACIONES NEGATIVAS + [JUSTIFICACIÓN];	
<i>Solución</i>	SOLUCIÓN + SOLUCIÓN + SOLUCIÓN + (...) (aserciones, recomendaciones, afirmaciones) SOLUCIÓN + [ELABORACIÓN] SOLUCIÓN + [EJEMPLIFICACIÓN]	SOLUCIÓN + SOLUCIÓN + SOLUCIÓN + (...) (aserciones, recomendaciones, propuestas, peticiones, sugerencias...) SOLUCIÓN + [ELABORACIÓN] SOLUCIÓN + [JUSTIFICACIÓN]
<i>Evaluación</i>	EVALUACIÓN NEUTRA + EVALUACIÓN NEGATIVA EVALUACIÓN NEGATIVA + EVALUACIÓN NEUTRA EVALUACIÓN NEGATIVA + [ELABORACIÓN], EVALUACIÓN POSITIVA + [JUSTIFICACIÓN], EVALUACIÓN NEUTRA + [JUSTIFICACIÓN] EVALUACIÓN NEUTRA + [ELABORACIÓN]	EVALUACIÓN NEGATIVA + [JUSTIFICACIÓN], EVALUACIÓN NEUTRA + [EVALUACIÓN NEGATIVA], EVALUACIÓN NEGATIVA + [ELABORACIÓN], EVALUACIÓN NEUTRA + [JUSTIFICACIÓN]

Pasemos ahora a caracterizar la secuencia *problema-solución* en nuestra muestra.

8.4. MODOS DE ORGANIZACIÓN TEXTUAL PREDOMINANTES.

8.4.1. La secuencia *problema-solución* como estrategia textual. Caracterización discursiva de minitextos más frecuentes.

Cada texto de nuestra muestra consta de aproximadamente tres secuencias *problema-solución* o minitextos coordinados, recreando diferentes líneas de interacción entre los autores y sus respectivos lectores. A continuación presentamos las secuencias de minitextos *problema-solución* más frecuentes en nuestra muestra:

Tabla 8.12.

Minitextos argumentativos. Secuencias de componentes PS más frecuentes

SECUENCIAS DE COMPONENTES DE MINITEXTOS ARGUMENTATIVOS	APARICIÓN EN LA MUESTRA DE TEXTOS
<i>Situación+ problema+solución+ evaluación</i>	10
<i>Situación+problema+plan</i>	1
<i>Situación + problema + resultado</i>	1
<i>Situación + problema + solución</i>	3
<i>Situación+ problema+evaluación</i>	18
<i>Situación+solución+evaluación</i>	2
<i>Situación+evaluación+problema</i>	5
<i>Situación+evaluación+ solución</i>	3
<i>Problema</i>	5
<i>Problema+situación</i>	1
<i>Problema+solución</i>	3
<i>Problema + evaluación</i>	10
<i>Problema+situación+evaluación</i>	1
<i>Problema+plan+evaluación</i>	1
<i>Problema+evaluación+plan</i>	1
<i>Problema+ solución + evaluación</i>	14
<i>Problema+solución+resultado+evaluación</i>	1
<i>Situación + problema</i>	25
<i>Situación + solución</i>	4
<i>Situación+ evaluación</i>	48
<i>Solución + evaluación</i>	10

<i>Solución+problema+solución</i>	1
<i>Solución+problema+evaluación</i>	1
<i>Evaluación</i>	24
<i>Evaluación+situación+evaluación</i>	6
<i>Evaluación+solución+evaluación</i>	1
<i>Evaluación+problema+solución+evaluación</i>	1
TOTAL	201

Tal como se puede apreciar en la tabla 8.12, hemos identificado 201 minitextos *problema-solución*, de los cuales 198 son minitextos argumentativos cuyo principal objetivo es el de apoyar o rebatir una idea con argumentos; los tres restantes son minitextos narrativos, subordinados a los primeros. Por lo que respecta a los 198 minitextos argumentativos, solamente 24 están subordinados a otros minitextos, adoptando diferentes papeles interaccionales con respecto al minitexto subordinante. Así, de los 24 minitextos subordinados, 15 son ELABORACIONES, 7, JUSTIFICACIONES y 2, EJEMPLIFICACIONES. En la línea de los resultados presentados en las secciones anteriores, los textos PRO exhiben una mayor elaboración y, por tanto, un mayor porcentaje de minitextos subordinados con función de ELABORACIÓN y EJEMPLIFICACIÓN:

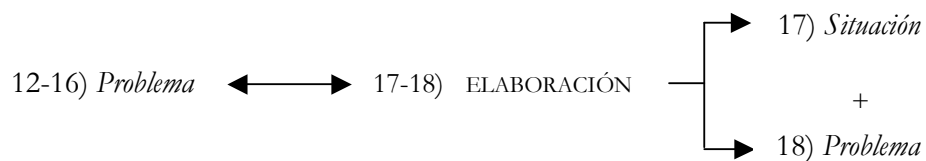
(51) USA TODAY 31/07/98 PRO
Congress ready to strip away protections

(...) *(Problema)*¹² The bill's invalidation of state laws isn't its only problem.¹³ It also allows doctors, hospitals, insurers and pharmacists to release your personal medical information to outsiders involved in "health operations."¹⁴ This vague wording could open private health information to employers who want to check up on a worker's health status and to credit or marketing companies with vague connections to the medical field.

¹⁵ Patients wouldn't have to give consent before their health information is revealed, and they'd have no right to stop objectionable disclosures.¹⁶ What's more, the bill leaves it up to the health industry to police itself by developing

policies for safeguarding medical records.

(ELABORACIÓN: *situación + problema*) ¹⁷ This industry includes the same pharmacies that disclosed customers' private drug records to direct-mail companies last February. ¹⁸And under the House bill, such behavior would remain legal. (...)



Sin embargo, 6 de los 7 minitextos subordinados con función de JUSTIFICACIÓN están en los textos CON, siendo su función discursiva la de fundamentar una opinión del autor:

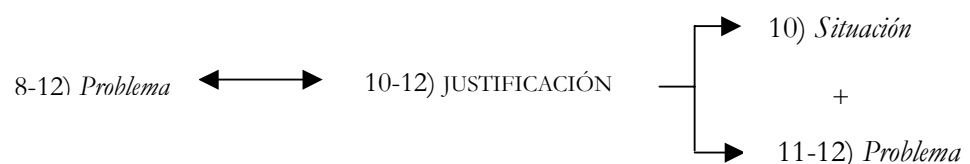
(52) USA TODAY 31/07/98 CON

Privacy rights act would protect records, help maintain quality care.

By Pamela G. Bailey president of the Healthcare Leadership Council, a coalition of chief executives of health-care companies.

(...) **(Evaluación)** ⁸ The confidentiality provisions in the Patient Protection Act list specific purposes for which patient information can be used, all of which are related to quality assurance and research. ⁹ Those who argue the legislation allows the sale of such information for profit are wrong.

(JUSTIFICACIÓN: *situación + problema*) ¹⁰ In today's complex world of modern medicine, the greatest asset doctors and patients have is access to comprehensive, up-to-date information. ¹¹ Enacting unnecessary barriers - such as requiring a written authorization every time information is used - would harm patients. ¹² Such barriers would deny doctors, hospitals and researchers timely access to essential medical information, and patients would suffer as a result(...)



Tal como se puede apreciar la tabla 8.12, sólo en un 4,97 % de los minitextos analizados aparecen de forma explícita todos los componentes de la secuencia PS. Este resultado coincide con el de Teo, que de 112 textos sólo encontró dos que se articulaban en torno a los cuatro componentes *problema-solución*. El resto de minitextos presentes en nuestra muestra se realizan a partir de 27 secuencias distintas de componentes PS, entre las cuales destacan:

Situación + evaluación 23,88%
Situación+ problema 12,43 %
Evaluación 11,94 %
Situación + problema + evaluación 8,45 %
Problema + solución + evaluación 6,46 %
Situación + problema + solución + evaluación 4,97 %
Solución + evaluación 4,97 %
Problema + evaluación 4,47 %

Sólo estos minitextos constituyen ya el 77,57% del total de secuencias encontradas. La primera diferencia que podemos señalar entre nuestros resultados y los obtenidos por Tirkkonen-Condit y Teo es que nuestra muestra exhibe un mayor y más variado número de minitextos, frente a los catorce tipos encontrados por Teo y los cinco localizados por Tirkkonen-Condit. Los minitextos más comunes en nuestra muestra exhiben la secuencia de componentes PS en un orden canónico, no marcado: *situación + problema + solución + evaluación*. El 22,43 % restante de minitextos se crea a partir de la flexibilidad de movimientos de los componentes *problema* y *evaluación*, que ya constataba Teo en su trabajo (ver sección 5.3.2. de capítulo V).

La segunda diferencia radica en los diferentes tipos de secuencias predominantes. En nuestra muestra las secuencias PS que predominan son *situación + evaluación*, seguida a cierta distancia de *situación + problema* y *evaluación*, frente a los

resultados obtenidos por Teo, en los que destacaba la secuencia *situación + problema* (60 casos de 112 textos). Estas diferencias se deben, en parte, a las puntualizaciones hechas en el capítulo anterior en torno al valor discursivo de la EVALUACIÓN NEGATIVA y su repercusión en la realización de la secuencia *problema-solución* en los textos de nuestra muestra. El resultado más evidente de estos cambios es que, mientras en la muestra de Teo el núcleo de la secuencia PS es casi siempre el componente *problema*, en la nuestra el componente *evaluación* adquiere gran protagonismo, hasta el punto que la *evaluación* y el *problema* actúan casi por igual como núcleos de la secuencia PS.

Otra razón por la que encontramos diferencias sustanciales entre nuestros resultados y los de Teo se debe a que hay minitextos que aparecen varias veces en un solo texto, lo que aumenta su presencia porcentual en la muestra. Este encadenamiento de minitextos PS constituye la realización lingüística de la estructura global del texto argumentativo. Concretamente, los minitextos más frecuentes en nuestra muestra – *situación + evaluación*, *situación + problema* y *evaluación -* manifiestan cierta preferencia por ubicaciones concretas en la estructura global de los textos analizados, tanto en el grupo de textos PRO como en los textos CON. Así, mientras el minitexto predominante *situación + evaluación* aparece en las tres posiciones – inicial, media y final –, *situación + problema* tiene preferencia por las posiciones inicial y media y el componente *evaluación* por las posiciones inicial y final. El resto de secuencias más frecuentes – *Situación + problema + evaluación*, *Problema + solución + evaluación*, *Situación + problema + solución + evaluación*, *Solución + evaluación*, *Problema + evaluación* – aparecen fundamentalmente en posición media y final. En la siguiente sección veremos cuál es el posicionamiento preferente de estos minitextos en los editoriales y artículos de opinión analizados.

Es bien sabido que el inicio y el final de un texto son posiciones destacables por excelencia, por el impacto informativo que tienen en el lector. Pues bien, el análisis de nuestra muestra nos ha permitido constatar que los escritores de los textos analizados manipulan conscientemente el orden no marcado de los constituyentes PS de

los minitextos que aparecen en dichas posiciones, fundamentalmente a partir de la movilidad del componente *evaluación* y en menor medida, del componente *problema*, con el fin de lograr un mayor impacto en el lector y atraer así su atención. Tomemos como ejemplo la secuencia *situación + evaluación*, que es la más común en nuestra muestra. En la mayoría de los casos aparece, tal como la acabamos de citar, en una secuencia no marcada. Sin embargo, hay algunos casos en los que el autor presenta esta secuencia ligeramente alterada en opciones como *evaluación + situación + evaluación*, produciendo un claro efecto enfático y, por tanto, más persuasivo. Véanse los siguientes ejemplos:

(53) USA TODAY 26/2/99 PRO

N.Y. car-seizure plan runs over rights of innocent

*(Evaluación)*¹ Even good ideas can go too far.

*(Situación)*² That's the case in New York City, where Mayor Rudolph Giuliani, at the urging of his police commissioner, this week imposed a scheme to get tougher on drunken drivers by confiscating their vehicles.

*(Evaluación)*³ The action blends an ongoing national crackdown against drunken driving with a dangerous drug-war tactic of civil forfeiture. (...)

(54) USA TODAY 23/12/98 CON

By Bruce Ackerman

Bruce Ackerman is a professor of law and political science at Yale University.

*(Evaluación)*¹ The prospect of a Senate trial next year after the vote in the House to impeach the president rests on a big mistake.

*(Situación)*² People seem to be assuming that once the current House votes for a bill of impeachment, the stage is set for a trial in the Senate and that the next House will not have to take any further actions on the matter.

*(Evaluación)*³ Nothing could be further from the truth.(...)

Los ejemplos anteriores demuestran que la manipulación del orden canónico de un minitexto en una posición clave como la inicial produce un efecto enfático para el lector que si se expusieran los mismos datos en la secuencia *situación+ evaluación*. Este

fenómeno tiene lugar por igual en editoriales y artículos de opinión y resulta especialmente notorio, puesto que evidencia que los escritores de nuestros textos no sólo intentan atraer la atención del lector a través de la fuerza de sus argumentos o mediante el uso de determinado tipo de léxico, sino también a través de la manipulación consciente de la estructura global del texto.

El componente *evaluación*, cuya movilidad resulta esencial para lograr dicho efecto enfático, también tiene cierta preferencia por la posición final, pero no sólo cuando evalúa positivamente la solución a un problema, que sería la opción no marcada dentro de la secuencia PS, sino también cuando dicho componente está encabezado por una EVALUACIÓN NEGATIVA. Véase el fragmento final del siguiente editorial sobre una ley anti-tabaco que no fue aprobada en el Senado:

(55) *USA TODAY* 22/06/98 PRO

Did tobacco money kill anti-smoking bill?

(...) ¹⁴ With this kind of addiction, small wonder that party leaders killed modest campaign reform in the Senate and are trying to do so in the House. ¹⁵ As long as campaigns are paid for by tobacco and other interests, not by the public, no one should be surprised that they win. (...)

Al terminar el texto con una EVALUACIÓN NEGATIVA, el autor deja una sensación de desazón en el lector, que siente que el problema del que se habla no ha podido resolverse y puede volverse a repetir. Como consecuencia, es probable que el lector se sienta en la necesidad de pedir con más fuerza la solución del problema a las autoridades competentes.

En ocasiones, se presenta la EVALUACIÓN NEGATIVA en forma de pregunta retórica, apelando así directamente al lector:

(56) USA TODAY 6/08/98 PRO**Leasing logos hurts consumers**

(...) ³³ The AMA rightly got stung for trying to play this game and ended up settling with Sunbeam. ³⁴ **The question is: Who is going to settle with the rest of us?**
(...)

Los ejemplos presentados demuestran que cuando el escritor finaliza un texto argumentativo con un componente *evaluación* que expresa una EVALUACIÓN NEGATIVA, se logra un mayor impacto en el lector, que estará más predispuesto a adherirse a la tesis defendida por el escritor en el texto.

Se demuestra así que el componente *evaluación*, como la expresión de la opinión en el lector, tiene un papel fundamental en el desarrollo de las estrategias persuasivas del escritor. Los ejemplos dados hasta ahora demuestran que el componente *evaluación* puede aparecer prácticamente en cualquier posición de la secuencia PS debido a que exhibe una doble función discursiva: a) puede emitir una opinión sobre la viabilidad u oportunidad de la *solución*, tal como lo caracterizan Tirkkonen-Condit y Teo en sus trabajos, o; b) puede expresar una opinión positiva o negativa sobre una *situación* o un *problema*, o sobre la actitud de los responsables políticos frente al hecho sobre el que se habla. Además, es un componente con un alto grado de movilidad, que permite al escritor alterar ligeramente el orden de los componentes de los minitextos en posición inicial, con el fin de lograr atraer la atención del lector.

El componente *problema* también tiene un alto grado de movilidad, tal como constataban Tirkkonen-Condit y Teo, pero es menor que el de la *evaluación*, al menos en nuestra muestra. En cualquier caso, en nuestros textos sólo hemos encontrado dos casos en los que la secuencia *situación+ problema* aparece alterada en posición inicial del texto con fines enfáticos:

(57) *USA TODAY* 27/07/98 PRO

FAA mishandles baggage issue

Problema + situación

*(Problema)*¹ Confused about how much and what you can carry on an airplane these days? ²You've got company.

*(situación)*³ Consider this random and unscientific telephone survey of U.S. airlines' carry-on bag policies: ⁴American Airlines allows two carry-ons, if they meet specific weight and size limitations; ⁵laptop computers and briefcases count, but not purses. ⁶On Northwest Airlines, a total of three bags can be checked or carried, but purses, briefcases and computers get a free pass. ⁷Southwest Airlines counts computers against its two-bag carry-on limit, but purses only if they're "real big." (...)

En el resto de los casos la secuencia *situación + problema* se da tal como la citamos, en su orden canónico:

(58) *USA TODAY* 19/06/98 PRO

New Hope for fatherless

*(situación)*¹ Missouri has an enticing offer for low-income fathers who've fallen behind in their child support. ²The state temporarily discounts the support payments for men who enroll in parenting classes and job training programs.

³Indiana is using \$2 million in savings from its shrunken welfare rolls to fund 54 programs that encourage "disengaged" dads to become more involved with their kids. ⁴And Wisconsin is teaching parenting skills to inmates at two prisons.

⁵These states are leading a national movement aimed at increasing absent fathers' commitment to their children - both financially and emotionally. ⁶The hypotheses being tested are appealing: ⁷If low-income fathers improve their work skills, they're more likely to find the jobs they need to pay child support. ⁸And as these fathers become more involved, they might pay support more willingly.

⁹ This comes at a time when research by the nonprofit Families and Work Institute shows married fathers have increased the amount of time they spend with their children.

(Problema) ¹⁰ But active involvement is far harder to maintain for fathers who don't live with their children. ¹¹And the number of children living apart from their dads has climbed from 5 million in 1960 to 19.5 million in 1995.

¹² Nearly half of all children raised in fatherless families live in poverty. (...)

En definitiva, los textos analizados exhiben una media de dos o tres minitextos coordinados a través de los cuales se expone y fundamenta la opinión del autor. La mayoría de los minitextos exhiben una secuencia no marcada, con excepción de algunos que aparecen en posición inicial o final. En estos casos, se producen cambios en la secuencia no marcada descrita por Hoey y Tirkkonen-Condit para el discurso argumentativo para dar un mayor énfasis al texto y resultar más persuasivos.

8.4.2. La progresión del texto hacia el componente *solución*: Estrategias de bloque y estrategias de ola.

Otro punto de interés lo constituye la presencia e importancia del componente *solución* en nuestra muestra de textos. Analicemos el siguiente dato: de los 27 tipos de secuencias PS analizadas en nuestros textos, sólo en 13 aparece la *solución* como componente. En otras palabras, en más de la mitad de los minitextos PS no se ofrece una propuesta de solución al problema que se plantea, sino que fundamentalmente se opina sobre acontecimientos que ya han tenido lugar. Estos datos no corresponden con la importancia que Tirkkonen-Condit le daba a la presencia del componente *solución* como resolución del problema; recordemos que la autora finesa incluso estudiaba de qué forma se progresaba hacia la *solución* en el texto. Sin embargo, sí coinciden con los resultados obtenidos por Teo - en seis de los veinte textos analizados en su trabajo el componente *solución* no aparece explícitamente -, aunque no

extrae ninguna conclusión notable de tal dato.

La constatación de esta realidad nos permite dar un paso adelante en la caracterización evaluativa, y no resolutive, del discurso argumentativo, tal como se realiza en el periodismo de opinión en el *USA TODAY*; es evidente que en el subgénero del periodismo de opinión, los textos argumentativos no siempre aportan soluciones a los problemas que se plantean y analizan, al contrario de lo que ocurre en los dos artículos científicos analizados por Tirkkonen-Condit para el desarrollo de su método de análisis. Tal como ya hemos avanzado en páginas anteriores, la función del periódico y de sus editorialistas y articulistas es estar al tanto de la forma de ver la realidad de sus lectores y después transmitir al ambiente político la opinión del ambiente social a través de los editoriales y la sección de opinión del periódico. Es función de los dirigentes sociales encontrar soluciones a las inquietudes de los lectores. Véanse sino los siguientes ejemplos de *solución* que instan a la acción a los dirigentes sociales:

(59) USA TODAY 13/08/98 PRO

Tired of waiting on runways?

(...) ³⁰ Congress can fix the situation, changing the law to at least give airports the ability to experiment with peak-time charges. (...)

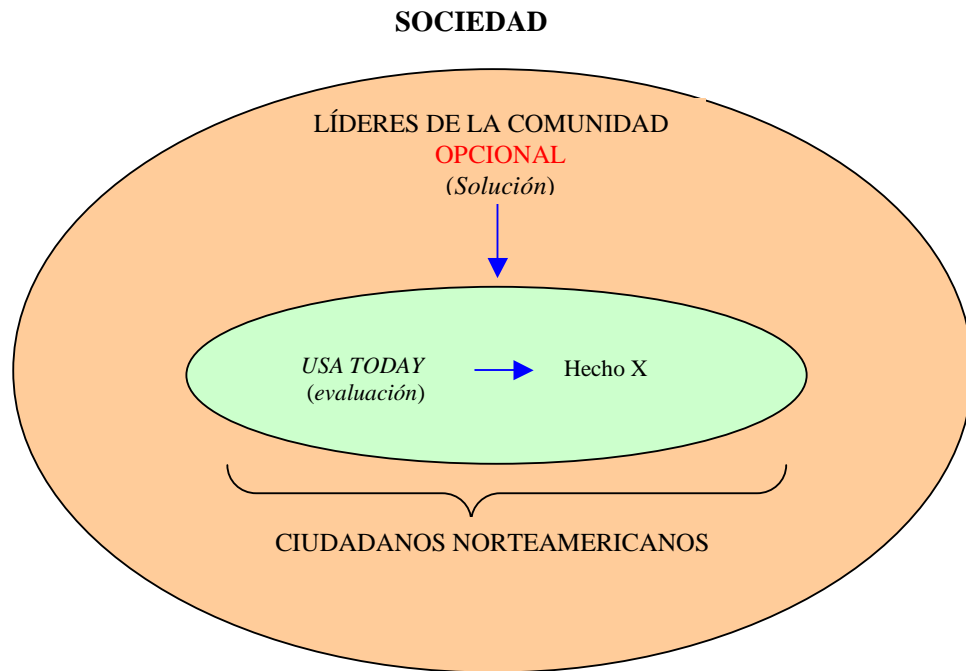
(60) USA TODAY 8/3/99 PRO

\$58M for minor injury invites more deaths

(...)²⁴ To preserve innovation, Congress and courts should eliminate punitive damages in cases in which safety devices don't pose risks of serious injury. (...)

Este panorama de interacción social entre periodistas, autores invitados, lectores y dirigentes sociales tiene su reflejo lingüístico en la constitución por componentes del modelo de organización textual PS de los editoriales y artículos de opinión, que podríamos simplificar de la siguiente manera:

Figura 8.3.
La *solución* en el proceso de socialización del *USA TODAY*



Como se puede apreciar en el gráfico anterior, la *solución* es extra textual y de ahí su escasa presencia en en la mayoría de nuestros textos.

Como consecuencia de la exposición anterior, creemos que las estrategias de bloque o de ola descritas por Tirkkonen-Condit pierden su sentido caracterizador, al menos en el periodismo de opinión, tal como se da en nuestra muestra. De los 13 casos en los que aparece el componente *solución* en la secuencia PS, en seis sigue al componente *problema* y en dos al componente *situación*. Por tanto, encontramos ocho casos de estrategia de bloque. En los cinco casos restantes, sin embargo, la *solución* se plantea al inicio del minitexto PS; más concretamente, la *solución* precede a los demás componentes en dos casos, y en los otros tres, el componente *solución* se da después de la *evaluación*. En cuanto al posicionamiento de las secuencias PS que contienen el componente *solucion* en los textos de nuestra muestra, tal como decíamos antes, estos

suelen aparecer en posición media o final, por lo que estaríamos también ante una estrategia de bloque.

8.4.3. La realización lingüística de la secuencia PS en los textos PRO y en los textos CON: encadenamiento de minitextos PS y estrategias persuasivas predominantes en nuestra muestra.

Véase ahora la distribución de los minitextos PS en los textos PRO y CON:

Tabla 8.13.
Secuencias de componentes PS más frecuentes en textos PRO y CON

SECUENCIAS DE COMPONENTES DE MINITEXTOS ARGUMENTATIVOS	TEXTOS PRO	TEXTOS CON
<i>Situación+ problema+solución+ evaluación</i>	6	4
<i>Situación+problema+plan</i>	1	
<i>Situación + problema + resultado</i>	1	
<i>Situación + problema + solución</i>	1	2
<i>Situación+ problema+evaluación</i>	15	3
<i>Situación+solución+evaluación</i>	1	1
<i>Situación+evaluación+problema</i>	4	1
<i>Situación+evaluación+ solución</i>		3
<i>Problema</i>	2	3
<i>Problema+situación</i>	1	
<i>Problema+solución</i>	2	1
<i>Problema + evaluación</i>	7	3
<i>Problema+situación+evaluación</i>	1	
<i>Problema+plan+evaluación</i>	1	
<i>Problema+evaluación+plan</i>		1
<i>Problema+ solución + evaluación</i>	10	4
<i>Problema+solución+resultado+evaluación</i>	1	
<i>Situación + problema</i>	17	8
<i>Situación + solución</i>		4
<i>Situación+ evaluación</i>	19	29
<i>Solución + evaluación</i>	5	5
<i>Solución+problema+solución</i>		1
<i>Solución+problema+evaluación</i>	1	
<i>Evaluación</i>	4	20
<i>Evaluación+situación+evaluación</i>	3	3
<i>Evaluación+solución+evaluación</i>		1

<i>Evaluación+problema+solución+evaluación</i>		1
TOTAL	103	98

Tal como ya adelantábamos en páginas anteriores, los resultados numéricos nos presentan los minitextos *situación-evaluación* (18,44% en los textos PRO y 29,59 % en los textos CON) como los protagonistas de nuestra muestra: se presenta una situación y se evalúa positiva o negativamente. Sin embargo, enseguida se aprecian diferencias entre los textos PRO y los textos CON. En los textos PRO el componente principal es el *problema* y sus derivaciones, mientras que en los textos CON el núcleo de la secuencia PS es la *evaluación*. De hecho, en los textos PRO al minitexto *situación-evaluación* le siguen muy de cerca *situación + problema* (15 %), *situación+ problema + evaluación* (12 %), *problema+ solución + evaluación* (8 %) y *situación + problema + solución + evaluación* (6 %), mientras que en los textos CON predominan fundamentalmente las *evaluaciones* (17,24%). En cuanto al componente *solución*, los resultados confirman que su presencia es escasa, tanto en los textos PRO (21,35%) como en los textos CON (27,55%). Finalmente, diremos que 20 de los 24 minitextos articulados alrededor del componente *evaluación* son textos CON en los que no hay ninguna *situación* ni *problema*. Tal como veremos en las próximas páginas, en muchos de estos casos es el texto PRO el que funciona como *situación* del texto CON, proporcionando ese contexto que el que se sitúa el texto CON.

En cuanto a las secuencias de minitextos predominantes en nuestra muestra, véase ahora cuál es el posicionamiento típico de las secuencias PS caracterizadas anteriormente en los editoriales de nuestra muestra:

Tabla 8.14.
Posicionamientos más frecuentes de las secuencias PS en textos PRO

SECUENCIAS DE COMPONENTES DE MINITEXTOS ARGUMENTATIVOS	POSICIÓN INICIAL	POSICIÓN MEDIA	POSICIÓN FINAL
<i>Situación+ problema+solución+ evaluación</i>	2	1	3
<i>Situación+problema+plan</i>		1	
<i>Situación + problema + resultado</i>	1		
<i>Situación + problema + solución</i>	1		

<i>Situación+ problema+evaluación</i>	4	9	2
<i>Situación+solución+evaluación</i>			1
<i>Situación+evaluación+problema</i>	2	2	
<i>Situación+evaluación+ solución</i>			
<i>Problema</i>	2		
<i>Problema+situación</i>	1		
<i>Problema+solución</i>		2	
<i>Problema + evaluación</i>	1	4	2
<i>Problema+situación+evaluación</i>	1		
<i>Problema+plan+evaluación</i>		1	
<i>Problema+evaluación+plan</i>			
<i>Problema+ solución + evaluación</i>	1	3	6
<i>Problema+solución+resultado+evaluación</i>	1		
<i>Situación + problema</i>	5	12	
<i>Situación + solución</i>			
<i>Situación+ evaluación</i>	3	10	6
<i>Solución + evaluación</i>		2	3
<i>Solución+problema+solución</i>			
<i>Solución+problema+evaluación</i>		1	
<i>Evaluación</i>			4
<i>Evaluación+situación+evaluación</i>	3		
<i>Evaluación+solución+evaluación</i>			
<i>Evaluación+problema+solución+evaluación</i>			
TOTAL		103	

Los resultados confirman que los editorialistas elaboran sus textos a partir de la interacción de tres minitextos PS en los que el protagonista es el componente *problema*. Así, de los 28 minitextos PS analizados en posición inicial, 20 se articulan alrededor de este componente: *situación + problema*; *situación+ problema + evaluación*; *Situación+ problema+solución+ evaluación*; *problema*; etc. En los 8 minitextos restantes los protagonistas son *situación + evaluación* y las variantes enfáticas que ya hemos comentado antes. En posición intermedia, de nuevo destacan las secuencias de componentes que desarrollan el *problema* de forma mayoritaria. Sólo en posición final, el componente problema parece dejar su protagonismo a favor de la *solución* y de la *evaluación*, en secuencias como *situación + evaluación, evaluación; solución + evaluación*, etc.

Tal como adelantábamos páginas atrás, al desarrollo interaccional que alcanza el componente *problema* en los editoriales de nuestra muestra subyace la intención de que los lectores visualicen el problema en toda su dimensión, en una representación icónica de la realidad, para que el mismo peso del problema descrito les haga llevar al convencimiento de que hay que buscar una solución, o de que la solución que se les ofrece es la más adecuada. Pues bien, esa estrategia tiene su reflejo lingüístico en una sucesión encadenada de minitextos PS en el que el componente *problema* es el verdadero protagonista. Ilustremos esta estrategia de persuasión con un ejemplo. El editorial que vamos a analizar a continuación reflexiona sobre las medidas preventivas que el gobierno norteamericano tiene intención de tomar para evitar que el síndrome de Creutzfeldt-Jakob se extienda en los EEUU y sus consecuencias más inmediatas, y se articula en torno a tres minitextos: *problema + evaluación, situación + problema + solución + evaluación*, y un tercero, *situación+ problema*, que funciona como ELABORACIÓN del acto comunicativo nº 12, que pertenece al componente *problema* del segundo minitexto:

(61) USA TODAY 1/2/99 PRO
Potential threat to blood supply emerges

1º minitexto

(Problema hipotético)¹ Within months, some and possibly all Americans who have visited Britain since 1980 could learn they're not welcome to donate blood. ² Such a harsh restriction would constrict the blood supply. **(evaluación)**³ But it would be a sober precaution against the remote risk of transmitting a new variant of Creutzfeldt-Jakob disease, the human form of "mad cow" disease that has afflicted 34 young Britons since 1996.

2º minitexto

(situación)⁴ Classic Creutzfeldt-Jakob runs in families and can be transmitted through human-tissue grafts. ⁵ The new variant, meanwhile, is believed to come from eating contaminated beef. ⁶An epidemic of mad cow disease affected British cattle in the past decade, peaking with 37,381 cases in 1992 and triggering a mass slaughter of cows. ⁷ Four years later, humans have the new variant. ⁸ It's

described as Alzheimer's on fast forward and kills in months.⁹ A committee of experts assembled by the Food and Drug Administration in December recommended excluding blood from donors who may have been exposed.¹⁰ In June, it will suggest where to draw the line.

(Problema)¹¹ That's the tricky part.¹² The FDA has to balance the unknown risk of transmitting the rare, deadly disease through the population against the clear risk of cutting blood supply by a million donors, or about 11%.

3º minitexto (ELABORACIÓN del acto comunicativo nº 12: situación + problema)

(situación)¹³ There's no evidence Creutzfeldt-Jakob is transmissible through blood.¹⁴ Moreover, the odds of having it are in the millions.¹⁵ There aren't any cases of the new variant in the U.S.

(Problema)¹⁶ But committee chairman Dr. Paul Brown cautions that there's "total ignorance of the magnitude of an outbreak."¹⁷ It could be 100 cases, "but if it's 5,000 cases, we'll say we were smart to be cautious."¹⁸ There's no way to detect the new variant early, and Britain sees the risks as so serious that it is phasing out all blood donations from its own residents.

Continuación del 2º minitexto

(Problema)¹⁹ History, too, argues for caution.²⁰ Failure in the 1980s to screen out donors at high risk of transmitting the AIDS virus caused about 4,800 Americans to contract HIV through blood transfusions.²¹ By contrast, the FDA blocked visitors to the Arabian Peninsula after 1990 from donating blood from 1991-93, for fear they'd transmit leishmaniasis.²² Yet there was almost no evidence the tropical disease, which infects internal organs, could pass through blood.

²³ The Red Cross estimates screening out visitors to Britain from 1984-1990 would require recruiting about a million new donors, raising several concerns.²⁴ New donors' blood isn't as safe²⁵ because it has only been screened once for illnesses such as hepatitis.²⁶ Also, an unprecedented 11% cut in donations could create shortages, postponing patients' surgeries.²⁷ That's not to mention Britain's new need to buy blood, possibly from the U.S.

(Solución)²⁸ To balance the risk of transmitting the fatal disease and the risk of a blood deficit, the committee is weighing a compromise: ²⁹ Screen out only long-term visitors to Britain. ³⁰ Their minuscule odds of having new variant Creutzfeldt-Jakob are still higher than, say, people eating burgers in Heathrow Airport. ³¹ If that group, too, is hazardously large, another option might be to prepare to screen in the future. ³² Donor clinics could record who visited Britain, but allow donations until the risks are proved.

(Evaluación)³³ Both middle-ground options would reduce the risk of Creutzfeldt-Jakob, yet protect the blood supply from a deep cut.

Pues bien, si analizamos el contenido informativo de los diferentes componentes *problema* que se suceden en el editorial anterior, veremos que todos ellos plantean y elaboran aspectos concretos de la tesis sobre la que se discute – ¿es una medida realmente eficaz frenar la posible expansión de la epidemia en los EEUU impidiendo que todos los americanos que hayan estado en UK a partir de 1980 puedan donar sangre? – a partir de la exposición de innumerables datos objetivos. De esta manera, el mismo peso de los datos hace que el lector asuma que la solución que se le ofrece es la más adecuada. Estamos, por tanto, ante una estrategia persuasiva de naturaleza cognitiva, porque la exposición de tal número de datos reales permite que el autor presente el problema dimensionado a su gusto, en función de su gravedad, interés social, etc.

Los textos CON, por su parte, exponen directamente su opinión, partiendo del análisis previo hecho por el editorialista; los autores invitados normalmente se defienden de las acusaciones de los textos PRO y ofrecen solo su propia opinión fundamentada sobre el problema. De ahí el predominio de la secuencia *situación + evaluación* en posición inicial, media y final de los artículos de opinión. Véase sino la siguiente figura con la distribución de minitextos PS en los textos CON:

Tabla 8.15.
Posicionamientos más frecuentes de las secuencias PS en textos CON

SECUENCIAS DE COMPONENTES DE MINITEXTOS ARGUMENTATIVOS	POSICIÓN INICIAL	POSICIÓN MEDIA	POSICIÓN FINAL
<i>Situación+ problema+solución+ evaluación</i>	1	3	
<i>Situación+problema+plan</i>			
<i>Situación + problema + resultado</i>			
<i>Situación + problema + solución</i>		1	1
<i>Situación+ problema+evaluación</i>	2	1	
<i>Situación+solución+evaluación</i>		1	
<i>Situación+evaluación+problema</i>		1	
<i>Situación+evaluación+ solución</i>		2	1
<i>Problema</i>	1	1	1
<i>Problema+situación</i>			
<i>Problema+solución</i>	1		
<i>Problema + evaluación</i>	1	2	
<i>Problema+situación+evaluación</i>			
<i>Problema+plan+evaluación</i>			
<i>Problema+evaluación+plan</i>		1	
<i>Problema+ solución + evaluación</i>		2	2
<i>Problema+solución+resultado+evaluación</i>			
<i>Situación + problema</i>	2	6	
<i>Situación + solución</i>		2	2
<i>Situación+ evaluación</i>	9	9	11
<i>Solución + evaluación</i>		2	3
<i>Solución+problema+solución</i>			1
<i>Solución+problema+evaluación</i>			
<i>Evaluación</i>	9	5	6
<i>Evaluación+situación+evaluación</i>	3		
<i>Evaluación+solución+evaluación</i>		1	
<i>Evaluación+problema+solución+evaluación</i>	1		
TOTAL		98	

Sólo en posición media, la *situación + problema* y sus variantes – *situación + problema*; *problema + evaluación*; *situación+ problema + solución*, etc.- tienen cierta presencia, compartida con la *situación+evaluación*.

Especialmente relevante es, tal como decíamos antes, el elevado número de *evaluaciones* presentes en nuestros artículos de opinión; muchos articulistas eligen estructurar el texto en secuencias PS en las que predominan las *evaluaciones* coordinadas. Véase sino el siguiente artículo de opinión sobre el escándalo Clinton, escrito por un senador demócrata:

(62) USA TODAY 18/9/98 CON

Trial by mob is not the goal

By Charles B. Rangel, D-N.Y., has been a member of the House since 1971.

(Evaluación)¹ By insisting on the release of the videotape of President Clinton's appearance before the grand jury, House Republicans add needlessly to the embarrassment of the president and to the humiliation of his family and the nation.² This process of selective disclosure suggests trial by mob rather than the fair deliberative inquiry required by the Constitution.

(Evaluación)³ Public release of the tape will do violence to the principle of grand jury secrecy.⁴ Moreover, disclosure goes well beyond the president:⁵ Innocent third parties who may be mentioned in the tape will face exposure and possible embarrassment.⁶ Disclosure now will only add to the growing suspicion that we are rushing to judgment - and ourselves adding to the circus atmosphere.⁷ Under such conditions, a fair and impartial inquiry is impossible.

(Evaluación)⁸ TV's proclivity for the dramatic makes it almost certain we will be bombarded by the most sensational, inflammatory details, ripped out of context.⁹ The public, while repulsed, will undoubtedly watch and be misled.¹⁰ In its wake, Congress' job to judge fairly will be more difficult because public opinion will be shaped not by rational, balanced arguments, but by misleading snippets of evidence. (...)

La explicación a la presencia de tal número de *evaluaciones* coordinadas la da Hoey cuando afirma: "*The (PS) pattern may be preceded by a Situation which is recognised retrospectively as providing a context for the pattern proper*"(2001:140). En otras palabras, los

textos formados por una sucesión de *evaluaciones* coordinadas suelen referirse a noticias que ya se han presentado detalladamente en la sección de noticias del periódico y que se mencionan también explícitamente en el otro texto que aparece en la sección de opinión del *USA TODAY*. Así, el autor del texto eminentemente evaluativo no siente la necesidad de explicar de nuevo cuál es el problema del que se habla y se remite al marco de referencia creado por el texto anterior y, por extensión, por el periódico entero. En el caso del artículo de opinión sobre el escándalo Clinton, véase el texto que le acompaña, un editorial de orientación claramente republicana, que empieza así:

(63) USA TODAY 18/09/98 PRO
Public needs painful facts of Starr's case

*(situación)*¹ The lurid but important details of Ken Starr's impeachment referral to Congress last week were more than enough for a dismayed U.S. citizenry.² When polled about whether the videotape of President Clinton's grand jury testimony should be made public, 70% said no.

³ But they are about to get that and much more. ⁴ The House Judiciary Committee is preparing 2,500 pages of documents plus the videotape for release this weekend. (...)

Constatamos, por tanto, la existencia de cierto grado de interacción entre los modelos de organización textual de los textos PRO y textos CON, puesto que comparten una misma situación comunicativa. Este interesante fenómeno discursivo evidencia la existencia de un fundamento cognitivo que determina el desarrollo de la secuencia PS en diferentes situaciones comunicativas. En cualquier caso, la coordinación de evaluaciones no debería hacernos llegar a la conclusión de que no estamos ante textos de poca calidad argumentativa, porque no exponen secuencias complejas de componentes PS. La secuencia de *evaluaciones* normalmente encubre el desarrollo de alguna estrategia persuasiva que está perfectamente caracterizada en la literatura sobre la argumentación escrita y la persuasión en los medios de comunicación. Por ejemplo, el artículo de opinión en contra de la emisión por TV de la declaración de

Clinton al gran jurado (ejemplo nº 62) cada componente *evaluación* constituye una etapa en el desarrollo de razonamiento de una tesis concreta: el primer componente constituye el posicionamiento del autor, mientras que los dos siguientes desarrollan las razones que justificarían la no emisión por TV de la declaración ante el gran jurado de Clinton; a) porque se viola el secreto de sumario y la intimidad de los protagonistas del *affair* Clinton y b) porque su difusión por TV dificultará el trabajo del congreso de los EEUU. Tal como veremos en las próximas páginas, este tipo de estrategias de persuasión son muy frecuentes en los textos CON, porque con el peso de las razones se contrarresta el desarrollo del problema en todas sus dimensiones, tal como suelen hacer los editorialistas de nuestra muestra. De ahí la presencia recurrente de secuencias como EVALUACIÓN NEGATIVA + [JUSTIFICACIÓN]; EVALUACIÓN NEGATIVA + [ELABORACIÓN]; y EVALUACIÓN NEUTRA + [JUSTIFICACIÓN] en los componentes *evaluación* presentes en los artículos de opinión de la muestra (ver sección 8.3.2.4 de este capítulo). Una estrategia de razonamiento similar se repite en el siguiente artículo de opinión en defensa de la CIA, a pesar de sus fracasos, tal como destaca el editorial correspondiente:

(64) USA TODAY 9/06/98 CON

Agency has done much good; talent and effort will make it better.

By Rep. Porter J. Goss, R-Fla., chairs the House Committee on Intelligence, and Rep. Norm Dicks, D-Wash., is ranking minority member.

(evaluación) ¹ "Last one out, turn off the lights," is not a responsive policy to U.S. intelligence needs or global obligations in today's dangerous world.

(evaluación) ² Good sources, technical methods and special relationships take years to craft and develop. ³ Decision-makers need the best information all the time. ⁴ Meeting that challenge demands skills, training, strength to endure and the courage to take risks. ⁵ Perhaps the essence of our intelligence capability is very good people. ⁶ Should we just throw them out?

(evaluación) ⁷ Our existing intelligence capabilities are clearly the world's best - ⁸ just ask our allies. ⁹ But we know they are not perfect. ¹⁰ Certainly they are not

foolproof, as shown in India. ¹¹ But they have seen us through several wars and reduced casualties. ¹² They give us an edge in diplomatic negotiations, breaking up drug cartels, apprehending international criminals and thwarting terrorist deviants who prey on Americans. ¹³ They get it right most of the time (probably more than *USA TODAY* does).

(evaluación) ¹⁴ Managing our intelligence resources is an enormous challenge. ¹⁵ The Aspin-Brown Commission and separate House studies both suggest two clear criteria for any successful director of central intelligence - to be completely immune to political influence and to have the ear and confidence of the sitting president (not to be confused with the ambassadorial sweepstakes system of rewarding political friends). ¹⁶ It doesn't take a management expert to know that changing top management four times in six years is not helpful, nor is failing to provide necessary resources to do the job.

(evaluación) ¹⁷ There is no magic bullet, no instant fix for problems in intelligence.

(solución) ¹⁸ Hard work, persistence and plenty of smarts is a better formula than trashing the entire community and hoping Pearl Harbor won't happen again while we start over. **(evaluación)** ¹⁹ That would mean lights out for America, and the entire world.

Tal como se puede apreciar, el artículo se articula a partir de varios componentes *evaluación*: como ocurría en el ejemplo anterior, en el primer párrafo se manifiesta la posición del escritor y en los siguientes componentes los argumentos que le permiten defender la labor de la Agencia: a) se tarda tiempo en formar profesionales; b) hay fracasos, pero también actuaciones brillantes y c) los constantes cambios de director no han ayudado a la agencia. Finalmente, hay un párrafo final en el que se concluye, sugiriendo las actuaciones a seguir y evaluandolas positivamente.

En definitiva, en esta última sección creemos haber descrito de forma exhaustiva la estructura global de los textos argumentativos de nuestra muestra, exponiendo datos numéricos que reflejan diferencias significativas en cuanto al

desarrollo del modelo de organización textual *problema-solución* entre los textos PRO y los textos CON. Tales diferencias estructurales son un reflejo de las diferentes estrategias persuasivas elegidas por el autor del texto para convencer de sus tesis al lector.

Por último y tal como venimos avanzando en páginas anteriores, nuestro análisis también nos ha permitido constatar que en nuestra muestra de textos la secuencia *problema-solución* interactúa con otros modelos de organización textual, recreando de esta manera diferentes tipos de interacción con el lector en los textos PRO y en los textos CON. Dichos modelos de organización textual son tres: el de *oportunidad-toma de oportunidad*, el de *pregunta-respuesta* y el de *reivindicación-respuesta*, también llamado *hipotético-real* (Winter, 1994; Hoey, 1983, 2001). Analizaremos con detenimiento dichos modelos de organización textual en las siguientes páginas.

8.4.4. Otros modelos de organización textual: *pregunta-respuesta*, *oportunidad ofrecimiento*, *reivindicación-respuesta*. Actos ilocutivos y relaciones retóricas más frecuentes

El análisis de nuestra muestra nos ha permitido caracterizar 30 ejemplos del modelo de organización textual *pregunta-respuesta*, 25 casos de la secuencia *reivindicación-respuesta* y 1 único ejemplo del modelo *oportunidad-toma de oportunidad* en una distribución bastante desigual entre textos PRO y textos CON. Tal como ya hemos avanzado, en los entramados que la interacción de estas secuencias generan, el modelo de organización textual *problema-solución* es la columna vertebral de todos los minitextos argumentativos presentes en nuestra muestra. Las otras secuencias siempre aparecen coordinadas o subordinadas a la secuencia principal. Puesto que la presencia de la secuencia *oportunidad-toma de oportunidad* es anecdótica y además ya fue descrita en el capítulo anterior, comenzaremos con la descripción del modelo de organización textual *pregunta-respuesta*, del que, por otra parte, venimos ya adelantando datos desde páginas atrás.

El modelo de organización textual *pregunta-respuesta* interactúa con la secuencia *problema-solución* en 15 casos en los textos PRO y otros 15 en los CON y se realiza lingüísticamente de dos maneras: a) en unidades dialógicas en las que la pregunta y la respuesta están presentes en el texto, reproduciendo así un diálogo imaginario entre escritor y lector; b) en unidades dialógicas en las que aparece la pregunta, pero no la respuesta. En ambos casos, el escritor representa un diálogo con el lector con el fin de introducir y/o anticipar lo que puede ser, en su opinión, un tema de preocupación para el lector y una reacción de éste último frente a lo que el escritor acaba de plantear. Véase, sino, el siguiente ejemplo:

(65) USA TODAY 4/4/99 CON

Proposal would hike costs

¹ If someone truly believes that he or she is in a life-threatening situation, health plans and insurers want them to go to the nearest emergency room first and ask questions later. ²Also, despite the anecdotes, health plans routinely pay for emergency care for their policyholders.

³This being the case, **why do insurers and health plans oppose so-called "prudent layperson" legislation that would mandate them to pay for care delivered to policyholders in an emergency room?**

⁴At first blush, this "prudent layperson" standard appears "common-sensible" and nearly as inviolate as motherhood and apple pie. ⁵ However, like many other legislative proposals, the devil is in the details. ⁶A closer look at the details reveals that it would impose additional costs, which would be passed on to consumers in the form of higher premiums.

⁷Here's how: ⁸ "Prudent layperson" legislative language would stretch the definition of emergency care by mandating that health plans and insurers pay for all care delivered in an emergency room, including "post-stabilization" follow-up care delivered after an emergency. ⁹ Post-stabilization care can be administered outside of the emergency room if necessary, such as in areas of a hospital that are dedicated to specialized care. (...)

El escritor parte de los que supone son los conocimientos previos y las expectativas del lector con respecto al tema en cuestión para responder a la pregunta que él mismo plantea. Así, el escritor empieza a aportar argumentos para explicar, rechazar o defender una tesis. La mayoría de los casos de *pregunta-respuesta* que encontramos en nuestra muestra responden a esta descripción.

En un número más reducido de casos, el autor plantea la pregunta, pero deposita en el lector la responsabilidad de dar la respuesta:

(66) USA TODAY 08/05/98 CON

(...) ⁸There is today a worldwide overcapacity of auto production. ⁹It is no secret how transnational companies deal with this. ¹⁰They shut down plants in First World countries, fire high-wage Western workers, and utilize Third World labor to produce at 10% of the wages an American needs to raise his family in dignity. ¹¹Thus, post-NAFTA, Mexico exports to the U.S. 10 times as many autos per year as we export to Mexico. ¹² **Where did Mexico get an auto industry? Guess. (...)**

Sin embargo, el escritor no pierde el control del texto e inmediatamente reacciona a la respuesta “imaginaria” del lector, haciendo algún comentario sobre la misma:

(67) USA TODAY 14/12/98 PRO

(...) ²⁴ Even if the president finally admitted to lying - an action he resists - who would believe that such a confession in exchange for ending the threat to his presidency was sincere? ²⁵**And what would the punishment be?** ²⁶ **Fines, the most frequent suggestion, are meaningless. (...)**

Los ejemplos que acabamos de analizar nos permiten constatar que el escritor utiliza las preguntas como un mecanismo de persuasión para involucrar al lector

en el texto, animándole a participar en una especie de diálogo con el escritor y así guiarle a lo largo de la argumentación en el texto. En palabras de Anzillotti, “*As a substitute for direct discourse, questioning is a way of gaining intimacy with the hearer/reader*” (1982: 298). Este diálogo tiene lugar por igual en los textos PRO y en los textos CON, lo que evidencia la utilidad de este recurso tanto en los editoriales como en los artículos de opinión del *USA TODAY*.

Tal como hemos visto en los ejemplos, las preguntas de la secuencia *pregunta-respuesta* se realizan lingüísticamente a partir de oraciones interrogativas, su fuerza ilocutiva dominante es la de pregunta y su valor interaccional es el de META-AFIRMACIÓN. En nuestra muestra de textos, la secuencia *pregunta-respuesta* aparece subordinada a la secuencia *problema-solución* en el 99,9% de los casos y donde aparece más frecuentemente es en los componentes *problema* (14 casos; 9 en los textos PRO y 5 en los textos CON) y *evaluación* (9 casos; 5 en los textos PRO y 4 en los textos CON). De nuevo, este dato nos lleva a reiterar la importancia de involucrar al lector en el desarrollo del argumento en los dos componentes más importantes de la secuencia PS en la sección de opinión del *USA TODAY*. Sólo encontramos un caso, en un texto CON, en el que la secuencia *pregunta-respuesta* actúa coordinadamente con la secuencia PS; algunos actos comunicativos son preguntas para el lector y, a la vez, facilitan el tránsito de un componente a otro:

(68) USA TODAY 28/08/98 CON

Test scores unreliable measure

¹ Teacher quality is key to student achievement. *(Problema)* ² **But how does one measure the quality of teachers?**

³ Relying largely on work by University of Tennessee Professor William Sanders, some say, “Use students’ scores on standardized tests.” ⁴ Indeed, Sanders shows statistically what parents know intuitively: ⁵ Teachers matter. ⁶ Some teachers get consistently high student test scores, regardless of their students’ backgrounds.
(...)

(Solución)¹⁶ **A more effective approach?** ¹⁷ Peer review.

¹⁸ In districts such as Toledo, Cincinnati and Columbus, Ohio; Rochester, N.Y.; and Poway, Calif., teachers define good teaching based on rigorous standards of professional practice - "what works" to improve learning. ¹⁹ (...)

Para finalizar este capítulo, ocupémonos de la realización lingüística de la secuencia *reivindicación-respuesta*, tal como se da en los textos de nuestra muestra. Este modelo de organización textual se distribuye de forma bastante desigual entre los textos PRO (19 casos) y los textos CON (6 casos). Al igual que el binomio *pregunta-respuesta*, la mayoría de las secuencias *reivindicación-respuesta* aparecen subordinadas al modelo de organización textual *problema-solución* en los componentes *problema* y *evaluación*, fundamentalmente. En cuanto al valor ilocutivo e interaccional dominante en esta secuencia, en nuestra muestra predominan las REIVINDICACIONES explícitas y las aserciones incrustadas en afirmaciones con referencia específica, aunque éstas son mucho más numerosas en los textos PRO que en los textos CON. Tal como venimos ya demostrando con ejemplos, esto sucede porque en los textos PRO se tiende a defender una idea rebatiendo los argumentos de otras personas o instituciones. De ahí la presencia también en este grupo de textos de CONTRA REIVINDICACIONES (9), de EVALUACIONES NEGATIVAS de REIVINDICACIONES (4), de ELABORACIONES de REIVINDICACIONES (2) y de CORRECCIONES (1), frente al escaso número de ACEPTACIONES (2). Véanse los siguientes ejemplos:

(69) USA TODAY 14/12/98 PRO

Clinton should resign

(Reivindicación) ¹ A beleaguered President Clinton, questioned by reporters in Jerusalem Sunday, said again what he has said for months: ² That he will not resign - that in fact the thought had not even crossed his mind.

(Evaluación negativa de Reivindicación) ³ But he should. ⁴ Resignation is the most appropriate end to this episode. (...)

(70) USA TODAY 2/07/98 PRO

Schools no place for commercial hype

(Reivindicación) ²² Sponsoring organizations argue teachers can judge for themselves what messages and materials are suitable for classroom use. **(Evaluación negativa de la Reivindicación)** ²³ But given the real-world constraints on teachers' time and supply budgets, it is unrealistic and unfair to expect them to be able to evaluate such an enticing array of freebies (...)

Sin embargo, los textos CON constituyen el foro de expresión de la opinión del autor, que apenas tiene presente las opiniones de los otros. Cuando el articulista cita las afirmaciones y opiniones de otras personas al inicio de su argumentación, no lo hace para rebartirlas necesariamente, como ocurre en los textos PRO, sino que las presenta como datos de hecho en el componente *situación*, exponiendo así el tema sobre el que se va a versar el texto y, seguidamente, su propia opinión sobre el mismo:

(71) USA TODAY 14/08/98 CON

FAA aware of abuses

By Jane F. Garvey, administrator of the Federal Aviation Administration.

¹ The Transportation Department's inspector general has raised concerns about the Familiarization Training program.

² The inspector general agrees the program, as conceived, "has a legitimate and valuable objective" of putting Federal Aviation Administration (FAA) personnel in the cockpit to get "firsthand experience into the operation characteristics of various types of aircraft, interface with air traffic control and gain insight into system performance."

³ We agree. ⁴ Nothing beats firsthand experience for FAA workers.

⁵ The issue is not the program but abuses of the program. ⁶ We have taken steps to strengthen the program and put in more administrative controls. ⁷ But both the FAA and the inspector general agree that more needs to be done. (...)

En definitiva, creemos haber constatado claras diferencias entre los textos PRO y los CON en cuanto al modelo de organización textual *reivindicación-respuesta*: en

los textos PRO se evidencia cierta tendencia por parte de los autores a apoyar sus argumentos rebatiendo los de otras personas o instituciones; en los textos CON, la presencia de esta secuencia es mucho menor, pero cuando aparece es para introducir el tema sobre el que se va a versar el texto y evaluación del mismo, en la mayoría de los casos negativa. Por tanto, estos datos parecen apoyar parcialmente el estudio de Geis (1987) sobre el discurso periodístico, en el que se afirma que el uso del estilo indirecto permite más posibilidades de realizar evaluaciones negativas que el estilo directo; sólo en los artículos de opinión se cumple esta premisa.

En este capítulo hemos expuesto los resultados obtenidos de la aplicación del método de análisis de textos argumentativos diseñado por Tirkkonen-Condit a nuestra muestra de 60 textos. Creemos haber descrito de forma exhaustiva la estructura global de los textos argumentativos de nuestra muestra de una forma discursiva, funcional y dialógica. En las próximas páginas, expondremos qué conclusiones podemos derivar de estos resultados.

Capítulo IX

Conclusiones

“There is still a great deal of work to be done on textual interaction, questions to be answered, gaps to be filled, problems to be solved, opportunities to be taken. I have initiated; I leave it to you to respond”

(Hoey, 2001:188)

9.1. CONSECUCCIÓN DE LOS OBJETIVOS PROPUESTOS Y APORTACIÓN ORIGINAL DE LA INVESTIGACIÓN REALIZADA

En la introducción de esta tesis doctoral nos proponíamos la consecución de un objetivo en cuyo logro hemos cifrado el éxito del presente trabajo de investigación: la caracterización de las realizaciones lingüísticas más comunes de la estructura argumentativa global de una muestra significativa de 60 editoriales y artículos extraídos de la sección de opinión del periódico norteamericano *USA TODAY* y la individualización del componente estratégico que las motiva. Dicho análisis se ha realizado en el marco del modelo de descripción de la estructura textual argumentativa diseñado por S. Tirkkonen-Condit (1985), que ha sido actualizado a la luz de las propuestas de otros autores como Almeida, (1992), Mann y Thompson, (1988, 1992), Teo (1995), Hunston y Thompson (2000) y Hoey (2001), entre otros, y complementado con los resultados del presente trabajo. Entre dichas mejoras destacan, en nuestra opinión, el establecimiento de distinciones prácticas y operativas entre las diferentes categorías de los actos ilocutivos asertivos que se dan en nuestra muestra, la descripción de nuevas relaciones retóricas, como la SITUACIÓN PROBLEMÁTICA, la caracterización de otras relaciones retóricas, en base al elenco ofrecido en los trabajos de Mann y Thompson, y, sobre todo, la caracterización de la compleja función discursiva del

componente *evaluación* y de la relación retórica EVALUACIÓN NEGATIVA, como parte de dicho componente. Creemos que estas pequeñas aportaciones han contribuido a mejorar el método diseñado por Tirkkonen-Condit, convirtiéndolo en una herramienta de trabajo operativa para abordar la descripción discursiva, funcional y dialógica de la estructura global del discurso argumentativo escrito en la prensa de opinión, no sólo del USA TODAY, sino de otros periódicos.

La caracterización de la estructura global de los textos de nuestra muestra nos ha permitido constatar la naturaleza eminentemente evaluativa y no resolutive de los mismos. La abrumadora presencia de la relación retórica EVALUACIÓN NEGATIVA en los dos componentes de más presencia en el modelo de organización textual PS y el predominio de las secuencias *situación + evaluación*, *situación + problema*, *evaluación* y *situación + problema + evaluación* reflejan el espíritu fundamentalmente crítico de los textos de opinión del cotidiano USA TODAY. A través de la flexibilidad de movimientos del componente *evaluación* en la secuencia PS y de su desarrollo semántico, los escritores de los textos analizados expresan su opinión en la prensa de opinión escrita en inglés. Por tanto, el componente *evaluación* es el verdadero protagonista del modelo de organización textual *problema-solución* tal como se realiza en nuestros textos; puede aparecer prácticamente en cualquier posición de la secuencia PS debido a que exhibe una doble función discursiva: a) puede emitir una opinión sobre la viabilidad u oportunidad de la *solución*, tal como lo caracterizan Tirkkonen-Condit y Teo en sus trabajos, o; b) puede expresar una opinión positiva, negativa o neutra sobre una *situación* o un *problema*, o sobre la actitud de los responsables políticos frente al hecho sobre el que se habla. Además, su alto grado de movilidad permite que el escritor lo utilice para alterar ligeramente el orden canónico de los componentes de los minitextos PS en posición inicial, con fines enfáticos. La caracterización de la función discursiva de este componente en la secuencia PS tal como se da en los textos de nuestra muestra constituye, sin duda, la diferencia más destacable con respecto a los tímidos intentos de desarrollo de la *evaluación* por parte de Teo y con respecto a la rígida concepción del

proceso argumentativo diseñada por Tirkkonen-Condit, que, en base a la tesis de Kummer (1972), le daba una especial importancia al componente *problema*, origen, en opinión de la autora finesa, de toda argumentación, y en segundo lugar, al componente *solución*, como resolución del primero. Quizá dicha concepción procede del análisis de dos tipos de textos diferentes de los analizados por nosotros, en los que la resolución del problema del que se discute es casi siempre cuestión clave. En cualquier caso, contrasta con la dada por otros investigadores por la misma época. Por poner un ejemplo, Biber define los editoriales de periódico como: “(...) *opinionated genres intended to persuade the reader* (Biber, 1988:148. Énfasis nuestro).

Sin duda, el componente *problema* también juega un papel muy importante en nuestra muestra de textos. El escritor fundamenta su opinión en la exposición de datos problemáticos que se presentan en dicho componente, casi siempre ubicado en minitextos PS en posición inicial y media en la estructura global de los textos analizados. El *problema* tiene la misma movilidad discursiva que el componente *evaluación*, y su posicionamiento en la secuencia PS también se puede manipular con fines enfáticos. Sin embargo, los datos presentados en páginas anteriores demuestran que no es tan ágil como el componente *evaluación*, probablemente debido a que está muy desarrollado semánticamente, a través de secuencias muy largas de relaciones retóricas, especialmente en los editoriales.

El componente *solución*, al contrario de lo que ocurre en el método diseñado por Tirkkonen-Condit, tiene escasa presencia en nuestros textos. Tal como exponíamos en el capítulo anterior, la función del periódico y de sus editorialistas y articulistas es estar al tanto de la forma de ver la realidad de sus lectores y después transmitir al ambiente político la opinión del ambiente social a través de los editoriales y la sección de opinión del periódico. Es función de los dirigentes sociales, no de los periodistas, encontrar soluciones a las inquietudes de los lectores. Parece claro, en cualquier caso, que es el género periodístico y en particular el subgénero *editorializante* el que determina

la presencia y desarrollo de este componente en la secuencia PS. En este punto se abren las puertas de futuros trabajos de investigación, por ejemplo, con la elaboración de una tipología de textos argumentativos en base al desarrollo del modelo de organización textual *problema-solución*, en los que se estudiara la relación entre la presencia y peso semántico de algunos componentes y el entorno social y comunicativo en que el se enmarque el texto argumentativo.

Nuestro trabajo también nos ha permitido ahondar en el estudio de la naturaleza interaccional del discurso argumentativo escrito en el periodismo de opinión en inglés. Tal como hemos visto, la prensa moderna y en especial, el llamado *género de solicitud de opinión*, es un medio de comunicación que fomenta la interacción social, puesto que cada periódico reúne a las diversas personas y grupos que forman parte de su público, incluyendo a las autoridades, y media entre ellos para ofrecerles una interpretación cotidiana de la realidad que puede ser utilizada por unos y otros (Gutiérrez Palacio, 1984; Armañanzas y Díaz, 1996). Pues bien, ese proceso de interacción social y comunicativa entre escritores, lectores, autoridades sociales en un marco social y comunicativo concreto se pone de manifiesto a través de la caracterización ilocutiva e interaccional de los actos comunicativos que conforman los minitextos de nuestra muestra.

También hemos constatado la existencia de cierto grado de interacción entre los modelos de organización textual de los textos PRO y textos CON, en el que algunas noticias de prensa actúan como *situación* de los editoriales, mientras estos últimos sirven de *situación* a los artículos de opinión. Tal como avanzábamos ya en la introducción, nuestra intención al analizar de forma contrastiva la estructura textual de editoriales y artículos de opinión procedentes del mismo periódico era dilucidar qué realizaciones lingüísticas de la secuencia PS vienen impuestas por el género al que pertenecen nuestros textos y las variables de registro que los singularizan y qué otras son decisiones puntuales del escritor, en su proceso de comunicación con el lector. Así, tal como

detallaremos a continuación, nuestros resultados han demostrado que sólo el escaso desarrollo de la *solución* y la notable presencia y desarrollo del componente *evaluación* en los textos de nuestra muestra vienen impuestos por el género al que pertenecen los textos de nuestra muestra. El resto de caracterizaciones realizadas en el capítulo anterior responden a decisiones comunicativas puntuales que toma el escritor y que podrían desarrollarse tanto en un grupo de textos como en el otro.

Del análisis a varios niveles realizado en esta tesis doctoral, queremos comenzar destacando el estudio del valor ilocutivo de los actos comunicativos presentes en nuestra muestra, en relación con los tipos de oraciones y con los componentes PS en los que se insertan. Dicho análisis, iniciado por Tirkkonen-Condit en el diseño de su método, pero ignorado por Teo en su trabajo, nos ha permitido caracterizar la ubicación estratégica de afirmaciones, aserciones, aserciones indirectas y aserciones basadas en el conocimiento compartido, en estrecha relación con las intenciones comunicativas y persuasivas del escritor. Tal como vimos en el capítulo VIII, los editorialistas del *USA TODAY* intentan convencer a sus lectores mediante la exposición y desarrollo de información objetiva a lo largo del texto, lo que se realiza lingüísticamente en la alternancia estratégica de aserciones con afirmaciones y afirmaciones con proposiciones no factuales con y sin referencia específica en todos los componentes, pero especialmente en el componente *problema*. Además, los editorialistas intentan guiar la comprensión y el proceso de razonamiento del lector en el texto mediante preguntas y respuestas y preguntas retóricas ubicadas en los componentes *problema* y *evaluación*, rompiendo, además, el ritmo tedioso que puede imponer la exposición continuada de datos objetivos. En el componente *solución* también se alternan estratégicamente afirmaciones, aserciones y recomendaciones, siendo mínimo el grado de imposición por parte de los editorialistas sobre los lectores. El tono de los artículos de opinión es, con respecto a los editoriales de la muestra, más directo y subjetivo: el escritor transmite su propia opinión sobre el tema e intenta convencer al lector, en primer lugar, recreando una “realidad” que se pueda problematizar o criticar después y que contrarreste la planteada en el editorial opuesto. Esto se logra mediante la combinación de afirmaciones y de afirmaciones con

proposiciones no factuales con referencia específica en el componente *situación*. En segundo lugar, apelando a las creencias y valores del lector. Esto se consigue a partir del uso combinado de aserciones, aserciones basadas en el conocimiento compartido y preguntas en los componentes *problema* y *evaluación*. Y finalmente, instando a los lectores a actuar en el componente *solución* mediante el uso de actos ilocutivos directivos en oraciones imperativas, en la medida en la que esto es posible. El escritor toma todas estas decisiones comunicativas de manera puntual, en su proceso de comunicación con el lector, con el único deseo de persuadirle. Las diferencias que encontramos entre un tipo de texto y otro son debidas fundamentalmente a que editoriales y artículos de opinión se presentan en oposición en una única página de opinión. Por esta razón, intentan convencer al lector mediante fórmulas distintas, aunque intercambiables. En definitiva, el escritor puede manipular localmente la realización lingüística del modo de organización textual *problema-solución*, de manera que el texto oscile en el *continuum* que describe Albentosa Hernández (1998) para los textos periodísticos, que se va desde - *subjetivo* a +*subjetivo* o, si se quiere, desde + *información* a + *opinión*, sin que haya una frontera nítida e infranqueable entre unos y otros.

El desarrollo de este tipo de análisis en el método de Tirkkonen-Condit nos ha permitido ahondar en la función interpersonal del lenguaje, desde la cual se entiende la oración como un evento interactivo en el que participan el emisor, el receptor del mensaje y su audiencia, integrada en el análisis de unidades de significado de mayor tamaño – las relaciones retóricas – que, a su vez, conforman los componentes de la secuencia *problema-solución*. Ésta es, a nuestro modo de ver, una de las contribuciones más interesantes de esta tesis, puesto que no existen muchos estudios de estas características, que aúnen el enfoque informacional (Hoey, 1979, 1983, 1986, 1991, 1994, 2001) y el enfoque léxico-gramatical (Halliday, 1985/1994) en la descripción del discurso argumentativo escrito en el subgénero del periodismo de opinión. Además, tal como expondremos al final de esta tesis doctoral, la combinación de estos dos enfoques abre, a nuestro modo de ver, las puertas de varias líneas de investigación.

En cuanto al análisis de los diferentes componentes que forman la secuencia *problema-solución* y su realización lingüística en nuestra muestra de textos, veíamos en el capítulo anterior que la mayoría de los textos analizados se articulan en torno a tres minitextos PS y que es justamente la interacción de los mismos lo que constituye la realización lingüística global del armazón del texto. Pues bien, la mayoría de los minitextos analizados presentan los componentes que los conforman en un orden canónico o no marcado y su ubicación en la estructura global del texto suele responder a una decisión comunicativa concreta por parte del autor, respetando la progresión natural de los componentes: *situación* → *problema* → *solución* → *evaluación*. Givón explica dicho isomorfismo entre la estructura textual y la base cognitiva sobre la que se sustenta la secuencia *problema-solución* de la siguiente manera “*A coded experience is easier to store, retrieve and communicate if the code is maximally isomorphic to the experience*” (Givón, 1985:189).

Sin embargo, tal como veíamos en el capítulo anterior, la sobredimensión de determinados componentes PS frente a otros en los textos analizados responde de nuevo a razones de tipo persuasivo. Por ejemplo, el mayor desarrollo semántico del *problema* en los editoriales, frente en los artículos de opinión, tiene como único fin que los lectores visualicen el problema en toda su dimensión, desde todos los ángulos, para que tomen conciencia del mismo y el mismo peso del problema descrito les haga llevar al convencimiento de que hay que buscar una solución. Por esta razón, los editoriales de nuestra muestra intentan convencer al lector mediante el peso de los datos objetivos expuestos, que comparan, resumen, elaboran, ejemplifican, etc. Incluso desarrollan la secuencia PS en interacción con otros modelos de organización textual como el de *reivindicación-respuesta*, para tener en cuenta otras opiniones, rebatirlas, etc. En menor medida sucede algo similar con los componentes *situación* en los artículos de opinión, que se desarrollan más que los de los editoriales para recrear un panorama verosímil que contrarreste los datos aportados por el texto contrario. La sobredimensión de estos componentes tiene un cierto fundamento icónico que la siguiente cita explica de forma clarificadora: “*The structure of language reflects in some way the structure of experience, that is to say,*

the structure of the world, including [...] the perspective imposed on the world by the speaker” (Croft, 1990:164). En otras palabras, el escritor “hincha” determinados componentes de la secuencia PS en función de sus objetivos comunicativos, recreando una determinada realidad a partir de la manipulación de la estructura global del texto.

La manipulación consciente de la estructura global del texto por parte del escritor se manifiesta también en otro dato: la variación del orden no marcado de los constituyentes PS de los minitextos que aparecen en posición inicial, fundamentalmente a partir de la movilidad del componente *evaluación* y en menor medida, del componente *problema*, con el fin de lograr un mayor impacto en el lector y atraer así su atención. En nuestra opinión, ésta es otra de las contribuciones originales de esta tesis doctoral porque, hasta donde sabemos, no existen muchos estudios que demuestren que entre los recursos que se utilizan para persuadir al lector se encuentra la modificación consciente de la secuencia PS en posiciones claves del texto. En cualquier caso, habrá que verificar si este modo enfático presente en nuestros textos se da también en editoriales y artículos de opinión procedentes de otros periódicos, en otros textos argumentativos, etc.

En definitiva, el análisis del modo de organización textual *problema-solución* en nuestra muestra de 60 editoriales y artículos de opinión mediante el método de análisis de textos argumentativos de Tirkkonen-Condit reflejan que el escritor diseña diferentes tipos de estrategias de interacción con el lector y con su entorno comunicativo, con fines persuasivos, en función de una determinada conceptualización del entorno social en el que se produce el proceso de comunicación y del tema del que se habla, por este orden. Ésta es la principal contribución de esta tesis doctoral. Sólo el escaso desarrollo de la *solución* y la notable presencia del componente *evaluación* en los textos de nuestra muestra vienen impuestos por el género al que pertenecen los textos de nuestra muestra. En este sentido, no hemos encontrado grandes diferencias entre editoriales y

artículos de opinión. Las diferencias expuestas entre un grupo de textos y otro son decisiones puntuales tomadas por el autor en base a sus objetivos comunicativos.

Creemos que las interpretaciones presentadas en este trabajo están bien fundamentadas, pero tal como adelantábamos en el capítulo VI de esta tesis doctoral habrá que ser cautos a la hora de extrapolar los datos extraídos del análisis de nuestra muestra a la realidad social de otros periódicos norteamericanos y no norteamericanos, de características distintas a las del *USA TODAY*. Tal como dice Smith (1985), el marco discursivo de un texto es la combinación de, por un lado, las actitudes y el propósito del escritor con respecto al tema del que se discute y a la audiencia y, por otro, de la situación particular lingüística y extralingüística en el que el texto se produce. La interacción de todos estos factores es la que determina finalmente la presencia o no de determinados rasgos lingüísticos en los textos analizados. Por tanto, es muy probable que si alguno de los parámetros lingüísticos y/o extralingüísticos que determinan la naturaleza y características de nuestros textos variara, la realización lingüística de los actos comunicativos y minitextos fuera distinta. Una vez más, se abren ante nosotros nuevas vías de investigación, que expondremos en las últimas páginas de esta tesis doctoral.

9.2. PAUTAS PARA EL SEGUIMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

A partir de nuestro trabajo se podrían desarrollar las siguientes líneas de investigación en el área del Análisis del Discurso en lengua inglesa:

- Aplicar el método de análisis de Tirkkonen-Condit actualizado a los editoriales y artículos de opinión de otro tipo de periódicos escritos en inglés, norteamericanos, o de otros países de habla inglesa, y verificar si la manipulación consciente del modo

de organización textual PS con fines persuasivos se produce también en dichos textos.

- Aplicar el método de análisis de Tirkkonen-Condit actualizado a otros tipos de argumentación escrita. Estamos seguros de que diferentes tradiciones escritas, bagajes culturales y formación específica de los escritores de textos afectan al desarrollo de la secuencia PS y, por ende, al desarrollo de estrategias argumentativas concretas.
- Desarrollar al máximo el enfoque léxico-gramatical en el método de análisis diseñado por Tirkkonen-Condit, a partir del análisis, por ejemplo, de la modalidad en el texto escrito, en la línea de estudios como los de Cherry (1988), Myers (1989, 1990), y Simpson (1993). También se podría estudiar el modo y su función discursiva, como en los estudios de Frank (1989) y May (1989) sobre las preguntas, e integrarlo en el método de Tirkkonen-Condit para su aplicación en otros textos argumentativos, de naturaleza más interactiva.
- Elaborar una tipología de textos argumentativos en base al desarrollo del modelo de organización textual *problema-solución*, en los que se estudie la relación entre la presencia y peso semántico de algunos componentes y el entorno social y comunicativo en que el se enmarque el texto argumentativo.
- Aplicar el método de análisis de Tirkkonen-Condit a la argumentación oral y comparar resultados con los que hemos encontrado nosotros.

Además, la versión actualizada del método de análisis de la estructura discursiva de textos argumentativos diseñado por Tirkkonen-Condit (1985) podría tener su aplicación práctica en diferentes ámbitos. Creemos que los resultados expuestos en el capítulo anterior permiten un mejor conocimiento de la organización textual del discurso argumentativo en general, lo que a su vez tiene repercusiones en ámbitos tan distintos como la generación automática de textos por ordenador, la enseñanza del inglés (como L1 y L2), la traducción o la lingüística contrastiva. En este último campo, sería interesante contrastar los resultados obtenidos de este trabajo con los de otro periódico escrito en español en un estudio de casos cruzados. La misma Tirkkonen-Condit inició

esta vía con un estudio contrastivo de la estructura textual de una muestra de editoriales en inglés y en finés (Tirkkonen-Condit, 1987).

En el campo de la retórica contrastiva, ya hemos mencionado trabajos como los de Connor (1987), Connor y Lauer (1988) y Choi (1988). Suponemos que los resultados obtenidos en esta tesis doctoral podría ser de utilidad en futuros estudios en este campo. Finalmente, en el área de la enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras, también podríamos aplicar los resultados obtenidos. La secuencia *problema-solución* se ha utilizado mucho en las clases de escritura académica. De hecho, trabajos como el de Jordan (1980, 1984) se escribieron con la intención de guiar a alumnos universitarios en el desarrollo de la expresión escrita. Sin embargo, la gran potencialidad didáctica de la secuencia PS tiene escasa presencia en los métodos generales de enseñanza de inglés como lengua extranjera. En nuestra opinión, sería de gran utilidad en este ámbito, especialmente complementada con los resultados de nuestro trabajo. Por ejemplo, podría ser interesante orientar a alumnos de nivel avanzado sobre las diferentes estrategias de persuasión que se pueden desarrollar en el discurso argumentativo. Algunas propuestas didácticas con grupos de estudiantes de inglés a nivel universitario podrían ser:

- Compilar una selección de editoriales y/o de artículos de opinión procedentes de diferentes periódicos escritos en inglés y comparar las estrategias textuales que usan los diferentes escritores.
- Analizar los discursos de los políticos norteamericanos – la mayoría se publican en la red – en base al método de Tirkkonen-Condit actualizado y ver qué estrategias textuales usan los políticos para convencer a sus votantes.
- Grabar un debate de algún programa televisivo en inglés y estudiar hasta que punto la secuencia PS, tal como la hemos descrito, se desarrolla en la argumentación oral.

- Dividir la clase en grupos y pedir a los alumnos que escriban una carta al editor de un periódico en respuesta a un editorial que ellos mismos seleccionen, apelando al “logos” o al “pathos” del lector. Después, compararlas.

Bibliografía

- Albadalejo Mayordomo, T. y otros (1987) (Eds.), *Lingüística del texto*, Madrid, Arco Libros.
- Albentosa-Hernández, J. I. (1998), “Géneros periodísticos anglosajones. Características de género y registro en las secciones de internacional y de cultura de *The Guardian Weekly*”, en A. DOWNING, A.J. MOYÁ y J.I. ALBENTOSA (Coords.), *Patterns in Discourse and Text. Ensayos de análisis del discurso en lengua inglesa*, pp. 79-107.
- Albert, H. (1975), *Traktat über Kritische Vernunft [Treatise on critical reason]*, Tübingen: J.C.B. Mohr (3ª edición). Versión española: *Tratado sobre la razón crítica*, Buenos Aires, Sur, 1973.
- Almeida, E.P. (1992), “A category system for the analysis of factuality and non factuality in newspaper discourse”, *Text*, 12, pp. 233-262.
- Allan, K. (1986), *Linguistic Meaning*, Volumen II, Routledge & Kegan Paul, Londres y Nueva York.
- Allén, S. (1982) (Ed.), *Text Processing: Text analysis and Generation, Text typology and Attribution: Proceedings of Nobel Symposium 51*, Stockholm, Almqvist & Wiksell International.
- Al-Sharief, S. (1998), “Analysing Interaction in Texts: A Framework”, *Liverpool Working Papers in Applied Linguistics*, 4 (1), pp. 1-31.
- Anscombe, J.C. y Ducrot, O.:
- (1989), “Argumentativity and informativity”, en M. MAYER (Ed.), *From metaphysics to rhetoric*, pp. 71-87.

- (1983), *L'Argumentation dans la langue*, Lieja, Mardaga. Versión española: *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos, 1994.

Anzilotti, G. I. (1982), "The rhetorical Question as an Indirect Speech Device in English and Italian", *Canadian Modern Language Review*, 38, pp. 290-302.

Apothéloz, D., Brandt, P.Y. y Quiroz, G.:

- (1993), "The function of negation in argumentation", *Journal of Pragmatics*, 19, pp. 23-38.
- (1992), "Champ et effets de la négation argumentative: Contre-argumentation et mise en cause", *Argumentation*, 6, pp. 99-113.

Aristóteles:

- (1990), *Retórica*, Madrid, Biblioteca Clásica Gredos.
- (1977), *Tratados de Lógica (Organón)*, Mexico, Porrúa.

Armañanzas, E. y Díaz, J. (1996), *Periodismo y argumentacion. Géneros de opinión*, Bilbao, Servicio editorial de la Universidad del País Vasco.

Aarts, J. y Meijs, W. (1986) (Eds.), *Corpus Linguistics II*, Amsterdam, Rodopi.

Askehave, I. y Swales, J. M. (2001), "Genre identification and communicative purpose: A problem and a possible solution", *Applied Linguistics*, 22 (2), pp. 195-212.

Aston, G. (1977), "Comprehending Value: Aspects of the Structure of Argumentative Discourse", *Studi italiani di linguística teorica ed applicata*, 6 (3), pp. 465-509.

Austin, J.L.:

- (1970), *Philosophical Papers*, Oxford, Oxford University Press. Versión Española: *Ensayos Filosóficos*, Revista de Occidente, 1975.
- (1962), *How to do Things with Words*, Oxford, Clarendon Press. Versión española: *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones*, Barcelona, Paidós, 1982.

Bach, K. y Harnish, R. M. (1979), *Linguistic Communication and Speech Acts*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press.

Bakhtin, M.:

- (1986), *Speech Genres and Other Late Essays*, Austin, Tejas, University of Texas Press.
- (1981), *The Dialogical Imagination*, Austin, Texas, University of Texas Press.

Barth, E.M. y Krabbe, E.C.W.:

- (1982), *From axion to dialogue. A philosophical study of logics and argumentation*, Berlin/Nueva York, Walter de Gruyter.
- (1978), “Formele; dialectiek: instrumenten ter beslechting van conflicten over geuite meningen”, *Spektator*, 7, pp. 307-341.

Barton, E.L. (1993), “Evidentials, argumentation and epistemological stance”, *College English*, 55, pp. 745-769.

Beardsley, M.C. (1950), *Practical Logic*, Nueva York, Prentice-Hall.

Beaugrande, R. y Dressler, W. (1981), *Introduction to Text Linguistics*, Londres, Longman.
Versión española: *Introducción a la lingüística del texto*, Ariel Linguística, 1997.

Bell (1991), *The Language of News Media*, Oxford, Blackwell.

Bernárdez, E.:

- (1995), *Teoría y Epistemología del Texto*, Madrid, Cátedra.
- (1982), *Introducción a la Lingüística del Texto*, Madrid, Espasa-Calpe.

Bertucelli, A. y Verschueren, J. (1987) (Eds.), *The Pragmatic perspective. Selected Papers from the 1985 International Pragmatics Conference*, Amsterdam & Philadelphia, John Benjamins.

Bex, T. (1996), *Variety in Written English. Text in Society: Societies in Text*, Londres, Routledge.

Bhatia, V.K. (1993), *Analysing Genre: Language Use in Professional Settings*, Londres, Longman.

Biber, D.:

- (1989), “A typology of English Texts”, *Linguistics*, 27, pp. 3-43.
- (1988), *Variation across speech and writing*, Cambridge, Cambridge University Press.
- (1986), “Spoken and written textual dimensions in English: resolving the contradictory findings”, *Language*, 62 (2), pp. 384-414.

Billig, M. (1987), *Arguing and Thinking: A Rhetorical Approach to Social Psychology*, Cambridge, Cambridge University Press.

Biber, D. y Finegan, E.:

- (1989), “Styles of stance in English: lexical and grammatical marking of evidentiality and affect”, *Text*, 9, pp. 93-124.
- (1988), “Adverbial stance types in English”, *Discourse Processes*, 11, pp. 1-34.
- (1986), “An Initial typology of English text types”, en J. AARTS y W. MEIJS (Eds.), *Corpus Linguistics II*, pp. 19-46.

Bogoch, B. y Danet, B. (1984), “Challenge and control in lawyer-client interaction: A case study in an Israely Legal Aid Office”, *Text*, 4, pp. 249-279.

Bolivar, A. (1988), *Discurso e Interacción en el Texto Escrito*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.

Bond, F.F. (1968), *An Introduction to Journalism. A Survey of the fourth estate in all its forms*, Nueva York, McMillan, (1ª edición: 1954).

Bosque, I. y Demonte, V. (1999) (Eds.), *Nueva gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.

Brend, R.M. (1974) (Ed.), *Advances in Tagnemics*, Amsterdam, North Holland Publishing

Co.

Brown, P. y Levinson, S. (1987), *Politeness: Some universals of language usage*, Cambridge, Cambridge University Press.

Brown, G. y Yule, G. (1983), *Discourse Analysis*, Cambridge, Cambridge University Press.

Burleston, B.R.:

- (1983), “Interactional antecedents of social reasoning development: Intepreting the effects of parents discipline on children”, en D. ZAREFSKY, M.O. SILLARS y J. RHODES (Eds.), *Argument in transition. Proceedings of the Third Summer Conference on Argumentation*, pp. 597-610.
- (1981), “A cognitive-developmental perspective on social reasoning processes”, *Western Journal of Speech Communication*, 45, pp. 133-147.

Candlin, C. y Hyland, K. (1999) (Eds.), *Writing: Texts, Processes and Practices*, Londres, Longman.

Caneda, M.T. y Pérez, J. (1996) (Eds.), *Os estudos ingleses no contexto das novas tendencias*, Vigo, Universidade de Vigo.

Carter, R. (1993), *Introducing Applied Linguistics*, Londres, Penguin English.

Casasús, J.M. y Nuñez L. (1991), *Estilo y géneros periodísticos*, Barcelona, Ariel Comunicación.

Cherry, R.D. (1988), “Politeness in written persuasion”, *Journal of Pragmatics*, 12, pp. 63-81.

Choi, Y.H. (1988), “Text structure of Korean speaker’s argumentative essays in English”, *World Englishes*, 7, pp. 129-142.

- Christie, F. y Martin, J.R. (1997) (Eds.), *Genre and Institutions: Social Processes in the Workplace and the School*, Londres, Cassell.
- Christie, F. (1984) (Ed.), *Children writing: study guide*, Geelong, Australia, Deaking University Press.
- Cicerón, *La invención retórica*, Madrid, Gredos, 1997.
- Clark, R.A. y Delia, J.G. (1976), "The development of functional persuasive skills in childhood and early adolescence", *Child development*, 47, pp. 1008-1014.
- Coirier, P. y Golder, C. (1993), "Production of supporting structure: Developmental study", *European Journal of Psychology of Education*, 2, pp. 1-13.
- Cole, P. y Morgan, J.L. (1975) (Eds.), *Syntax and Semantics*, vol. 3, *Speech Acts*, Nueva York, Academic Press.
- Connor, U. (1987), "Argumentative patterns in student essays: cross-cultural differences", en U. CONNOR & R.B. KAPLAN (Eds.), *Writing across languages: Analysis of L2 text*, pp. 57-71.
- Connor, U. y Kaplan, R.B. (1987) (Eds.), *Writing across languages: Analysis of L2 text*, Reading, Addison-Wesley.
- Connor, U. y Lauer, J. (1988), "Cross cultural variation in persuasive student writing", en A. C. PURVES (Ed.), *Writing across languages and cultures: Issues in contrastive rhetoric*, pp. 138-159.
- Cooper, S. y Greenbaum, S. (1986) (Eds.), *Studying writing: linguistic approaches*, Newbury Park, Sage Publications.
- Corsaro, W. (1981), "Communication processes in studies of social organization: sociological approaches to discourse analysis", *Text*, 1 (1), pp. 5-63.

Coulthard, R.M.:

- (1994a), "On analysing and evaluating written text", en R. M. COULTHARD (Ed.), *Advances in Written Text Analysis*, pp. 1-11.
- (1994b) (Ed.), *Advances in Written Text Analysis*, Londres, Routledge.
- (1977), *An Introduction to Discourse Analysis*, Londres, Longman.

Coulthard, R.M. y Brazil, D. (1979), *Exchange Structure*, Discourse Analysis Monographs nº 5, (Birmingham, English Language Research, Birmingham University).

Cox, J.R. y Willard, Ch. A. (1982) (Eds.), *The field of Argumentation theory and research*, Carbondale, IL, Southern Illinois University Press.

Crawshay-Williams, R. (1957), *Methods and Criteria of reasoning. An inquiry into the structure of controversy*, Londres, Routledge and Kegan Paul.

Crismore, A., Markkanen, R. y Steffensen, M.S. (1993), "Metadiscourse in persuasive communication strategies in kindergarteners through twelfth graders", *Communication Monographs*, 46, pp. 241-256.

Croft, W. (1990), *Typology and Universals*, Cambridge, Cambridge University Press.

Crombie, W. (1985), *Process and Relation in Discourse and Language Learning*, Oxford, Oxford University Press.

Crusius, T.W. y Channell, C.E. (1999), *The Aims of Argument: A Brief Rhetoric*, Mt. View, CA, Mayfield Publishing Co. (3ª edición).

Danet, B., Hoffman, K., Hernish, N., Rafn, H. y Staymon, D. (1980), "An ethnography of questioning", en R. SHUY y A. SHNUKAL (Eds.), *Language use and the uses of language*, Washington, D.C., Georgetown University Press, pp. 222-234.

Daniels, D. I. y Daniels, B. J. (1993), *Persuasive Writing*, New York, HarperCollins.

Descartes, R. (1959), *Dos opúsculos: reglas para la dirección del Espíritu, investigación de la verdad*, México, UNAM.

Dimter, M. (1985), "On Text classification", en TEUN A. VAN DIJK (Ed.), *Discourse and Literature: new approaches to the analysis of literature genres*, pp. 215-230.

Downing, A.:

- (2000), "Nominalisation and Topic management in Leads and Headlines", en E. VENTOLA (Ed.), *Discourse and Community. Doing Functional Linguistics*, pp.355-378.
- (1996), "Thematic progression as a Functional Resource in Analysing Texts", en M.T. CANEDA y J. PÉREZ (Eds.), *Os estudios ingleses no contexto das novas tendencias*, pp. 23-42. También disponible en <http://www.ucm.es/info/circulo/no5/downing.htm>, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, nº 5.
- (1995), "Register and/or genre?", en I. VÁZQUEZ y A. HORNERO (Eds.), *Current Issues in Genre Theory*, pp. 11-27.

Downing, A., Moyá, A.J. y Albentosa, J.I. (1998), (Coords.), *Patterns in Discourse and Text. Ensayos de análisis del discurso en lengua inglesa*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Ducrot, O.:

- (1990), *Polifonía y Argumentación*, Cali, Universidad del Valle.
- (1984), *Le dire et le dit*, Paris, Éditions de Minuit. Versión española: *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*, Barcelona, Paidós, 1986..
- (1980), *Les échelles argumentatives*, Paris, Éditions de Minuit.

Editor and Publisher International Yearbook: The Encyclopedia of the Newspaper Industry (1998), Primera Parte, 78th edición, Nueva York, Editor and Publisher. Dirección web: <http://www.editorandpublisher.com/>

- Edmonson, W. (1981), *Spoken Discourse. A model for analysis*, Londres, Longman.
- Egins, S. (1994), *An Introduction to Systemic Functional Linguistics*, Londres y Nueva York, Pinter.
- Egins, S. y Martin, J.R. (1997), "Genres and registers of discourse", en TEUN A. VAN DIJK (Ed.) *Discourse as structure and process. A multidisciplinary introduction*, Volumen 1, pp. 230-256.
- Ehninger, D. y Brockriede, W. (1963), *Decision by Debate*, New York, Dodd, Mead.
- Enkvist, N. E.:
- (1987), "Text strategies: single, dual, multiple", en R. STEELE y T. THREADGOLD (Eds.), *Language Topics: Essays in honour of Michael Halliday*. Volumen II, pp. 203-211.
 - (1981), "Experiential iconism in text strategy", *Text*, 1(1), pp. 77-111.
- Escandell, V. (1993), *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Anthropos y Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Fahnestock, J. y Secor, M. (1983), "Teaching Argument: A Theory of Types", *College Composition and Communication*, 34 (1), pp. 20-30.
- Faigley, L. y Meyer, P. (1983), "Rhetorical theory and readers' classifications of text types", *Text*, 3 (4), pp. 305-325.
- Fairclough, N. (1995), *Media Discourse*, Londres, Edward Arnold.
- Fernández-Villanueva, M. (1991), "Tipologías Textuales", *COM*, suplemento, 8, pp. 26-31.
- Fowler, R. (1991), *Language in the News. Discourse and Ideology in the Press*, Londres, Routledge.

Francis, G.:

- (1994), "Labelling discourse: an aspect of nominal-group lexical cohesion", en R.M. COULTHARD (Ed.), *Advances in Written Text Analysis*, pp. 83-101.
- (1986), *Anaphoric nouns*, Universidad de Birmingham, English Language Research.

Frank, J. (1989), "On conversational involvement by mail: the use of questions in direct sales letters", *Text* 9 (2), pp. 231-259.

Freedle, R.O. (1979)(Ed.), *New Directions in Discourse Processing*, Norwood, NJ., Ablex.

Fries, P.H. y Fair, J. (1978), "The Structure of Texts: A Preliminary Report", *Studia Anglica Posnaniensia*, 10, pp. 95-104.

Geis, M. (1987), *The language of politics*, Nueva York, Springer.

Georgakopoulou, A. y Goutsos, D. (1997), *Discourse Analysis: An Introduction*, Edimburgo, Edinburgh University Press.

Ghadessy, M. (1993) (Ed.), *Register Analysis: theory and practice*, Londres, Pinter.

Gill, A. M. y Whedbee, K. (1997), "Rhetoric", en TEUN A. VAN DIJK (Ed.), *Discourse studies: a multidisciplinary introduction. Discourse as social interaction*, Volumen 2, pp.156-184.

Givón, T. (1985), "Iconicity, isomorphism and non-arbitrary coding in syntax", en J. HAIMAN (Ed.), *Iconicity and Syntax*, pp. 187-219.

Golder, C. y Coirier, P. (1994), "Argumentative Text Writing: Developmental Trends", *Discourse Processes*, 18, pp. 187-210.

Gomis, L.:

- (1992), "Teoría de los géneros periodísticos", *Comunicación, Cultura y Sociedad. Aportaciones desde Cataluña a la investigación contemporánea de los medios*, Monografías i

- Documents, 4, Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- (1987), *El Medio Media: la función política de la prensa*, Barcelona, Edit. Mitre.
- González Bedoya, J. (1988), *Tratado histórico de retórica filosófica*, Madrid, Nájera.
- Goody, E. (Ed.) (1978), *Questions and Politeness*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Grice, H.P.:
- (1989), *Studies in the Way of Words*, Cambridge (MA), Harvard University Press.
- (1975), “Logic and Conversarion”, en P. COLE y J.L. MORGAN (Eds.), *Syntax and Semantics*, vol. 3, *Speech Acts*, Nueva York, Academic Press, pp. 41-58.
- Grimes, J.E. (1975), *The thread of discourse*, The Hague, Mouton.
- Gruber, H. (1993), “Evaluation devices in newspaper reports”, *Journal of Pragmatics*, 19, pp. 469-486.
- Gülich, E. y Raible, W. (1972) (Eds.), *Textsorten*, Frankfurt, Athenäum.
- Gutiérrez Palacio, J. (1984), *Periodismo de opinión*, Madrid, Paraninfo.
- Haiman, J. (1985) (Ed.), *Iconicity and Syntax*, Amsterdam&Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.
- Halliday, M.A.K.:
- (1985/1994), *Introduction to Functional Grammar*, Londres, Edward Arnold (2ª edición).
- (1987), “Spoken and Written Modes of Meaning”, en R. HOROWITZ y S. J. SAMUELS (Eds.), *Comprehending Oral and Written Language*, pp. 55-82.
- (1978), *Language as Social Semiotic: The Social Interpretation of Language and Meaning*, Londres, Edward Arnold.
- (1961), “Categories of the Theory of Grammar”, *Word*, 17, pp. 241-292.

Halliday, M.A.K. y Hasan, R.:

- (1989), *Language, context, and Text: aspects of language in a social semiotic perspective*, Oxford, Oxford University Press.
- (1976), *Cohesion in English*, Londres, Longman.

Hoey, M.P.:

- (2001), *Textual Interaction*, Londres, Routledge.
- (2000), "Persuasive Rhetoric in Linguistics: A Stylistic Study of Some Features of the Language of Noam Chomsky", en S. HUNSTON y G. THOMPSON (Eds.), *Evaluation in Text: Authorial stance and the construction of discourse*, pp. 28-37.
- (1994), "Signalling in discourse: a functional analysis of a common discourse pattern in written and spoken English", en R.M. COULTHARD (Ed.), *Advances in Written Text Analysis*, pp. 26-45.
- (1991), *Patterns of Lexis in Text*, Oxford, Oxford University Press.
- (1986), "Overlapping Patterns of Discourse Organization and their Implications for Clause Relational Analysis of Problem-Solution Texts", en C.R. COOPER y S. GREENBAUM (Eds.), *Studying writing: linguistic approaches*, pp. 187-214.
- (1983), *On the Surface of Discourse*, Londres, Allen & Unwin.
- (1979), *Signalling in Discourse*, (Discourse Analysis Monographs, nº 6), Birmingham, University of Birmingham.

Hohenberg, J. (1978) *The Professional Journalist. A Guide to the Practices and Principles of the News Media*, Nueva York, Holt, Rinehart and Winston (4ª edición).

Horowitz, R. (1987), "Rhetorical Structure in Discourse Processing", en R. HOROWITZ y S. J. SAMUELS (Eds.), *Comprehending Oral and Written Language*, pp.118-160.

Horowitz, R y Samuels, S.J. (1987) (Eds.), *Comprehending Oral and Written Language*, San Diego, Academic Press.

Hunston, S.:

- (2000), “Evaluation and the planes of discourse: status and value in persuasive texts”, en S. Hunston, S. y G. Thompson (Eds.), *Evaluation in Text: Authorial stance and the construction of discourse*, pp. 176-207.
- (1994), “Evaluation and organization un a sample of written academic discourse”, en R.M. COULTHARD (Ed.), *Advances in Written Text Analysis*, pp. 26-45.

Hunston, S. y Thompson, G. (2000) (Eds.), *Evaluation in Text: Authorial stance and the construction of discourse*, Oxford, Oxford University Press.

Hutchins, W.J. (1977), “On the structure of scientific texts”, *UEA Papers in Linguistics*, 5, pp. 18-39.

Hyland, K.:

- (2002), *Writing. Teaching and Researching*, Londres, Pearson.
- (1996), “Writing without conviction? Hedging in science reseach articles”, *Applied Linguistics*, 17 (4), pp. 433-454.

Isenberg, H. (1987), “Cuestiones Fundamentales de Tipología Textual”, en T. ALBADALEJO MAYORDOMO y otros (Eds.), *Lingüística del texto*, pp. 95-129.

Isaksson-Wikberg, M. (1999), *Negotiated and Committed Argumentation. A cross-cultural study of American and Finland-Swedish Student Writing*, Abo, Abo Akademi University Press.

Jordan, M.P.:

- (1984), *Rhetoric of Everyday English Texts*, Londres y Nueva York, George Allen & Unwin.
- (1980), “Short Text to explain Problem-Solution structures and viceversa”, *Instructional Science*, nº 9, pp. 221-52.

Just, M. y Carpenter, P. (1977) (Eds.), *Cognitive processes in comprehension*, Hillsdale, N.J., Erlbaum.

Kedar, L. (1987) (Ed.), *Power through Discourse*, Norwood, NJ, Ablex.

Kenkel, J.M. (1991), *Argumentation pragmatics, text analysis and contrastive rhetoric*, Tesis doctoral inédita, University of Illinois, Urbana-Champaign.

Kinneavy, J.L.:

- (1980), “A pluralistic synthesis of four contemporary models for teaching composition”, en I. PRINGLE y A. FREEDMAN (Eds.), *Reinventing the Rhetorical Tradition*, pp. 37-52.
- (1971), *A Theory of Discourse*, Englewood Cliffs, N.J., Prentice Hall.

Kneupper, C. W. (1978), “Teaching Argument: An introduction to the Toulmin Model”, *College Composition and Communication*, 29, pp. 237-241.

Kress, G. (1989), *Linguistic processes in sociocultural practice*, Oxford, Oxford University Press.

Kummer, W. (1972), “Aspects of a theory of argumentation”, en E. GÜLICH, y W. RAIBLE (Eds.), *Textsorten*, pp. 25-49.

Larsen, M. (1993), “Between text and grammar: the principle of iconicity”, *Estudios Ingleses de la Universidad Complutense*, 1, pp. 111-126.

Larson, C.U. (1983), *Persuasion: reception and responsibility*, California, Wadsworth, Inc.

Leckie-Tarry, H. (1993), “The specification of a text: register, genre and language teaching”, en M. GHADESSY (Ed.), *Register Analysis: theory and practice*, pp. 27-42.

Leech, G.N.:

- (1987), *Meaning and the English verb*, Londres, Longman, 2ª edición.
- (1977), *Language and Tact*, Paper n° 46, Linguistic Agency, University of Trier.

Leny, J.F. y Kintsch, W. (1982) (Eds.), *Language and Comprehension*, Amsterdam, North Holland.

Levinson, S.C. (1983), *Pragmatics*, Cambridge, Cambridge University Press.

Longacre, R.E.:

- (1983), *The Grammar of Discourse*, Nueva York & Londres, Plenum Press.
- (1982), “Discourse typology in relation to language typology”, en S. ALLÉN (Ed.), *Text Processing: Text analysis and Generation, Text typology and Attribution: Proceedings of Nobel Symposium 51*, pp. 457-486.
- (1976), *An Anatomy of Speech Notions*, Lisse, Peter de Ridder.
- (1974), “Narrative versus other discourse genre”, en R.M. BREND (Ed.), *Advances in Tagnemics*, pp. 357-376.

Lyons, J. (1981), *Language, Meaning and Context*, Londres, Fontana Paperbacks. Versión española: *Lenguaje, Significado y contexto*, Barcelona, Paidós Comunicación, 1984.

Mann, B. (1999), *An Introduction to Rhetorical Structure Theory (RST)*, en <http://www.sil.org/linguistics/RST/rintro99.htm>

Mann, W.C. y Thompson, S.A.:

- (1992), (Eds.), *Discourse Description: Diverse linguistic analyses of a fund-raising text*, Amsterdam & Philadelphia, John Benjamins.
- (1988), “Rhetorical Structure Theory: Toward a functional theory of text organization”, *Text*, 8 (3), pp. 243-281.

- Mann, W. C., Matthiessen, Christian M. I. M. y Thompson, S. A. (1992), "Rhetorical Structure Theory and Text Analysis", en W. C. MANN y S. A. THOMPSON (Eds.), *Discourse Description: Diverse linguistic analyses of a fund-raising text*, pp. 39-78.
- Marafioti, R. Zamudio de Molina, B. y Rubione, A. (1991), "La problemática de la argumentación hoy", en R. MARAFIOTI y otros (Comp.), *Temas de argumentación*, pp. 41-57.
- Marafioti, R., Zamudio, B., Rubione, A. y Duarte, P. (1991) (Comp.), *Temas de argumentación*, Buenos Aires, Biblos.
- Marcondes de Souza, D. (1983), "Action-guiding language", *Journal of Pragmatics*, 7, pp. 49-62.
- Martín Zorraquino, M^a A. y Montolío Durán, E. (1998) (Coords.), *Los Marcadores del Discurso. Teoría y Análisis*, Madrid, Arco/Libros.
- Martín Zorraquino, M^a A. y Portolés, J. (1999), "Los Marcadores del Discurso", en I. BOSQUE y V. DEMONTE (Eds.), *Nueva gramática descriptiva de la lengua española*, capítulo 62, págs. 4.051-4.213.
- Martin, J.R.:
- (1997), "Analysing genre: functional parameters", en F. CHRISTIE y J.R. MARTIN (Eds.), *Genre and Institutions: Social Processes in the Workplace and the School*, pp. 3-39.
 - (1992), *English Text. System and Structure*, Amsterdam & Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.
 - (1989), *Factual Writing: exploring and challenging social reality*, Oxford, Oxford University Press.
 - (1984), "Language, register and genre", en F. CHRISTIE (Ed.), *Children writing: study guide*, pp. 21-30.

Martínez Albertos, J.L. (1983), *Curso General de Redacción Periodística*, Barcelona, Miltre (2ª edición, 1993).

May, J.D. (1989) “Questions as suggestions: the pragmatics of interrogative speech”, *Language and Communication*, 9 (4), pp. 227-243.

McCabe, A. (1996), *The Paragraph and the Short Answer: A Contrastive Study*, Tesis de Máster inédita, Aston University, Birmingham, U.K.

McCarthy, M. y Carter, R. (1994), *Language as Discourse: Perspective for Language Teaching*, Londres, Longman.

MediaMark Research: <http://www.mediamark.com>

Miller, T. (1997) (Ed.), *Functional Approaches to Written Text: Classroom Applications*. Washington, D.C, USIA.

Moeschler, J.:

- (1989), “Pragmatic Connectives, Argumentative Coherence and Relevance”, *Argumentation*, 3, pp. 321-339.
- (1985), *Argumentation et conversation*, Paris, Hatier.
- (1982), *Dire et contredire*, Bern, Peter Lang.

Mondo Times, <http://www.mondotimes.com>

Myers, G.:

- (1999), “Interaction in writing: principles and problems”, en C. CANDLIN y K. HYLAND (Eds.), *Writing: Texts, Processes and Practices*, pp. 40-61.
- (1989), “The pragmatics of politeness in scientific articles”, *Applied Linguistics*, 10, (1), pp. 1-35.

Nash, W. (1990), *The Writing Scholar*, Newbury Park, Sage Publications.

Niska, H. (1999), *Text linguistic modes for the study of simultaneous interpreting*, en <http://www.geocities.com/~tolk/lic/LIC990329.htm>

Núñez, L. (1979), *El lenguaje de los media*, Madrid, Pirámide.

Nystrand, M.:

– (1989), “A social interactive model of writing”, *Written Communication*, 6 (1), pp. 66-85.

– (1986), *The Structure of Written Communication: Studies in Reciprocity between Writers and Readers*, Orlando, Academic Press.

O’ Keefe , D. J. (1990), *Persuasion: Theory and Research*, Thousand Oaks, CA, Sage Publications.

O’ Keefe, D.J. y Benoit, P.J. (1982), “Children’s arguments”, en J.R. COX & CH. A. WILLARD (Eds.), *The field of Argumentation theory and research*, pp. 154-183.

Palmer, F.R. (1990), *Modality and the English Modals*, Londres, Longman.

Paltridge, B. (1997), *Genre, Frames and Writing in Research Settings*, Amsterdam & Philadelphia, John Benjamins.

Perelman, Ch. y Olbrechts-Tyteca, L. (1958), *Traité de l’argumentation. La nouvelle rhétorique*, Paris, Presses Universitaires de France. Versión española: *La Nueva Retórica. Tratado de la argumentación*, Madrid, Gredos, 1989.

Petty, R. y Cacioppo, J. (1986), *Communication and Persuasion: Central and Peripheral Routes to Attitude Change*, Nueva York, Springer.

Petty, R., Cacioppo, J. y Heesacker, (1981), "Effects of rethorical questions on persuasion: A cognitive response analysis", *Journal of Personality and Social Psychology*, 40, pp. 432-440.

Philips, S.U. (1984), "The social organization of questions and answers in courtroom discourse", *Text*, 4 (1-3), pp. 225-248.

Popper, K.R.:

- (1974), *Conjectures and refutations. The growth of scientific knowledge*, Londres, Routledge and Kegan Paul.
- (1972), *Objective Knowledge. An evolutionary approach*, Oxford, Clarendon.

Portolés, J.:

- (1998a), *Marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel.
- (1998b), "La teoría de la argumentación en la lengua y los marcadores del discurso", en M^a A. MARTÍN ZORRAQUINO y E. MONTOLÍO DURÁN (Coords.), *Los Marcadores del Discurso. Teoría y Análisis*, pp. 71-91.
- (1995), "Diferencias gramaticales y pragmáticas entre los conectores discursivos *pero, sin embargo, y no obstante*", *Boletín de la Real Academia Española*, 75, 231-269.
- (1989), "El conector argumentativo *pues*", *Dicenda*, 8, pp. 117-133.

Prichard, P. (1987), *The Making of McPaper: the inside story of USA Today*, Kansas City/Nueva York, Andrews, McHeel y Parker.

Pringle, I. y Freedman, A. (1980) (Eds.), *Reinventing the Rhetorical Tradition*, Akron, Ohio.

Purves, A.C. (1988) (Ed.), *Writing across languages and cultures: Issues in contrastive rhetoric*, Newbury Park, Sage Publications.

Quirk, R., Greenbaum, S., Leech, G.N. y Svartvik, J. (1972), *A Grammar of Contemporary English*, Londres, Longman.

Quiroz, G., Apothéloz, D. y Brandt, P.Y. (1992), "How counter-argumentation works", en F. H. VAN EEMEREN, R. GROOTENDORST, J.A. BLAIR y CH. A. WILLARDS (Eds.), *Argumentation illuminated*, Amsterdam, Sic Sat, 1, pp. 172-177.

- Ramage, J.D. y Bean, J.C. (1995), *Allyn and Bacon Guide to Writing*, New York, HarperCollins.
- Renkema, J. (1993), *Discourse Studies. An Introductory Textbook*, Amsterdam & Philadelphia, John Benjamins.
- Ringbom, H. y Rissanen, M. (1984) (Eds.), *Proceedings from the Second Nordic Conference for English Studies*, Abo, Meddelanden fran Stiftelsens for Abo Akademi Forskningsinstitut n° 92.
- Roeh, I. y Nir, R. (1990), "Speech Presentation in the Israel Radio News: Ideological Constraints and Rhetorical Strategies", *Text*, 10(3), pp. 225-244.
- Rottenberg, A. T. (1997), *Elements of Argument*, Bedford (5a edición).
- Roulet, E. y otros (1999), *Décrire la complexité de l'organisation des discours*, Departamento de Lingüística de Ginebra, Facultad de Letras, Universidad de Ginebra.
- Roulet, E. y otros (1996), *Approches modulaire, pragmatique et expérientielle du discours et des énonces*, Departamento de Lingüística de Ginebra, Facultad de Letras, Universidad de Ginebra.
- Roulet, E. y otros (1985), *L'articulation du discours en français contemporain*, Bern, Lang.
- Ruiz Castellanos, A. (1994) (Coord.), *Actas del primer encuentro interdisciplinar sobre retórica, texto y comunicación*, Tomo II, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Salager-Meyer, F. (1997), "I think that perhaps you should: a study of hedges in written scientific discourse", en T. MILLER (Ed.), *Functional Approaches to Written Text: Classroom Applications*, pp. 105-118.

Santamaría, L.:

- (1994), “Modos argumentativos en el periodismo de opinión”, en A. RUIZ CASTELLANOS (Coord.), *Actas del primer encuentro interdisciplinar sobre retórica, texto y comunicación*, Tomo II, pp. 220-233.
- (1990), *El comentario periodístico. Los géneros persuasivos*, Madrid, Paraninfo.

Searle, J. R.:

- (1979), *Expression and Meaning. Studies in the Theory of Speech Acts*, Cambridge, Cambridge University Press.
- (1976), “A classification of illocutionary acts”, *Language in Society*, 5, pp.1 -24.
- (1969), *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*, Cambridge, Cambridge University Press. Versión española: *Actos de Habla: ensayo de la filosofía del lenguaje* [presentación, versión al castellano y selección bibliográfica de Luis M. L. Valdés Villanueva], Madrid, Cátedra, 1980.

Shiffrin, D. (1994), *Approaches to Discourse*, Cambridge, Massachusetts, Blackwell.

Shi-Xu:

- (1995), “Cultural attitudes: In contexts of argumentation and explanation”, *Argumentation*, 9, pp. 371-398.
- (1992), “Argumentation, explanation and social cognition”, *Text*, 12 (2), pp. 263-291.

Shuy, R. y Shnukal, A. (1980) (Eds.), *Language use and the uses of language*, Washington, D.C., Georgetown University Press.

Simpson, P.:

- (1993), *Language, Ideology and Point of View*, London, Routledge.
- (1990), “Modality in literary-critical discourse”, en W. NASH (Ed.), *The Writing Scholar*, pp.63-94.

Sinclair, J.:

- (1993), "Written discourse structure", en J. SINCLAIR, M. HOEY y G.FOX (Eds.), *Techniques of description. Spoken and written discourse*, pp. 6-31.
- (1980), "Some Implications of Discourse Analysis for ESP Methodology", *Applied Linguistics*, vol.1 (3), pp. 253-261.

Sinclair, J. y Coulthard, R.M. (1975), *Towards an Analysis of Discourse*, Londres, Oxford University Press.

Sinclair, J., Hoey, M. y Fox, G. (1993) (Eds.), *Techniques of description. Spoken and written discourse*, Londres, Routledge.

Smith, E.L. (1985), "Text type and discourse framework", *Text*, 5 (3), pp. 229-247.

Stein, N.L. y Glenn, C.C. (1979), "An analysis of story comprehension in elementary school children", en R.O. FREEDLE (Ed.), *New Directions in Discourse Processing*, pp. 53-120.

Steele, R. y Threadgold, T. (1987) (Eds.), *Language Topics: Essays in honour of Michael Halliday*, Volumen II, Amsterdam & Philadelphia, John Benjamins.

Swales, J.M. (1990), *Genre analysis*, Cambridge, Cambridge University Press.

Taboada, M. (2000), *Introducción a la Teoría de la Estructura Retórica* (Rhetorical Structure Theory: RST), <http://www.sil.org/~mannb/rst/spintro.htm>

Tadros, A. (1994), "Predictive categories in expository text", en R.M. COULTHARD (Ed.), *Advances in Written Text Analysis*, pp. 68-82.

Tannen, D.:

- (1984), *Conversational style*, Norwood, NJ, Ablex.
- (1982), *Spoken and Written Language: Exploring Orality and Literacy*, Norwood, NJ., Ablex.

Teo, A. (1995), *Analysis of newspapers editorials: a study of argumentative text structure*, UMI Dissertation Services, Ann Arbor, USA.

The Audit Bureau of Circulation (ABC):<http://www.certifiedaudit.com/>

Thompson, G. y Hunston, S. (2000), "Evaluation: an introduction", en S. HUNSTON y G. THOMPSON (Eds.), *Evaluation in Text: Authorial stance and the construction of discourse*, p.1-27.

Thompson, G. y Thetela, P. (1995), "The sound of one hand clapping: The management of interaction in written discourse", *Text* 15 (1), pp. 103 - 127.

Tirkkonen-Condit, S.:

- (1992), "A Theoretical Account of Translation - Without Translation Theory?", *Target* 4 (2), pp. 237-245.
- (Ed.) (1991), *Empirical Research in Translation and Intercultural Studies*, Tübingen, Narr.
- (1987), "Argumentation in English and Finnish Editorials", en F.H. VAN EEMEREN, R. GROOTENDORST, J.A. BLAIR y C.A. WILLARD (Eds.), *Argumentation. Across the lines of discipline*, pp. 373-378.
- (1986), *Empirical Studies in Translation. Textlinguistic and Psycholinguistic Perspectives*, Studies in Languages, nº 8, Joensuu, University of Joensuu, Faculty of Arts.
- (1985), *Argumentative Text Structure and Translation*, Studia Philologica Jyräskyläensia, Univ. Tyväskylä, Finlandia.
- (1984), "Towards a description of argumentative text structure", en H. RINGBOM y M. RISSANEN (Eds.), *Proceedings from the Second Nordic Conference for English Studies*, pp. 221-236.

Toulmin, S. (1958), *The Uses of Argument*, Cambridge, Cambridge University Press.

Toulmin, S.E., Rieke, R. y Janik, A. (1979), *An introduction to reasoning*, Nueva York,

MacMillan.

Van Dijk, T.A.:

- (1997a), (Ed.) *Discourse as structure and process. A multidisciplinary introduction*, Volumen 1, Londres, Sage Publications.
- (1997b) (Ed.), *Discourse studies: a multidisciplinary introduction. Discourse as social interaction*, Volumen 2, Londres, Sage Publications.
- (1997c), “Discourse as Interaction in Society”, en T. A. VAN DIJK (Ed.), *Discourse studies: a multidisciplinary introduction. Discourse as social interaction*, Volumen 2, pp. 1-37.
- (1995), “Discourse semantics and ideology”, *Discourse and Society*, 5 (2), pp. 243-89.
- (1988a), *News analysis: case studies of international and national news in the press*, Hillsdale, New Jersey, Lawrence Earlbaum.
- (1988b), *News as discourse*, Hillsdale, New Jersey, Lawrence Earlbaum. Versión española: *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la Información*, Barcelona, Paidós, 1990 (1ª edición).
- (1985) (Ed.), *Discourse and Literature: new approaches to the analysis of literature genres*, Amsterdam & Philadelphia, John Benjamins.
- (1983), “Cognitive and conversational strategies in the expression of ethnic prejudice”, *Text* 3 (4), pp. 375-404.
- (1980), *Macrostructures*, Hillsdale, N.J., Erlbaum.
- (1982), “Opinions and attitudes in discourse comprehension”, en J.F. LENY y W. KINTSCH (Eds.), *Language and Comprehension*, pp. 35-52.
- (1977), “Semantic Macrostructures and knowledge frames in discourse comprehension”, en M. JUST & P. CARPENTER (Eds.), *Cognitive processes in comprehension*, pp. 3-32.

Van Dijk, T. A. y Kintsch, W. (1983), *Strategies of Discourse Comprehension*, New York, Academic Press.

Van Eemeren, F.H. y Grootendorst, R.:

- (1994), *Studies in pragma-dialectics*, Amsterdam, Sic Sat, 4.
- (1992), *Argumentation, Commuciation and Fallacies: a pragma-dialectical perspective*, Hillsdale, N.J. Lawrence Erlbaum.
- (1987), *Handbook of Argumentation Theory*, Dordrecht-Holland/ Providence-USA, Foris Publications. [Traducción al inglés de *Argumentatietheorie*, 1981 (2ª edición)]
- (1984), *Speech Acts in Argumentative Discussions*, Foris Publications, Dordrecht-Holland/Providence-USA.
- (1982), "The Speech acts of Arguing and Convincing in Externalized Discussions", *Journal of Pragmatics*, 6(1), pp. 1-24.

Van Eemeren, F. H., Grootendorst, R. y Jacobs, S. (1993), *Reconstructing argumentative discourse*, Tuscaloosa/Londres, The University of Alabama Press.

Van Eemeren, F. H., Grootendorst, R. y Snoeck Henkemans, F. (1996), *Fundamentals of Argumentation Theory. An Handbook of Historical Backgrounds and Contemporary Developments*, Mahwah, New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates.

Van Eemeren, F. H., Grootendorst, R., Blair, J.A. y Willard, Ch. A.:

- (1992) (Eds.), *Argumentation illuminated*, Amsterdam, Sic Sat, I, Amsterdam, International Centre for the Study of Argumentation.
- (1995) (Eds.), *Reconstruction and Aplication*, Sic Sat, III, Amsterdam, International Centre for the Study of Argumentation.
- (1987) (Eds.), *Argumentation. Across the lines of discipline*, Foris Publications, Dordrecht-Holland/Providence-USA.

Van Teeffelen, T. (1991), "Argumentation and the Arab voice in Western bestsellers", *Text*, 11 (2), pp. 241-266.

Vázquez, I. (1995), "Register, genre and linguistic choice", en I. VÁZQUEZ y A. HORNERO (Eds.), *Current Issues in Genre Theory*, pp. 29-50.

- Vázquez, I. y Hornero, A. (1995) (Eds.), *Current Issues in Genre Theory*, Zaragoza, Mira.
- Veen, T. (1995), "The use of argumentation in journalistic writing and the media", en FRANS H. VAN EEMEREN, R. GROOTENDORST, J.A. BLAIR y CHARLES A. WILLARD (Eds.), *Reconstruction and Application*, pp. 478-493.
- Ventola, E. (2000) (Ed.), *Discourse and Community. Doing Functional Linguistics*, Gunter Narr Verlag Tübingen.
- Virtanen, T. (1992), "Issues of text typology: Narrative - a 'basic' type of text?", *Text*, 12 (2), pp. 293-310.
- Walker, A. G. (1987), "Linguistic manipulation, power and the legal setting", en L. KEDAR (Ed.) *Power through Discourse*, pp. 57-80.
- Wegman, C. (1994), "Factual argumentation in private opinions: effects of rhetorical context and involvement", *Text*, 14, pp. 287-312.
- Werlich, E.:
- (1979) *Typologie der Texte*, Heidelberg, Quelle & Meyer.
 - (1976) *A Text grammar of English*, Heidelberg, Quelle & Meyer.
- White, P. (1997), "Deaths, disruption and the moral order: the narrative impulse in mass-media 'hard news' reporting", en F. CHRISTIE y J.R. MARTIN (Eds.), *Genres and Institutions. Social Processes in the Workplace and School*, pp. 100-133.
- Widdowson, H.G. (1984), *Explorations in Applied Linguistics*, Vol. 2, Oxford, Oxford University Press.
- Winter, E O.:
- (1994), "Clause relations as information structure: two basic text structures in English", en R.M. COULTHARD (Ed.), *Advances in Written Text Analysis*, pp. 46-68.

-
- (1982), *Towards a Contextual Grammar of English: The Clause and its Place in the Definition of Sentence*, Londres, Allen & Unwin.
 - (1977), "A Clause-Relational Approach to English Texts: A study of some Predictive Lexical Items in Written Discourse", *Instructional Science*, 6, 1, pp.1-92.
 - (1970), "Connection in science material: a proposition about the semantics of clause relations", *Science and Technology as a Second Language* (CILT Reports and Papers 7), Londres, Centre for Information on Language Teaching and Research, pp. 41-52.

Zarefsky, D., Sillars, M.O. y Rhodes, J. (1983) (Eds.), *Argument in transition. Proceedings of the Third Summer Conference on Argumentation*, Annandale, VA, Speech Communication Association.

Zammuner, V.L.:

- (1987a), "Pragmatic factors and strategies in discourse production", en A. BERTUCCELLI PAPI y J. VERSCHUEREN (Eds.), *The Pragmatic perspective. Selected Papers from the 1985 International Pragmatics Conference*, pp. 255-276.
- (1987b), "For or against: the expression of attitudes in discourse", *Text*, 7 (4), pp. 411-434.
- (1981), *Speech Production. Strategies in Discourse Planning*, Hamburg, Buske Verlag.

APÉNDICE DE TEXTOS ANALIZADOS

USA TODAY 19/04/98 PRO (1a)
U.S. misses out as free trade opens

¹ President Clinton emerged from the first Summit of the Americas more than three years ago with a boast. ² "Free trade in our hemisphere has been talked about for years," he said, "but it will now become a reality."

³ Latin American countries took this message to heart. ⁴ Since that meeting concluded, they've cut numerous deals to knock down trade walls. ⁵ And the trend is accelerating.

⁶ On Saturday, for instance, the Mercosur trading block — Brazil, Argentina, Uruguay and Paraguay — announced plans to strike a trade deal with Central American countries, which plan to form a free trade bloc. ⁷ Last Thursday, Andean pact countries inked a similar deal with Mercosur. ⁸ Chile has signed free trade agreements with Mexico and Canada.

⁹ In the midst of all this free-trade frenzy, the U.S. has sat idly by. ¹⁰ Of the 30-plus deals operating in this hemisphere, the U.S. is party to only one. ¹¹ Even the modest goal of getting Chile into the North American Free Trade Agreement has been put aside.

¹² This is a problem with a mounting price. ¹³ U.S. goods bound for Chile, for instance, still face an 11% tariff. ¹⁴ Not so Canadian or Mexican products. ¹⁵ Result: lost jobs and missed opportunities. ¹⁶ Quaker Fabric Company, for instance, forfeited a \$1.8 million Chilean contract to a competitor from Mexico because the Mexican firm could avoid the hefty tariff.

¹⁷ With the Latin American region growing in size and importance, the U.S. can ill afford to be left out. ¹⁸ So at the second Summit of the Americas meeting, which concluded Sunday in Santiago, Clinton again promised to recharge U.S. free-trade batteries. ¹⁹ The goal now: a hemispheric Free Trade Area of the Americas. ²⁰ Clinton assured Latin American leaders that "our commitment to the Free Trade Area of the Americas will be in the fast lane of our concerns."

²¹ It should be. ²² But without "fast track" negotiating authority, countries will do little more than talk. ²³ Back in 1988, negotiations on a worldwide trade agreement ground to a halt for eight months when fast track lapsed.

²⁴ Last fall, Clinton pulled back a fast-track plan in Congress after failing to secure enough votes for passage. ²⁵ Trade protectionists on the left and right scared enough lawmakers away to ensure defeat. ²⁶ Few think prospects will

improve in an election year, when parochial interests most easily override national priorities.

²⁷ If Clinton is to make good on his promise at this year's summit, he'll have to take a much more decisive leadership role than he has since the last one. ²⁸ That means convincing the public that trade is good medicine. ²⁹ The enormous economic opportunity presented by a peaceful, prosperous Latin America is still ours to lose. ³⁰ Clinton shouldn't let it slip away.

USA TODAY 19/04/98 CON (1b) President already has trade power

By Pat Choate, a Washington-based economist and author. In 1996, he ran as Ross Perot's vice-presidential candidate for the Reform Party.

¹ The president of Mexico has negotiated a free-trade pact with Chile. ² The prime minister of Canada has concluded a similar agreement with Chile. ³ But our president says he is unable to do the same.

⁴ He says that Chile and other nations refuse to negotiate trade treaties with him because the U.S. Congress now insists on exercising its constitutional duty to oversee, amend and ratify trade treaties.

⁵ He also says that no more trade deals will be possible until Congress grants him "fast track" negotiating authority — ⁶ that is, until Congress agrees virtually to pre-approve any provisions in any trade treaty that he might conclude.

⁷ Since 1993, however, our president has negotiated more than 220 trade pacts, and has been negotiating the Multilateral Agreement on Investment with 28 other nations, without any fast-track authority.

⁸ How do we reconcile all these completed trade pacts with what our president says? ⁹ Spin and politics, of course, are the answer. ¹⁰ Clearly, the U.S. Constitution gives our president the authority to negotiate trade pacts with other nations. ¹¹ And obviously other nations will negotiate with him without fast track. ¹² What our president really wants is an extra edge in his relationship with Congress — ¹³ the blank negotiating check that comes with fast track.

¹⁴ Between 1934 and 1994, Congress was willing to give a succession of presidents those extraordinary powers that fast track provides.

¹⁵ However, America faced extraordinary circumstances then — depression, World War II and the Cold War. ¹⁶ Today, all that is past.

¹⁷ The U.S. Constitution provides the guide about what to do now. ¹⁸ The president negotiates a trade treaty that is then presented to the U.S. Senate, where ratification requires a two-thirds majority vote of those present.

¹⁹ America can have free-trade treaties with Chile, Latin America and the rest of the world now. ²⁰ The principal obstacle, however, is our president's insistence that he be given a fast-track shortcut around the U.S. Constitution.

USA TODAY 30/04/98 PRO (2a) 'Natural' doesn't equal safe pills

¹ Creatine is a red-hot muscle candy. ² Thousands of athletes at all levels swear by it as a source of strength and endurance. ³ Super Bowl quarterback John Elway of the Denver Broncos endorses it. ⁴ So does the Baltimore Orioles fitness poster boy, Brady Anderson. ⁵ But creatine can also hurt you, perhaps badly.

⁶ It has caused diarrhea, dehydration, and muscle cramping and tearing. ⁷ USA TODAY reported that the Food and Drug Administration is looking into a possible link to seizures and a tumor. ⁸ And creatine drew attention as one factor being checked in the deaths of three college wrestlers who were also on intense training or weight-reduction regimens.

⁹ Effects of long-term use: unknown.

¹⁰ It's an old story in Americans' love affair with pills, powders, potions and teas based on naturally occurring substances: ¹¹ Word of mouth and old-fashioned hucksterism give birth to a fad that may help some while injuring or killing others.

¹² Consumer protection is woefully limited ¹³ because these are not drugs but naturally occurring substances that exist in a regulatory neverland. ¹⁴ They are concentrated, bottled and sold as "diet supplements" by companies small and large without any required testing for safety or effectiveness.

¹⁵ The FDA has reports of more than 2,500 cases of side effects and 79 deaths associated with diet supplements. ¹⁶ And that's just what's come in over the transom; ¹⁷ there's no requirement that bad reactions be reported.

¹⁸ Research is often scant, labeling requirements minimal. ¹⁹ Marketing to a health- and fitness-driven population is heavy.

²⁰ By contrast, before a new prescription or over-the-counter drug is licensed, careful studies of its safety and effectiveness must be carried out and submitted to the FDA.

²¹ Even food products get closer scrutiny. ²² Health claims for oat bran, for instance, are strictly regulated. ²³ But diet supplements are exempt from FDA approval, ²⁴ and labeling requirements are fuzzy.

²⁵ When the FDA last tried to assert more authority over this world of amateur medication, the supplements industry flexed its own well-developed political muscle. ²⁶ It launched a scare campaign among its customers and won big time. ²⁷ Under a 1994 law, it's more difficult than before to get a potentially dangerous product off the market. ²⁸ And the industry is circulating a bid in Congress to bar states from passing their own consumer protections.

²⁹ What's needed is a step in the other direction, ³⁰ one that protects against risky products without burdening those known to be safe.

³¹ Germany offers a limited model. ³² Health authorities (with industry cooperation) have published nearly 400 reviews of available studies on various herbs, their possible uses and side effects, safe dosages and drug interactions. ³³ It doesn't cover non-herbal products, ³⁴ and it's not perfect science. ³⁵ But it's more information than most U.S. customers can get and could be worth copying - or, better yet, building upon.

³⁶ Meanwhile, millions of Americans continue to spend billions dosing (and overdosing) themselves without knowing the safety or effectiveness of what they're doing. ³⁷ In the absence of tougher consumer protection, take the counsel the FDA urges on users of creatine and every other diet supplement: ³⁸ Talk to your doctor about potential side effects and interactions with other medicines.

³⁹ After all, the idea of diet supplements is better health, not greater risk to health.

**USA TODAY 30/04/98 CON (2b)
Industry strives for safety**

By John Cordaro, president of the Council for Responsible Nutrition.

¹ The Dietary Supplement Health and Education Act of 1994 ensured consumers continued access to safe products made to quality standards. ²

More than 130 million Americans regularly depend on vitamins, minerals, herbs, botanicals and other supplements to enhance the quality of their lives through better health and nutrition.

³ Manufacturers that label products with truthful, science-based information about the effects of dietary supplements on the structure and function of the body provide a valuable tool for informed decision-making.

⁴ The Food and Drug Administration's proposed regulations to enhance the reliability and uniformity of label statements underscore the value of dietary supplements for the maintenance of good health and nutrition. ⁵ The FDA's proposals signal that most current label statements will continue to be appropriate and that the majority of the industry has been responsible in fulfilling the promise of the law.

⁶ Moreover, the FDA's recent actions illustrate the viability of its enforcement powers when it attempts to rein in the few outliers of the dietary supplement industry.

⁷ The Council for Responsible Nutrition, an association of the industry, has pursued self-regulating initiatives since its founding 35 years ago. ⁸ CRN's 99 member companies adhere to a rigorous code of ethics, manufacture products to quality standards based on widely accepted good manufacturing practices, limit dosage levels when warranted by credible scientific data, and include warning statements as part of informative packaging now permitted by the law.

⁹ The council is dedicated to maintaining an industry leadership role through partnership with the FDA, scientific experts, health organizations and others to implement key recommendations from the Presidential Commission on Dietary Supplement Labels. ¹⁰ Working in partnership, FDA and the industry can ensure users of dietary supplements that the products they rely on are safe and beneficial.

¹¹ The passage of the '94 law ushered in a new era of awareness about the benefits of dietary supplements. ¹² For consumers who seek to improve their nutrition and health, it works.

USA TODAY 04/05/98 PRO (3a)
Killing tax code won't fix IRS' faults

¹ In ancient Egypt, tax collectors guilty of overcharging taxpayers had their noses cut off and were banished to a desolate part of Arabia. ² Medieval ruler

William the Good of the Netherlands had a simpler solution: ³ He beheaded them.

⁴ Not so in modern America. ⁵ At the Internal Revenue Service, abusive tax agents are promoted. ⁶ Or so the story goes.

⁷ Last week's Senate hearings into IRS abuses added to the list of horror stories — auditors with vendettas, businesses raided for little reason, employees making off with cars. ⁸ That's on top of last fall's hearings, which portrayed an out-of-control agency stuffed with rogue agents filling out quotas by hook or by crook and hounding low-income families.

⁹ In his Saturday radio address, President Clinton joined the condemnation, saying he was "outraged" by "what seemed to be an unaccountable, downright tone-deaf agency."

¹⁰ All true. ¹¹ But what to do about the abuses the Senate put on display is less certain, ¹² for despite all the hype, they are irrelevant to the vast majority of taxpayers.

¹³ About 40% of adults, for instance, either don't file at all or use 1040 EZ, a one-page form that takes only minutes to fill out. ¹⁴ The dreaded audit is a rarity, with fewer than 2% of individual returns selected for review.

¹⁵ And despite the "Gestapo-like" agency portrayed at the hearings, it's far from clear that weakening tax enforcement is an answer. ¹⁶ About 13% of taxes owed go unpaid. ¹⁷ That \$100 billion-plus shortfall, of course, gets shifted onto the backs of the law-abiding.

¹⁸ The first step, at least, is clear. ¹⁹ When an agency employs personnel-evaluation systems that encourage abuse, fails to control renegade agents, blows \$4 billion on computers that don't work, and leaves taxpayers only one chance in 10 of getting through on a help line, ²⁰ the cause should be obvious: ²¹ bumbling management, an IRS hallmark.

²² To remedy that problem, Charles Rossotti, former chairman of a computer consulting firm, recently was tapped to shake up the agency and eliminate management snafus. ²³ His 30 years of management and technology experience stand in contrast to a succession of predecessors who stayed briefly and failed badly. ²⁴ But he'll need time.

²⁵ Meanwhile, Congress can work on reforming a tax code that is made more complex each year by the legislation it passes.

²⁶ Some Republicans would like to use the anger fomented by the hearings to gin up public support for a pet idea: ²⁷ scrap the code. ²⁸ The idea is simply to chop off today's tax laws by a date certain and hope that lawmakers find something better.

²⁹ But any tax-code overhaul will affect many times more taxpayers than all the abuses exposed at the hearings. ³⁰ So before we start administering William the Good-style justice on the current code, we need to know what's going to replace it. ³¹ And on that score, we're still a long way away from any national consensus.

USA TODAY 04/05/98 CON (3b)
Complicated rules confuse and dismay ordinary taxpayers.
Toss out tax code, start over

By Sen. Tim Hutchinson, a Republican senator from Arkansas.

¹ The taxpayer horror stories we heard in last week's Senate Finance Committee hearings underscore the real, underlying problem: ² Our tax code is too complicated, burdensome and unfair.

³ Anyone who has taken a look at the 17,000-page code understands why so many Americans are so intimidated by its complexity and sheer size that they don't even attempt to prepare their own tax returns.

⁴ How can the IRS expect the average taxpayer to comply with current tax regulations when its own agents have difficulty understanding the 5.5 million-word code? ⁵ The fact is, employees who currently answer the toll-free IRS help line provide incorrect answers to taxpayers almost 25% of the time.

⁶ The statistics at IRS customer-service centers are even more dismal — ⁷ failing to provide correct answers 40% of the time. ⁸ Even taxpayers with the best of intentions are bound to make honest mistakes on their returns — and then face the wrath of the IRS because they can't understand the monstrous tax code.

⁹ The solution to increasing compliance and weeding out IRS abuses is to set a date certain to "sunset" the tax code and replace it with a new tax system. ¹⁰ Currently, 38 senators and 154 House members have signed on to co-sponsor my bill, the "Tax Code Termination Act,"¹¹ which would sunset the current tax code by Dec. 31, 2001, and ensure that it be replaced by a system that's simpler, fairer and more responsive to the taxpayer.

¹² Almost every major federal program, including the highway bill, farm bill and Head Start — to name a few — sunsets every few years ¹³ because the process forces Congress and the president to reconsider the effectiveness of these programs.

¹⁴ It's only logical that we should sunset the tax code and review its effectiveness, ¹⁵ considering that tax laws pervade almost every aspect of our private lives, including how we save, invest and spend the money we earn.

¹⁶ National leaders have been talking about revamping the tax code for years, but the discussion has never led to action. ¹⁷ We need to start the timer on fundamental tax reform. ¹⁸ The Tax Code Termination Act will set a deadline for reform and create a clean slate upon which Congress can build a simpler and fairer tax code for all Americans.

USA TODAY 08/05/98 PRO (4a) Merger puts Chrysler in strong position

¹ How times have changed.

² Only a decade ago, frightened Americans complained about foreigners buying up assets such as Rockefeller Center and Pebble Beach. ³And some economic analysts were predicting the demise of the American auto industry under a wave of imports from Japan.

⁴ This week, Mercedes maker Daimler-Benz sealed a \$40 billion deal to take over No. 3 U.S. automaker Chrysler. ⁵ While some critics raised concern about job loss or expressed dismay at a major U.S. industry being swallowed by a German competitor, complaints were scattered and few. ⁶And for good reason. ⁷As the U.S. economy has turned around, the arguments of those who've criticized U.S. participation in the international economy have proved untrue. ⁸ The Chrysler-Daimler merger shows why.

⁹ Chrysler was attractive not because it is weak and vulnerable but because it has made itself profitable and efficient.

¹⁰ Critics say internationalization sends jobs overseas. ¹¹ But the U.S. economy has the lowest unemployment in decades without inflation, including steady employment in the auto sector. ¹² Indeed, foreign car companies, including Toyota, Daimler-Benz, BMW, Honda and Volkswagen all have built factories here.

¹³ The reason is plain: ¹⁴ Domestic and global competition have spurred U.S. companies such as Chrysler to become more productive. ¹⁵ Only 5% of the cost of a new \$20,000 vehicle — about \$1,000 — is the labor to assemble it.

¹⁶ Indeed, the biggest costs for automakers — making up 30% of the value of new vehicles — involve marketing and distribution.

¹⁷ Global partnerships like that between Chrysler and Daimler make it possible to distribute products more broadly yet more efficiently. ¹⁸ That cuts costs for both them and consumers, without loss of manufacturing jobs.

¹⁹ It's automakers without such a global reach that have found their jobs and even their entire existence threatened. ²⁰ Asia's slump has nearly strangled Kia and Daewa. ²¹ It even threatens smaller Japanese car companies.

²² All told, 22 automakers have crashed in the past 30 years. ²³ Chrysler was nearly one of them, needing \$1.5 billion in federal loan guarantees in 1980 to survive. ²⁴ It has remained vulnerable ²⁵ because, unlike Ford and General Motors with partners around the globe, 90% of its sales revenue is domestic.

²⁶ Just as Toyota and Honda have weathered the Asian crisis much better because of their facilities and sales here, Daimler-Chrysler will be better able to withstand a U.S. economic downturn than Chrysler could alone.

²⁷ Wall Street wasted no time registering its opinion of the synergy in the deal. ²⁸ Both Chrysler's and Daimler's stock prices shot up. ²⁹ But more than shareholders will benefit. ³⁰ That same synergy will free cash for the development of better vehicles, such as new high-mileage, less-polluting, fuel-cell-driven cars Daimler-Benz has made a top priority.

³¹ It's that kind of investment that makes companies more competitive, gives consumers better products and better choices, and ultimately increases pay and protects jobs.

³² When a treasured company is taken over by foreigners, some disquiet is inevitable — here and abroad. ³³ Ford's acquisition of Jaguar in 1989 and Volkswagen's takeover of Rolls Royce this year troubled the British, for instance. ³⁴ But in autos, telecommunications, airlines and countless other industries, internationalization is now essential to success.

³⁵ Critics may not like it. ³⁶ But it won't end. ³⁷ The global economy requires companies with global reach. ³⁸ A decade ago, most Americans didn't understand that. ³⁹ The quiet acceptance of Chrysler's purchase suggests now they do.

USA TODAY 08/05/98 CON (4b)**What's good for stockholders isn't always good for nation.
Who really owns Chrysler?**

By Patrick J. Buchanan, author of *The Great Betrayal: How American Sovereignty and Social Justice are Being Sacrificed to the Gods of the Global Economy*.

¹ To whom does Chrysler belong? ² Before toasting a takeover of one of America's Big Three auto companies by the German giant Daimler-Benz, that question needs to be answered.

³ Chrysler surely belongs to the executives who cut the deal and the shareholders celebrating the soaring stock. ⁴ But others have a stake, too, in Chrysler and a right to be heard before control of this national asset passes into foreign hands.

⁵ Among those are the United Auto Workers who build Chrysler cars, the American people whose tax dollars rescued Chrysler from bankruptcy, and the nation itself, which has relied on Chrysler for the implements of defense and weapons of war. ⁶ And the claims of the nation must take precedence over corporate interests or commands of any global economy. ⁷ Before this deal goes down, it should be vetted by the Congress of the United States.

⁸ There is today a worldwide overcapacity of auto production. ⁹ It is no secret how transnational companies deal with this. ¹⁰ They shut down plants in First World countries, fire high-wage Western workers, and utilize Third World labor to produce at 10% of the wages an American needs to raise his family in dignity. ¹¹ Thus, post-NAFTA, Mexico exports to the U.S. 10 times as many autos per year as we export to Mexico. ¹² Where did Mexico get an auto industry? ¹³ Guess.

¹⁴ If we are to retain the economic independence that was as much the goal of our Revolution as political liberty, it is imperative that the de-industrialization of America and the de-Americanization of industry be halted. ¹⁵ Already, a fifth of our steel, a third of our autos, half our machine tools, two-thirds of our textiles and apparel, and almost all our radios, TVs, shoes, etc., are foreign made. ¹⁶ Imported manufactures have reached 53% of U.S. domestic production. ¹⁷ We are far down the road once trod by the British Empire.

¹⁸ Before we applaud this deal, the question that needs to be answered, then, is not: Is this deal good for the Chrysler, but is this good for America? ¹⁹ For

the national interest comes before the corporate interest,²⁰ and it is folly to think them one and the same.

**USA TODAY 9/06/98 PRO (5a)
Agency needs overhaul, not more 'scrubbing'**

¹ A week has passed since the CIA admitted its latest major blunder, ² this time an almost incomprehensible misreading of India's intention to carry out nuclear tests. ³ But judging from official Washington's response, you can just about bet it will happen again.

⁴ The White House has said literally nothing about the CIA's failures.

⁵ Key members of Congress, while deploring the miscue as one of the worst intelligence disasters in history, timidly call only for a "management tune-up."

⁶ And as for the agency itself?

⁷ Adm. David Jeremiah after a three-week review called for the agency to "scrub" - as in polish - its operations, to clean off a mind-set that the rest of the world thinks as Americans do. ⁸ And CIA Director George Tenet has turned those recommendations over to the agency's new deputy director for community management to implement.

⁹ That's an old tune that has played again and again, most recently after CIA bumbling was revealed four years ago when Aldrich Ames was exposed as a spy for Russia.

¹⁰ Ames, who turned over virtually the entire list of U.S. spies in the Soviet Union, had managed to hold key jobs despite obvious signs that he was on the take. ¹¹ His exposure led to promises of reform and a two-year review.

¹² That failure came a mere decade after the agency supposedly had cleaned up its counterintelligence operations following defections of intelligence and security officials to the Soviets in the mid-1980s. ¹³ And that reform in turn came 10 years after the CIA had to fire, transfer or demote 224 agents after two were discovered to be aiding Libyan terrorists.

¹⁴ And those are just the major "reform" efforts. ¹⁵ Bush administration CIA Director Robert Gates supposedly "scrubbed" the agency from top to bottom in 1992 after the Iran-Contra scandal. ¹⁶ And promises to straighten up poured forth after top CIA officials were caught misleading Congress in the mid-1990s about circumstances surrounding two 1990 Guatemalan murders.

¹⁷ The agency's fumbling in these matters isn't all its own fault. ¹⁸ The CIA's directorship has become a turnstile, with five directors in eight years, none lasting long enough to see any reform program through.

¹⁹ A big reason for the rapid changes is the fighting between Congress and the White House over who should be in charge. ²⁰ Neither has made professional management of the agency a top priority. ²¹ The last director with top-flight credentials was Adm. Stansfield Turner under Jimmy Carter. ²² Most other directors were chosen because they shared the president's views on security policy, could respond to some ethical dilemma or could get along with Congress.

²³ After the Bay of Pigs fiasco in 1961, President Kennedy had the sense to appoint San Francisco businessman John McCone to head the agency, shake up its intelligence gathering and restore morale. ²⁴ That's the kind of leadership the agency needs now.

²⁵ The Indian oversight exposed the agency's analysts as undertrained, unincisive and just plain blind. ²⁶ The Ames scandal exposed astonishing bungling in the management of spies. ²⁷ So the agency has now proved inept both at gathering intelligence and at analyzing it. ²⁸ What else is there?

²⁹ The CIA has had enough "scrubbings." ³⁰ It's time the agency got real management.

USA TODAY 9/06/98 CON (5b)

Agency has done much good; talent and effort will make it better.

Starting over too risky

By Porter J. Goss and Norm Dicks.

Rep. Porter J. Goss, R-Fla., chairs the House Committee on Intelligence;

Rep. Norm Dicks, D-Wash., is ranking minority member.

¹ "Last one out, turn off the lights," is not a responsive policy to U.S. intelligence needs or global obligations in today's dangerous world.

² Good sources, technical methods and special relationships take years to craft and develop. ³ Decision-makers need the best information all the time. ⁴ Meeting that challenge demands skills, training, strength to endure and the courage to take risks. ⁵ Perhaps the essence of our intelligence capability is very good people. ⁶ Should we just throw them out?

⁷ Our existing intelligence capabilities are clearly the world's best - ⁸ just ask our allies. ⁹ But we know they are not perfect. ¹⁰ Certainly they are not foolproof, as shown in India.

¹¹ But they have seen us through several wars and reduced casualties. ¹² They give us an edge in diplomatic negotiations, breaking up drug cartels, apprehending international criminals and thwarting terrorist deviants who prey on Americans. ¹³ They get it right most of the time (probably more than USA TODAY does).

¹⁴ Managing our intelligence resources is an enormous challenge. ¹⁵ The Aspin-Brown Commission and separate House studies both suggest two clear criteria for any successful director of central intelligence - to be completely immune to political influence and to have the ear and confidence of the sitting president (not to be confused with the ambassadorial sweepstakes system of rewarding political friends). ¹⁶ It doesn't take a management expert to know that changing top management four times in six years is not helpful, nor is failing to provide necessary resources to do the job.

¹⁷ There is no magic bullet, no instant fix for problems in intelligence. ¹⁸ Hard work, persistence and plenty of smarts is a better formula than trashing the entire community and hoping Pearl Harbor won't happen again while we start over. ¹⁹ That would mean lights out for America, and the entire world.

USA TODAY 19/06/98 PRO (6a)
New hope for fatherless

¹ Missouri has an enticing offer for low-income fathers who've fallen behind in their child support. ² The state temporarily discounts the support payments for men who enroll in parenting classes and job training programs.

³ Indiana is using \$2 million in savings from its shrunken welfare rolls to fund 54 programs that encourage "disengaged" dads to become more involved with their kids. ⁴ And Wisconsin is teaching parenting skills to inmates at two prisons.

⁵ These states are leading a national movement aimed at increasing absent fathers' commitment to their children - both financially and emotionally. ⁶ The hypotheses being tested are appealing: ⁷ If low-income fathers improve their work skills, they're more likely to find the jobs they need to pay child support.

⁸ And as these fathers become more involved, they might pay support more willingly.

⁹ This comes at a time when research by the nonprofit Families and Work Institute shows married fathers have increased the amount of time they spend with their children.

¹⁰ But active involvement is far harder to maintain for fathers who don't live with their children. ¹¹And the number of children living apart from their dads has climbed from 5 million in 1960 to 19.5 million in 1995.

¹² Nearly half of all children raised in fatherless families live in poverty. ¹³ Critics blame many of the differences between involved fathers and absent dads on government policies that have discouraged stable families and active fathering - particularly among the nation's poor. ¹⁴ For instance, low-income mothers lost cash welfare payments if they married.

¹⁵ The welfare reform legislation passed in 1996 ended that absurdity and was supposed to end other family-unfriendly social policies. ¹⁶ But perverse incentives still discourage poor men from becoming involved fathers. ¹⁷ The new law's focus on employing poor mothers has drained money from similar efforts for men, leaving many poor dads unemployable and unable to support families. ¹⁸ And toughened penalties for men who owe child support have driven some fathers underground, ending their sporadic involvement with their kids.

¹⁹ Both the Clinton administration and Republican leaders in Congress have identified fathers as the still-missing piece of welfare reform. ²⁰ Yet little is known about effective ways the government might foster fatherhood.

²¹ All the more need for the state experiments, which already are paying off.

²² The 451 Missouri men taking job training and parenting classes have boosted their child support payments \$242,000. ²³ Wisconsin has increased its child support collections, too, and is now hoping its initiatives will encourage absent fathers to spend more time with their kids.

²⁴ Obviously, more testing is needed. ²⁵ But these limited efforts hold huge promise. ²⁶ They could make poor fathers more employable, increase the money going to support their kids and teach absent dads something active fathers already know: ²⁷ Namely, that kids need fathers for more than financial support. ²⁸ They need their dads for emotional support, too.

USA TODAY 19/06/98 CON (6b)
Agencies more effective enforcing support laws, visitation rights.
Government can't teach fatherhood

By Ed Krakora, a member of the Association for Children for Enforcement of Support in Tiffin, Ohio.

¹ The goals of the fatherhood projects are idealistic, and the results are speculative at best. ² Even if they reach all minority and at-risk young fathers, they affect only 19% of the 19 million fathers who have legal and moral child-support obligations.

³As a father who pays his child support and cares about the well-being of my children, I'd like to see the government spend more on getting all fathers to pay their child support. ⁴ Then children wouldn't have to say "Happy Father's Day" on empty stomachs, wearing hand-me-down clothes and living in run-down apartments.

⁵ I find it extremely hard to understand how any father can ignore his children just because of a divorce or broken relationship. ⁶ Being a father means being there when your children strike out 10 times in a row, not just when they get a hit. ⁷ It means being there when the school calls about your child's bad day.

⁸ Fathering is not just a trip to the local hamburger restaurant and renting some videos every other weekend. ⁹ It is getting up and going to work - maybe not the best job in the world - to make sure your kids have food, decent clothing and soccer cleats.

¹⁰ It is time in this country for fatherhood to mean more than making babies. ¹¹ Real fathers are responsible for the social, financial and emotional support of their children.

¹² Unfortunately, though, there is no clear evidence that the state or federal government can teach men successfully what it means to be a father. ¹³ Instead, the government's clear role is to ensure strict enforcement of existing child-support and visitation laws.

¹⁴A real "fatherhood initiative" could use agencies such as Social Security or the IRS to improve low child support collection rates. ¹⁵ Visitation problems could be alleviated by courts having more counselors or mediators to resolve conflicts. ¹⁶ If these steps were taken, Father's Day would be more meaningful and joyful to the millions of children entitled to child support and visitation.

USA TODAY 22/06/98 PRO (7a)
Did tobacco money kill anti-smoking bill?

¹ For a money-hungry politician, feeding at the table of Big Tobacco can be quite tasty. ² The 46 senators who obliged their cancer-peddling patrons by voting to kill the anti-smoking bill last week have taken in more than \$1.3 million in tobacco money since 1993.

³ Not surprisingly, of the 15 senators who pocketed the most, 13 were on the industry's side in the final vote. ⁴ Among the biggest beneficiaries are senators from Michigan, Pennsylvania, even Montana - far from tobacco country. ⁵ It's the latest sordid example of the links between politics and special-interest money.

⁶ But those visible exchanges, which voters presumably can judge, aren't even the worst of it. ⁷ Hidden donations amount to far more.

⁸ Nearly 75% of Big Tobacco's efforts to purchase favor - \$30 million since 1987 and more than \$4 million last year alone - is funneled through back channels where its final destination can't be tracked.

⁹ At least 18 members of Congress serve as conduits for tobacco money to reach their colleagues through innocuous-sounding "leadership political action committees." ¹⁰ Senate Majority Leader Trent Lott and Majority Whip Don Nickles, for example, each have "majority fund" accounts to route thousands in tobacco and other special-interest money to others.

¹¹ Further, the bulk of tobacco's "investment" in politicians is in "soft money," a loophole that lets corporations, unions and wealthy individuals evade the legal curbs on contributions. ¹² Republican and Democratic committees served as money laundries for more than \$3.2 million from tobacco (82% to Republicans) in the most recent 15 months reported. ¹³ Philip Morris has been the GOP's No. 1 sugar daddy for three years running.

¹⁴ With this kind of addiction, small wonder that party leaders killed modest campaign reform in the Senate and are trying to do so in the House. ¹⁵ As long as campaigns are paid for by tobacco and other interests, not by the public, no one should be surprised that they win.

USA TODAY 22/06/98 CON (7b)

**I take contributions. So what? The issue is free speech.
Free speech is at issue**

**By Sen. Mitch McConnell, R-Ky., who chairs the National Republican
Senatorial Committee.**

¹The brouhaha over tobacco contributions illustrates the power of public disclosure. ² Being from a tobacco state, I proudly hail my tobacco contributions. ³ Politicians from other states brag of spurning them. ⁴ To each his own; ⁵ the voters can be trusted to decide what is appropriate. ⁶ To that end, I trust USA TODAY will analyze the relationship between trial-lawyer contributions and votes against fee caps in the tobacco bill:

⁷ •85% of trial-lawyer contributions to federal campaigns in the 1995-96 election cycle went to Democrats.

⁸ •90% of Senate Democrats last week voted against an amendment to the tobacco bill to cap lawyer fees at \$4,000 an hour; ⁹90% voted against a \$1,000-an-hour cap; 98% voted against a \$250-an-hour cap.

¹⁰ Is the Democrats' trial-lawyer bonanza attributable to principles attracting contributions or contributions dictating principles, including a nearly universal aversion to any caps on trial-lawyer fees? ¹¹ Are trial lawyers motivated by principle in their strident opposition to fee caps or because so many of them stand to become billionaires from tobacco lawsuit fees exceeding \$90,000 an hour?

¹² USA TODAY sees campaign finance "reform" as salvation from so-called "special interests" - ¹³ a reformer pejorative reserved for practicing capitalists. ¹⁴ The reform agenda USA TODAY advocates stifles speech and participation by citizens, candidates, groups and parties, and it is stymied by the Constitution. ¹⁵ Tobacco is a convenient nemesis, but USA TODAY's reform agenda extends far beyond that industry, ¹⁶ as it silences the voices of anyone not fortunate enough to control a newspaper.

USA TODAY 2/07/98 PRO (8a)
Schools no place for commercial hype

¹ Teachers who want help developing kids' math skills can place an order with Domino's pizza. ² The company's Count on Domino's educational program provides math activities for students - using pizza, of course.

³ Polaroid offers science teachers free instructional materials through a program that encourages kids to snap Polaroids of scientific concepts. ⁴ Educators who reviewed the program say its educational value is minimal, ⁵ yet about 770,000 teachers have signed up.

⁶ And the National Wildlife Federation has distributed 649,000 teacher guides full of environmental lessons enabling educators to teach the importance of National Wildlife Week.

⁷ Given the extensive involvement in schools by businesses and interest groups, some energy-industry lobbyists decided it wasn't such a stretch to include school kids in their upcoming lobbying plans. ⁸ In an April proposal, they budgeted \$300,000 for lobbying schools against a global-warming treaty.

⁹ The lobbyists wisely shelved their hopes of influencing the playground crowd after the plans were publicized and reviled. ¹⁰ But the episode has reignited a simmering debate: ¹¹Should companies or interest groups market viewpoints and products to schoolchildren?

¹² Sponsored educational materials have been around longer than many school systems. ¹³ And educators, themselves, are fueling their growth. ¹⁴ A decade after schools began pursuing better relationships with business and community organizations, all manner of outside groups are showering teachers with message-laden "instructional aids."

¹⁵ Frequently such outside involvement benefits schools. ¹⁶ Without corporate largesse, many school districts would have to make do without well-stocked computer labs or work-study opportunities.

¹⁷ Yet a line is crossed when the glitz of these groups' educational giveaways masks factual errors, bias or special-interest propaganda. ¹⁸ That is what happened last December when Hollywood hype was passed off as history in the educational materials schools received promoting the movie *Amistad*.

¹⁹ Similarly, Exxon left out several pertinent facts about the environmental disaster caused by its 1989 Alaskan oil spill in an educational video touting its successful cleanup.

²⁰ These cases are hardly exceptional. ²¹ A 1995 Consumers Union study of educational materials sponsored by 77 businesses or special-interest groups found nearly 80% contained biased or incomplete information.

²² Sponsoring organizations argue teachers can judge for themselves what messages and materials are suitable for classroom use. ²³ But given the real-world constraints on teachers' time and supply budgets, it is unrealistic and unfair to expect them to be able to evaluate such an enticing array of freebies.

²⁴ A better alternative is for school districts, using existing curriculum review committees, to hold sponsored materials to the same high educational standards as other classroom materials. ²⁵ That means they must support a school's educational mission, enhance its curriculum and present balanced information, devoid of ideological or commercial pitches.

²⁶ Such standards are being tested by 10 states and a handful of school districts. ²⁷ The goal isn't to stop the sponsorship of educational materials. ²⁸ It is to make sure these giveaways don't cost schools their academic freedom.

USA TODAY 2/07/98 CON (8b)

Let teachers determine standards on commerce in the classroom.

Let teachers decide

By Forrest Stone, editor in chief of Lifetime Learning Systems, a division of Weekly Reader Corp.

¹Are corporations making money on biased, educationally substandard materials found in schools? ² Yes, indeed. ³ Some are the type that inspire this debate. ⁴ Some are textbooks.

⁵ Can corporate interests distort? ⁶ Yes. ⁷ That's true in schools, on TV and in newspapers.

⁸ Sponsored educational materials, however, cause special anxiety. ⁹ We legitimately worry that kids are more vulnerable than adults are to hidden persuaders. ¹⁰ More fundamentally, we have a vague worry that education should have no truck with commerce. ¹¹ Commerce, we know, is not pure. ¹² Education should be.

¹³ From book clubs to textbooks, from classroom magazines to software, the \$5 billion educational publishing industry comprises hundreds of commercial

enterprises, many of which belong to conglomerates with all the pressures the marketplace is heir to.

¹⁴ Teachers know this and choose materials, I believe, with the best interests of students at heart. ¹⁵ Like TV companies with licenses from the Federal Communications Commission, like publishers selling to public libraries, and less egregiously than professional sports teams occupying publicly funded stadiums, educational publishing is a symbiosis between commerce and the public sector.

¹⁶ My company creates educational materials sponsored by corporations, nonprofits, associations and government agencies. ¹⁷ We follow two principles. ¹⁸ One: educational validity. ¹⁹ Are these good curricular materials for the grades being served? ²⁰Two: teacher choice. ²¹ Our materials include reply cards so that teachers can choose to opt out of our distribution.

²² Overt commercials, such as school billboards, probably wouldn't meet our criteria. ²³ However, to the extent that the argument rests on questions of bias and standards, I would offer those criteria as guidelines. ²⁴ To the extent the argument rests on a general notion that commerce should be kept out of the classroom, I simply would suggest a reality check.

**USA TODAY 27/07/98 PRO (9a)
FAA mishandles baggage issue**

¹ Confused about how much and what you can carry on an airplane these days? ² You've got company.

³ Consider this random and unscientific telephone survey of U.S. airlines' carry-on bag policies: ⁴ American Airlines allows two carry-ons, if they meet specific weight and size limitations; ⁵ laptop computers and briefcases count, but not purses. ⁶ On Northwest Airlines, a total of three bags can be checked or carried, but purses, briefcases and computers get a free pass. ⁷ Southwest Airlines counts computers against its two-bag carry-on limit, but purses only if they're "real big."

⁸ One USAIR reservations clerk said purses count as carry-ons; ⁹ another said they do not. ¹⁰ As many passengers have experienced, a bulky bag allowed in the cabin on one flight may be banished to the cargo hold by the same airline in another city.

¹¹ Carry-on policies are neither hard-fast nor uniform, subject to unpredictable change and individual interpretation.

¹² American Airlines, the Association of Professional Flight Attendants and the Allied Pilots Association have called for rigid industrywide bag limits. ¹³ Rep. William Lipinski, D-Ill., wants the Federal Aviation Administration (FAA) to limit all passengers to just one bag. ¹⁴ Instead, the FAA last Wednesday issued only disappointing "guidelines," merely recommending more specificity in the airlines' carry-on limitations. ¹⁵ Unlike formal regulations, these do not mandate compliance.

¹⁶ Why no hard and fast rules? ¹⁷ One FAA explanation: Regulations could take four years to produce - ¹⁸ an indication in itself of how flawed the regulatory process is. ¹⁹ Another that draws a bit more sympathy: Differing planes and cabin configurations make the job complex.

²⁰ Nevertheless, the issue is simply carry-on luggage, not the reconfiguration of a fuel tank.

²¹ Whether the carry-on rule becomes one or two bags, and whether it counts computers, briefcases and purses, or not, the goal should be dependable uniformity, not simply for passenger convenience but for compelling safety reasons. ²² Bags tumbling from overstuffed bins and other carry-on hazards account for more than 4,000 injuries each year.

²³ With more planes carrying more passengers and more bags each day, those hazards will only increase. ²⁴ The best course would be for airlines to agree on a common standard. ²⁵ But that approach already has failed. ²⁶ By failing to take action, the FAA has once again shown that it is more inclined to follow the industry it is supposed to regulate than to lead it.

USA TODAY 27/07/98 CON (9b)
Airlines and passengers need to be flexible, responsible.
Government can't dictate carry-ons

By Jane F. Garvey, administrator of the Federal Aviation Administration.

¹ The Federal Aviation Administration (FAA) regulates carry-on baggage by requiring that it be properly stowed in the interest of safety. ² And the FAA requires airlines to develop and enforce carry-on baggage policies appropriate to the aircraft they operate. ³ Those policies must be approved by the FAA.

⁴ Because more and more Americans are flying and load factors are rising, ⁵ last week the FAA issued additional suggestions and guidance on how airlines can meet their responsibilities in the area of carry-on bags.

⁶Airlines were told their carry-on policies should make clear to passengers what constitutes carry-on baggage, offer guidance about allowable bag sizes and how many bags can be brought on board, and indicate how child safety seats should be treated. ⁷ During routine inspections, the FAA ensures that carry-on policies are enforced.

⁸At the heart of the FAA regulation on carry-on bags is safety: ⁹ Baggage falling out of bins can be dangerous, and aisles and seat-row floor space must be kept clear to speed evacuations if necessary.

¹⁰ Carry-on baggage is not a one-size-fits-all issue that lends itself to across-the-board regulations. ¹¹ Rather, it is an issue in which flexibility to adjust to wide differences in the industry is the most logical course - for now.

¹² Regular travelers know that airlines operate a wide variety of aircraft and there are widely differing interior configurations among the same type of planes. ¹³ Moreover, passenger loads vary from season to season, ¹⁴ another argument against a rigid, inflexible approach dictated from Washington.

¹⁵ The FAA regulates carry-on bags as a matter of safety. ¹⁶ It is up to the airlines to determine what policy is best for their needs and complies with the FAA regulation that bags be safely stowed. ¹⁷ Because safety is a shared responsibility, ¹⁸ travelers have the responsibility to consult with their airline or travel agent before flying to be sure there are no surprises at check-in.

USA TODAY 31/07/98 PRO (10a)
Congress ready to strip away protections

¹ Under laws passed this year, pharmacists in Georgia and Maine must obtain a patient's permission before releasing information about the patient's drug history.

² A new South Carolina law requires doctors and health plans to obtain a person's written approval before disclosing genetic information. ³ And medical researchers in Minnesota must have a patient's consent before including personal health data in medical studies.

⁴ In all, 32 states have passed laws protecting the privacy of patients' medical records. ⁵ And it's a good thing, too. ⁶ No comprehensive federal law guarantees the confidentiality of a person's private health history.

⁷ Now, after 30 years of stalling medical-privacy legislation, Congress is poised to strip those state protections away.

⁸ That proviso is part of the "Patients' Bill of Rights," a weak attempt by House Republicans to protect consumers from some of the abusive practices of HMOs and other managed-care plans. ⁹ The House passed it last week, ¹⁰ and far from protecting consumers, it would obliterate the medical-privacy guarantees states have on their books.

¹¹ Instead of replacing them with federal privacy protections, it broadens the number of outsiders who can look at your health records and pass them on - without your consent or knowledge.

¹² The bill's invalidation of state laws isn't its only problem. ¹³ It also allows doctors, hospitals, insurers and pharmacists to release your personal medical information to outsiders involved in "health operations." ¹⁴ This vague wording could open private health information to employers who want to check up on a worker's health status and to credit or marketing companies with vague connections to the medical field.

¹⁵ Patients wouldn't have to give consent before their health information is revealed, and they'd have no right to stop objectionable disclosures. ¹⁶ What's more, the bill leaves it up to the health industry to police itself by developing policies for safeguarding medical records.

¹⁷ This industry includes the same pharmacies that disclosed customers' private drug records to direct-mail companies last February. ¹⁸ And under the House bill, such behavior would remain legal.

¹⁹ Consumers take medical privacy seriously, even if Congress doesn't. ²⁰ A 1993 Harris poll found that a majority of the public believes protecting the confidentiality of medical records is very important.

²¹ Yet Congress has been unwilling to stand up to the insurance companies, health plans and pharmaceutical companies that want to continue disseminating patients' private health information for their own profit.

²² What's needed is a comprehensive law that sets strict limits on when health records can be released without a patient's approval and allows consumers to review and revise their health histories. ²³ Promising models have been enacted in California, New York, Wisconsin and Maine.

²⁴ The Senate has a chance to pass such meaningful privacy guarantees when it takes up HMO reform legislation, probably this fall.

²⁵ If Congress isn't up to the job, it at least shouldn't further erode patient privacy by erasing the meaningful work of the states.

USA TODAY 31/07/98 CON (10b)**Privacy rights act would protect records, help maintain quality care.
Bill offers fine balance**

By Pamela G. Bailey president of the Healthcare Leadership Council, a coalition of chief executives of health-care companies.

¹ Patients want their medical information to be protected. ² They also want the highest-quality health care. ³ The Patient Protection Act that the House passed effectively balances these two goals, keeping patient information confidential and using patient data to promote and deliver high-quality health-care services.

⁴ Without access to information, new, lifesaving drugs and treatments would not be available, health plans could not alert patients when it is time for immunizations and breast-cancer checks, and health-care providers would be unable to warn patients of adverse drug reactions.

⁵ If enacted, this federal law would be the first to require all health plans and providers to establish safeguards to ensure the confidentiality of patient health information. ⁶ It would be the first to give individuals the right to access their medical records. ⁷ And the law would be the first to impose strong federal penalties when these protections are not provided.

⁸ The confidentiality provisions in the Patient Protection Act list specific purposes for which patient information can be used, all of which are related to quality assurance and research. ⁹ Those who argue the legislation allows the sale of such information for profit are wrong.

¹⁰ In today's complex world of modern medicine, the greatest asset doctors and patients have is access to comprehensive, up-to-date information. ¹¹ Enacting unnecessary barriers - such as requiring a written authorization every time information is used - would harm patients. ¹² Such barriers would deny doctors, hospitals and researchers timely access to essential medical information, and patients would suffer as a result.

¹³ The best patient protection is continuous quality improvement. ¹⁴ That takes place through research and innovation. ¹⁵ It's vital that we effectively guard the confidentiality of patient records, while preserving the ability to use information to improve quality, perform research and coordinate care. ¹⁶ This legislation does that.

USA TODAY 6/08/98 PRO (11a)
Leasing logos hurts consumers

¹ Last year, the American Medical Association (AMA) hit on what looked to be a rich vein of financial support. ² Just let Sunbeam Corp. slap the AMA logo on some of its health products and take millions of dollars to the bank.

³ It never got off the ground. ⁴ Doctors and others complained bitterly that the deal would only mislead consumers into believing the AMA had tested or endorsed the products, when all it had done was rent out its logo.

⁵ After the association backed away, Sunbeam sued, claiming breach of contract. ⁶ Now the AMA's bank account, as well as its reputation, is damaged.

⁷ Last Friday, it agreed to settle Sunbeam's complaint for \$9.9 million.

⁸ Despite the hoopla, the AMA/Sunbeam deal was hardly the first of its kind, or the first to fall apart on grounds that it misled consumers. ⁹ Two years ago, McNeil Consumer Products ponied up nearly \$2 million to settle a suit with 19 state attorneys general. ¹⁰ They said ads for its Arthritis Foundation brand aspirin were deceptive. ¹¹ McNeil dropped the brand, though it still donates to the foundation.

¹² And in 1990, the American Heart Association (AHA) canceled a food label program after federal regulatory agencies issued complaints that it would only confuse shoppers.

¹³ Those are just the deals that got the kibosh. ¹⁴ Many others remain. ¹⁵ Florida citrus products and nicotine patches carry American Cancer Society and American Lung Association logos. ¹⁶ The AHA is even back with a new label program. ¹⁷ For a \$7,500 fee, it will put its logo on a product that meets nutritional standards.

¹⁸ The winners here are charities and the companies with which they join hands.

¹⁹ What about the lowly consumers? ²⁰ They often get duped into thinking an endorsement exists where none in fact does. ²¹ Charities say they take pains to make clear when the relationship is not an endorsement but just a "partnership." ²² Maybe so. ²³ Company officials, however, admit the logos alone boost sales. ²⁴ Otherwise, why pay the big bucks for them?

²⁵ In the end, these relationships lead only to confusion. ²⁶ Is Nicotrol better than the competition because it carries a Lung Association seal and the others don't? ²⁷ Not necessarily. ²⁸ The association didn't test them.

²⁹ The AHA does certify products. ³⁰ So is Kellogg's Raisin Bran better than Post Raisin Bran, since only Kellogg's carries the AHA "heart check" seal? ³¹

Who knows? ³² Post can't carry the AHA logo on its products, because Post is owned by Kraft, which is owned by Philip Morris, and the AHA won't do business with a tobacco firm.

³³ The AMA rightly got stung for trying to play this game and ended up settling with Sunbeam. ³⁴ The question is: Who is going to settle with the rest of us?

**USA TODAY 6/08/98 CON (11b)
Business, society share interests**

By Lesa Ukman, president of IEG Inc., a Chicago-based company that tracks, analyzes and advises on sports, arts, entertainment and cause marketing.

¹ Cause-related marketing, which triggers a donation to a nonprofit organization with the purchase of a product or service, epitomizes enlightened marketing. ² Of all the media in the marketing mix, cause marketing is the only one that concurrently benefits consumers, society and businesses.

³ These days, purchasing decisions are often based on how a consumer feels about a company. ⁴ Research proves this: 76% of consumers would be likely to switch to a brand associated with a good cause, according to the Cone/Roper Cause-Related Marketing Trends Report.

⁵ Cause marketing is the means by which American Express raised more than \$22 million for Share Our Strength, a national anti-hunger group. ⁶ It's what Wal-Mart used to generate more than \$104 million for the Children's Miracle Network. ⁷ And Seven-Up raised more than \$18 million for the Muscular Dystrophy Association.

⁸ In 1998, \$544 million will be spent by North American companies on cause marketing, according to our projections - 60% more than five years ago. ⁹ Underlying this growth is the realization that the needs of society and interests of business overlap - that making the world a more livable place is a prerequisite to achieving the ultimate level of consumer affinity.

¹⁰ However, for cause marketing to benefit everyone, it requires two prerequisites:

¹¹ •Companies must be explicit about their promises. ¹² They must publicize how much will be donated with each purchase, and there should be no cap on that donation.

¹³ •To maintain public trust, health causes should not enter into exclusive relationships with pharmaceutical and medical-related industries. ¹⁴ The Arthritis Foundation's exclusive relationship with McNeil Consumer Products' pain reliever, for example, created a false perception that the product was better than others, when in fact it was no more effective than other over-the-counter products with the same ingredients.

¹⁵ More than 95% of all cause marketing deals represent links without controversy. ¹⁶ It would be a tragedy to nonprofits and the consumers who care about them if these desperately needed funds from socially responsible businesses were no longer applauded.

USA TODAY 13/08/98 PRO (12a) **Tired of waiting on runways?**

¹ Flight delays are a daily, agonizing reality for many - one that's getting worse as more people fly. ² They're already nightmarish at airports like Newark, where planes spent an average 25 minutes in taxiways last year, according to a recent USA TODAY computer analysis.

³ All this waiting hits travelers in the pocketbooks, too, ⁴ as the cost of wasted fuel and labor tops \$2.4 billion each year.

⁵ To be sure, weather is the biggest single cause of delays. ⁶ But a lot of the hold-ups are caused by too many people - including more than a few in corporate and private jets - trying to fly at the same time.

⁷ Even at the 15 busiest airports, small private planes account for a sizable 16% of flights. ⁸ Add in unscheduled passenger and cargo flights, and the figure climbs to more than 30%. ⁹ At Newark, the most congested airport, these together make up 29% of all flights.

¹⁰ Small wonder, ¹¹ since using these airports is cheap. ¹² Under the current scheme of things, all airplanes are charged a landing fee based on weight, usually around \$1 per 1,000 pounds. ¹³ So landing a corporate jet at Washington's Reagan National Airport costs only a bit more than parking a car in the overnight lot.

¹⁴ That's no big deal at airports with the capacity to handle all who want to land there. ¹⁵ But why should millions of passengers be delayed during rush hour at crowded airports to provide a free ride for so few? ¹⁶ Under normal market conditions, an industry would charge more to smooth out demand.

¹⁷ Make a phone call during business hours, and you pay top rates. ¹⁸ Do so on the weekend and save money. ¹⁹ So, many shift calls to off-peak hours, and everyone's happy.

²⁰ Decades of research find that peak-time pricing would do the same for airports. ²¹ Even if higher prices drove only a few planes to fly at different times or into less-crowded airports, the savings could be huge. ²² The Massachusetts Port Authority years ago figured a 5% drop in total peak-time flights at Boston's Logan Airport would cut average delays by 40%.

²³ Despite all this, airports don't use peak-time pricing - ²⁴ and for good reason. ²⁵ Under current law, adopting such a price scheme is illegal. ²⁶ Federal airport aid comes with an "open access" string attached that bans discriminatory airport landing fees. ²⁷ And since peak-time prices would hit general aviation fliers hardest, ²⁸ they scream discrimination. ²⁹ Logan Airport tried congestion pricing 10 years ago, only to see it slapped down in court.

³⁰ Congress can fix the situation, changing the law to at least give airports the ability to experiment with peak-time charges.

³¹ That would mean standing up to the powerful general aviation lobby. ³² But it would also bring relief to the millions of travelers cooling their heels every day on the nation's runways.

USA TODAY 13/08/98 CON (12b)

'Peak pricing' not the answer

By Phil Boyer, president of the Aircraft Owners and Pilots Association.

¹ Delays and congestion are everyone's concern. ² But differential landing fees to ration peak demand are not the answer for the nation's hub airports. ³ All are part of an interdependent air transportation network. ⁴ And all are beneficiaries of billions of dollars collected directly from passengers and aircraft operators to add capacity. ⁵ A patchwork quilt of local rationing would disrupt that system.

⁶ Courts struck down the last "peak pricing" scheme by the Massachusetts Port Authority to ration traffic at Logan Airport. ⁷ Declared discriminatory, the plan halved charges for jumbo jets while boosting fees for commuters, regional airlines and nonscheduled flights by a factor of eight. ⁸ The "peak" hours? ⁹ Most of the business day! ¹⁰ We should build capacity to cope with massive growth in air travel - ¹¹ not let Massport or anyone else ration a

portion of the national transportation system to fit their decision not to serve travel demand.

¹² Many big airports have "reliever runways" to handle commuters, regionals and smaller aircraft. ¹³ Boston's was halted about 20 years ago, covered and blocked by hotel construction. ¹⁴ Only intervention by the Aircraft Owners and Pilots Association, smaller airlines and regional interests preserved this runway for possible future use. ¹⁵ If we ration once, if airport proprietors deny their responsibility to the traveling public, then transportation capacity everywhere will start falling behind demand.

¹⁶ The Federal Aviation Administration is not without fault. ¹⁷ It must insist that local authorities meet their obligations to both the Airport Improvement Program and the traveling public who paid for capacity improvements. ¹⁸ Many airport authorities now want to renege on such contractual assurances. ¹⁹ We are thankful Congress is getting involved.

²⁰ Let's solve the problem, not ask it to go away. ²¹ Charging "peak prices" at restaurants, parking garages or high-occupancy vehicle lanes is one thing. ²² For public airports, it's de facto denial of fair access, head-in-the-sand public policy and borrowing time today against gridlock tomorrow.

USA TODAY 14/08/98 PRO (13a)

Ground unethical trips

¹ How would you like a free flight on your next vacation? ² If you're in the business of air traffic control for the U.S. government, free flights are there for the taking.

³ Since the 1950s, controllers, communications personnel and other Federal Aviation Administration (FAA) workers have been allowed no-cost rides in the cockpits of commercial airliners, ostensibly for training. ⁴ And since the 1980s, auditors have been uncovering abuses.

⁵ Defenders ask: What's the harm?

⁶ Conflict of interest, for starters.

⁷ Federal audits began after one airline, which was never named, said it feared retribution if it opted out of the program. ⁸ A controller refused free flights conceivably could delay that airline's planes at the gate or put pilots on a more circuitous route.

⁹ Then there's the ethics snarl of a federal employee taking a gift from an industry regulated by the government. ¹⁰ Federal law prohibits other

employees from taking significant gifts, including transportation, from outside sources.

¹¹ There is no doubt that much of the travel done under the guise of training was instead for personal gain.

¹² A 1996 audit by the Department of Transportation's inspector general cited one air traffic evaluator who made 12 round trips between the FAA's office in Atlanta and family in Tampa. ¹³ Another evaluator in the Great Lakes region used 20 free rides for trips to and from Youngstown, where he later retired.

¹⁴ An inspector in Georgia flew 16 times to military reserve duty; ¹⁵ and seven couples who worked in air traffic control used 21 flights for vacations.

¹⁶ And what did the FAA do about such excesses? ¹⁷ Too little.

¹⁸ In July, the FAA finally acknowledged the ethical conflict posed by the program, which is protected by a labor contract with the National Air Traffic Controllers' Association. ¹⁹ But rather than tackling the issue directly in collective bargaining under way now, FAA administrator Jane Garvey tossed the hot potato to the Federal Labor Relations Authority.

²⁰ Better that the FAA send an immediate and unequivocal message to its employees about right and wrong. ²¹ Demand tougher management controls. ²² Allow no free flights that involve vacation or personal leave. ²³ And bar employees who have nothing to do with overseas airspace from taking foreign junkets.

²⁴ Taxpayers pay their way when they fly. ²⁵ FAA employees traveling for personal reasons should be no different.

USA TODAY 14/08/98 CON (13b)
FAA aware of abuses

By Jane F. Garvey, administrator of the Federal Aviation Administration.

¹ The Transportation Department's inspector general has raised concerns about the Familiarization Training program.

² The inspector general agrees the program, as conceived, "has a legitimate and valuable objective" of putting Federal Aviation Administration (FAA) personnel in the cockpit to get "firsthand experience into the operation characteristics of various types of aircraft, interface with air traffic control and gain insight into system performance."

³ We agree. ⁴ Nothing beats firsthand experience for FAA workers.

⁵ The issue is not the program but abuses of the program. ⁶ We have taken steps to strengthen the program and put in more administrative controls. ⁷ But both the FAA and the inspector general agree that more needs to be done.

⁸ Since the Familiarization Training program has historically been part of negotiated labor agreements, the question arises: ⁹ Can the FAA make changes outside the bargaining process?

¹⁰ With the inspector general's backing, the FAA declared that Familiarization Training provisions in a labor agreement were "non-negotiable."

¹¹ The agency has filed a brief with the Federal Labor Relations Authority asking for an opinion on the matter. ¹² The FAA is looking forward to a prompt response.

¹³ Regardless of the outcome, no one - neither FAA employees nor the inspector general - wants a program that violates ethical standards. ¹⁴ We have developed additional criteria that we will be reviewing with the inspector general and with our employees to improve a program acknowledged as offering valuable firsthand training to improve air traffic control in the United States.

USA TODAY 28/08/98 PRO (14a)
Tests reveal much about teachers, too

¹ Students aren't the only ones who feel the stress of a new school year. ² In a back-to-school ritual, parents often worry about their children's teacher assignments.

³ Why the high anxiety? ⁴ Many parents believe that the success - or failure - of their child's entire school year will be determined by the quality of the classroom teacher.

⁵ Typically, school administrators discount the impact of spending one year with a bad teacher. ⁶ But a growing body of research confirms that parents' concerns are valid.

⁷ Studies from school districts in Dallas, Boston and across Tennessee document that the most important factor determining student success on standardized tests is the teacher's ability to present the material.

⁸ "We found it outweighs anything else you can think of," said Robert Mendro, who directs research for the Dallas Independent School District. ⁹ It is more important, even, than the school district or class size.

¹⁰ Moreover, students who are assigned an ineffective teacher aren't condemned to just one bad year. ¹¹ Research shows these students' test scores don't recover for at least three years, even if subsequent teachers are terrific.

¹² How much difference can a good teacher make? ¹³ Plenty. ¹⁴ Among students with similar achievement levels, Tennessee researchers found that kids taught by effective teachers for three years outscored students taught by ineffective teachers by 54 percentage points on standardized math tests.

¹⁵ In the world of education, gaps of that magnitude can mean the difference between labeling students "gifted" and placing them in remedial classes.

¹⁶ The findings help explain why even good students in inner-city schools typically have lower scores on standardized tests when compared to their suburban counterparts. ¹⁷ A report released this month by The Education Trust found that poor and minority students are most likely to be taught by ineffective teachers.

¹⁸ The ideal, of course, is to ensure that every student gets a good teacher. ¹⁹ And a national movement is under way to upgrade the profession by holding universities responsible for the quality of their education graduates through retraining ineffective teachers and rewarding effective ones. ²⁰ All good ideas.

²¹ But school districts that have tracked the links between teacher quality and student performance are taking the next logical step - ²² holding teachers responsible for their students' achievement on standardized tests.

²³ In Dallas and across Tennessee, teachers' job evaluations can be based, in part, on their students' success on standardized tests. ²⁴ The good news: Researchers believe that once ineffective educators are identified, many can improve their teaching quickly by adding more rigorous course material.

²⁵ The idea is to measure teachers by the same yardstick used for kids: ²⁶ student performance.

²⁷ That's fair. ²⁸ Especially because the performance of students is directly influenced by the performance of their teachers.

USA TODAY 28/08/98 CON (14b)

Test scores unreliable measure

By Julia E. Koppich, a San Francisco-based education consultant.

¹ Teacher quality is key to student achievement. ² But how does one measure the quality of teachers?

³ Relying largely on work by University of Tennessee Professor William Sanders, some say, "Use students' scores on standardized tests." ⁴ Indeed, Sanders shows statistically what parents know intuitively: ⁵ Teachers matter. ⁶ Some teachers get consistently high student test scores, regardless of their students' backgrounds.

⁷ So why not use student test scores to evaluate teachers?

⁸ First, drawing conclusions about teacher effectiveness requires several years of scores on the same test. ⁹ This means ineffective teachers can be teaching for years before they are helped or moved out of the classroom. ¹⁰ And in states that change tests often, such as California, using test scores for teacher evaluation isn't even possible.

¹¹ Second, not even the best test (and many are not very good) can pinpoint the source of improvement. ¹² Did students' math scores go up because of math class or because the science teacher used math in her lessons? ¹³ Did writing scores improve because the English teacher assigned compositions or because students wrote term papers in history?

¹⁴ Third, test scores alone don't explain why some teachers' students consistently score high. ¹⁵ What is it about their teaching that makes the difference?

¹⁶ A more effective approach? ¹⁷ Peer review.

¹⁸ In districts such as Toledo, Cincinnati and Columbus, Ohio; Rochester, N.Y.; and Poway, Calif., teachers define good teaching based on rigorous standards of professional practice - "what works" to improve learning. ¹⁹ They identify teachers in trouble and provide assistance, without waiting years for test scores. ²⁰ When help doesn't result in improvement, they make sure ineffective teachers are no longer teaching. ²¹ And these efforts are endorsed by both the American Federation of Teachers and the National Education Association.

²² Teacher evaluation should not be a game of "gotcha." ²³ It should be a serious effort to improve teacher quality and ensure that only competent teachers are in classrooms. ²⁴ Peer review meets the test.

USA TODAY 18/9/98 PRO (15a)
Public needs painful facts of Starr's case

¹ The lurid but important details of Ken Starr's impeachment referral to Congress last week were more than enough for a dismayed U.S. citizenry. ² When polled about whether the videotape of President Clinton's grand jury testimony should be made public, 70% said no.

³ But they are about to get that and much more. ⁴ The House Judiciary Committee is preparing 2,500 pages of documents plus the videotape for release this weekend.

⁵ Democrats vehemently argued Thursday that Republicans want the tape out just to humiliate the White House. ⁶ And there's no doubt some lawmakers' motives are far from pure.

⁷ But even so, releasing the tape and most other evidence turned over by the independent counsel is the right course. ⁸ After eight months of this sickening affair, there's no reason for the nation to avert its eyes and render judgment without all the facts.

⁹ In any case, the real choice isn't whether the material will be released, but how and when. ¹⁰ If it isn't presented fully and fairly now, it undoubtedly will dribble out in a succession of selective leaks. ¹¹ Better to get it all on the table.

¹² The best argument for sealing the videotape is that if Clinton were a private citizen faced with criminal prosecution, grand jury evidence against him would be confidential. ¹³ Indeed, the tape would not even exist. ¹⁴ Anyone else would have been required to testify in person.

¹⁵ But Clinton isn't a private citizen. ¹⁶ And impeachment isn't a criminal matter assessed only by a jury and judge. ¹⁷ It is a political process judged by a Congress that will act on the opinions of its constituents.

¹⁸ The grand jury information is at the heart of Starr's 11 separate impeachment charges. ¹⁹ In fact, it is the subject of one charge: ²⁰ Did Clinton lie under oath to the grand jury, which was investigating perjury, obstruction of justice and witness tampering stemming from the Paula Jones sexual harassment case?

²¹ The public can best assess that question - as well as the fact that Starr raised it - by seeing for itself.

²² No doubt, portions of Clinton's testimony will again prove awkward and embarrassing because of their sexual content. ²³ Unfortunately, that can't be separated from the issues that matter far more: ²⁴ whether the president, in

his response to the affair, abused the powers of his office, whether he broke the law, and whether he sacrificed the nation's interests to ensure his own political survival.

²⁵ Earlier this week, this editorial page concluded that Clinton's actions were so egregious that he could no longer be trusted in office and should resign. ²⁶ But he says he will not, ²⁷ and that leaves judgment to the public, which should have all the facts at hand, presented in as unbiased a manner as possible.

²⁸ For the politically motivated Republicans, that judgment cuts two ways. ²⁹ If the electorate concludes any member of Congress is making this process longer or more painful for partisan gain, it will have an opportunity to say so at the polls just seven weeks from now.

³⁰ Yes, the scandal is a national embarrassment. ³¹ Yes, everyone will welcome its end. ³² But a question as serious as impeachment can only be decided when all the facts are in.

**USA TODAY 18/9/98 CON (15b)
Trial by mob is not the goal**

By Charles B. Rangel

Rep. Charles B. Rangel, D-N.Y., has been a member of the House since 1971.

¹ By insisting on the release of the videotape of President Clinton's appearance before the grand jury, House Republicans add needlessly to the embarrassment of the president and to the humiliation of his family and the nation. ² This process of selective disclosure suggests trial by mob rather than the fair deliberative inquiry required by the Constitution.

³ Public release of the tape will do violence to the principle of grand jury secrecy. ⁴ Moreover, disclosure goes well beyond the president: ⁵ Innocent third parties who may be mentioned in the tape will face exposure and possible embarrassment. ⁶ Disclosure now will only add to the growing suspicion that we are rushing to judgment - and ourselves adding to the circus atmosphere. ⁷ Under such conditions, a fair and impartial inquiry is impossible.

⁸ TV's proclivity for the dramatic makes it almost certain we will be bombarded by the most sensational, inflammatory details, ripped out of context. ⁹ The public, while repulsed, will undoubtedly watch and be misled. ¹⁰

In its wake, Congress' job to judge fairly will be more difficult because public opinion will be shaped not by rational, balanced arguments, but by misleading snippets of evidence.

¹¹ If this case were in court, this material could not be disclosed now. ¹² Rules governing such cases, adopted long ago by Congress, preclude premature disclosure of any witness' grand jury testimony. ¹³ Such disclosure, if at all, takes place only after the witness' testimony at trial. ¹⁴ This orderly process promotes a fair trial for the government and the defendant.

¹⁵ In these proceedings, the responsibility of the House is clear. ¹⁶ Our duty is to determine only whether impeachment proceedings should take place. ¹⁷ If so, any trial takes place in the Senate. ¹⁸ It is there, and only there, that disclosure of such material should be considered. ¹⁹ House Republicans have failed to articulate any reason that warrants such premature prejudicial disclosure. ²⁰ Nor can I think of any.

²¹ In judging the president, the American people want fairness and common sense. ²² Clinton has been a lousy husband but a great president. ²³ He has brought us a budget surplus, economic prosperity and a focus on education, health care and Social Security. ²⁴ He deserves to be treated fairly. ²⁵ Those who sit in judgment of the president now will be judged by the people next November.

USA TODAY 27/10/98 PRO (16a) NCAA steps out of bounds

¹ Chartiers Valley High School, in suburban Pittsburgh, has received national recognition for its college prep courses. ² That's not good enough for the National Collegiate Athletic Association, though. ³ It refused to grant college-bound athletes credit for taking the school's renowned social studies classes.

⁴ Minnesota charter schools are having similar problems with the NCAA. ⁵ And in Roswell, Ga., the NCAA refused to accept several college prep courses allowing independent study.

⁶ On Wednesday, the National Association of Attorneys General has scheduled a conference call to discuss the growing number of complaints - from parents and educators - about the NCAA's heavy-handed involvement in deciding the content of high school courses. ⁷ And 40 education groups will meet in Washington, D.C., next week to discuss the problem.

⁸ Their gripe? ⁹ Nine months after the NCAA promised it would allow high school principals to decide which courses are appropriate for college-bound athletes, the athletic association continues to second-guess educators.

¹⁰As a result, thousands of athletes are denied scholarships and a chance to compete in college, according to Joe Nathan, director of the University of Minnesota's Center for School Change. ¹¹Among the casualties:

¹² New Jersey basketball player Darren Kennedy was denied NCAA credit - and lost a college scholarship - because he took a law course at Manasquan High School. ¹³ The NCAA told Manasquan counselors that only constitutional law classes would qualify.

¹⁴ Wisconsin rower Erika Twedt was unable to participate with the University of Iowa's women's rowing team as a freshman last fall. ¹⁵ In spite of her 3.7 grade point average and high SATs, the NCAA wouldn't approve three of her high school English courses.

¹⁶ The problem reaches beyond high school athletic departments. ¹⁷ Principals complain that education-reform efforts in Pennsylvania, Vermont and Minnesota have been stymied because the NCAA refuses to certify students who take new course offerings. ¹⁸ This is in spite of the NCAA's January promise that "principals will determine" the validity of courses.

¹⁹ For its part, the NCAA contends that its college-eligibility standards are needed - based on grades, test scores and course content - to ensure that college-bound athletes are prepared academically for university life.

²⁰ There's nothing wrong with demanding high standards of student athletes.

²¹And athletes shouldn't be able to skate through school without taking real academics, a too-frequent abuse that led to the NCAA's eligibility crackdown in 1983.

²² But the NCAA oversteps its expertise when it fails to accept the legitimate college prep courses that have been designed and tested by educators. ²³ Deciding curriculum is a job for professional educators and elected school boards, not a collegiate athletic association.

²⁴ Until the NCAA gets out of the business of deciding course content, all high school students will continue to lose out.

USA TODAY 27/10/98 CON (16b)**'We welcome the input'****By David B. Knight**

David B. Knight, of the University of North Carolina-Greensboro, chairs the NCAA's Academic/Eligibility/Compliance Cabinet.

¹ Two years ago, critics were right when they said the National Collegiate Athletic Association's core-course approval process didn't include high schools enough. ² But that's no longer the case.

³ The NCAA has listened to those affected by the decisions of the initial-eligibility clearinghouse. ⁴ It has turned over responsibility for core-course selection largely to high school principals, and it has sought input for changes from the high school community. ⁵ Above all, the NCAA recognizes that how we handle the academic-eligibility process of prospective student-athletes is an emotional issue - for students, for parents and for high schools.

⁶ A few years ago, academicians at NCAA-member schools refined the standards that let prospects participate in college sports as freshmen to include the successful completion of a minimum of 13 core academic courses.

⁷ The goal was to assure a level of academic preparation that reasonable people would agree should adequately prepare high school graduates for the rigors of college-level work while playing sports. ⁸ The problem: What are those courses, and who selects them?

⁹ There was initial concern about the role of high schools in designating core courses, ¹⁰ and the NCAA placed responsibility for evaluating core courses with a clearinghouse. ¹¹ A year ago, the association recognized the primary responsibility of high school principals to evaluate school courses in relation to NCAA standards.

¹² Innovative classes developed at the high school level are routinely approved based on information provided by school principals. ¹³ The NCAA continually works with national high school curriculum councils to review new courses against NCAA standards.

¹⁴ We welcome the input. ¹⁵ But minimal levels of review are needed. ¹⁶ In the past year, courses such as dance technique, woodwork and individual living have been offered as core courses. ¹⁷ Clearly, such offerings cannot be accepted as college preparatory.

¹⁸ The hailstorm of complaints the NCAA previously received has calmed. ¹⁹ We know there will be individual cases that will find a crack, raise emotions and create headlines. ²⁰ But as we continue to gather perspective and communicate with our constituents, we will continue to refine a process that benefits everyone.

USA TODAY 3/12/98 PRO (17a)
Internet 'filters' harm free speech

¹ Sit down at any computer with an Internet link, type the word "sex" into the search engine, and you will instantly generate thousands of hits. ² At the top of one directory listing 2,500 sex-related categories, a cyber-ad shows photos of women in the throes of passion. ³ Below it are links to primers on every kind of sex: kinky, straight, gay, even something called "Great Sex in a Bottle."

⁴ This is what the Internet does: ⁵ Make available every kind of idea. ⁶ You may not like it, but you don't have to look at it, either. ⁷ Problem is: all that sex is accessible not just to you as a consenting adult alone in the den, but possibly to your child as a curious 10-year-old in the local library. ⁸ Time to get a big stick?

⁹ Not quite. ¹⁰ More than 70% of the nation's 15,000-plus public libraries offer Internet service. ¹¹ And they routinely struggle to control access to sexually explicit sites. ¹² The debate has raged from Plano, Texas, to Manchester, N.H., and back, focusing mostly on the big stick of Internet filters, which libraries use to restrict -- and censor -- a patron's Internet use.

¹³ Without exception, smaller sticks are better. ¹⁴ In a case watched by librarians nationwide, a federal judge two weeks ago ordered the Loudoun County, Va., library system to remove its filters, ruling that Internet content is subject to First Amendment principles, and that libraries may not use blunderbuss technology that may block both illegal and protected speech.

¹⁵ Advocates say filtering is analogous to a librarian choosing which books to stock. ¹⁶ But with obvious exceptions, a library's choices are practical ones, based on space and expense, neither of which, the same judge noted earlier, is appropriate to this dispute. ¹⁷ Indeed, the Internet offers a chance not to limit choices.

¹⁸ Fortunately, there are less intrusive ways to control access. ¹⁹ Libraries can place shields around terminals; provide on-screen guidance through bookmarks;

offer programs on Net use; require parental monitoring.²⁰ Less perfectly, libraries can supply both filtered and unfiltered terminals, as they plan to do now in Loudoun County.²¹ And they can enforce the law, which already criminalizes the material -- kiddy porn, for instance -- libraries fear most.²² Filtering the Internet is contrary to the purpose of libraries and the First Amendment.²³ You may as well remove all the naughty words from the dictionary.²⁴ And although an attorney for Loudoun County's libraries asserted this week that it is "not a constitutional deprivation to block a site no one wants to go to," that's wrong.²⁵ Free speech is a matter of faith, and it requires confidence that, exercised or otherwise, it exists in full -- on the Internet and in the library alike.

USA TODAY 3/12/98 CON (17b)
Keep libraries porn-free

By Bruce A. Taylor

Bruce A. Taylor is president of the National Law Center for Children and Families.

¹ The federal judge's order to stop the Loudoun Library from voluntarily using Internet filters was bad law and bad public policy.² The porn at XXX.com Web sites and alt.sex newsgroups includes both soft-core centerfolds and hard-core sex with rape, torture, excretion and bestiality that the Mafia wouldn't dare sell in its worst porn shops.³ Preventing libraries from using available technology to exclude this material merely highlights the problem of computer porn, rather than answering it.

⁴ In this case, a library's citizen board voted to use X-Stop to screen hard-core adult and child porn from entering their terminals, a function librarians perform for physical collections by excluding Hustler and Deep Throat.⁵ Libraries never had illegal pornography on their shelves;⁶ it is a new phenomenon that the Internet brings it into their electronic collections.⁷ The National Law Center for Children and Families has submitted search engine responses to Congress for the Child Online Protection Act.⁸ Searches for "boy," "girl," "teen" and "doggy" provided links to hard-core adult and child porn prosecutable under federal and state obscenity or child exploitation laws.

⁹As part of the Communications Decency Act two years ago, Congress granted immunity for using filters to restrict access to objectionable pornography even if it were otherwise protected. ¹⁰ Loudoun's library should have been protected by that immunity as part of its right to govern its own selections. ¹¹ The same technology that supplies porn to those who crave it should be available to institutions that don't want to supply it for free at taxpayer expense.

¹² Decent citizens shouldn't have to avoid their libraries to avoid being assaulted by a porn addict's choices. ¹³ Privacy screens will only turn library terminals into peep booths. ¹⁴ The debate should continue between pro-filter librarians on FilteringFacts.org and anti-censorship advocates on ACLU.org, but citizens should be able to keep libraries open to everyone, including children, without the American Library Association's policy against filterware making our public libraries the only adult bookstores open to our grandchildren.

¹⁵ As the Supreme Court said, "Rights and interests 'other than those of the advocates are involved.' "

USA TODAY 14/12/98 PRO (18a) Clinton should resign

¹ A beleaguered President Clinton, questioned by reporters in Jerusalem Sunday, said again what he has said for months: ² That he will not resign - that in fact the thought had not even crossed his mind.

³ But he should. ⁴ Resignation is the most appropriate end to this episode. ⁵ Not just because of the president's original lies, stonewalling, and failure to live by laws he is sworn to uphold, but because that abuse continues to this day. ⁶ Day after day, the president and his spokesmen deny that a lie is a lie and cast those who question the president's actions as partisans bent on a vendetta.

⁷ That behavior was on display again this weekend. ⁸ On Friday, Clinton for the seventh time begged forgiveness for "all I have done wrong in words and deeds." ⁹ Then on Sunday he took it all back by denying any serious offense. ¹⁰ He didn't lie under oath, he said, and he could never "admit to doing something that I'm quite sure I did not do."

¹¹ The vote for four articles of impeachment by the House Judiciary Committee along partisan lines was "foreordained," he said.

¹² It is plainly apparent that, adultery aside, the president still doesn't understand what he did wrong, and that is unacceptable.

¹³ At the core of Clinton's failings from the beginning of this scandal until now has been his willingness to put his own self interest ahead of the nation's welfare.

¹⁴ He had an affair with Monica Lewinsky knowing full well that if he was discovered the nation would be put through precisely the kind of trauma it has suffered. ¹⁵ But he did it anyway.

¹⁶ Once caught, he tried to cover up. ¹⁷ In the most charitable interpretation, he bent the laws he was sworn to uphold, hardly a fitting standard for a president. ¹⁸ Then he used the power of his office to attack those who sought to expose him, and in doing so created enmity that now feeds the partisan polarization he complains so much about.

¹⁹ That was evident even in the White House response to the Judiciary Committee's decision to vote out articles of impeachment. ²⁰ The committee had launched a partisan battle that would divide the nation, the White House said.

²¹ That statement was precisely right, ²² but there is only one action that can avoid it, and it is not to give the White House what it wants.

²³ The preferred White House solution - a negotiated censure with some mild punishment - is meaningless. ²⁴ Even if the president finally admitted to lying - an action he resists - who would believe that such a confession in exchange for ending the threat to his presidency was sincere? ²⁵ And what would the punishment be? ²⁶ Fines, the most frequent suggestion, are meaningless.

²⁷ The only way to spare the nation the trauma the White House predicts is for the president to resign. ²⁸ The partisan battle would be avoided, the ugly lessons of this saga learned. ²⁹ The consequences would be borne not by the nation but by the man responsible, Bill Clinton. ³⁰ Judiciary Committee Chairman Henry Hyde even said Sunday that for Clinton to resign would be "heroic."

³¹ It is an option that even Richard Nixon accepted at the end.

³² Unfortunately, it is also one that would require the president to put the nation's interests ahead of his own. ³³ And that is a concept this president seems unable to grasp.

**USA TODAY 14/12/98 CON (18b)
Resignation demand outrageous**

By Ann Richards

Ann Richards is a former Democratic governor of Texas.

¹ Well, for pity's sake. ² Can you believe this? ³ We elect a president twice, and now the House Judiciary Committee is telling us that we did the wrong thing, and they are going to try to remove him from office.

⁴ It is an outrage.

⁵ Meanwhile, despite the partisanship on Capitol Hill, President Clinton keeps working hard on issues that matter to America's families: saving Social Security, securing a patients' bill of rights, and building better and safer schools for our children.

⁶ And while party-line votes were being cast in favor of impeachment, the president was on a journey to the Middle East to strengthen prospects for peace.

⁷ This is a president who helped end genocide in Bosnia, and gave the hope of peace to Northern Ireland. ⁸ Here at home, he balanced the budget and is presiding over an economic expansion that even his critics cannot deny.

⁹ Now, partisans want to use impeachment to silence the people's voice. ¹⁰ They have even chosen to ignore the results of the most recent election, in which the public spoke loudly and clearly: ¹¹ they want all this put behind us now, and they want the president and the Congress to pay attention to health care and child care.

¹² Public opinion alone may not determine what the House of Representatives will do this week. ¹³ But the public must not be dismissed as casually as proponents of impeachment suggest. ¹⁴ The people's choice for president should not be impeached on the basis of purely partisan votes.

¹⁵ If House members want to express their displeasure with the president, they have a clear alternative: ¹⁶ they can unify the nation and end this yearlong nightmare with a bipartisan vote for censure this very week. ¹⁷ On the other hand, if the Republican leadership won't allow a censure vote, they run the risk of causing further division and subjecting the country to an agonizing, paralyzing trial in the Senate next year.

¹⁸ And for what? ¹⁹ If we applied the same standard used by the Judiciary Committee to other men in the country, the unemployment lines would stretch

for miles. ²⁰ We wouldn't need affirmative action, because the women would have all the jobs.

²¹ I hope the American people (68% of whom agree with me) will call their representatives in Congress and tell them to stop this foolishness.

USA TODAY 23/12/98 PRO (19a)

History shows impeachments carry from one Congress to next

¹ Amid calls for a swift resolution to President Clinton's impeachment crisis, the White House has suggested it's pondering a strategy that would serve no purpose other than delay.

² Almost as soon as the Senate had the two articles of impeachment in hand, administration officials said they might challenge the House vote, contending that the lawmakers' lame-duck status effectively neutered their decision. ³

The argument is fairly simple: ⁴ One Congress can't bind the next to any particular course of action. ⁵ So when the 106th Congress convenes in January, an entirely new impeachment vote would be needed in the House before any Senate trial could commence.

⁶ The administration had in the past said it wouldn't venture down this sorry path. ⁷ But what the White House wants most is to avoid a trial, preferably by securing a censure agreement before any official proceedings commence. ⁸ If they can't get a deal, the White House might mount a challenge to the House vote. ⁹ As White House chief of staff John Podesta put it this weekend: "Our legal team will take a look at that in the days to come."

¹⁰ Since the November elections cut into the Republican House majority by five seats, the objective is obvious.

¹¹ But the claim that the next Congress can't take up impeachment articles passed by the previous one is on weak historical grounds. ¹² Past impeachment votes in one Congress concluded with Senate trials in the next, including one as recently as 1988, because the Senate acts as a continuing body, while House business concludes at the end of each Congress.

¹³ In any case, the delay imposed by any such challenge would ill serve the nation, as would the image of a president evading charges on legal technicalities rather than substance. ¹⁴ The president continues to insist he's not guilty. ¹⁵ He should make his case on the merits.

¹⁶ Whatever the likelihood of Clinton making this challenge, such a move would be, unfortunately, in keeping with his distressing strategy throughout this scandal.

¹⁷ From the very beginning, Clinton used the power of his office to festoon procedural millstones around the independent counsel's investigation, and he relied on legalistic mumbo jumbo to dodge claims of serious wrongdoing.

¹⁸ Throughout the investigation, for example, Clinton repeatedly invoked executive privilege - normally reserved for matters of national interest - and tossed in attorney-client and even brand new "protective function" privilege claims to the mix as well.

¹⁹ All along, the administration said it was just trying to protect the president's ability to communicate openly with advisers. ²⁰ In fact, these frivolous claims served but one purpose: ²¹ to prevent the truth from emerging by silencing witnesses who might spill the beans. ²² And it did, for a time, but only at the expense of the nation and the presidency.

²³ In the months since admitting his affair in August, Clinton often has claimed sorrow for his wrongs and has promised to set a new course. ²⁴ Those promises will be tested early next year.

²⁵ If the president does trot out this lame-duck challenge in an effort to forestall a Senate trial, it should be clear to everyone that he hasn't changed direction at all.

USA TODAY 23/12/98 CON (19b)

By Bruce Ackerman

Bruce Ackerman is a professor of law and political science at Yale University.

¹ The prospect of a Senate trial next year after the vote in the House to impeach the president rests on a big mistake.

² People seem to be assuming that once the current House votes for a bill of impeachment, the stage is set for a trial in the Senate and that the next House will not have to take any further actions on the matter.

³ Nothing could be further from the truth. ⁴As a constitutional matter, the House of Representatives is not a continuing body. ⁵ When the 105th House dies Jan. 3, all its unfinished business dies with it. ⁶ To begin with the most obvious example, a bill passed by the 105th House that is still pending in the

106th Senate on Jan. 3 cannot be enacted into law unless it once again meets the approval of the 106th House.

⁷This is as it should be. ⁸ Otherwise, lame-duck Congresses would have a field day in situations like the present, where the old House majority has had a setback in the polls. ⁹ Recognizing that its political power is on the wane, the dominant party will predictably use its lame-duck months to pass lots of legislation on to the Senate in defiance of the judgment made by the voters.

¹⁰ This abuse was very common during the first 150 years of the republic. ¹¹ Until the 20th Amendment was passed in 1933, a newly elected Congress ordinarily waited 13 months before it began its first meeting in Washington. ¹² The amendment ordered the new Congress to begin meeting as soon as possible after the election. ¹³ In enacting it, Americans believed they were reducing the lame-duck problem to vestigial proportions.

¹⁴ Suppose, however, the new House speaker refuses to allow a second vote. ¹⁵ Even then, the leadership will not long escape the need for another up or down vote.

¹⁶ To see why, consider that the House must select a group of its members, called impeachment managers, to present its case before the Senate. ¹⁷ Without the energetic prosecution of the case by these managers, the Senate trial cannot go forward. ¹⁸ No managers, no trial. ¹⁹ But only the new House can select the managers.

²⁰ By refusing to name any managers, however, a majority of the new House can effectively stop the impeachment process dead in its tracks.

USA TODAY 14/1/99 PRO (20a)

Microsoft trial reaches midpoint with key charges

¹ Halftime in the Microsoft trial has the software giant clucking that the Justice Department utterly failed to make its case.

² Well, not quite.

³ While the government's case has morphed far from where it began, a new and more troubling focus has emerged.

⁴All but abandoned is the original core claim: ⁵ that Microsoft illegally integrated its Internet browser into Windows to expand the operating system's monopoly. ⁶ While integration may have helped Microsoft boost its browser-market share, computer users also gained from improved efficiencies and ease of use. ⁷ That left the government with a feeble argument.

⁸ The other accusations, however, are sturdier.

⁹ The government contends that Microsoft used its monopoly power to block distribution and promotion of competing software, mainly Netscape's browser.

¹⁰ It did so, the government says, by essentially telling big Internet and on-line firms: Promote the other guy and we won't do business with you. ¹¹ The competitors lost, and so, apparently, did consumers, who were deprived of the ability to make fair choices.

¹² Another troubling claim is that Microsoft tried to thwart products that it feared would cut into its business. ¹³ Evidence even suggested Microsoft engaged in such practices against its close ally, Intel. ¹⁴ Where's the consumer benefit from that?

¹⁵ Microsoft, of course, denies all these allegations, and its defense has just begun. ¹⁶ It may in the end disprove at least some of them.

¹⁷ But that defense did not get off to a promising start Wednesday. ¹⁸ Microsoft's first witness, MIT economist Richard Schmalensee, argued not only that Microsoft didn't break any anti-trust laws, but also that it couldn't, since it doesn't have a monopoly in operating systems.

¹⁹ That's a pretty tough sell, ²⁰ given Microsoft's 90% grip on the operating-system market and the fact that while the price for Windows has remained flat, software products that do face competition have seen prices drop sharply even as the products were vastly improved. ²¹ A Consumer Federation of America study suggests that had Windows followed the pricing patterns of the rest of the industry, consumers would have saved a whopping \$10 billion over the past three years.

²² And while Microsoft may indeed have felt threatened by competitors, ²³ that only raises the question at the center of this trial. ²⁴ How did it respond to those perceived threats? ²⁵ By producing better, cheaper products that benefited consumers? ²⁶ Or by trying to strangle competition in its cradle?

²⁷ So far, the government has made a reasonable case that Microsoft often appeared less interested in the consumer than in protecting market share.

²⁸ Microsoft's job now is not to pretend that it isn't a monopoly, but to convince the court that it hasn't been a belligerent one.

Microsoft declined an offer to respond to this editorial.

USA TODAY 14/1/99 CON (20b)**Microsoft is no monopoly****By Bob Levy****Bob Levy is a senior fellow at the Cato Institute in Washington, D.C.**

¹ Economists define monopoly as the ability to exact greater profits by raising price. ² But the price of Windows, on a comparable-features basis, has plummeted. ³ Many features now a standard part of Windows -- modem support, fax utilities, CD-ROM drivers -- originally cost more than all of Windows cost today.

⁴ Indeed, National Economic Research Associates reports that Windows 98 users will pay less than 20% of what they paid in 1989 for software with fewer features. ⁵ So if price increases are the mark of a monopoly, Microsoft doesn't qualify.

⁶ What about Microsoft's purported 85%-90% share of the PC operating-system market? ⁷ Doesn't that, by itself, signify monopoly power? ⁸ The answer, unequivocally, is no. ⁹ First, roughly 1 customer in 8 doesn't use Microsoft. ¹⁰ Alternatives are available -- MacOS, Unix, OS/2 and Linux to name a few. ¹¹ Apple alone, with 13 million users, has reported substantial gains in market share.

¹² Second, it's not just existing but potential competition that matters. ¹³ Network computing, digital TVs and other consumer-electronics devices may radically alter the scope, nature and function of the operating system. ¹⁴ The Netscape/America Online deal by itself changed the competitive landscape overnight.

¹⁵ Third, Microsoft must compete against itself. ¹⁶ Even if the company were to get out of the business this afternoon, all of its installed systems would continue to function indefinitely. ¹⁷ So in order to sell a new product like Windows 98, Microsoft must convince its customers to pay more money, learn a new system and run the risk that other software applications will be incompatible. ¹⁸ That imposes a powerful discipline on Microsoft's behavior. ¹⁹ It is utterly inconceivable that the company would alienate its 300 million existing consumers.

²⁰ In short, the major competitor to Windows 98 is Windows 95, which itself captured only one-third of the market share. ²¹ Two-thirds of PC users still run DOS, older versions of Windows or non-Microsoft products.

²² If Microsoft had such enormous market power, how come it could "coerce" only 33% of its users to upgrade to its flagship product?

USA TODAY 1/2/99 PRO (21a) Potential threat to blood supply emerges

¹ Within months, some and possibly all Americans who have visited Britain since 1980 could learn they're not welcome to donate blood. ² Such a harsh restriction would constrict the blood supply. ³ But it would be a sober precaution against the remote risk of transmitting a new variant of Creutzfeldt-Jakob disease, the human form of "mad cow" disease that has afflicted 34 young Britons since 1996.

⁴ Classic Creutzfeldt-Jakob runs in families and can be transmitted through human-tissue grafts. ⁵ The new variant, meanwhile, is believed to come from eating contaminated beef. ⁶ An epidemic of mad cow disease affected British cattle in the past decade, peaking with 37,381 cases in 1992 and triggering a mass slaughter of cows. ⁷ Four years later, humans have the new variant. ⁸ It's described as Alzheimer's on fast forward and kills in months.

⁹ A committee of experts assembled by the Food and Drug Administration in December recommended excluding blood from donors who may have been exposed. ¹⁰ In June, it will suggest where to draw the line.

¹¹ That's the tricky part. ¹² The FDA has to balance the unknown risk of transmitting the rare, deadly disease through the population against the clear risk of cutting blood supply by a million donors, or about 11%.

¹³ There's no evidence Creutzfeldt-Jakob is transmissible through blood. ¹⁴ Moreover, the odds of having it are in the millions. ¹⁵ There aren't any cases of the new variant in the U.S.

¹⁶ But committee chairman Dr. Paul Brown cautions that there's "total ignorance of the magnitude of an outbreak." ¹⁷ It could be 100 cases, "but if it's 5,000 cases, we'll say we were smart to be cautious."

¹⁸ There's no way to detect the new variant early, and Britain sees the risks as so serious that it is phasing out all blood donations from its own residents.

¹⁹ History, too, argues for caution. ²⁰ Failure in the 1980s to screen out donors at high risk of transmitting the AIDS virus caused about 4,800 Americans to contract HIV through blood transfusions. ²¹ By contrast, the FDA blocked visitors to the Arabian Peninsula after 1990 from donating blood from 1991-

93, for fear they'd transmit leishmaniasis.²² Yet there was almost no evidence the tropical disease, which infects internal organs, could pass through blood.

²³ The Red Cross estimates screening out visitors to Britain from 1984-1990 would require recruiting about a million new donors, raising several concerns.²⁴ New donors' blood isn't as safe²⁵ because it has only been screened once for illnesses such as hepatitis.²⁶ Also, an unprecedented 11% cut in donations could create shortages, postponing patients' surgeries.²⁷ That's not to mention Britain's new need to buy blood, possibly from the U.S.

²⁸ To balance the risk of transmitting the fatal disease and the risk of a blood deficit, the committee is weighing a compromise:²⁹ Screen out only long-term visitors to Britain.³⁰ Their minuscule odds of having new variant Creutzfeldt-Jakob are still higher than, say, people eating burgers in Heathrow Airport.

³¹ If that group, too, is hazardously large, another option might be to prepare to screen in the future.³² Donor clinics could record who visited Britain, but allow donations until the risks are proved.

³³ Both middle-ground options would reduce the risk of Creutzfeldt-Jakob, yet protect the blood supply from a deep cut.

**USA TODAY 1/2/99 CON (21b)
New plan could hurt blood supply**

By Susan Wilkinson

Susan Wilkinson is the president of the AABB, whose members are responsible for virtually all of the blood collected and more than 80% of the blood transfused in the U.S.

¹ As stewards of the nation's blood supply, the American Association of Blood Banks' highest priority is to maintain and enhance the safety and adequacy of this precious life-saving resource.

² In December, a Food and Drug Administration advisory committee voted to recommend the deferral of blood donors who have traveled to or resided in the United Kingdom.

³ The assumption underlying this geographic exclusion is that travel to or residence in the United Kingdom may serve as a surrogate risk activity for theoretical food-borne exposure to new variant Creutzfeldt-Jakob disease (CJD) and therefore poses a theoretical risk of transmission through blood

products. ⁴ (To date, no cases of CJD have occurred in the U.S., and none has been related to blood transfusions anywhere in the world.)

⁵ How would this measure impact both the safety and the adequacy of our nation's blood supply?

⁶ To answer the first part of this question: We don't know. ⁷After many months of study, the risk of transmission of CJD through blood products is still theoretical.

⁸Addressing the impact on the adequacy of the blood supply, on the other hand, has some concrete implications that deserve serious consideration.

⁹ It is conceivable that at least 11% of prospective blood donors would be deferred. ¹⁰ That could amount to an estimated loss of 2.1 million units each year, representing the approximate number of red cell units required annually to support the needs of patients undergoing coronary artery bypass surgery or bone marrow transplantation. ¹¹ The blood banking community will conduct surveys to determine more precisely the true impact on our donor population.

¹² Blood shortages are an everyday concern for every American. ¹³As we balance both safety and availability issues, we must also consider that a deferral may sacrifice a measure of protection from known infectious agents for protection from a theoretical risk, and will significantly decrease blood availability in the U.S.

USA TODAY 10/2/99 PRO (22a)
Mining laws cheat taxpayers

¹ A laudatory decision last week by the Clinton administration to withdraw mining access to 430,000 acres of Montana wilderness has the industry fuming over lost wealth. ² To which the correct response is: tough.

³Montana's Front Range is one of the last unsullied ecosystems in the northern Rockies, a great drift of grassland and forest reaching from the Continental Divide to the Great Plains. ⁴ Grizzly bears still range out onto the prairie; ⁵ elk still forage the forests. ⁶ What possible excuse is there for selling it at \$5 an acre?

⁷ The usual tired excuses just aren't convincing. ⁸ Sure, mining creates jobs and taxes. ⁹ But the industry doesn't need federal subsidies to do that. ¹⁰ Indeed, given the industry's economic strength, the least it could do is pay a royalty on the resources it extracts. ¹¹ The gas and oil industry creates jobs

and generates tax revenue, and invests in exploration and pays royalties and still makes a bundle.

¹² More to the point, the land-grabs authorized by the anachronistic 1872 Mining Law are so outlandish that jobs and taxes are beside the point: ¹³ Taxpayers are getting snookered.

¹⁴ In 1994, American Barrick Resources, a Canadian firm, purchased almost 2,000 acres of public land in Nevada, containing an estimated \$10 billion in gold, for less than \$10,000. ¹⁵ Since 1993, the government has been obliged to sell land containing an estimated \$15 billion in minerals for a punk \$26,000. ¹⁶ All told, 3.2 million acres containing an estimated \$230 billion in hard-rock minerals have been sold at \$5 an acre. ¹⁷ Add the claims staked by prospectors and speculators, and more than 11 million acres of public land have either been bought at \$5 per acre or less, or claimed for \$25 up front and \$100 annual rent.

¹⁸ For its part, the industry is worried less about a few mines in the Rockies than with the threat that other land will be similarly withdrawn. ¹⁹ But what else can responsible stewards do? ²⁰ Lawmakers should be furious over the squandering of public wealth, but the industry invests heavily in Washington. ²¹ In 1997 and 1998, it spent an estimated \$10 million on lobbying and political contributions. ²² Result: Every effort to reform the mining law has failed.

²³ After decades of playing cozy with developers, federal land managers have started to wise up. ²⁴ New rules to hold mining companies accountable for cleanups and to restrict logging roads are welcome attempts to rebalance resource use with conservation. ²⁵ But besides all that, this fight isn't about national security or economic stability or land-use theory. ²⁶ The only question here is: How much longer will the taxpayer be played for a sucker?

USA TODAY 10/2/99 CON (22b)

Land-grab threatens economy

By Richard L. Lawson

**Richard L. Lawson is president of the National Mining Association,
Washington, D.C.**

¹ The proposal to close 430,000 acres of land in Montana to mineral exploration and mining is another step in the administration's rush toward more removal of lands from public use.

² This ill-conceived strategy is, at best, an assault on the principle of multiple use and, at worst, an insidious threat to America's economic and national-security interests.

³ This latest federal land-grab comes on the heels of a 1998 proposal to withdraw 605,350 acres of copper- and uranium-rich land in Arizona. ⁴ In 1996, public lands were withdrawn in Utah for creation of the Grand Staircase-Escalante National Monument, ⁵ where 62 billion tons of coal reserves could have generated as much as \$1.1 billion in state revenue.

⁶ The federal government manages 623 million acres of public land and has already placed 271 million acres, or 44%, off limits to mining. ⁷ Yet mining has touched less than one-quarter of 1% of all U.S. land. ⁸ Every American uses 46,000 pounds of new minerals annually. ⁹ These mineral resources go into the products and services that uphold our standard of living and our national security.

¹⁰ Forsaking our ability to produce minerals domestically puts our national security and economic future at risk. ¹¹ Further restricting land for mineral exploration will deprive state and local governments of billions in taxes. ¹² According to a 1997 study by the Western Economic Analysis Center, the mining industry contributed more than \$523 billion to the national economy in a single year, including \$57 billion in federal taxes and \$27 billion in state and local taxes. ¹³ Montana alone received more than \$2.2 billion in economic activity from mining, including more than \$146 million in revenue for state and local governments.

¹⁴ Also at stake are thousands of high-paying jobs. ¹⁵ The center reports that mining was directly and indirectly responsible for 24,900 Montana jobs in 1995. ¹⁶ If lands continue to be removed from public use, jobs that would have been created in the United States will go overseas. ¹⁷ As a nation, we will continue to consume minerals. ¹⁸ The question is, will we produce them here, with the attendant economic benefits, or import them from abroad?

USA TODAY 23/2/99 PRO (23a)

A U.S. leadership brings start toward Kosovo peace

¹ A fighter with the Kosovo Liberation Army fires at Serb forces in Bukos, Kosovo. ² No one was breaking out champagne Tuesday as talks aimed at bringing peace to Serbia's war-torn Kosovo province came to an end. ³ There's too much uncertainty for that.

⁴ But the agreement reluctantly and tentatively accepted by oppressive Serbs and rebellious Kosovars is the best hope for peace in months.

⁵ An immediate Bosnia-scale humanitarian disaster was averted. ⁶And if the wheels don't come off in the next three weeks, the way will be clear for long-term peacekeeping.

⁷ Keeping those wheels on, however, will require more than the adroit U.S. diplomacy that brought this agreement about. ⁸ The nation will have to accept a long-term commitment to send 4,000 peacekeeping troops to a far-off place few Americans could spot on a map.

⁹ Without that commitment, Tuesday's negotiations would have failed, and genocide would soon have resumed. ¹⁰ So, too, would the threat of wider war have imperiled U.S. interests.

¹¹ The broad-brush agreement worked out Tuesday would grant Kosovo autonomy within Yugoslavia, an arrangement that kept peace for decades until Serbians revoked it in 1989.

¹² But first, before a mid-March deadline, Kosovar negotiators must get people back home to support it, even though they're willing to fight for independence. ¹³ The Serbs, meanwhile, have to swallow policing by U.S. and other NATO troops on their own territory.

¹⁴ Those essential steps will not be easy: ¹⁵ Back in Serbia Tuesday, the Serbs and Kosovars were still fighting. ¹⁶ Yet there's desperate need for early resolution of the conflict that pits Serb police, troops and residents against Kosovo's ethnic-Albanian, Muslim majority.

¹⁷ More than 2,000 people have died in the past 11 months, during which Serb police and troops have cracked down on the Kosovar agitation. ¹⁸ With echoes of Bosnia, both sides have expressed their ethnic preferences by slitting throats. ¹⁹ And as recent Balkan history and these negotiations have demonstrated, the bloodshed can only be stopped with U.S. leadership.

²⁰ It took four years of European meekness - and 200,000 dead - before the U.S. stepped in to secure Bosnia's Dayton Accord. ²¹And it took the threat of American military power and American credibility and resolve to reach Tuesday's tentative, unsigned agreement.

²²Had Secretary of State Madeleine Albright not swept in at the last moment, and succeeded in assuring the rightly suspicious Kosovars they could have faith in the agreement's loosely worded language about autonomy, the Kosovars would have balked, and everything would have been over, save the fighting.

²³ It would have been time for NATO to go home, ²⁴ because the rule for outsiders is no matter how big your bazookas, you can't blast your way to peace if both sides insist on killing each other -- and anyone in the way.

²⁵ Instead, the U.S. wielded force in support of its diplomacy, ²⁶ as it had to bring peace in Bosnia. ²⁷ And that remains a critical tool.

²⁸ The Serbs repeatedly have shown they will yield only if prodded by the threat of NATO airstrikes. ²⁹ And once they desist, the peacekeeping troops will have to follow.

³⁰ As always, there is risk. ³¹ But the alternative is not to just leave things to the Europeans, as some in the United States now argue: ³² to stand by idly and accept the genocidal slaughter that would follow, knowing full well that we have the means to stop it at reasonable cost.

³³ That is a choice no American should accept.

USA TODAY 23/2/99 CON (23b)

U.S. doesn't belong in Kosovo

By Kay Bailey Hutchison

**Sen. Kay Bailey Hutchison, R-Texas, is on the Defense Appropriations
Sub-Committee and the NATO Observer Group.**

¹ The U.S. has spent about \$4 billion a year for the past three years in Bosnia.

² Now, we are poised to take one more step into the Balkan quicksand by adding another open-ended commitment, in Kosovo.

³ Imposing peace and democracy by force on those not accustomed to or, in some cases, even desirous of either requires a commitment the U.S. can't make if it's going to preserve stability in strategic hot spots around the globe.

⁴ The Bosnia mission is contributing to a downward spiral of military readiness.

⁵ The increased tempo of operations is costing money we haven't budgeted and is causing military recruitment and retention problems.

⁶ The Army has had its worst recruiting year since 1979. ⁷ For every pilot the Air Force keeps, it loses two. ⁸ The Navy is lowering educational standards to attract potential recruits. ⁹ This raises training costs, drawing resources from weapons and equipment modernization.

¹⁰ European allies are better suited to this mission than we are. ¹¹ They have a clearer understanding of the politics and culture, are in close proximity to the region, and maintain lighter and more mobile ground forces. ¹² We should focus

our resources on other priorities, which our European allies share but for which they lack the unique capabilities of the U.S.

¹³ For example, we conducted Operation Desert Fox, with some British assistance, to hamper Saddam Hussein's ability to develop and spread poison gas and germ weapons. ¹⁴ That's important to our allies, too, but the U.S. has the might -- long-range, quick-strike capability, cruise missiles and heavy lift - - that made it sensible for us to perform the mission.

¹⁵ It is not in NATO's interest for U.S. forces to be tied down on "neighborhood patrol" in Europe while thugs rule elsewhere. ¹⁶ Killing in Kosovo must be stopped, but we can't lose sight of the security threats that only the U.S. can stop, such as the potential of North Korea to launch a long-range missile tipped with a germ warhead provided by Saddam Hussein and paid for by Osama bin Laden.

¹⁷ As a superpower, the United States must draw distinctions between the essential and the important. ¹⁸ Otherwise, we will dissipate our resources and be unable to handle either.

USA TODAY 26/2/99 PRO (24a)
N.Y. car-seizure plan runs over rights of innocent

¹ Even good ideas can go too far.

² That's the case in New York City, where Mayor Rudolph Giuliani, at the urging of his police commissioner, this week imposed a scheme to get tougher on drunken drivers by confiscating their vehicles.

³ The action blends an ongoing national crackdown against drunken driving with a dangerous drug-war tactic of civil forfeiture.

⁴ Under the city's plan, police are authorized to confiscate a person's vehicle upon arrest for drunken driving. ⁵ On its face, this is old hat. ⁶ States commonly impound vehicles of drunken drivers as a safety measure. ⁷ But Giuliani added a few new twists. ⁸ The city could keep a car even if it were not the driver's property and even if the driver were found not guilty.

⁹ Wives, parents, family friends or lease companies that lent their cars for love or money to the arrested driver now have to show they didn't knowingly allow the driver to use it while intoxicated. ¹⁰ In any event, they stand to lose the use of their vehicles for at least a month, the time it takes New York courts to schedule hearings.

¹¹ For a falsely accused driver, prospects are even darker. ¹² Drivers found not guilty in criminal court could be required to prove in civil court that they deserve their vehicles back.

¹³ Unfair? ¹⁴ You bet. ¹⁵ Civil libertarians have complained for years about the use of similar practices in the drug war.

¹⁶ Federal agents, through civil forfeiture, have seized cars, boats, airplanes and even a private hotel, along with loads of cash. ¹⁷ As odd as it may sound, the goods themselves are charged as being involved in the crime; ¹⁸ the owner's guilt or innocence is a secondary concern. ¹⁹ To get property back, the owners must go to court and prove that allegation is false.

²⁰ The aim is to take the profit out of organized and drug crimes. ²¹ But innocent landlords, spouses and rental agencies also have had their assets taken away. ²² And because the cost of going to court easily can exceed the value of what is taken, many give up, providing police an incentive to seize assets even in cases that won't be criminally prosecuted. ²³ The assets become police resources.

²⁴ Congress is weighing limits on the practice.

²⁵ The 20 or so states allowing vehicle forfeiture in drunken driving cases already have limits, while focusing forfeiture on repeat offenders. ²⁶ For instance, Michigan, the only previous state to allow forfeiture for a first drunken driving conviction, changed its law last fall. ²⁷ License plate revocation and immobilizing vehicles by putting boots on tires now come first.

²⁸ Such graduated sentencing makes sense because repeat drunken drivers pose the greatest threat. ²⁹ Taking their cars away is the only way to keep them off the road.

³⁰ But even then, the penalty should be carefully constructed to punish only the driver.

³¹ In that sense and others, New York's proposal is overkill. ³² Alcohol-related auto fatalities nationwide have plummeted since 1980. ³³ Indeed, of the 56,000 drivers involved in fatal crashes in 1997, only 18% were legally drunk.

³⁴ Giuliani's headline-grabbing confiscation scheme is a gratuitous offense to civil liberties that does more to endanger people in the Big Apple than to protect them.

USA TODAY 26/2/99 CON (24b)**Seizing cars will save lives****By Howard Safir****Howard Safir is police commissioner of the city of New York**

¹ Last week, Mayor Rudolph Giuliani and I announced a very straightforward, simple plan to make our roads safer - seizing the cars of drunken drivers. ² Since then, we have been deluged with inquiries from all over the world, demonstrating the power of this simple idea. ³ We believe our latest crime-fighting strategy may have already saved lives by bringing this important issue to the forefront.

⁴ In 1997, more than 16,000 people were killed and more than 325,000 others were injured in alcohol-related accidents across the nation. ⁵ (That was one person killed every 32 minutes, and one injured every 97 seconds). ⁶ In New York City during the past two years, there were 3,157 DWI-related accidents, causing 84 deaths, with a total of more than 13,000 people arrested for drunken driving.

⁷ DWI is a crime that frightens everyone. ⁸ All of us understand the potential for death and injury created by a drunken driver unable to control a 3,000-pound vehicle. ⁹ Although criminal penalties exist to address this irresponsible behavior, they all too often fail to prevent drunken drivers from getting behind the wheel. ¹⁰ Most of the alcohol-related fatal accidents involved drivers who were first offenders. ¹¹ The National Highway Traffic Safety Administration estimates that three out of every 10 Americans will be involved in an alcohol-related crash at some time during their lives.

¹² Therefore, in New York City we have decided to apply a civil law to sue drunken drivers for their cars, so that the means of committing the crime is taken away. ¹³ The owner's interest is fully protected in this civil proceeding, and the burden is on the city to prove by a preponderance of the evidence that the property has been used to commit a crime or represents the profits of crime.

¹⁴ The law is more than 50 years old, has been repeatedly upheld as constitutional by both state and federal courts and has been in daily use over the past 15 years. ¹⁵ Until now, this law primarily has been applied to drug crimes, prostitution, stolen-property crimes and gambling. ¹⁶ In addition, we use the law to forfeit cars driven by individuals with suspended driver's

licenses. ¹⁷ By seizing the cars of irresponsible drinkers, we are taking the equivalent of a loaded gun out of their hands.

USA TODAY 8/3/99 PRO (25a)
\$58M for minor injury invites more deaths

¹ When somebody saves your life or that of your unborn child the normal response is to thank them. ² Louise Crawley chose to sue.

³ In 1992, the Pennsylvania mother-to-be suffered a minor injury when an air bag in her 1989 Chrysler LeBaron deployed. ⁴ As Crawley admitted in court, the bag may have saved her life, and in any case, mother and fetus escaped serious injury. ⁵ But Crawley sustained a quarter-size burn on her hand when the bag released scalding gases for a tenth of a second as the bag deflated to cushion her at impact.

⁶ The degree of the burn is still in dispute, but it healed in two weeks and left no noticeable scar. ⁷ Greater than Crawley's pain, though, or that of 13 other Pennsylvanians who suffered similar injuries was the damage to newly merged DaimlerChrysler Corp.

⁸ On Feb. 19, a Philadelphia County jury awarded Crawley and her lawyers \$58.5 million in damages in their class action lawsuit. ⁹ Some \$54.75 million will go to nearly 75,000 Pennsylvania owners of 1988-90 Chrysler vehicles to use to buy new air bags if they want. ¹⁰ Another \$3.75 million will be divided up for punitive damages.

¹¹ The plaintiff's attorneys, who plan to ask for all the damages to be trebled, stand to walk away with tens of millions.

¹² Class action lawsuits often are the only way to protect consumers from businesses running roughshod over their interests. ¹³ But such lawsuits go too far when they threaten safety innovations in exchange for redressing comparatively trivial problems.

¹⁴ The DaimlerChrysler verdict punishes Chrysler for taking the lead in making cars safer for ordinary people.

¹⁵ When Chrysler began putting the air bags, now under attack, in all its new cars in 1988, it did so two years ahead of a federal mandate, and despite fears raised by other automakers of potential liability. ¹⁶ Federal safety officials, insurance companies and consumer advocates hailed its decision. ¹⁷ And it was the right one.

¹⁸ By putting air bags in 900,000 vehicles ahead of schedule, Chrysler probably prevented dozens of deaths. ¹⁹ To punish it now with the equivalent of a nearly \$60 million fine makes prevention of minor injuries more vital than saving lives. ²⁰ As Congress has learned, the threat of such legal punishment has deterred safety innovation elsewhere. ²¹ A top maker of spa pools, for example, decided against making an alarm to alert parents to kids entering the pools, for fear that failure of the alarms would lead to a suit. ²² A sports equipment maker gave up plans to produce a new, potentially safer hockey helmet, for fear of being sued. ²³ And medical device makers are finding supplies for heart valves and joints scarcer because material suppliers fear being dragged into court. ²⁴ To preserve innovation, Congress and courts should eliminate punitive damages in cases in which safety devices don't pose risks of serious injury. ²⁵ And no state or federal jury should impose a punishment as costly as a recall unless state or federal safety officials sign on, or it can be demonstrated that a real threat to life or limb exists. ²⁶ Crawley and her baby lived. ²⁷ Her hand is healed. ²⁸ A one-in-eight chance of increased survival in a crash ought to outweigh a quarter-size burn in one in a thousand accidents. ²⁹ If not, the legal system is nuts.

USA TODAY 8/3/99 CON (25b)

Car maker's product defective

By Joseph C. Kohn and Martin J. D'Urso

Joseph Kohn and Martin D'Urso, with Philadelphia's Kohn, Swift & Graf, P.C., were lead counsels in *Crawley vs. DaimlerChrysler*.

¹ Suppose a drug company has a new heart medication that can save many lives but also can cause serious side effects. ² Must it warn about the side effects? ³ Of course. ⁴ Are car companies also obligated to warn about dangerous side effects? ⁵ Recently, a jury answered: "Of course they are." ⁶ The jury in *Crawley vs. DaimlerChrysler* found that an air bag was defective and that Chrysler hid this defect from its customers. ⁷ The air bag causes painful burns by discharging columns of searing 500-600-degree gases where a driver's hands and arms are most likely to be found.

⁸ Using data that Chrysler had relied on or developed, a leading expert concluded that these air bags are approximately 10 times more likely to burn drivers than are other air bags. ⁹ Chrysler offered no data to the contrary.

¹⁰ The jury heard Chrysler's former safety manager testify that the car maker regarded the burns as a "customer satisfaction" issue, akin to paint chipping, not one involving safety.

¹¹ Finally, the jury learned that in late 1990 Chrysler corrected the bag's design because of the burn problem but never replaced the bags or told customers about the change. ¹² Louise Crawley was burned two years later.

¹³ The jury awarded each class member \$730 to pay for a replacement part, plus \$50 to punish Chrysler for its fraudulent concealment.

¹⁴ After the verdict, Chrysler did not do the right thing and recall its defective "burn bags." ¹⁵ Instead, it launched a media blitz, railing against the American legal system and arguing that Crawley's life was somehow saved by her air bag (even though no Chrysler expert so testified) or that its defective design was somehow required by federal law. ¹⁶ In fact, Chrysler could have installed automatic seat belts, which, unlike air bags, prevent ejection and do not kill people in minor accidents.

¹⁷ At bottom, Chrysler made billions of dollars by reversing its longstanding opposition to air bags, depicting them as "magic pillows" and rushing these defective products to market. ¹⁸ The Crawley verdict simply returned to consumers, who had not been given any information about side effects, a very small portion of the money they had paid to Chrysler.

USA TODAY 22/3/99 PRO (26a)

As vouchers spread, public schools' response comes up short

¹ Surrounded by housing projects in downtown Pensacola, Fla., A.A. Dixon Elementary School is ground zero in the growing national debate over school vouchers. ² If the "critically low-performing" school fails to shape up, parents should be given vouchers so their children can ship out, says Gov. Jeb Bush.

³ In Pennsylvania, Gov. Tom Ridge made a similar vow earlier this month: ⁴ We'll help failing schools improve, but while that happens parents should receive vouchers good for any public or private school in the state.

⁵ Such voucher plans, now spreading nationally, often emerge lacking critical details. ⁶ Vouchers to where, for instance?

⁷At A.A. Dixon, most parents lack phones, let alone cars. ⁸ Most couldn't get their kids to private schools even if they found one to take them, according to Dixon's principal, Judith Ladner. ⁹ Dixon students already can pick another public school, but they can't get to one. ¹⁰ Many of her students haven't even been to the beach, just 15 miles away.

¹¹ Further, it's not at all clear that kids most in need would ever be helped. ¹² Dixon's 5-year-olds arrive for kindergarten with the school readiness of 3-year-olds. ¹³ Single mothers barely edge single grandmothers as the dominant head of households. ¹⁴ Traditional two-parent families make up about 8% of the population.

¹⁵ The education establishment and teachers unions regularly point to such difficulties as reasons to plead for more time, to put off radical alternatives such as vouchers. ¹⁶ But as valid as their concerns about vouchers are, the broader reality is this: ¹⁷ Few school districts have made progress of their own against those problems, and with Republican governors who favor vouchers increasingly taking over the education debate, they're running out of time.

¹⁸ While the establishment's criticism is loud, its record is mostly feeble. ¹⁹ Since 1990, the gap separating white students from black and Latino students has only widened.

²⁰ By the time those children reach eighth grade, nearly half can't handle subtraction problems or any multiplication or division beyond simple one-digit calculations. ²¹ Yet it's not clear that urban school boards are getting the message. ²² When urban residents are asked about their schools, only about half say the schools are succeeding. ²³ Ask the same question of urban school board members, and nearly three-fourths think they are succeeding, according to a poll released last week.

²⁴ This is occurring even as public educators have arrows added to their quivers.

²⁵ Public school choice is one, but as at Dixon, it often is not a real choice. ²⁶ Charter schools offer another promising tool, though one too new to fully assess. ²⁷ And in a few scattered areas, more familiar methods are bearing fruit.

²⁸ In Houston and El Paso, for instance, state accountability laws, which demand that all students of all races make progress, are paying off. ²⁹ Some urban schools are turning in test scores that resemble suburban schools, and the state has made fast progress in national tests.

³⁰ But the simple fact that such success stories are scarce drives the voucher movement.

³¹ Vouchers still have much to prove. ³² They risk leaving the most needy behind. ³³ They drain resources from public schools. ³⁴ And when used at religious schools, they raise difficult questions about separation of church and state.

³⁵ They are not the first option to consider. ³⁶ But they have two virtues: ³⁷ They haven't failed yet. ³⁸ And there are some encouraging signs that competition can improve public education.

³⁹ Unless public educators grasp the power of that message and improve their record soon, it is they who will be left behind.

**USA TODAY 22/3/99 CON (26b)
Voucher experiment fails**

By Sandra Feldman

Sandra Feldman is president of the American Federation of Teachers.

¹ The first rule of experiments is "do no harm." ² Vouchers fail that test.

³ As we know from the voucher programs in Cleveland and Milwaukee, and voucherlike systems in Chile, Sweden and the Netherlands, vouchers siphon money from the public schools that the vast majority of children attend.

⁴ In Milwaukee, the drain on public schools is \$29 million this year alone.

⁵ The second rule of experiments is "don't do them when you already know the results."

⁶ In the case of vouchers, all of the evidence shows that not only do they drain resources from public schools, they also don't improve student achievement - certainly not for poor children.

⁷ There's another rule, a moral one: When you know what works in education, do it.

⁸ For example, we know without doubt that reducing class size in the early grades improves student achievement, especially for inner-city students, and these positive effects last through high school.

⁹ In Milwaukee, public school elementary students in small classes outperformed their counterparts in voucher schools.

¹⁰ We should encourage more schools to adopt programs proven to boost student learning, like the "Success for All" elementary reading program

developed by Johns Hopkins University. ¹¹More than a decade of research shows it works.

¹² For the \$10 million Cleveland spent in 1998 on vouchers for 3,000 Cleveland students, the city could put "Success for All" in every elementary school, boosting the achievement of 40,000 Cleveland youngsters - with \$6 million left over.

¹³Whether or not you call vouchers an "experiment," it makes no sense to spend millions of public dollars to send a select handful of children to private schools when those same dollars can fund proven programs in the public schools that 90% of our children attend.

USA TODAY 4/4/99 PRO (27a)

Patients face big bills as insurers deny emergency claims

¹ Early last year, a Seattle woman began suffering chest pains and numbness while driving. ² The pain was so severe that she pulled into a fire station seeking help, only to be whisked to the nearest hospital, where she was promptly admitted.

³ To most that would seem a prudent course of action. ⁴ Not to her health plan.

⁵ It denied payment because she didn't call the plan first to get "pre-authorized," according to an investigation by the Washington state insurance commissioner.

⁶ The incident is typical of the innumerable bureaucratic hassles patients confront as HMOs and other managed care companies attempt to control costs. ⁷ But denial of payment for emergency care presents a particularly dangerous double whammy:

⁸ Patients facing emergencies might feel they have to choose between putting their health at risk and paying a huge bill they may not be able to afford.

⁹ All patients are put at risk if hospitals, facing uncertainty about payment, are forced to cut back on medical care.

¹⁰ Confronted with similar outrages a few years ago, the industry promised to clean up its act voluntarily, ¹¹ and it does by and large pay up for emergency care more readily than it did a few years ago. ¹² In Pennsylvania, for instance, denials dropped to 18.6% last year from 22% in 1996.

¹³ That's progress, but not nearly enough. ¹⁴ Several state insurance commissioners have been hit with complaints about health plans trying to

weasel out of paying for emergency room visits that most people would agree are reasonable - even states that mandate such payments.¹⁵ Examples:

¹⁶ Washington's insurance commissioner sampled claims in early 1998 and concluded in an April report that four top insurers blatantly violated its law requiring plans to pay for ER care.¹⁷ Two-thirds of the denials by the biggest carrier in the state - Regence BlueShield - were illegal, the state charged, as were the majority of three other plans' denials.¹⁸ The plans say those figures are grossly inflated.

¹⁹ The Maryland Insurance Administration is looking into complaints that large portions of denials in that state are illegal.²⁰ In a case reported to the state, an insurance company denied payment for a 67-year-old woman complaining of chest pain and breathing problems because it was "not an emergency."

²¹ Florida recently began an extensive audit of the state's 35 HMOs after getting thousands of complaints, almost all involving denials or delays in paying claims, including those for emergency treatments.

²² A report from the New York-based Medicare Rights Center released last fall found that almost 10% of those who called the center's hotline complained of HMO denials for emergency room bills.

²³ ER doctors in California complain that Medicaid-sponsored health plans routinely fail to pay for ER care, despite state and federal requirements to do so.²⁴ Other states have received similar reports, and the California state Senate is considering a measure to toughen rules against this practice.

²⁵ The industry has good reason to keep a close eye on emergency room use.²⁶ Too many patients use the ER for basic health care when a much cheaper doctor's visit would suffice.

²⁷ But what's needed to address that is better patient education about when ER visits are justified and better access to primary care for those who've long had no choice other than the ER, not egregious denials for people with a good reason to seek emergency care.

²⁸ Since the early 1990s, more than two dozen states have tried to staunch that practice with "prudent layperson" rules.²⁹ The idea is that if a person has reason to think his condition requires immediate medical attention, health plans in the state are required to pay for the emergency care.³⁰ Those same rules now apply for health plans contracting with Medicare and Medicaid.

³¹ A national prudent layperson law covering all health plans would help fill in the gaps left by this patchwork of state and federal rules.

³² At the very least, however, the industry should live up to its own advertised standards on payments for emergency care.³³ Patients in distress should not

have to worry about getting socked with big health bills by firms looking only at their own bottom line.

USA TODAY 4/4/99 CON (27b)

Proposal would hike costs

By Charles N. Kahn III

Charles N. Kahn III is president of the Health Insurance Association of America.

¹ If someone truly believes that he or she is in a life-threatening situation, health plans and insurers want them to go to the nearest emergency room first and ask questions later. ²Also, despite the anecdotes, health plans routinely pay for emergency care for their policyholders.

³This being the case, why do insurers and health plans oppose so-called "prudent layperson" legislation that would mandate them to pay for care delivered to policyholders in an emergency room?

⁴At first blush, this "prudent layperson" standard appears "common-sensible" and nearly as inviolate as motherhood and apple pie. ⁵However, like many other legislative proposals, the devil is in the details. ⁶A closer look at the details reveals that it would impose additional costs, which would be passed on to consumers in the form of higher premiums.

⁷Here's how: ⁸ "Prudent layperson" legislative language would stretch the definition of emergency care by mandating that health plans and insurers pay for all care delivered in an emergency room, including "post-stabilization" follow-up care delivered after an emergency. ⁹ Post-stabilization care can be administered outside of the emergency room if necessary, such as in areas of a hospital that are dedicated to specialized care.

¹⁰ It makes common sense - and saves dollars and cents - to deliver post-stabilization care in a nonemergency setting. ¹¹ After all, the emergency room is the most expensive place to receive care, and harried emergency room doctors are there to take care of true emergencies. ¹² Public policy experts understand this because they frequently lament the amount of taxpayer dollars spent by government programs to deliver nonemergency room care in emergency rooms.

¹³ Yet some lawmakers seek a "prudent layperson" mandate for all private health plans that would prevent the plans from assuring that care is delivered

in the most appropriate setting.¹⁴ In effect, this mandate would create a financial incentive to subsidize follow-up nonemergency care in the emergency room, at a higher price.¹⁵ Anytime the costs of services are subsidized, demand for those services increases.¹⁶ Therefore, a "prudent layperson" law would lead to much busier emergency rooms, requiring emergency room doctors to deliver care that should be provided elsewhere and for which emergency rooms frequently are not properly equipped.

¹⁷ The cost of this extra nonemergency care would be passed on to consumers in the form of higher premiums.¹⁸ Higher premiums, in turn, mean that more people cannot afford coverage, thereby adding to the more than 43 million Americans who lack health insurance.

¹⁹ Consumers and taxpayers benefit when health care is delivered by the right medical professional in the most appropriate setting.²⁰ "Prudent layperson" legislation, though, primarily would raise costs and not truly benefit consumers.

USA TODAY 6/4/99 PRO (28a) Schools getting reform message

¹ Anyone who thinks weak schools aren't interested in improving themselves might consider the hottest new trend in education:² "reform in a box."

³ More than 5,000 of the 88,000 schools around the country have adopted it, choosing ready-made curriculum reforms suggested by top curriculum developers.⁴ Better yet, this sea change is happening mostly among the lowest-performing schools in the country.

⁵ The less encouraging news is that schools aren't getting much help in figuring out which model works best.

⁶ The federal Department of Education won't have solid long-term data for three years.⁷ The "reform in a box" developers offer only short-term results, and only a handful of universities are helping schools make the wisest choices.

⁸ That leaves schools picking blindly, a circumstance for which history is ominous.⁹ Remember open classrooms?¹⁰ New math?

¹¹ Scores of investigations have shown that principals and superintendents, left without adequate information, often tend to choose the program with the slickest brochure or the developer with the firmest handshake.

¹² Some states are tackling the problem by presenting schools with a short list of approved models. ¹³ New Jersey, for example, requires about 300 of its poorest elementary schools to choose from among five models.

¹⁴ Proven models are available. ¹⁵ "Success for All," developed at Johns Hopkins University, has years of research backing it up. ¹⁶ "Direct Instruction," which uses teachers in carefully scripted roles, also produces solid results.

¹⁷ And "Core Knowledge," developed by E.D. Hirsch at the University of Virginia, just received kudos in a three-year evaluation.

¹⁸ But several other models lack scientific proof they work. ¹⁹ A recent evaluation of the 24 most popular models found that only three had strong evidence of effectiveness.

²⁰ For example, about 1,000 schools use a model offered by the Coalition of Essential Schools, which received a "mixed, weak" rating from the American Institutes for Research.

²¹ Before embarking on reform, schools need watertight proof that they've chosen a design that can improve student learning. ²² Trustworthy data is the least that schools should expect from the groups that develop the reform models, the U.S. Department of Education, universities and state education departments.

²³ School districts need a hand now, not in the year 2002.

²⁴ Without that help, many schools will opt for the slickest brochure and firmest handshake.

USA TODAY 6/4/99 CON (28b)

Teacher input key to success

By Steven Ross

Steven Ross is a professor of education and psychology at the University of Memphis.

¹ "Build it and they will come" may happen with baseball fields of dreams. ² In the real world of education, a more apt saying is, "build it without them, and it will not last long." ³ The "them" here are teachers - the ones on the playing field long before the reforms are adopted.

⁴ In 1995, 25 Memphis elementary schools began implementing whole-school restructuring designs. ⁵ Two years later, these schools significantly

outperformed other elementary schools in the district. ⁶ This year, we again found advantages for those design schools and others that started in 1996.

⁷ Many factors probably contributed to these results. ⁸ Our research suggests that one essential element is how the designs are selected. ⁹ Specifically, if teachers buy in to the restructuring program, the chances for its success and continuance over time substantially increase.

¹⁰ This is fostered by involving teachers at the very beginning of the reform effort – ¹¹ that is, in analyzing what changes are needed and determining what potential solutions are available and best fit the school. ¹² In some cases, this process may result in selecting an externally developed design; ¹³ in others it may result in developing a "local" design. ¹⁴ Whatever route is taken, whole-school restructuring will require much teacher time and work.

¹⁵ What is the desirable role for the school districts in the process? ¹⁶ It should not be to impose particular designs, thereby implying that "a few sizes fit all" or that school staffs cannot be trusted to make good choices.

¹⁷ Their important contribution is to facilitate positive change by helping schools assess their needs, select or create appropriate designs, evaluate success and make improvements based on the results. ¹⁸ Administrators should also ensure that, before a particular design is adopted, teachers are given the opportunity to indicate their support through a secret-ballot vote. ¹⁹ "Success for All" and many other national programs presently require 80% or higher approval for adoption.

²⁰ Comprehensive school restructuring is an idea offering promise to improve our nation's schools. ²¹ Teachers, as the primary agents, must believe in the reforms, support them and do the work to make them successful.

**USA TODAY 12/4/99 PRO (29a)
Missing medical marijuana's point**

¹ Hot to put pot on the spot, opponents of medicinal marijuana are trying to rekindle an old, off-point spat about whether marijuana is a drug-abuse "gateway." ² They almost have to. ³ Opposition to the medicinal use of marijuana on scientific grounds was dealt a powerful blow last month by the prestigious Institute of Medicine (IOM), which has concluded that marijuana may indeed be useful for treating some cancer and AIDS patients.

⁴ So congressional hearings on drug legalization scheduled for later this month by Rep. John Mica, R-Fla., an opponent, will visit the gateway issue with

"heightened attention," according to his staff.⁵ And the Family Research Council has released a survey of voters in which 60% say they believe the debate over medical marijuana has "fueled teen use."

⁶ Even talking about it fuels misuse? ⁷ That's unlikely. ⁸ And irrelevant. ⁹ The IOM report noted that questions about marijuana's role in increasing drug abuse "should not be a factor in evaluating therapeutic potential."

¹⁰ Rather, the question is: As medication, can marijuana do more good than harm? ¹¹ And the answer is: Quite likely. ¹² Marijuana smoke isn't healthy. ¹³ But the report, based on an 18-month review of medical research, concluded that it can relieve pain, stimulate appetite and reduce nausea. ¹⁴ Other drugs do those things, but not all at once and not by inhalation. ¹⁵ That makes marijuana especially useful for patients unable to keep other medication down.

¹⁶ Ideally, what's needed is a purified form of marijuana's active ingredients that can be inhaled in some measurable way. ¹⁷ But that technology is years away. ¹⁸ Only THC, marijuana's psychoactive component, is available. ¹⁹ It can be hard to digest and is prone to overdose.

²⁰ With no meaningful social benefit in denying marijuana to suffering patients, there's no scientific reason to prevent scientists from exploring the drug's therapeutic potential. ²¹ Six Western states have passed ballot measures approving its use, ²² but federal law conflicts with those initiatives, and there are no research programs currently examining the drug's effectiveness one way or the other.

²³ The IOM proposes short-term clinical trials to test smoked marijuana's effectiveness. ²⁴ For those with chronic conditions such as AIDS wasting, it suggests individual clinical trials, which will permit them to smoke marijuana for relief and as part of additional studies.

²⁵ That's the minimum needed. ²⁶ The drug war needn't victimize cancer victims and AIDS sufferers. ²⁷ Indeed, Americans know the difference between policies that are levelheaded, which they embrace, and those that are hard-hearted, which they tune out. ²⁸ Allowing sick people to smoke marijuana as part of clinical trials is the former. ²⁹ Denying access - and trying to rationalize that intolerance with specious gateway rhetoric - is clearly the latter.

USA TODAY 12/4/99 CON (29b)**Why invite wider drug use?****By Robert L. Maginnis****Robert L. Maginnis is senior director for national security and foreign affairs at the Family Research Council.**

¹ The push for "medical marijuana" laws is not about relieving suffering. ² It's about decriminalizing pot and, ultimately, other illicit drugs. ³ And those driving the issue are recreational-marijuana smokers.

⁴ The latest weapon in their arsenal is a report from the Institute of Medicine (IOM). ⁵ But while the report did confirm that marijuana's compounds provide modest relief for some patients, ⁶ it noted that marijuana's value is "seriously undermined by the fact that people smoke it." ⁷ Studies affirm that marijuana is a dangerous drug, with more than 400 chemicals, including possible carcinogens.

⁸ But marijuana doesn't have to be smoked for medical benefits to be realized.

⁹ Doctors already have safe and effective medicines for every symptom marijuana allegedly helps. ¹⁰ Even marijuana's active ingredient is available in pill form, and other, faster delivery systems - inhalers, patches, suppositories - may soon be available. ¹¹ That is the right course to pursue.

¹² Legalizing smoked marijuana for medicinal purposes, on the other hand, could boost the use of pot by teen-agers. ¹³ A national voter poll commissioned by the Family Research Council found that 60% believe that the marijuana-as-medicine debate has some effect on teen pot smoking. ¹⁴ And a Partnership for a Drug-Free America study - conducted after California's 1996 marijuana proposition - found California teens are less likely than peers in other states to think that marijuana is risky.

¹⁵ Such attitudes are serious. ¹⁶ One in 10 teens now regularly smokes marijuana, and since 1991, marijuana-related visits to emergency rooms have increased 360%.

¹⁷ And while the IOM is ambivalent about marijuana as a "gateway" to other drugs, it does not refute the fact that "marijuana use typically precedes rather than follows initiation of other illicit drug use."

¹⁸ Doctors don't prescribe smoked opium as a substitute for morphine. ¹⁹ They shouldn't prescribe crude marijuana when pure medicine is available.

USA TODAY 13/4/99 PRO (30a)
100,000-cops program proves to be mostly hype

¹ Nassau County, N.Y., needed more police, or so it said. ² So, Uncle Sam ponied up \$26 million from President Clinton's much-vaunted Community Oriented Policing Services (COPS) program to help it add 383 police to the beat.

³ And what happened? ⁴ In an audit being compiled for the Justice Department, its Office of Inspector General found that the actual number of county-funded police officers went from 3,053 in May 1995 to 2,835 in May 1998 - a decline of 218.

⁵ What's going on? ⁶ A lot of funny number crunching at the expense of taxpayers and possibly crime-fighting.

⁷ When President Clinton initiated the \$8.8 billion program in 1994, he promised it would put 100,000 more police on the street after five years. ⁸ Then, communities pay their own tabs.

⁹ But Nassau County is one of more than 100 communities where federal auditors found costly problems. ¹⁰ A final report detailing them is expected this week. ¹¹ And initial research for that report paints a bleak picture.

¹² Richmond, Calif., for example, received \$944,000 in COPS grants from 1995 to 1997 to add nine officers. ¹³ It used the money to fund vacant positions instead. ¹⁴ Atlanta, federal auditors found, used COPS money to replace its own police funds, too. ¹⁵ And auditors looking at \$400,000 in grants for Alexandria, Va., found no documentation that equipment purchased with the grant money put more officers on the street as pledged.

¹⁶ Many of the communities have excuses. ¹⁷ For instance, Nassau County is in fiscal crisis.

¹⁸ The discrepancies, though, indicate much of the hype for COPS is misleading.

¹⁹ Two weeks ago, Vice President Al Gore claimed COPS had already added 92,000 police, who were playing "a significant role in reducing crime." ²⁰ Yet, as the audits indicate, the numbers don't add up. ²¹ Many of the new police are fictitious. ²² In addition, the administration counted 2,000 police hired with prior federal grants toward the 100,000 goal.

²³ Finally, a third of the counted positions have come from grants funding new civilian positions and equipment, not police. ²⁴ Spokane, Wash., which wasn't audited, says it added only a couple of dozen officers, though it was credited with adding more than 90. ²⁵ The reason: a \$2.5 million equipment grant.

²⁶ As for the claim that more police equals less crime, the evidence isn't clear.

²⁷ Nassau County, despite its drop in police, has seen its crime rate drop as much as in New York City, which has increased its force by a third since 1992.

²⁸ And many communities that didn't accept any COPS grants saw crime decline precipitously, too.

²⁹ The COPS program has done little to explain these discrepancies. ³⁰ It instead points to support from police chiefs and national crime statistics as proof the program works.

³¹ The public naturally wants safer streets, and the Clinton administration is trying to politically cash in again by pushing a new \$6.4 billion plan to add up to 50,000 more police on the beat. ³² Taxpayers shouldn't be asked to pay for police who may not even be there.

USA TODAY 13/4/99 CON (30b)

COPS program works

By Thomas C. Frazier

Thomas C. Frazier is Baltimore's police commissioner.

¹ In 1994, elected officials met with 11 leaders of the major law-enforcement professional associations to develop the best strategy for delivering much-needed public safety resources directly to local agencies. ² The Community Oriented Policing Services (COPS) program emerged from those discussions to do two things those of us in law enforcement saw as critical to winning the war against crime: adding officers to the street and implementing community policing.

³ This commitment to fighting crime is paying big dividends. ⁴ In Baltimore, violent crime has fallen more than 25% since 1995 and continues to drop. ⁵ Crime across America has decreased for 6½ consecutive years in every category and in every region of the country. ⁶ In fact, the crime rate is currently at its lowest point in a quarter of a century.

⁷ Make no mistake about it, ⁸ the COPS program has been an important part of the success in Baltimore and nationwide. ⁹ Putting more officers on the street and implementing community policing cuts crime. ¹⁰ I know this from my 32 years in law enforcement, and my colleagues around the country will tell you the same thing.

¹¹ This program works. ¹² That is why we in the policing community have been such big supporters. ¹³ Our federal government has provided communities with

the resources to develop their own long-term solutions to crime.¹⁴ If we are going to continue to drive crime rates down and keep them down in the next century, we need to keep doing what works.